



NEPESUS
EXERCICIO
INTERIOR

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

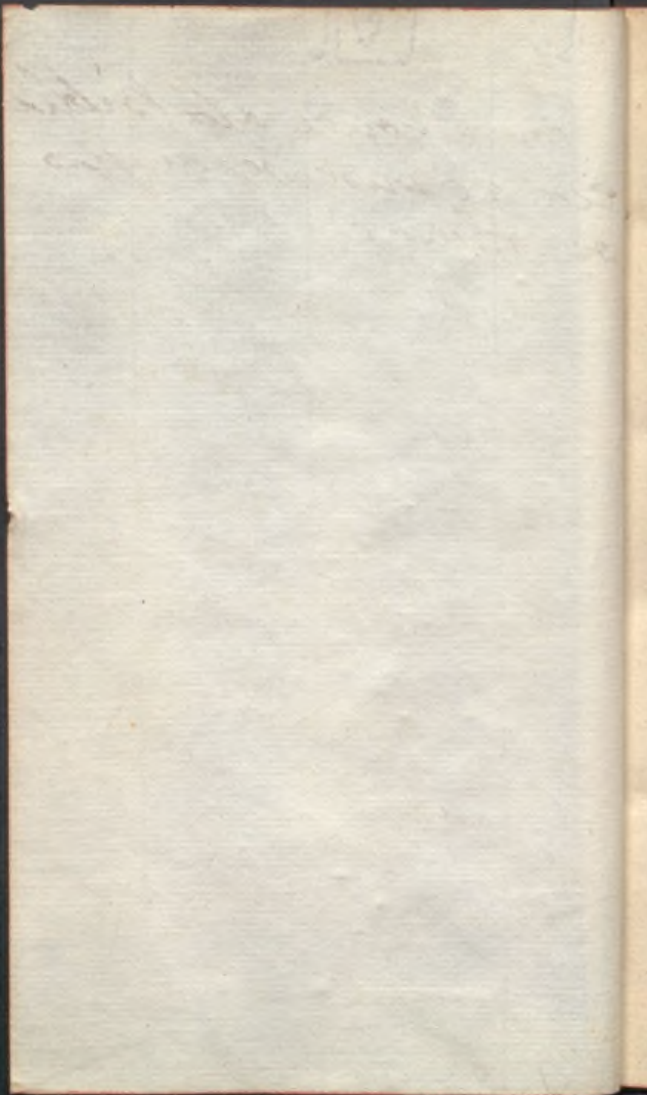
Procedencia
F Madrazo

N.º de la procedencia



Had. /601

Corresponde á la Biblio
teca del Conde de Campo
de Alange.



EXERCICIOS
INTERIORES,
PARA VENERAR
LOS MYSTERIOS
DE NUESTRO SEÑOR
JESU - CHRISTO.

*Compuestos en Francés por el R. Padre Fran-
cisco Nepueu de la Compañia de Jesus.*

Y ahora traducidos en Castellano.
DEDICADOS A LA VIRGEN,
SANTISSIMA.



EN MADRID.
Por ANTONIO MARIN, Impresor. Año. 1713.

Con Aprobacion, y Privilegio.

EXERCICIOS

INTERIORES

DE

LOS MISTRIOS

DE NUESTRO SEÑOR

JESU-CRISTO.

Compañía de Jesús

DEDICADOS A LA VIRGEN

SANTISIMA.



Por ANTONIO MALLA, Comisario de la

Compañía de Jesús.

63525

A LA VIRGEN

**SANTISSIMA,
MADRE DE DIOS,**

SEÑORA,

Y ABOGADA NUESTRA,

EMPERATRIZ

DE

TODO LO CRIADO.

SEÑORA.

Aunque no avia fi-
do mi animo re-

pe-

petir en este Libro Dedicatoria , por no tener libertad de dar , ni elegir , quien aspira , y se confiesa esclavo : *Leg. I. §. I. ff. de his qui sui Sc.* Y siendolo yo vuestro , por consecuencia se sigue , que todo lo que por qualquier modo pudiesse ser mio , es de mi dueño.

No obstante me ha parecido de mi obligacion poner en lugar de la Dedicatoria vna humil-
mil-

milde confesion de las
gracias recibidas en es-
te tiempo ; pues aun
no estava fenecida la
Impresion del primer
tributo de mi esclavi-
tud en los Pensamien-
tos , ò Reflexiones Chris-
tianas , quando empe-
zè à experimentar los
liberales efectos de vues-
tro poder en la cura-
cion de vna incurable
enfermedad al sentir de
los mas expertos Ci-
rujanos , y referido

como tal por los mis-
mos à nuestro Monar-
cha. Este ha sido el
mas sensible efecto, lu-
ciendo al mismo tiem-
po vuestra bondad, en
atender à cosa tan cor-
ta. Vuelvo, pues, agra-
decido à vuestros So-
beranos Pies, no à de-
dicar este Libro, que
como esclavo no ten-
go propiedad en este
pequeño trabaxo, y
aplicacion, sino à re-
petir las gracias, y las
fu-

suplicas ; las gracias de
los favores recibidos ;
las suplicas de los que
espero , y he menes-
ter : Y pues os conf-
tan las aflicciones de
este Invierno , dadme,
Señora , los consue-
los , que necesito ; *mi-
serere domus labentis*, to-
mando debaxo de vues-
tra Proteccion mi fami-
lia , en quienes se eter-
nize mi esclavitud , y
los admirables efectos
de vuestro Patrocinio,
que

que hazen mi confian-
ça toda mi vida , y la
mayor en la hora de
mi muerte.

Y...
de las aflicciones de
este Infierno, dadas
por los señores
que nos han
dejar en el mundo
de la Protección
de...
y...
de...
que

APRO.

APROBACION DE EL D. D.
*Juan de Ferreras, Calificador de la
Suprema, Examinador Synodal de
el Arçobispado de Toledo, y Cura
proprio de la Iglesia Parro-
quial de San Andrés
de Madrid,*

DE orden de V. S. he visto
los Exercicios Interiores,
para venerar los Mysterios de
nuestro Señor Jesu-Christo. Com-
puestos en Francès, por el Padre
Francisco Nepueu, de la Compa-
ña de Jesus, y traducidos en Cas-
tellano, en los quales, no solo,
no ay, cosa opuesta à la Reli-
gion, y buenas costumbres; sino que
le juzgo dignissimo, de que salga à
luz, para alentar el fervor de la
devocion, assi lo siento. Madrid
v Julio 6. de 1713.

*D. D. Juan de
Ferreras,*

En

REPROBACION DE ...
EN vista de la Aprobacion anterior
recedente, el señor Vicario
de Madrid, diò licencia para la im-
pression de este Libro, en siete de
Julio de 1713. ante Domingo de
Goytia Notario.

D. P. ...
APROBACION

APROBACION DEL RE:
ferido D. D. Juan de Ferreras, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto este Libro, y no contiene cosa contra la Religion, ò el Estado, y lo firmo. Madrid, y Julio, 7. de 1713.

D. D. Juan de Ferreras.

El

EL Rey nuestro Señor por su
Real Cedula de 15. de
Julio de 1713. refrendada de
Don Lorenzo Vivanco y An-
gulo , su Secretario de la Camara.
Concedió Privilegio à Manuel de
Pinto , para que él solo pueda im-
primir este Libro , y no otro algu-
no sin su licencia, debaxo de las pe-
nas impuestas en dicho Privilegio.

PRO-



PROLOGO

AL LECTOR.

NO solo fuè intencion del Padre Eterno , quando embiò su Hijo al mundo , que fuesse nuestro Salvador , sino que tambien fuesse nuestro modelo exacto , y perfecto: que le tuviessemos siempre delante de los ojos , y procurassemos imitar continuamente en nuestros pensamientos , afectos, vida , y costumbres , para que assi como el Hijo de Dios en la Trinidad Santissima es imagen substancial del Padre , fuesen en el mundo todos los Christianos vivos retratos del mismo Hijo por estrecha vnion, y perfecta seme-

mejança con su Magestad. Así lo
explicó el mismo Dios a los hom-
bres , quando en las riberas del Jor-
dán , y en el Tabor despues de su
Transfiguracion, hizo, que se oyesse
aquella voz del Cielo : *Hic est Filius
meus dilectus , in quo mihi benè com-
placui , ipsum audite :* Este es mi
Hijo muy amado , en quien vnica-
mente me complázco: Oidle.

La razon de todo esto es, porque
como Jesu-Christo es el principal, ó
por mejor dezir, el vnico objeto del
amor del Padre Eterno , solo por la
semejança , y vnion , que tuviere-
mos con el Hijo de Dios podemos
conseguir , y merecer aquel amor,
que causa nuestra predestinacion , y
nuestra suprema bienaventurança:
*Quos præscivit , & prædestinavit
conformes fieri imagini Filij sui:* Pues
siendo , como son los hombres tan
miserables , y pecadores , en lugar
de ser objetos de amor para Dios,
solo lo fuéramos de menosprecio,
de justicia, è indignacion , si no nos

mirasse en su Hijo , por su Hijo , y
y con su Hijo , que es , quien sola-
mente nos puede hazer amables.

Demás de ser esto el principal de-
signio del Padre , quando nos diò à
su Hijo , como queda dicho , es assi
mismo la mas fuerte inclinacion de
el Hijo viniendo al mundo ; y por
esso pide al Padre , que le glorifique
en el tiempo con la misma gloria,
que tuvo con èl antes del mundo en
la eternidad : *Et nunc clarifica me*
Pater claritate , quàm habui , prius-
quam mundus esset apud te : Como si
quisiera dezir : que assi como en la
Trinidad es objeto de la contem-
placion , y agrado del Padre , su vi-
va expresion , y su Imagen substan-
cial , de la misma manera deslea en
la tierra , ser continuamente objeto
de la contemplacion , y amor de
los Christianos , el modelo , que ten-
gan siempre delante de los ojos , y
que procuren copiar en sus costum-
bres , en sus acciones , y en todo
su modo de vivir.

Por

Por vltimo pide nùestro Señor
Jesu-Christo à su Padre , que estèn
los Fieles tan vnidos con èl , como
èl lo està con su Padre : *Ego in eis,*
& tu in me , vt sint consummati in
unum : Como si dixera , que se pa-
rezcan los Fieles en la vnion, que
tendrán con Jesu-Christo à la vni-
dad , que ay entre èl , y el Padre
Eterno , à la perfecta semejança con
que le copia , y à la identidad de na-
turaliza , que se halla entre la per-
sona del Padre , y el Hijo en la Tri-
nidad : Y por vltimo , que afsi co-
mo el Padre , y el Hijo viven con
la misma vida , y el Hijo vive por
el Padre , y para el Padre: *Sicut mi-*
sit me vivens Pater , & ego vivo
propter Patrum : De la misma ma-
nera los Christianos solo vivan por
Jesu-Christo , y para Jesu-Christo:
Ita qui manducat me , & ipse vivit
propter me. Este fuè el fin de todos
los designios , desseos , acciones , y
Mysterios del Hijo de Dios , de que
se infiere que proponerse este mismo
fin,

fin , es la mayor, la mas sublime , y
la mas gloriosa excelencia para vn
Christiano, porque, que puede aver
mas digno de elevar su espiritu, ani-
mar su esfuerzo , y ocupar todos
sus pensamientos , y cuydados.

En conformidad de todo lo di-
cho, la Iglesia digna esposa de Jesu-
Christo en continuacion de la in-
tencion del Padre Eterno , y para
seguir la inclinacion de su Divino
Esposo, insta tanto à sus Hijos , que
procuren hazerse parecidos à Jesu-
Christo , haziendose fieles copias
de tan Divino original , vniendose
con su Magestad con entera con-
formidad de corazon , y espiritu,
diziendoles continuamente con el
Apostol : *Filioli, quos iterum par-
turo, donec formetur in vobis Chris-
tus*: Hijos mios muy amados , que
llevo en mis entrañas , y procuro
dàr à luz continuamente , hasta que
Jesu-Christo estè perfectamente for-
mado en vosotros. A este fin diri-
ge la Iglesia todos sus designios,

toda su intencion , y toda su idea.

Para esto instituyò en el curso del año diversas Festividades , venerando los principales Mysterios de su Divino Esposo , para que teniendo los Fieles à la vista , tomen , y entren en su espiritu , se ocupen continuamente en ellos , y por consiguiente se vnan à Jesu-Christo , y se transformen en el.

Este es el fin principal de la Institucion de las Fiestas del Señor, porque aunque la Iglesia aya pretendido tambien excitar , y renovar la memoria de estos Mysterios, acordarnos las obligaciones , que le tenemos , y mover nuestro reconocimiento , quiere principalmente, que nos mostremos agradecidos venerandolos , y cree , que el mejor modo de venerarlos , es meditarlos con viveza , y mecion , para que penetrando su fondo , nos vnamos estrechissimamente por este medio con el Salvador , y esto es, lo que San Pablo llama vestirse de Jesu-Christo.

Si fuéramos verdaderos hijos de la Iglesia, pondríamos todo nuestro cuydado, y aplicacion en conformarnos con sus designios, y seguir sus intentos, procurando todo el año ocuparnos de Jesu-Christo, vnirnos, y clavaros con su Magestad, con lo qual fuéramos perfectamente Santos, y dichosos, pues esta vnion es la que haze nuestra perfeccion, y nuestra dicha en el tiempo, y despues hará nuestra bienaventurança en la eternidad, y de este modo se cumpliria la dichosa Prophecia de Jeremias, pues respirando solo à Jesu-Christo, sería su Divino Espiritu à nuestra alma, lo que el ayre, que respiramos es à nuestros cuerpos: *Spiritus oris nostri Christus Dominus.*

Para seguir, pues, tan Santa intencion, y ayudar à las almas Christianas, que aspiran à la perfecta vnion con Jesu-Christo, y à la perfecta conformidad de espiritu con él, que debe ser el vnico fin de los

deseos, y cuydados de todos los Fieles, daremos diversas practicas con diversos ejercicios interiores, para celebrar las Fiestas, y venerar los Mysterios de nuestro Señor Jesu Christo, y para lograr vna inteligencia, que conduzca à la vnion, que queda dicha; pero para hazerlo como se debe, es menester notar, que en cada Mysterio se debèn considerar dos cosas, la vna, su Cuerpo, ò su exterior; la otra su Espiritu, ò su interior. El Cuerpo, ò exterior comprehende las acciones, que suceden en el Mysterio, las circunstancias de tiempo, lugar, y las personas, que le acompañan.

El interior, ò Espiritu del Mysterio comprehende, lo que passa en el alma, en el corazon, y en el Espiritu de nuestro Señor, que se puede reducir à tres cosas; la primera al pensamiento, ò intencion con que obraba; la segunda à los afectos, que producía; la tercera

à las virtudes que practicaba. En-
trar en el Espiritu del Myfterio es
meditar , y penetrar los pensa-
mientos , è intencion del Hijo de
Dios , tomar sus mismos afectos , y
formar resoluciones de practicar
las virtudes , de que nos diò exem-
plo.

Tambien es menester advertir,
que se debe suponer el cuerpo del
Myfterio , à que se debe aplicar con
fee viva , pues es este el funda-
mento del exercicio interior , para en-
trar despues en su espiritu , procu-
rando penetrar con la considera-
cion los intentos , y pensamientos
de nuestro Señor Jesu-Christo , de
que naturalmente se seguiràn afec-
tos conformes à los suyos , y por
consequente se passará con facili-
dad à la practica , y exercicio de
las virtudes , de que nos fuè exem-
plar en estos Mysterios.

El orden , y methodo , que ob-
servaremos en los exercicios inte-
riores , sobre todos los de nues-
tro

ro Señor, de que vamos à dar practicas, serà proponer en primer lugar las consideraciones para alumbra-
brar el entendimiento, è instruyr
à el espíritu de la naturaleza, y circun-
cunstancias de los Mysterios. Passa-
remos despues à los afectos conformes à las luzes de la misma consideracion, que à lo menos daràn facilidad, y abertura à la voluntad para sacar otros. Propondrèmos al vltimo el modo de reducirlos à practicas, imitando los exemplos que se nos proponen de estos Mysterios, exercitando las virtudes, que en ellos se manifiestan. Si se acordarumbrassen los Christianos à celebrar, y venerar las Fiestas de nuestro Señor de este modo, entonces si que se podria dezir, que sus años eran Santos, y sus dias, dias llenos de todos los momentos de su vida dichosos, porque empezaria à formarse la vnion con Jvs desde esta vida, cuya perfeccion haze la bienaventurança en el Cielo, y final-

nalmente todas sus acciones serian manantiales continuos de gracias, y semilla de bienaventurança eterna.

Ultimamente es necessario advertir, que cada Mysterio tiene su proprio espiritu, que es menester tomar, y caracter particular, que es preciso seguir, que cada vno tiene singular efecto proporcionado al fin, que debe producir en nosotros, y à que debemos procurar prepararnos con disposiciones conformes, que es lo que llamamos vnirse à Jesu-Christo, en aquel Mysterio, entrar en su Espiritu, y cumplir, como dize San Pablo hablando de el de la Passion, (que se puede dezir de los demás) lo que les falta, que empezados (por modo de dezir) por Jesu-Christo deben cumplirse en nosotros, y recibir su vltimo complemento:
Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.

En quanto à lo demás las con-

fideraciones , y practicas , que se
proponen para el tiempo de Ad-
viento , y Quaresma , pueden ocu-
par à los Fieles todos los dias de es-
te Santo tiempo , y por poca aber-
tura , y vfo que se tenga en la ora-
cion , no faltará materia , yá se
deteniendose , en donde se sintiere
movidos , ò repitiendo algo de lo
que haviere hecho mejor efecto.

EXER



EXERCICIO

INTERIOR,

PARA VENERAR

EN EL ADVIENTO

el Myſterio de la vida

oculta de Jeſu-Chriſ-

to, en el Purifſimo

ſeno de Maria

Santiſſima.

Qual fue la intencion de la Igleſia;

en la inſtitucion del

Adviento.



A Igleſia tuvo dos fines

principales en la inſtitu-

cion de la celebridad del

Adviento. A Fue

Fue el primero , venerar al Verbo humanado , viniendose de el modo mas perfecto , que se puede con su Magestad , y su Santissima Madre , procurando entrar , y conformarse con las disposiciones interiores , que Maria Santissima tenia con su Hijo , y mostrandole el mayor reconocimiento por el beneficio de la Encarnacion.

El segundo fin , fue disponer los Fieles , para el Nacimiento de nuestro Señor preparando sus corazones à recibirle con disposiciones conformes à èl estado , à que se reduxo en su Encarnacion , para que nazca en nosotros por la perfecta semejança , y conformidad de alma , y espiritu , que con èl tuvieremos ; y por esta razon nos exorta la Iglesia todo el Adviento à purificar nuestros corazones con la penitencia , para ponernos en estado de recibir à el Señor , diziendonos incessantemente : *preparad los caminos , enderezad los passos ;* de que se sigue , que para emplear bien el tiempo

Parate
viã Domini :
rectas
facite
semitas eius
Math. c. 3.
v. 3.

tiempo del Adviento, nada podrá ser mas conveniente, como ajustarse à el Espiritu de la Iglesia, y seguir su intencion.

PRIMERA INTENCION DE la Iglesia.

ADORAR AL VERBO ENCARNADO, y à su Santissima Madre.

Debemos considerar al Verbo encarnado encerrado en el seno purissimo de Maria Santissima, como en tres estados; el primero de anonadamiento; el segundo de consagracion, ù ofrecimiento; y el ultimo de mortificacion. Porque primeramente, el Verbo Eterno en su Encarnacion se humillò, y anonadò (como dize el Apostol.) *Exinanivit semetipsum.* En segundo lugar se ofreciò, y consagrò enteramente à su Padre, para la reparacion de su gloria, y la sal-

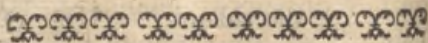
Philip. 2.
v. 7.

4 *Exercicio interior;*

Pfalm. 39
v. 7.

vacion de todos los hombres : *Sacrificium* , & *oblationem noluit tunc dixi* , *ecce venio*. En tercer lugar , abraçò su Magestad la mayor , y mas constante mortificacion , que se puede imaginar ; pues teniendo el vfo de la razon mas perfecto , que se puede tener , se reduxo à estàr encerrado nueve meses en el seno de vna muger, sin tener en todo este tiempo ningun vfo de sus sentidos , *propter te mortificamur tota die* : Es menester procurar adorar , è imitar al Verbo Encarnado , en estas tres consideraciones , ò estados.

Pfalm. 43
v. 22.



DE QUE MODO SE DEVB
adorar el estado de anonadamiento
de nuestro Señor Jesu-Christo
en el seno purissimo
de su Madre.

DEbese venerar la humilde infancia, à que se reduxo el Verbo Encarnado, 11

para el Adviento.

1. Exercitando cada dia muchos actos interiores de humildad, vniendolos con los que exercitò entonces el Hijo de Dios, anonadandose quanto fuere posible, para conseguir la similitud, y conformidad con Jesu-Christo en su humillacion.

2. Exercitando algunos actos exteriores de humildad, como son, besar la tierra, arrodillarse delante de alguna Imagen del Verbo Humanado, servir à los pobres, ò exercitar alguna accion, ù officio humilde.

3. Aceptando con gusto quanto nos pueda humillar, sea de parte de Dios, ò de las criaturas, y alegrandonos, de que sean medio, para conseguir alguna semejança con Jesu-Christo humillado en la Encarnacion.

4. Repitiendo muchas vezes cada dia algunas oraciones Jaculatorias, que tengan relacion con este Mysterio de Christo nuestro bien, como son estas.

6 *Exercicio interior,*

Hebre. c. 1
v. 6.

Et adorent eum omnes Angeli eius.

Que todos los Angeles adoren à Jesu-Christo en el estado de su Inmillacion.

Psal. 95
v. 9.

Adorate Dominum in atrio Sancto eius.

Adoren al Señor en el seno de su purissima Madre, donde reside como en su palacio.

Psal. 94
v. 6.

Venite, adoremus, & procidamus ante Deum.

Vengan todos los hombres, y todas las criaturas, acompañandome à adorar à Dios hecho Niño.

Psal. 95
v. 7.

Afferte Domino Patrie gentium, afferte Domino gloriam, & honorem.

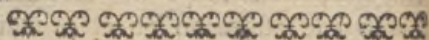
Concurran todas las naciones à rendir gloria al Señor, tanto mas digno de ella, quanto mas se despojò por nosotros.

Adorandole en este estado con el mas profundo respeto, que sea possible, vniendo nuestras adoraciones con las de los

An-

Ángeles, quienes (como dize San Pablo) le adoraron en el primer instante de su Encarnacion , en execucion de la orden , que para esto tuvieron del Padre Eterno ; aunque no fue por ellos , por quienes se encarnò : *Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terra,* *dicat ; et adorent eum omnes Angeli eius.* Mayor obligacion es la nuestra ; pues este beneficio se dirige unicamente à nosotros , y el amor , que nos tuvo , fue el motivo , porque el Verbo Eterno se reduxo al prodigioso estado de pequeñez , que admira à los Angeles , aunque no le comprehenden , al mismo tiempo , que su insensibilidad impide à los hombres , que le admiren ; su ingratitude , que le amen ; y su soberbia , que le imiten : Este acto de adoracion se repetirà tres vezes al dia ; por la mañana ; en la Misa ; y à la oracion de la noche. Se podrá formar de esta manera.

Heb. i. v. 6.

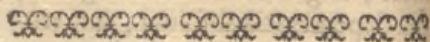


*ACTO DE ADORACION , PA-
na adorar al Verbo Encar-
nado, en el estado de su
humilde infancia.*

A Dorable Salvador mio , que
siendo Dios Omnipotente,
Eterno , è igual en todas cosas à tu
Padre Celestial , incapáz por consi-
guiente en este estado , de humi-
llarte , quisiste para poderlo con-
seguir , tomar la humana naturale-
za , vistiendo de la figura de es-
clavo , y aun mas de la similitud de
la culpa , para reparar con tu hu-
millacion la gloria de tu Pa-
dre , honrar nuestra naturaleza , con-
fundir nuestra soberbia , y enseñar-
nos las inmensas riquezas , que en-
cierra en si la humildad. Yo
te adoro en este estado con
el mas profundo respeto , de
que vna criatura puede ser capáz,
reconociendo en el la soberania de

para el Adviento.

tu ser, la grandeza de tu Magestad,
y la dependencia absoluta, que tengo de ti, aun en el estado de tu mayor humildad. Junto mis adoraciones, con las que te rindieron todos los Angeles, y la Virgen Santissima en este estado; y conociendo lo imposibilitado que estoy de humillarme; pues no me puedo baxar mas, que, ò à la nada de la naturaleza, ò de la gracia, y esto es mi essencia; protesto, que para honrar tu anonadamiento, y para prueba convincente de lo que deseo imitarle, en quanto me es posible, desearia para tu mayor gloria, si à ella conduxesse, el real, y total anonadamiento de todo lo que soy, y poseo; pero como esto no conduce à ella, deseo ponerme à lo menos, debaxo de todas las criaturas por tu amor, juzgandome mas glorioso, humillado, y abatido contigo, y por ti, que si mandasse à todo el vniverso.



COMO SE DEVE VENERAR
 el estado de Consagracion del
 Verbo Encarnado en el purissi-
 mo seno de Maria
 Santissima.

EL primer acto que formò el Verbo Eterno en el primer instante de su Encarnacion despues de aver adorado à su Padre fuè consagrarse à èl enteramente, para la reparacion de su gloria, y para la salvacion de los hombres, ofreciendo à estos fines su alma, su cuerpo, todos los movimientos de su espiritu, y de su corazon, aceptando al mismo tiempo todas las penas, y trabaxos, à que le empenava el caracter de Salvador, hasta la misma muerte: Así nos lo enseña el Apostol San Pablo, en la Epistola à los Hebreos: *ideo ingrediens mundum dicit; Hostiam, & oblationem noluisti; corpus autem*

Hebr. c.
 10. v. 57.

apta]

aptasti mihi; tunc dixi: Ecce venio.

Jesu-Christo viniendo al mundo, dixo à su Padre : Vos aveis desechado , Señor , todas las ofrendas, y victimas de la Ley antigua, como menos dignas de vos , juzgando con vuestra Soberana Justicia, q̄ todos estos Sacrificios , no podian por desiguales, expiar los pecados de los hombres, y satisfacerla à ella; para suplir à este defecto quisisteis, que me hiziese hombre , y me vistiese de vn cuerpo ; yà le tengo, Señor, y estoy prompto à sacrificarle , immolandole para la reparacion de vuestra gloria , y la salvacion de todos los hombres.

Para adorar este estado de Consecracion , mostrar nuestro reconocimiento , y procurar conformarnos con estas disposiciones del Verbo Encarnado.

I. Se podrá de tiempo en tiempo por el dia servirse de las oraciones Jaculatorias , que tienen relacion con este estado, como serian estas de los Psalmos de David.

12 *Exercicio interior,*

Pfal. 118.
v. 94.

Yo soy de vos , Dios mio , salvadme : Tuus sum ego , salvum me fac.

Pfal. 72
v. 16.

Vos sois el Dios de mi corazon , y lo sereis por toda la eternidad : Deus cordis mei , & pars mea , Deus in æternum.

Pfal. 115.
v. 16.

Yo soy tu esclavo , è hijo de tu esclava : Ego servus tuus , & filius ancillæ tuæ.

O estas de San Pablo.

Ephes. c. 3
v. 1.

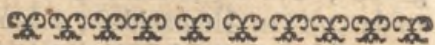
Yo soy el cautivo , y esclavo de Jesu-Christo : Ego vincetus Christi.

Rom. c. 14
v. 8.

Viviendo , ò muriendo , somos de Jesu-Christo : Sive vivimus , sive morimur , Domini sumus.

Dos vezes à lo menos cada dia, se consagrará , y dedicará enteramente à Dios , ofreciendo su cuerpo , su alma, sus operaciones , y todo su ser , como tambien executar, quanto aya que hazer , y llevar con paciencia quanto se ofreciere sufrir por su amor , teniendose por dichoso de ser esclavo de Jesu-Christo , y como tal no reservarle nada , como propio , sino todo de su

su Divina Magestad , teniendo finalmente en todas las cosas vna perfecta dependencia , y resignacion con su providencia , voluntad , y ley , para cuyo ofrecimiento se podrá valer de la forma , que se sigue.

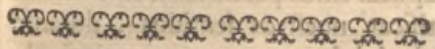


ACTO DE DONACION DE SI mismo , en calidad de esclavo , para venerar al Verbo Encarnado en su estado de Consagracion , y ofrecimiento.

Verbo humanado , que siendo en quanto Dios, soberano, independiente , y Señor absoluto de todas las cosas , quisiste para la gloria de tu Padre Celestial , y mi salvacion , tomar forma de esclavo ; y siendo por esta razon todo mio , me sacrificaste tus bienes , tu cuerpo , tu alma , y tu vida: para adorar esta calidad , à que te dignaste defender , y para mostrarte el reco-
no-

nocimiento , con que estoy de tan
admirable condescendencia , y para
protestar , que reconozco en este
estado el mas humilde de tu sobera-
nia , la total dependencia , que ten-
go de ti , que es mi mayor gloria
me consagro enteramente à tu Ma-
gestad , à tu Divinidad , que esti-
vnida con tu Humanidad , y à tu
Humanidad , que subsiste en tu Di-
vinidad ; y me consagro , y dedico
en calidad de humilidissimo , y fie-
lissimo esclavo , ofreciendote , y de-
dicandote absolutamente , y sin la
mas minima reserva, mi fer, mi cuer-
po , mi alma , todas las facultades,
y operaciones de ambos , mi liber-
tad , mis bienes, mi gloria , mi vi-
da ; en fin , todo lo que me pertè-
nece , todo lo que depende de mi, y
todo lo que tiene alguna relacion
conmigo , transfiriendote la pro-
piedad , y el dominio , y que-
riendo depender de ti absoluta,
vniversal , continua , é irrevocable-
mente , para que así , que co-
mo no ay nada en mi , que no ven-

ga de ti, no aya tampoco nada en mi, que no sea tuyo, protestando, que me considero mas feliz por la calidad de humildisimo esclavo tuyo, que si tuviese la de Monarcha de todo el mundo. Recibeme, Señor, en esta calidad, y haz, que pues soy todo tuyo, no obre desde aqui en adelante, ni trabaxe, ni viva, sino por ti, y para ti; assi sea.



COMO SE DEVE VENERAR

el estado de mortificacion, en que

está el Verbo Encarnado en el

seno purissimo de su

Madre.

EL mejor modo de reconocer, y venerar el estado prodigioso de mortificacion, à que el Verbo Encarnado se quiso reducir, deteniendose nueve meses enteros en el purissimo seno de su Madre sin el uso de sus sentidos, aunque tenia el conocimiento tan perfecto, como le

le tuvo despues, es imitar su mortificacion, procurando conformarnos Para lo qual.

1. Procurarèmos recoger-nos, y retirarnos mas de lo acostumbra-do, para imitar con nuestro retiro su reclusionde nueve meses.

2. Para imitar la mortifi-cacion de sus sentidos, de que no tuvo vfo en todo este tiempo, nos aplicarèmos particularmente à mor-tificar nuestros sentidos, durante el Adviento; pero principal-mente, la vista, la lengua, y el gusto, prescribiendonos vn numero determinado de estos actos de mor-tificacion, y vniendolos siempre con los del Hijo de Dios.

3. Practicarèmos lo mis-mo con nuestras pafsiones, y gènio, por la misma intencion.

4. Tomarèmos alguna mor-tificacion, como ayuno, disci-plina, ò silicio, &c. segun el consejo del Confessor.

5. Visitar, si se puede, à los presos, para honrar la reclusion de

estos nueve meses, del Hijo de Dios.

6. Servirse de estas oraciones Jaculatorias, que tienen relacion con el estado de propia renunciacion, y mortificacion, en que està el Verbo Encarnado.

Propter te mortificamur tota die. Psalm. 45

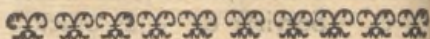
Que nos mortifiquemos, Señor, todo el dia, para reconocer el estado de mortificacion, à que te reduxiste por nuestro amor. v. 22.

Eamus, & nos, ut moriamur cum illo. Sigamos à Jesu-Christo, y procuremos con su exemplo, morir enteramente à nosotros mismos. Ioan. 11. v. 16.

Quasi morientes, & ecce vivimus. Quando parecemos muertos al mundo, y à nosotros mismos, entonces empezamos à vivir en Jesu-Christo. 2. cor. c. 6. v. 9.

Quotidie morior. Muera yo todos los dias, ò Jesus mio, à mi mismo, y à mi propia gloria, para procurar la vuestra. 1. cor. 6. 15. v. 13.

7. Se hará à lo menos dos veces al dia vn acto de renunciacion interior, esto es, por la mañana, y por la tarde, que se podrá formar de esta manera, B AC-



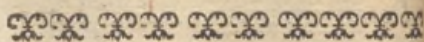
*ACTO DE RENVNCIA, PARA
honrar al Verbo Encarnado en su
estado de mortificacion.*

SOberana Sabiduria Increada,
adorable Salvador mio hecho
hombre, que no contento como
Dios de no dexar parecer tu gran-
deza, tu Magestad, tu poder, tu
gloria, y bienaventurança, quisiste
vestirte de nuestras flaquezas, nues-
tras miserias, y nuestra nada, y aun
mas; pues quisiste en quanto hom-
bre, estar encerrado nueve meses
en el purissimo seno de la Virgen,
y aunque tenias el conocimiento, y
luces de Dios, como eres, quisiste
tambien renunciar, el manifestar tus
propias operaciones, y vivir depen-
diente de la vida de otro, tenien-
do tu cuerpo en continua mortifi-
cacion, suspendiendo à tus sen-
tidos todos sus actos: Y en fin,
quisiste vivir durante estos nueve

me-

meses , exercitandote continuamente en la mortificacion.

Para venerar este estado , à que te reduces por mi amor , y para mostrar mi agradecimiento , y que procuro en quanto me es posible imitarle , renuncio desde aora para siempre , y mas particularmente por este Santo tiempo del Adviento à todos los movimientos de mi amor propio , à toda propia operacion , deseando , que no aya en mi ninguna , de quien tu no seas fin , y principio ; renuncio tambien à las satisfacciones de los sentidos , y à todos los gustos , ò sensuales , ò naturales , al sobrado afecto de las criaturas , y à todo lo que no sea por ti , no queriendo tener otra satisfaccion , ni gusto , que el de agradarte , ni otro deleyte , que el de amarte , y servirte , teniendo por mi mayor delicia , el privarme de todas por tu amor , y eligiendo , como elixo , vivir contigo , y por ti en continua mortificacion , antes que con el mundo en la abun-



COMO DEVEMOS VENERAR
à la Virgen Santissima.

LA Virgen Santissima està tan vnida à su Hijo en este grande Mysterio de la Encarnacion, que no se puede venerar al vno sin venerar al otro, porque Maria Santissima fuè, quien por sus deseos, y votos obligò al Padre Eterno, à que nos dièse su Hijo. Maria Santissima (dize San Bernardo) fuè quien le atraxo del Cielo à la tierra por su humildad, y fuè la que diò el consentimiento, que era necesario para la execucion del gran Mysterio de la Encarnacion: Y por vltimo, en ella se cumplieron todos los milagros de este gran Mysterio de que se infiere, que devemos de justicia rendirle parte de nuestras veneraciones, y de nuestros respetos, y reconocimientos; pues la

tuvo tan grande en el cumplimiento de este Mysterio.

Para lo qual es menester.

1. En el mismo tiempo , que adoramos al Hijo , rendir nuestras veneraciones à su Madre.

2. Darla la enhorabuena , porque fuè elevada à la gran dignidad de Madre de Dios.

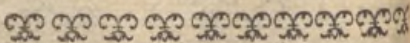
3. Agradecerla el consentimiento , que diò para la execucion del Mysterio de la Encarnacion , pues logrando con èl, ser Madre de Dios , es por lo mismo Madre de todos los hombres, y restauradora del genero humano.

4. Ofrecer por Maria Santissima à Christo nuestro Señor todas las buenas obras, que se hizieren.

5. Pedirla , que nos alcance gracia de imitar todo lo posible la perfecta vnion , que tenia con su Hijo en la conformidad de corazon, y espiritu con las disposiciones interiores , que el mismo Verbo Encarnado tenia en su purissimo seno.

6. Hazer alguna novena de honra , y gloria de los nueve meses que la Virgen Santissima tuvo à su Hijo en sus castissimas entrañas diziendo à esta intencion todos los dias nueve vezes la Salutacion Angelica , ò nueve vezes : *Beati viscera Mariae Virginis , quae portaverunt Aeterni Patris filium.*

7. Consagrarte à lo menos dos vezes cada dia à su servicio reconociendola por tu Señora , rogandola, te cuente en el numero de sus esclavos , para lo qual te podrás servir del ofrecimiento siguiente.



*OFRECIMIENTO DE
si mismo en calidad de esclavo
à la Virgen Santissima, para
venerar su maternidad Divina.*

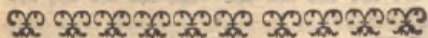
Virgen Santissima , que destinada , y elegida por las tres
Per-

Personas de la Santísima Trinidad,
y declarada por el ministerio de vn
Angel Madre de Dios, y merecien-
do por esto ser Reyna de Angeles,
y hombres, y Señora del vniverso,
no quisiste tomar otro titulo , que
el de humilde esclava del Señor; pa-
ra venerar à esta profunda humil-
dad , y à la calidad de sierva , y es-
clava del Señor , con que te juzgas
tan honrada, y à la dignidad de Ma-
dre de Dios , que te eleva sobre to-
das las criaturas, me ofrezco, y con-
sagro en calidad de humildísimo
esclavo tuyo , sugetando entera-
mente à tu poder mi alma, mi cuer-
po , mis potencias , mis operacio-
nes , mi libertad , mi estado , y mi
vida , todos los bienes , que poseo
en el orden de la naturaleza , y de
la gracia , y vniversalmente, todo lo
que me puede pertenecer , rogan-
dote , que dispongas absolutamen-
te , como de vna cosa, que no es yà
mia, sino enteramente tuya, desean-
do depender de ti con la mayor
esclavitud , que se puede imagi-
nar,

nar , despues de la que reconozco
tu Hijo , y en veneracion del mis-
mo , y de la subordinacion , que su Di-
vina Magestad quiso tener de ti en
todo el tiempo de su vida oculta
Reconoceme desde aqui adelante
como esclavo tuyo , como vna per-
sona tuya , y que lo es , por la ma-
fuerte de todas las razones , que es
la de la esclavitud. Pongo todas
mis intereses , y deseos en tus ma-
nos , abandonandome absolutamen-
te à tu proteccion , y cuidado ,
queriendo , que todas las cosas me
vengan por ti.

Tu me has de llevar à tu Hijo
Santissimo , por ti le he de presen-
tar mis suplicas , mis necesidades
y las pocas obras buenas , que he
hiziere con su santa gracia : Y final-
mente , por ti como todo podero-
sa mediadora con Jesus , espero al-
cançar todas las gracias , y sobre to-
do , la mayor de todas , que es el
santo amor , no pudiendo ser tuyo
fino soy de Christo nuestro bien ,
no pudiendo serlo , fino me voy
con

con su Magestad con vn amor generoso , y verdadero ; haz pues, Virgen Santissima , que yo no viva en adelante, sino de su amor , alcançame la perseverancia en este, para que aviendole amado mientras viva, logre la dicha de amarle à la hora de la muerte. Amen.

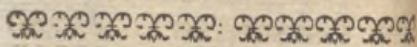


SEGUNDA INTENCION
de la Iglesia.

QUAL FVE ESTA INTENCION.

LA segunda intencion de la Iglesia en la institucion del Adviento, fue (como diximos arriba) disponernos para el nacimiento de Christo nuestro Señor con tan buena preparacion para recibirlo , que podamos lograr, que nazca en nuestros corazones por la perfecta conformidad de corazon , y espiritu con su Divina Magestad , que nos ha

haga entrar en su opinion , y seguir sus maximas , siendo en adelante la vnica regla de nuestras acciones, para que podamos dezir con San Pablo : *que es Jesu-Christo , quien vive en nosotros , porque no vivimos fino para el , en el, y por el.*



*QUE SE DEVE HAZER
para seguir esta intencion de
la Iglesia.*

PAra disponerse dignamente a este nacimiento tan soberano, y seguir la intencion de la Iglesia, es menester.

1. Practicar con la mayor exactitud , todo lo que hemos dicho , de los modos de venerar al Verbo Encarnado.

2. Imitar los ardientes deseos de los Patriarchas , que suspiraron por la venida del Salvador quatro mil años , sirviendose de las oraciones Jaculatorias , de que

que se sirve la Iglesia en este Santo tiempo, para mostrar lo ardiente de sus deseos.

3. Observar en este tiempo mayor retiro, procurando entregarse mas à la oracion, y cumpliendo con mas fervor, y fidelidad todos los exercicios devotos.

4. Vnir todas las acciones del dia con las del Verbo Encarnado en el seno de su Santissima Madre, ofreciendolas à Dios en agradecimiento del beneficio de la Encarnacion.

5. Leer, y meditar con frecuencia, sobre el Mysterio de la Encarnacion.

6. Visitar el Santissimo Sacramento expressamente, para adorar al Verbo Humanado en el seno de su purissima Madre.

7. Pedir à las tres personas de la Santissima Trinidad, nos concedan la gracia necesaria, para disponernos à este Divino nacimiento de Jesu-Christo en nosotros, poniendo para lo mismo por intercessora

à la Virgen Santissima, para que nos alcance la gracia de imitar sus disposiciones interiores: Y en fin la mejor disposicion, que se puede poner, es la mayor pureza de corazón con vna continua vigilancia sobre si mismo, para evitar aun las faltas mas veniales, no cometiendo ninguna de proposito deliberado para lo qual servirá mucho aplicarse con mayor exactitud al retiro interior, con particularidad, en imitacion del que la Virgen Santissima observò los nueve meses de su Santissimo preñado.





EXERCICIO

INTERIOR,

PARA VENERAR

EL MISTERIO DE LA
 vida oculta de Jesu-
 Christo en el portal
 de Belèn.

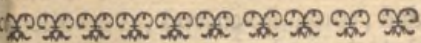
*PARA LA OCTAVA DE
 Navidad.*

POdemos considerar à Jesus en el pesebre , como objeto de nuestro amor , como objeto de nuestra imitacion , ò como objeto de nuestro temor , y confusion : Y por esta razon podemos considerar al pesebre , como trono de su amor,

CO-

como escuela de su sabiduria, ò como tribunal de su Justicia ; pero como el amor es lo que luce mas el mysterio de el Nacimiento nuestro Salvador , nos pararèmos considerarle en el pesebre , como objeto de nuestro amor ; à este considerarèmos cada dia vn efecto ò señal de el fuyo , que nos dá el pesebre , y que deve ser motivo para que le amemos, añadiendo de pues algunas prácticas , ò modos particulares para mostrar nuestro reconocimiento , à la señal de amor : Y assi esta señal del amor de Jesus, como las prácticas de nuestro reconocimiento podrán servir dos puntos de meditacion, en que se podrán ocupar vtilmente estos ocho dias las almas movidas , y cada de el deseo de amar , è iniciado à Jesus , venerando el estado de santa niñez.





PARA EL PRIMER DIA.

PRIMERA SEÑAL DE EL
amor de JESVS en el pesebre.

AVERSE HECHO VISIBLE:

CONSIDERACION.

EL Verbo se hizo visible, y sensible en el pesebre, manifestandose, y vistiendose del cuerpo de niño, para grangear el amor del hombre, porque el hombre no puede amar, sino lo que conoce, y como es material, solo conoce por los sentidos. Esta es la razon, porque le costava dificultad amar à vn objeto puramente espiritual, à vn objeto, que no fuese sensible; y por esta misma razon el Verbo Eterno, que queria à qualquier precio ganar el amor de el hombre, se hizo visible, y sensible con vna admirable
con-

condescendencia à nuestra debilidad, tomando cuerpo, y revistiendose de nuestra carne, para que haciendose de este modo objeto de nuestros sentidos, pudiesse serlo de nuestro conocimiento, y de nuestro amor, y el hombre por rustico, y material, que fuesse, no pudiesse quejarse (como dize San Juan) de que se le obligava à amar à vn Dios, que nadie veia: *Deum quem non videt, quomodo potest diligere?* Ni pudiesse alegar alguna disculpa para no amar à Dios, que se hizo visible, sensible, material; y vltimamente, que se hizo carne por èl: *Post hæc in terris visus est*: Dize el Propheta: El Verbo se hizo carne, (añade San Bernardo) para que ocultando su Divinidad debaxo de la carne como anzuelo cogiesse con esto el corazon de el hombre, y obligandole por su materialidad à amar la carne, le obligasse al mismo tiempo à amar la Divinidad vnida con esta carne.

Ioan Epif.
1. c. 4. v.
20.

Baruch. c.
3. v. 38.

A F E C T O S.

A Ora bien, corazon mio podràs escusarte por material, y carnal que seas de amar à Dios, que se vistió de carne por ti? *Si nihil prater carnem nosti amare, ecce Verbum caro factum est.* Delante de los ojos tienes por objeto de tu ternura, y cariño à Dios visible: como puedes dexar de entregarte todo à èl?

Bernard.

Desde agora es menester, que mi alma, mi cuerpo, mi espíritu, y mis sentidos se vnán para amar à Jesus, pues hallan en èl todo lo que pueden desear. *Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.*

Psal. 62.
v. 2.

Ciertamente ojos míos vosotros podeis ver al Verbo, que se ha hecho carne: *Quod oculis perspeximus.* Ciertamente manos mías vosotras le podeis tocar: *Quod manus nostrae contrectaverunt.* Oídos míos, también vosotros le podeis oír: *Quod auribus nostris audivimus.* Tu que has amado vna carne, que te man-

1. Ioan. c.
1. v. 1.

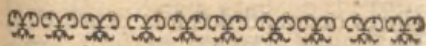
34 *Exercicio interior,*
cha, que te deslustra, que te mata, y
te condena, no has de poder amar
vna, que te purifica, te santifica, te
dà vida, y te salva?

*Joan. c. I.
v. 14.*

Esta palabra: *Verbum caro factum est*: espantò, y atemorizò los espiritus de todos los Angeles, y debería arrebatat en extasis à todos los espiritus, y abraçar todos los corazones de los hombres; y no ha empezado à mover el mio?

Solo vos, Jesvs mio, podeis detretir los yelos de este corazon; vos solo ablandar su dureza: Pues, Señor, por el mismo amor, que hizo, que el Verbo se encarnasse, cumplid la promessa, que nos teneis hecha por la boca del Propheta, de quitarnos los corazones de piedra, y darnos corazones de carne, esto es, corazones tiernos, y sensibles à vuestro Santo amor.





COMO DEVEMOS RECONOCER este primer efecto de el amor de JESVS en el pesebre.

PRACTICAS.

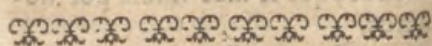
Para reconocer este primer efecto de el amor de el Verbo Encarnado, que se hizo visible por nosotros.

1. Es menester darle no solamente nuestro amor de estimacion, ò nuestro amor espiritual, sino tambien nuestro amor de ternura, y nuestro amor sensible.

2. Es menester desasirnos de la sobrada ternura, que podemos tener, ò ázia nosotros mismos, ò ázia las criaturas, para darsela enteramente à Jesu-Christo.

3. Es menester para corresponder venerando à Dios, que tomò cuerpo, y se hizo sensible por nosotros, consagrarle enteramente todos

36 *Exercicio interior,*
nuestros sentidos exteriores, è interiores ocupandolos solamente en su Divina Magestad, como nuestra vista en mirarle en el pesebre, nuestro oïdo en escuchar sus Divinas lecciones, nuestro tacto en osculos interiores à sus pies, y sus manos con el mayor respeto, ò verdaderamente mortificando todos nuestros sentidos, privandolos de todos los placeres sensibles por su amor.



PARA EL SEGUNDO DIA.

SEGUNDO EFECTO DE
el amor de JESVS en el pesebre.

AVERSE HECHO SOCIABLE.

CONSIDERACION.

NO solamente se hizo Jesus visible, y sensible, manifestandose en el Portal de Belèn, sino que tambien se hizo sociable, viniendo

à conversar , y hablar con los hombres. Esto lo avia yà dicho el Propeta : *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus est*: Y por esto mismo el Sabio dize estas bellas palabras por la boca del Verbo Eterno : *Cum eo eram cuncta componens , & delicia mea esse cum filijs hominum*. Yo estava en el seno de mi Padre , adonde gozava de aquella inmensa gloria , en que estamos tan agradablemente por toda la eternidad , y que nos haze infinitamente bienaventurados ; y no obstante esta gloria no pudo quitarme el deseo de estar entre los hombres , y de hallar en ellos mis delicias : *Et delicia mea esse cum filijs hominum* : Y esto es lo que hizo encarnandose , y viniendo al pesebre , donde aunque tan niño (dize San Bernardo) empieza à hablar , y discurrir con nosotros , y à enseñarnos. Todo lo que està alli (dize este Santo Padre) habla, su pesebre, sus pañales, sus lagrimas , sus suspiros, su cuerpecito temblando de frio , y

Bar. c. 3.
v. 38.

Prob. c. 8.
v. 30. 31

Ibid.

38 *Exercicio interior,*
su corazon ardiendo en nuestro
amor, y pidiendonos con todos es-
tos extremos, y solitudes el nues-
tro. Todo esto habla, buelvo à de-
zir, à vn corazon, que no està obs-
tinado.

A F E C T O S.

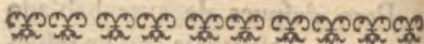
A Ora bien, alma mia, no quer-
ràs hablar vn rato con Jvsus,
que te convida con tanta bondad, y
amor? Su conversacion nada tiene
de aspero, ni cansa, antes al con-
trario toda està llena de regalos, y
de dulçuras; pues porquè no has de
gustar de ella? Pues què? Vn Dios
tendrà deleyte en entretenerse, y
conversar con el hombre, y el hom-
bre no gustará de conversar con
Dios? Pero es menester, alma mia,
que te retires vn poco de el comer-
cio de las criaturas, si quieres gus-
tar de la dulçura de la conversacion
de Dios. Puedes hallar en esto di-
ficultad? Pues como! El Verbo Eter-
no dexa en alguna manera el feno
de

de su Padre , y aquella infinita gloria, que ocupa à los dos por toda la eternidad, y tu no podràs dexar por breve rato la conversacion de vna miserable criatura , que te es dañosa ordinariamente , y siempre inutil.

Pero despues de aver hablado con Jesus , escuchale con vn respetuoso silencio , procura estar atento à lo que te dize : habla , Señor, pues tu Siervo te escucha : *Loquere Dominè , quia audit servus tuus*: Pero habla como dueño , y con voz tan fuerte, y eficaz, que se haga oír de mi corazon ; porque ay de mí! Si no lo hazes así , las criaturas hazen tanto raydo por defuera , y mis pasiones por de dentro , que no entenderè lo que dixeres. Es verdad, Jesus mio , que todo habla en este portal el estado de Niño en que estás , tus lagrimas , tus pañales , el pesebre , todo esto habla à vn corazon docil , y à vn corazon dispuestto ; pero à vn corazon , que está lleno de èl amor de el mundo, como

1. Reg. c. 3
v. 9.

40 *Exercicio interior,*
el mio, nada de esto le habla. Como
podrá el sensual oír la voz de tus
lagrimas ; el ambicioso la de tu
niñez ; y el abaró la de la paja , y el
pesebre , fino les mudas al hablarles
el corazon?



COMO DEVEMOS RECONO-
cer este segundo efecto de el
amor de JESVS.

P R A C T I C A S.

ES menester para reconocer este
segundo efecto , ò señal de el
amor de Jvsus.

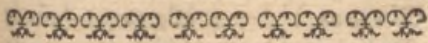
1. Detenernos, y hablar lo mas
que nos sea posible con Jvsus en el
pesebre , representandole con aber-
tura de el corazon nuestras necesi-
dades , pidiendo su gracia , y pen-
sando en èl lo mas frequentemente,
que se pueda en toda la Oçtava.

2. Es menester escuchar lo que
nos dize con sus suspiros , con sus
la-

para la Oétava de Navidad. 41

lagrimas , con su pobreza , con sus adversidades , y con su humildad; todo esto habla para vna alma , que ama à Jesus , y que haze su principal ocupacion de escucharle.

3. Es menester lo mas que sea posible durante esta Oétava , conservarse en el retiro evitando la conversacion de las criaturas ; pues es el modo de merecer , que Jesus hable con nosotros en el fondo de nuestro corazon , porque gusta sobre todo de hablar con las almas solitarias.



PARA EL TERCER DIA.

*TERCER EFECTO DE
el amor de JESVS en el pesebre.*

AVERSE HECHO PARECIDO
à nosotros.

CONSIDERACION.

Tambien se hizo Jesus parecido
à

*Phil. c. 2.
v. 7.*

à nosotros en el pesebre , para me-
recer con esto nuestro amor : *In si-*
militudinem hominum factus. Su Di-
vina Magestad sabia bien la fuerça,
que tiene la semejança para ganar el
corazon , y atraer el amor ; por-
que la simpatia que nace de ella
tiene ocultas fuerças , que no
se pueden resistir , y que inspiran
muchas vezes à los hombres vn
amor tan fuerte , que vâ hasta el
encanto ; y por esso dize el Doctor
Angelico , que el Hijo de Dios ha
querido hazerse hombre , para que
no le prefiriessemos las miserables
criaturas ; y por esta razon (añade
este Santo Doctor:) Si tu amas à vn
hombre porque es hombre como
tu , mucho mas debias amar al que
solo se hizo hombre por ti , y para
que le amasses. Si amas à vn hom-
bre por lo que se te parece , aunque
esta semejança no le cueste nada , y
que no estè en su mano el tenerla,
ò no tenerla , y que de ella no se te
sigue provecho alguno ; mucho mas
deberias amar à Jesus , por la se-
me-

mejança que tiene contigo , por ser esta efecto de su libertad , y de su eleccion, por lo mucho que esta le ha costado , y por los infinitos intereses , que de esto te resultan.

A F E C T O S.

ES posible , ò Jesus mio , que Dios se haga parecido al hombre , y que pueda aver vna semejança tan perfecta entre el Criador , y la criatura , entre quienes ay vna diferencia esencial , y vna diferencia infinita? Porque para esto es menester , que el que es inmenso, se circunscriba en el cuerpo de vn Niño; que el que era eterno, sea recién nacido de dos dias ; el omnipotente sea debil ; el independiente se someta , y el supremo bien parezca miserable. Puede suceder esto? Ha sido menester , ò Dios mio , vna bondad infinita como la vuestra para formar esta idea ; ha sido necesaria tu suprema sabiduria, para hallar el modo de practicarla , y solo tu

om-

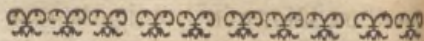
omnipotencia la ha podido executar ; pero à lo menos Dios mio , si vuestra Divina Magestad se huviera hecho solo parecido al hombre inocente , ò al hombre dichoso , parece , que huviera sido mas correspondiente à vuestra soberania ; pero hazeros parecido al hombre delinquente , y al hombre infeliz , parece que repugna con la Magestad de Dios.

Es verdad , que otra vez criaſte al hombre à tu imagen , y semejança ; pero esto fue obra digna de tu bondad , pues solo era menester comunicarle algunos ayres de tus perfecciones ; pero hazerte parecido al hombre , parece indigno de tu grandeza , por ser menester para esto revestirse de sus miserias , è imperfecciones. Es verdad , que convenia mucho à tu misericordia restablecer la similitud , que el hombre tenia contigo , y que avia casi del todo perdido por su pecado , reparando esta imagen , que estava casi totalmente desfigurada ; pero era
me-

menester para eſto hazerte parecido à ella, eſtando tan deſfigurada? Sin duda ha ſido todo eſto porque aveis querido, Dios mio, obligarla con eſta ſemejança à amarte, para que recobraſſe amandote la calidad de imagen, que avia perdido por amar con exceſſo las criaturas.

Podràs pues, alma mia, eſcufarte de amar à vn Dios, que ſe ha hecho parecido à ti? Si Jeſvs mio, yo quiero amarte. Tan pobre, tan humilde, tan deſfigurado, como eſtàs en el peſebre eres mas hermoso, y mas amable à mis ojos, que en el eſtado de tu grandeza, y de tu gloria: Pues ſolo por aver penſado mucho en mi parece, te olvidaste de ti miſmo, y ſolo por hazerte perfectamente parecido à mi, eſtàs tan poco conforme à ti propio: Pues què. La ſemejança, que vna criatura tiene conmigo, aunque no ſea mas, que eſeſto de el acaſo, me ha de embeleſar, y encantar, y la ſemejança, que Dios tiene conmigo, eſeſto de ſu eleccion, que tanto me ha im-
por-

46 *Exercicio interior,*
portado , no me ha de mover à
amarle?



COMO DEVEMOS RECONO-
cer el tercer efecto de el amor
de JESVS en el pesebre.

P R A C T I C A S .

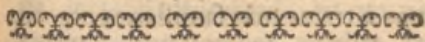
PAra reconocer esta tercera señal
de el amor de JESVS en el pe-
sebre , es menester.

1. Darle gracias de que se aya
hecho semejante à mi , que soy vna
miserable criatura , y vn vil pecca-
dor.

2. Trabajar en hazerte seme-
jante en todo à JESVS , que ha que-
rido hazerse parecido à ti , aunque
para esto se huviesse de humillar
tanto , y correspondiesse tan poco à
su grandeza , y que quanto mas tra-
bajares à hazerte parecido à el , será
para mayor dicha tuya , pues halla-
rás en esta semejança tu gloria , tu
gran-

grandeza ; y en fin , todas tus ventajas posibles.

3. Mas : que no se puede pretender parecernos à J^{es}vs glorioso , fino queremos parecernos a J^{es}vs humilde , pobre , y sufriendo en el pesebre.



PARA EL QVARTO DIA.

QVARTO EFECTO DE EL
amor de J^{es}vs en el pesebre,

AVERSE HECHO NINO.

CONSIDERACION.

J^{es}vs se reduxo al estado de la niñez para hazerse mas amable. Si huviera venido , ò en vna edad adelantada , ò con los resplandores de su Magestad , puede ser , que no te atrevieses à acercarte à él por temor , ò respeto. Puede ser , que su Magestad te huviera deslumbrado,
ò

ò que el resplandor de su gloria te huviesse quitado la vista ; pero como venia en su nacimiento para hazerse amar , y no para hazerse temer ; tomò el estado de niño , para llevarnos mas facilmente à si mismo , para excitar con mas facilidad nuestra ternura , y para combidar-nos à tratar más familiarmente con èl. El Propheta (dize San Bernardo) aviendo dicho , que el Señor es grande , añade inmediatamente , que es dignissimo de nuestras adoraciones , y de nuestras alabanças: *Magnus Dominus , & laudabilis nimis.*

1. Par. c. 16. v. 25. Pero el Señor , que se hizo pequeño por nuestro amor (dize este Padre) es digno de toda nuestra ternura , y de todo nuestro amor: *Parvulus Dominus , & amabilis nimis.* Siendo tanto mas digno de que yo le ame , quanto se hizo por mi mas pequeño : *Tanto mihi charior , quanto pro me factus est vilior.*

Bern.

* * * * *

* * * * *

AFEC-

A F E C T O S.

Q Vales son tus discursos, alma mia? Quales deben ser tus jubilos à la vista de este peñe, en que miras al Verbo de el Padre Eterno sin habla, la sabiduria increada encerrada en vn pequeño cuerpo, en vna palabra, en donde vès vn Niño Dios; pero què aveis pretendido con esto, Salvador mio? Sin duda, que vuestra gloria nos huviera deslumbrado, y quereis enamorarnos; vuestra Magestad nos huviera admirado, y detenido, y quereis ganarnos; vos os huvierais hecho sin duda adorar en este estado, pero quereis hazeros amar; os huvieramos mirado con el respeto, y temor, que se deve à nuestro Juez, y vos aveis querido hazer ver, que solo venis para ser nuestro Salvador; pero tu, alma mia, te puedes persuadir, que sea este el mismo Dios, que baxò otra vez sobre la montaña de Sinay, el que vès oy

D

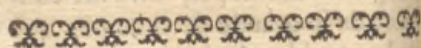
en

en dia en el Portal de Belèn ? El mismo es sin duda , pero en vn estado bien diferente , porque son muy diferentes sus designios : En el Sinay quiso dár vna idea de su Magestad , è imprimir el respeto , y temor , y por esto se apareció entre fuegos , relampagos , rayos , y truenos : Y aqui quiere dár vna idea de su bondad , è inspirar su amor ; y esta es la razon porque no haze brillar otro fuego para encendernos , sino el de su amor , ni trae otros rayos para rendir , que sus mismos beneficios. Alli se prohibió à todos , fino es à Moyfes , que se acercassen pena de la vida , aqui se convida à todo el mundo , para que se acerque al Niño Dios.

Llegate , pues , alma mia , y no temas , porque , què temor te puede causar vn Niño ? Pero advirtiendolo , que quanto menos temor causa vn Niño , tanto es mas amable. Ciertamente , Jvsus mio , que quanto mas pequeño estás en el pesebre , tanto mas grande eres en mi corazon ,

por-

porque tu miſma pequeñez me con-
vence de lo grande de el amor, que
me has tenido. Arrimate, pues alma
mia, ſin temor, beſa, y adora con
el mayor reſpeto ſus pies, y ſus
manos, llega aſſimiſmo, à poner
tu boca ſobre aquel Divino Coſta-
do, que ha de ſer vn dia abierto por
tu amor: Pero mira bien, con que
diſpoſicion te acercas à el: Vn Dios
Niño, vn Dios pequeño no ama, ni
busca, ſino à los pequeños, eſto es,
à los que ſon pequeños à ſus ojos,
eſto es, los que ſon humildes de co-
razon: *Parvus Dominus parvulos
querit.* Para agradar à Dios Niño,
es menester hazerſe pequeño, es me-
nester, bolverſe niño, eſto es, humil-
de, ſencillo, ſincero, docil, y obe-
diente; porque Jeſvs nos dize y à
deſde el peſebre con ſu exemplo, co-
mo nos enseñará vn dia con ſus pa-
labras: *Sino te buerues pequeño co-
mo vn niño, no entrarás jamás en el
Reyno de los Cielos.* Puedes hallar
dificultad en eſto, quando vès à
Dios Niño, à Dios en el Portal de
Belèn?



COMO DEVEMOS RECONOCER este quarto efecto de el amor de JESVS.

PRACTICAS.

Para reconocer esta quarta señal, que Jesus nos dà de su amor en el pebre, es menester.

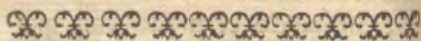
1 Procurar entrar en el dicho estado de la niñez espiritual, imitando la de Jesus con vna grande innocencia devida, que nos exima de las mas minimas faltas, no cometiendo ninguna de proposito deliberado, con vna gran sinceridad, y vna gran sencillez, que excluya toda dobléz, y toda ficcion; y por ultimo, que excluya todos aquellos modos de obrar, que no son rectos, y llamamos politicos.

2 Con vna sumission entera à las personas, que son nuestros superiores, sin examinar su modo de obrar

obrar con nosotros, sin censurarlos, imitando el modo con que obran los niños con su madre.

3 Entregandose perfectamente à la providencia con vn entero abandono, el qual excluye todo genero de inquietudes àzia lo que nos toca, no solamente en lo temporal, sino tambien en lo espiritual, poniendonos enteramente, y àzia todo en las manos de Dios, y reposando en su providencia con la misma confiança, y tranquilidad, que haze vn niño, quando està en los brazos de su madre: Esto es propriamente, en lo que consiste el estado de la niñez espiritual tan celebrado en la vida interior, y estimado de los mayores Santos, con el qual podemos, y devemos venerar el estado de la Niñez de Jvsu.





PARA EL QVINTO DIA.

QVINTA SEÑAL DE EL
amor de JESVS en el pesebre.

JESVS SE DIO ENTERA-
mente à nosotros.

CONSIDERACION.

Isa. c. 9.
v.6.

JESVS en el pesebre se diò enteramente à nosotros, así nos lo enseña el Propheta : *Parvulus datus est nobis, & filius natus est nobis*; El Niño se diò à nosotros, y ha nacido unicamente para nosotros esto es, lo que los Angeles anunciaron à los Pastores, diziendoles la feliz novedad, de que su Salvador avia nacido : *Evangelizo vobis gaudium magnum, quia natus est vobis hodie salvator*. No fuè para los Angeles, sino para nosotros, su nacimiento, à nosotros se

Luc. c. 2.
v.10 II.

para la Oeſtava de Navidad. 55

nos diò , no à ellos , todo es nuestro , y no ay nada en èl , que no ſea para nosotros , y de nosotros. Si vino al mundo , ſi nació en vn establo , ſi lo reclinaron ſobre la paja en vn pesebre , fuè por nosotros , ſi padece las injurias de el ayre , ſi tiembla por el gran frio, ſi ſufre todas las incomodidades de la pobreza, es por nosotros , ſi tiembla , ſi llora , es por nosotros, ſi toma vn cuerpo , es , para poder padecer por nosotros , ſi tiene ſangre en ſus venas , es , para derramarla por nosotros , ſi tiene vn corazon, es para amarnos à nosotros , y en fin , todos los movimientos de ſu alma , todos los deſeos de ſu corazon , y todos los penſamientos de ſu espiritu, ſon nuestros , y para nosotros. Puede aver nada en el mundo , que ſea tan perfecta , vni-verſal , y vnicamente de nosotros, como Jeſvs en el pesebre ? *Totus mihi datus, totus in meos uſus expenſus* : Se ha dado todo à mi , ſe ha empobrecido por mi , y ſe ha de-

A F E C T O S.

Pſalm. c.
25. v. 5.

SI JESVS mio, tu eres mio, y eres todo mio : *Deus meus es tu.* Todo lo que ſois , y poſſeeis , es mio : *Dominus pars hereditatis meae.* Vuestro cuerpo , y vuestra ſangre ſon mios , pues ſacrificasteis el vno , y derramasteis la otra por mi. Vuestra Santa Alma es mia, porque renunciasteis ſus meritos en mi favor , y me aplicasteis todas ſus virtudes. Vuestra Divinidad es tambien mia , porque empleais ſu poder en mi bien , y para mi ſalvacion , pues no hizistes vn paſſo , ni formastes ningun penſamiento , deſeo , ò accion , que no aya ſido à mi , y por mi , y de que yo no aya ſido el motivo, y el fin , ò para que fueſte merito mio , ò para que me ſirviere de exemplo , con que no puedo dudar , de que ſois todo mio, y de que ſois verdaderamente el Dios de mi corazon : *Deus cordis mei, pars mea.*

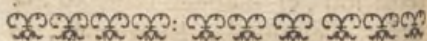
af. 72. v.
26.

Pe-

Pero , Jevs mio , no es la mayor estrañeza , que vos os ayais dando todo à mi , y yo no me quiera dar enteramente à vos? Puedo perder alguna cosa en este cambio? Què puede aver mas estraño , que mi injusto modo de obrar , queriendoos hazer entrar en particion , ò concurrencia sobre la possession de mi corazon , con otras miserables criaturas , ofreciendoos solamente lo que dexan de èl , el amor propio, la pafsion , el humano respeto , la carne , y el mundo. Pues què , es acaso mi corazon tan grande , que siendo Dios inmenso , no le puede llenar?

O Jevs mio! Yà me parece que quiero ser enteramente vuestro, yo estoy seguro, que vos lo deseais aun mas , que yo mismo : Pues de donde viene el que no lo sea ? Es que mis acciones , y mi modo de vivir desmienten mis palabras , y que hasta agora he sido , ò poco sincero en ellas , ò poco fiel en mis promessas , ò poco constante en
mis

58 *Exercicio interior,*
mis resoluciones ; pero aora con la
mayor verdad , y sinceridad , pro-
testo , que quiero ser enteramente
tuyo ; mas , Señor , ayuda mi fla-
queza , firma la inconstancia de
mi voluntad , pues no serè enteramente
tuyo sin ti , hazte dueño
absoluto de mi corazon , ò por
mejor dezir , destruye este perfido,
antes , que permitirle , que forme
ningun movimiento , que no venga
de ti , y que no vaya à ti mismo.



COMO DEVEMOS RECONO-
cer el quinto efecto de el amor
de JESVS.

P R A C T I C A S.

Para reconocer este quinto efecto de el amor , que JESVS nos dà en el pefebre , es menester.

1. Amar à JESVS , como vn bien , que es nuestro : Esta es vna ley , que la naturaleza , la razon , y

el amor propio nos imponen , y de que nosotros nos hazemos vna precission , amandonos à nosotros mismos , y à todo lo que es nuestro ; y así pues , Jesus , es totalmente de nosotros , y que le podemos contar en el numero de nuestros bienes, no aviendo ninguno , que sea tan enteramente nuestro , le debemos amar por conveniencia , y como por especie de amor propio , que en esta ocasion solamente no será desreglado.

2. Tambien debemos, pues Jesus se dá enteramente à nosotros, darnosle enteramente , y sin reserva ; si tuvieramos todos los imperios de el mundo , todas las vidas de las criaturas , que ofrecerle , y consagrarle , no le pagariamos con todo esto , à proporcion de lo que él nos dá, quando se dá à nosotros, pues en todo esto no podiamos darle cosa , que valiesse vn Dios ; y lo que nosotros somos , y valemos, es cosa tan pequeña ; y no obstante, no se lo queremos dar enteramente!

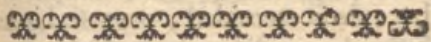
Quan-

Quando tuviésemos vn millon de corazones mas abrafados , que los de los Serafines para darle , le daríamos tanto , como Jesus nos dà? Y no teniendo mas que vn miserable corazon tibio , frio , è imperfecto , no se le queremos dàr enteramente , sino partirle entre Jesus, y las criaturas. Què injuria ! Jesus no cree exceder en su dadiva , dandose enteramente à nosotros , y nosotros creemos , que es darle sobrado , el darnosle enteramente, y nos queremos repartir entre Jesus , y las criaturas. Què injusticia!

3. Procurèmos evitarla , ò corregirla , consagrandonos enteramente à Jesus , de modo , que no aya nada en nosotros , que no sea de èl , de manera , que sea Jesus el principio , el modelo , y el fin de nuestros pensamientos , de nuestras acciones , y de toda nuestra vida, y que no aya vn solo movimiento de nuestro corazon , que no venga de Jesus , y que no se dirixa à èl , y
por

Para la Octava de Navidad. 61

por él: Para esto será menester ha-
zer à los pies de JESVS en el pese-
bre vn acto de amor, en que to-
do de nuevo nos consagremos à
él.



PARA EL SEXTO DIA.

SEXTO EFECTO DE EL
amor de JESVS en el pesebre.

DESPOJARSE DE TO-
do por nosotros.

CONSIDERACION.

JESVS en el pesebre se despojò de
todo por nosotros, porque en
quanto à la Divinidad, ocul-
tò su Magestad, su gloria, y
su grandeza, tomando el cuer-
po de vn Niño, naciendo en la
obscuridad de vn establo, en las
tinieblas de la noche, y entre los
menosprecios de el mundo; à nues-
tro

tro parecer se despojò de su poder, pues vino tan debil, que necesitava le tuviesse en los braços su Madre, de su inmensidad, pues se encerrò en el cuerpo de vn Niño, y en el pequeño espacio de vn pesebre; de su eternidad, pues se hizo Niño de vn dia; de su sabiduria, dexandose enteramente gobernar de su Madre, de la misma manera, que los otros niños; de su independencia, y soberano dominio, tomando la figura de esclavo; y por esto con razon (dize San Pablo) que se despojò hasta anonadarfe.

En quanto hombre quiso nacer en la mayor pobreza, que se puede imaginar, careciendo de todos los bienes de fortuna, y falto de todas las comodidades de la vida, no hallò casa donde poderse alojar, se viò precisado à refugiarse en vn establo descubierto, sirviendole de abrigo vn poco de paja, y heno de las bestias, donde vn pesebre le sirviò de cuna: En este, en este lugar quiso nacer sin fuego, sin luz, sin so-

focorro , sin ninguna de aquellas conveniencias , que no faltan en esta ocasion aun à los mas pobres; de modo , que se puede dezir sin exageracion , que no avia nadie en todo el mundo mas pobre , que Jesus en el pesebre.

A F E C T O S.

QVè gusto , ò què agrado hallas en la pobreza , ò amabilisimo Salvador mio , que la prefieres à todas las riquezas de el Cielo , y de la tierra , y dexas por ella la habitacion de tu gloria! Como dexas el trono de tu Magestad por vn pesebre! Todos los Angeles estàn al rededor de ti allà arriba , y aqui estàs entre vn buey , y vn jumentillo ; en lugar de tu vestidura resplandeciente , solo tienes aqui pobres pañales, siendo el amor con que amas à los hombres , el que te ha hecho amar la pobreza; ellos estavan pobrissimos de los bienes de gracia , y gloria , y tu que
pos-

posees todos los tesoros de el Cielo , y de la tierra , has querido hazerte pobre , para enriquecerlos

2. cor. c.
8.v.9.

Quontam propter vos egenus factus est cum esset dives ut illius inopiam divites essetis.

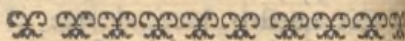
Vos, Señor, aveis querido hazer- nos conocer las verdaderas riquezas , que se hallan en la pobreza sufrida , ò abrazada por vuestro amor : Vos aveis querido curar con esto el asimiento excesivo , que tenemos à los bienes de la tierra hasta menospreciar los de el Cielo. Vos nos aveis querido inspirar el menosprecio de los bienes caducos con el poco caso , que de ellos hizisteis , y enseñarnos con el exemplo , de lo enteramente , que los renunciasteis , à desafirmos à lo menos de ellos : Pero ay! Que ay pocos en el mundo , que escuchen las li- ciones de este Divino Maestro , que nos enseña , como desde la Cathedra en el pesebre. Ay dulçissimo Jesus , que aunque viniste al Portal de Belèn , solo para ser nuestro

Sal.

Salvador, y nuestro Maestro, temo, que seas nuestro Juez, y que el pefebre, en lugar de fer, segun tu defignio, ò el trono de tu amor, ò la escuela de tu Sabiduria, fea al contrario el Tribunal de tu justicia, en donde condenes con tu pobreza la avaricia de los ricos, el afsimiento desreglado à los bienes de la tierra, y la folicidad de adquirirlos, pronunçiendo desde à ora con tu exèmplo el terrible: *Vae vobis divitibus! Ay de vosotros ricos!* Què pronunciaràs vn dia contra ellos con tus palabras, para que conozcan, que no pueden esperar fu falvacion, fino imitan tu pobreza, à lo menos con el defafsimiento de el corazon.

Luc. c. 6
v. 24.





COMO DEVEMOS RECONOCER esta sexta señal de el amor de JESVS.

P R A C T I C A S.

ES menester para reconocer esta sexta señal de el amor de Jvs en el pesebre , despojarse enteramente.

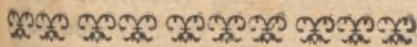
1. De el afecto , que se tenga à qualquier pecado , por ligero , que sea.

2. De el asimiento , que tenga à todas las cosas , que no pueden llevar al pecado , ò impedir la conformidad con Jvs en el pesebre , como son las grandezas , las honras , las riquezas , los placeres.

3. De el amor , que se tenga à si mismo , à sus interesses , à sus comodidades , à su propio juicio , à su propia voluntad , y à todo

para la Oçtava de Navidad. 67

do aquello , que puede entretenerla , ò lisongearla , para reducirse à la feliz pobreza de espíritu tan recomendada de Jesu-Christo , y en que se puede dezir , consiste la perfeccion Christiana.



PARA EL SEPTIMO DIA.

SEPTIMO EFECTO DE EL
amor de JESVS en el pesebre.

PROCVRARNOS GRANDES
bienes.

CONSIDERACION.

SI JESVS suspèdiò ocultàdo el resplandor de su grandeza, y de su gloria, solo fuè, para vestirnos de ella; si padeciò; si vino pobre, y miserable; solo fuè para hazernos dichosos; si se humillò , solo fuè para elevarnos; en efecto , quando tomò nuestra

naturaleza con sus flaquezas , y miserias , fuè solo para hazernos participar de la naturaleza Divina : *De*

Petrc. 2. . .
1. v. 4.

Philp. c. 2
v. 7.

Ioan. c. 1.
v. 12.

Rom. c. 8.
v. 3.

2. cor. c. 5.
v. 21.

vinæ confortes naturæ. Si toma la figura de esclavo : *Formam servitutis accipiens* ; es para alcançarnos la calidad de hijos de Dios : *Dedit et potestatem , filios Dei fieri.* Si toma la semejança de la carne de pecado : *In similitudinem carnis peccati* ; es solo para llenarnos de su gracia , y su justicia : *Deus , qui non noverat peccatum , pro nobis peccatum fecit , ut nos esiceremus iustitia Dei in ipso.*

Jesu-Christo (dize San Chrysostomo) vino al mundo , para tomar nuestras enfermedades , y darnos sus virtudes ; para cargarse de nuestros males , y comunicarnos sus bienes ; para recibir injurias , y alcançarnos honras , lo qual obligo a San Águstin à exclamar , diciendo O què comercio tan admirable sucede entre Dios , y el hombre : Dios nos dà la vida , y recibe de nosotros en recompensa la muerte.

te , nos dà alegrías , y recibe dolores , toma sobre sí nuestros pecados , y nos dà su gracia.

A F E C T O S.

SI David se admirava , de que Dios quisiese acordarse de el hombre : *Quid est homo , quod memor es eius?* Què huviera dicho , ò Salvador mio , si huviera visto , que os acordabais de el hombre hasta olvidaros à vos mismo , porque ciertamente parece, que es olvidaros de vos mismo el vestiros siendo Dios de la Magestad , de vna naturaleza tan baxa , como es la humana , para elevar al hombre à la naturaleza Divina ; vos que sois la independenciamisma , tomais la figura de esclavo , para elevar al hombre à la calidad de hijo de Dios , vos que sois el Santo de los Santos , os encargais de las abominaciones de los hombres , para hazerlos Santos : A la verdad , Jeyes mio , que os olvidais de lo

Pf. 8. v. 5.

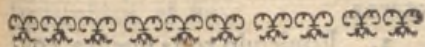
Pfal. 38,
v.6.

que el hombre es , y de lo que vos
fois; os olvidais al parecer, de que el
hombre es solo polvo , y ceniza,
y vn puro nada delante de ti: *Tan-
quan nihilum ante te.* Y no obstan-
te , os baxais hasta la nada , para
elevar esta nada , como si vuestra
felicidad , ò la conservacion de
vuestro ser , dependiese de el hom-
bre , y si me atrevo à dezirlo, co-
mo si el hombre fuera vuestro vl-
timo fin , ò vuestro Dios : Ver-
daderamente podeis hazer esto,
sin olvidaros de vos mismo?

Si , alma mia , si: tu JESVS olvi-
da su grandeza , su poder , su Ma-
gestad , y su gloria , pero no ol-
vida su bondad , antes atendiendo
à ella , parece que olvida las de-
màs perfecciones.

Pues què? Alma mia , vn Dios
parece , que se olvida assimismo,
por pensar solo en ti , y para soli-
citar tu dicha , tu gloria , y tu ele-
vacion ; y tu olvidas à tu Dios
para pensar solo en ti , contentar
tus passiones , y satisfacer tu va-
ni-

para la Oetava de Navidad. 7^E
nidad? Què desorden! Què ferà
mas digno de admirarse, la bon-
dad, y condescendencia de Dios,
que se anonada para elevar à la
criatura, ò la criatura, que no
quiere absolutamente humillarse en
nada, para glorificar à Dios? Pe-
ro alma mía, no se te pide, que te
baxes, sino que acordandote, de
hasta donde te ha elevado Dios,
haziendote participante de la natu-
raleza Divina, y elevandote à la
calidad de hijo suyo, no te baxes
indignamente al amor de las cria-
turas.



COMO DEVEMOS RECONO-
*cer este septimo efecto de el
amor de JESVS.*

P R A C T I C A S.

Nosotros debemos reconocer
esta septima señal de el amor
de JESVS en el pesebre.

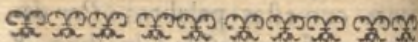
1. Confessando con el mas tierno reconocimiento , que todo lo que tenemos de bueno , lo hemos recibido por Jesus , y de Jesus , que su Divina Magestad nos ha librado de todos nuestros males , y que fuè Jesus , quien apaciguando el odio , y deteniendo la ira de su Padre , nos librò de las penas eternas , y en alguna manera infinitas , à las quales estavamos condenados ; y que no contento con esto , nos alcanzò el perdon , la gracia , y la amistad de su Padre , y nos hizo verdaderos hijos suyos , y por consiguiente , herederos de la vida eterna.

2. Poniendo toda nuestra confianza , y esperança en Jesus , persuadidos firmemente , que como todos los bienes , que hemos tenido hasta aqui , los hemos recibido por èl , assi no ay alguno , que no podamos alcanzar por èl mismo , y esta es la razon , por la qual la Iglesia inspirada por el Espiritu Santo , nunca pide sino por Jesu-
Christo

Christo , y assi acaba todas sus oraciones con estas palabras : *Per dominum nostrum Iesum-Christum*. Y ciertamente , que si nosotros no somos oidos en nuestras oraciones viene esto , ù de que no pedimos por Jesu-Christo , ù de que no tenemos bastante confiança en su mediacion , y sus meritos.

3. Atribuyendo todos los bienes que tenemos , yá sean naturales , ò sobrenaturales, à Jesu-Christo , y empleandolos solo en su servicio , y gloria , pues no puede aver nada mas justo , que pues Jesus es el principio de todos ellos, sea tambien el fin.





PARA EL DIA DE LA
Oétava.

OCTAVO EFECTO DE EL
amor de JESVS en el pesebre.

PADECERLO TODO POR
nosotros.

CONSIDERACION.

NO solamente Jesu-Christo se despojò al parecer de todo por nosotros , sino que lo padece todo por nosotros , y para mostrarnos su amor.

Nuestro Señor Jesu-Christo , viniendo al mundo , podia nacer en la alegría , en los placeres , y en las abundancias , para hazer despues vna vida acomodada , agradable , y deliciosa ; esta vida no era peligrosa para èl , antes le convenia , y aun era debida à la vision beatifica,
que

que gozava , y era menester , que hiziesse vn milagro continuo para poder padecer , y este es el milagro , que empieza à hazer desde el pefebre , para continuarle el tiempo de su vida ; y esto por dos razones.

La primera , porque estava persuadido , que no ay nada , que convença tanto à vna persona , de lo que se le ama , como la facilidad , y ardor , con que nos exponemos à las adversidades , para dár pruebas de nuestro amor , y que por consiguiente nada sería mas eficaz , para obligar à los hombres à amarle , que padecer mucho por ellos.

La segunda , porque el Salvador veía , que las adversidades nos eran absolutamente necessarias , ò como remedio , para curarnos de los males , que nos abrumavan ya , ò como preservativo , de los que nos amenazavan ; veía , que la amargura de este remedio atemorizava infaliblemente nuestra delicadeza , fino la endulçava , bebiendo èl el primo-

mero este Caliz , y tomando èl es-
te remedio , aunque sano , y que
por consiguiente no le necesitava,
para quitarnos , ò à lo menos dis-
minuir la dificultad , que tendria-
mos en tomarle.

Esta es la razon , porque no so-
lamente al nacer , tomò cuerpo
mortal , y passible , aunque à la
vnion , que tenia con el Verbo,
correspondiese cuerpo inmortal , e
impassible , sino que tambien quiso
desde entonces empezar à padecer,
primeramente, las injurias de el ay-
re , y de la estacion mas rigurosa
de el año ; demás de esto , las in-
comodidades de vn establo poco
limpio , sucio , y abierto por todas
partes ; eligiò por cuna vn pesebre,
y quiso, le faltassen todas las como-
didades , que tienen los mas po-
bres , y aun mas miserables , quan-
do nacen , careciendo de fuego en
lo mas frio de el Invierno , de luz
en la obscuridad de la noche , de el
focorro de las criaturas , en la fal-
ta que se hallaya de todas las cosas.

y como si todo esto no fuese bastante à su ardor , quiso sufrir en el mismo establo todos los dolores de la Circuncision , aunque estava exempto por sobradas razones: Esta es la prueba de el amor, el exemplo de paciencia , y de mortificacion , que Jesu-Christo nos dà en el pesebre.

A F E C T O S.

QUè! Es posible , Jesus mio, que vos , que debiais ser necesariamente dichoso , ayais querido encargaros de nuestras miserias? Què vos , à quien la alegria , el placer , y la inmortalidad eran debidas por tantas razones , ayais querido nacer sugeto à las adversidades , à los dolores , y à la misma muerte! Es posible , que no començais à vivir , sin padecer , y que no podiais esperar à lo menos , hasta el fin de la vida , à derramar la sangre ; sino que à ocho dias de nacido empezais à derramar las prim-

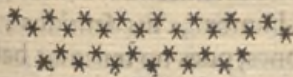
micias de ella en el pefebre por la Circuncifion , para affegurarne de la impaciencia , que teneis de padecer , por lo que me amais!

Pero tu, alma , no te averguentças à vista de Jefsus , que fiendo folo de ocho dias , eftà yà manchado de la fangre que vierte? No fientes tu cobardia , y delicadeza? Jefsus defea con impaciencia padecer por ti , y tu te impacientas quando es menefter fufrir la mas minima cofa por èl ; apenas empieza à vivir, quando empieza à darte mueftras de fu amor en fus dolores , y aduerfidades, y tu que ha tanto que eftàs en el mundo , que has hecho? Que has fufrido por Jefsus ! O por mejor dezir , que no has hecho para evitar las menores penas , y los menores fufrimientos? De que impaciencias , de que murmuraciones no te has dexado llevar , quando fe ha ofrecido la ocasion? Jefsus haze vn milagro continuo , para poder padecer , y tu quisieras , que hiziera otro para librarle à ti de fufrir.

Pue-

Puede verse jamás pretension mas injusta, ni idea menos razonable, y mas ingrata!

Yo me avergüenço, Salvador mio, y concibo todo el sentimiento, que debo tener, y protesto à los pies de vuestro pesebre con vn corazon lleno de dolor, y de confusion, que quiero reconocer las señales de vuestro amor, dándole las semejantes de el mio, esto es, padeciendo, violentandome, y mortificandome por vos; pero, Señor, como vos conocéis mi poco valor, y fuerça, y sabéis, que ordinariamente es debil, el que pelea contra si mismo, fortificad mi debilidad con vuestra gracia, animad mi valor con vuestro exemplo, para que ponga todo mi gusto, en padecer por vos, que pusisteis vuestra dicha, en padecer por vna tan miserable criatura como yo.



COMO DEVEMOS RECONOCER este oçtavo efecto de el amor de JESVS.

PRACTICAS.

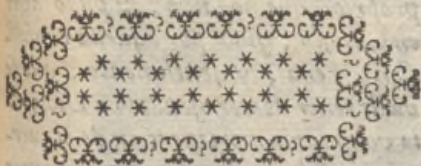
ES menester reconocer esta oçtava señal de el amor de JESVS en el pesebre.

1. Procurando imitar el estado de su sufrimiento, sufriendo alguna cosa por èl, y sugetandonos voluntariamente à las ocasiones de sufrir, que nos vienen, ù de la estacion de el tiempo, ù de nuestro temperamento, ù de la injusticia de las criaturas, ù de un orden particular de la providencia, ù de nuestras propias faltas.

2. Buscando con ansia las ocasiones de padecer algo, por JESVS, teniendose por dichoso, de tener esta conformidad, ò semejança, con lo q̄ Jesu-Christo padece en el pesebre.

3. Mortificando continuamente su humor, sus sentidos, y sus pasiones, pues no tenemos bastante valor para abrazar mayores cruces.

EXER-



EXERCICIO

INTERIOR

PARA VENERAR

EL MISTERIO DE LA
 vida de Jesu-Christo
 en el Desierto

DVRANTE LA QVARESMA.

Como en este exercicio de la Quaresma se trata de la penitencia de Jesu-Christo, se advierte, no se entiende, ni toma por la rigurosa, que supone en quien la haze, el pecado
 F. pro-

proprio, que no huvo, ni pudo aver en Christo, sino por aquella confuſion, pena, y sentimiento, que se ha de tener de ver ofendido à Dios; por la voluntaria mortificacion de el cuerpo, y por el animo resignado, con que se han de aceptar quantos trabajos, tormentos, y aſticciones ordenare la Justicia Divina, se padezcan para satisfaccion de las culpas; lo qual, ni las arguye proprias, ni es contra la bienaventurança de Christo, y la union de las naturalezas Divina, y humana, y por consiguiente pudo caber, y cupo en su Magestad, y le fuè muy proprio como cabeza de los hombres, y fiador suyo, y encargado de satisfacer à su Eterno Padre por ellos.

EXERCICIO.

PORQUE el Santo tiempo de la Quaresma, fuè instituydo en memoria de los quarenta dias, que nuestro Señor estuvo en el Desierto, en los exercicios de continuado ayuno, y de la mas
auf

austeramente mortificación; nada podrá ser mejor para seguir la intención de la Iglesia, y entrar en su Espíritu, como aplicarnos, durante todo este tiempo, à considerar à Jesu-Christo nuestro Señor mortificado, exercitandonos en los actos de penitencia, que tambien practicò, procurando imitarle todo quanto à nuestra debilidad es posible, solicitando vnirnos con su Magestad, que es el vnico modo para facilitar que consigamos el Espíritu de la virtud de la penitencia, igualmente singular, que necesario.

En lo que nos dize el Evangelio del retiro del Hijo de Dios en el desierto, de su ayuno, y de sus tentaciones, nos le haze ver, como vn verdadero penitente, como vn perfecto modelo de la virtud de la penitencia, que en su modo de vivir, en sus acciones, y en todo lo que practicò en el desierto, nos enseña todo lo que contiene el espíritu austeramente de esta virtud, dandonos al mismo tiempo assunto, y ma-

84 *Exercicio interior;*
teria para meditar toda la semana.

Lo 1. El Evangelio nos enseña, *que fuè conducido al desierto por el Espiritu*, por el qual entienden los Padres el Espiritu Santo: en cuya cõformidad, la meditacion del primer dia serà considerar; que cosa es este espiritu de penitencia; este movimiento interior, que no pudiendo venir sino de Dios, mueve vna alma hasta lo vivo. Lo 2. nos dize, *que se retirò al desierto*, para darnos à entender, que el primer movimiento, que inspira, y causa el espiritu de penitencia, es el amor del retiro. Lo 3. que en este retiro *fuè la Oraciõ* su ocupacion principal, para enseñarnos, que el espiritu de oracion es el mas frequente, y mas necesario fruto del espiritu de penitencia. Lo 4. *que ayunò*, para hazernos ver, que en vano se pretende tener espiritu de penitencia, sin hazerla, y esta no se puede hazer, sin practicar austeridades. Lo 5. *que fuè tentado*, de que debemos sacar, que la tentacion

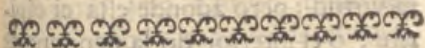
acostumbra afaltar à los penitentes al principio de su conversion, ò para probarlos, ò para purificarlos, ò para castigarlos. Lo 6. *que resistiò generosamente à la tentacion*, para enseñarnos con su exemplo, que el espíritu de penitencia dà gran valor para resistir à las tentaciones. Lo 7. en fin, *que fuè visitado, y servido de los Angeles*, en que nos quiso enseñar, que no abandona Dios à los penitentes en sus tentaciones, ni en sus penas, y que sabe su Divina Magestad, endulçar la amargura de sus lagrimas con las dulçuras de sus visitas, y consuelos.

El methodo, que observarèmos, serà proponer al principio consideraciones, para instruir, y alumbrar el espíritu, y para materia de meditaciones, principalmente el exemplo de Jesu-Christo, à que nos aplicaremos con particularidad, como nuestro principal objeto; despues de excitada nuestra voluntad con estas consideraciones orarèmos à Jesu-Christo, con la oracion, que se po-

ne, para facilitar à los que no estàn tan adelantados, y que contiene los afectos, que regularmente se deben sacar de estas consideraciones; y en fin, porque estas, y los afectos, deben ser fructuosos, y terminarse en prácticas, añadimos algunas, que tienen relacion con ambas cosas, para que cada vno execute las que le fueren mas propias, y mas conformes à sus disposiciones.

Los que tratan de oracion (en la qual todos los Christianos se debian emplear) tomaràn estas consideraciones para materia de su meditacion, y los que no, podran leerlas con la mayor aplicacion, que pudieren, haziendo siempre alguna reflexion.





JESVS LLEVADO AL DE-
sierto por el Espiritu Santo,
y animado del Espiritu
de penitencia.

DE EL ESPIRITV DE
penitencia.

CON verdad se puede dezir, que
el espiritu de penitencia tan
frequente otras vezes entre los Fie-
les, aun quando la pureza de sus
costumbres parece, que le hazia me-
nos necessario, está casi enteramen-
te olvidado en la Christiandad, y
esto en vn tiempo, en que el desor-
den de las costumbres, y la corrup-
cion de la mayor parte de los Chris-
tianos, le hazen absolutamente ne-
cessario para la Salvacion. No obs-
tante se ven aún algunas señales, al-
gunas flores de penitencia; pero
adonde están los frutos? Conservan-
se aún algunas exterioridades de es-

ta virtud ; pero adonde está el espíritu , ò el interior de la penitencia ? Porque de verdad , la penitencia de oy , casi se reduce à palabras ; pero adonde se encuentran las obras ? Digamoslo con tanta verdad , como dolor , jamás se frequentaron mas las confesiones , ni las verdaderas conversiones fueron mas raras ; y la razon es , porque no van las confesiones animadas con el espíritu de penitencia.

Este es el motivo , porque la Iglesia instituyò la Quaresma , valiendose de todo lo posible , para inspirar en este Santo tiempo à los Fieles sus hijos el espíritu de esta virtud , que ve , les es tan necesario ; en cuya consecuencia nos propone à Jesu-Christo animado con el espíritu de esta virtud , retirado en el desierto por movimiento de ella misma , para orar , para ayunar , y para mortificarse , como modelo perfecto , que deven tener siempre delante de sus ojos , los que quieren hazer verdadera penitencia.

Como Jesu-Christo quiso ser nuestro vnico, y perfecto modelo, quiso passar por todos los estados de la humana naturaleza, aùn por los que parecen menos decentes à la Magestad de Dios, sugetandose à todas nuestras flaquezas, y miserias, excepto la calidad de pecador: *Tentatum per omnia pro similitudine absque peccato* (dize San Pablo) aviendo querido tomar el exterior, y la apariencia, y revestidose (como habla el mismo Apostol) de la carne del pecado, *in similitudinem carnis peccati*, no solo por averse sugetado à las penas del pecado, sino porque verdaderamente se encargò, y llevò sobre si todos los nuestros; *iniquitates eorum ipse portavit*, y esto en calidad de nuestro Jefe, cabeza, y fiador, de tal modo, que nuestros pecados le han sido reputados como propios por la vnion, que quiso, que tuviésemos nosotros con su Magestad, como la que tienen los miembros con la cabeza; y tambien se encargò de ellos

Hebr.c.4.
v.15.

Rom.c.8.
v.3.

Isai.c.53.
v.11.

ellos como nuestro fiador , porque
 aviendose encargado como tal de
 satisfacer por nosotros à su Padre,
 de pagar nuestras deudas , y satisfa-
 cer por nuestras culpas , como si
 verdaderamente le huvieran sido
 propias, aunque no fuè pecador, ni
 lo pudo ser , y solo tuvo de tal , las
 apariencias, fuè en las acciones peni-
 tente, y así en esta calidad fuè como
 impelido al desierto por el Espiritu
 Santo (como dize el Evangelista:)

Marc. c. 1 *Expulit eum in Desertum* , para ha-
v. 12. zer penitencia , y cumplir lo que se
 figurava en el Hircó Emisario , à
 quien se encargavan todos los pe-
 cados del Pueblo , y que con gri-
 teria se arrojaba despues al desierto.

A este pues perfecto modelo de
 penitencia , esto es , à Jesus peni-
 tente en el desierto , es à quien uni-
 camente devemos observar , y es-
 tudiar , para conocer qual deve ser
 el principio de la penitencia , qua-
 les deven ser las disposiciones de un
 verdadero penitente , y lo que se
 deve executar.

El principio no puede ser otro, que el Espiritu Santo, que llegando à vn corazon, le hiere con aquella herida saludable, que le haze gemir con gemidos secretos, pero inefables, y de quien solo fu Divina Magestad puede ser autor, y esta es la razon, por la qual entienden los Padres, que fuè el Espiritu Santo quien conduxo al Salvador al Desierto, para exercitarse en la penitencia.

Las disposiciones principales, en que deve estàr vn corazon penetrado del espiritu de penitencia, se reducen à tres. La 1. es la humildad, y confussion en que vna alma deve estàr continuamente, como en vn abismo delante de Dios, sin atreverse, ni aun à levantar los ojos àzia su Divina Magestad, como se refiere del Publicano, *Publicanus* *nolebat nec oculos ad coelum levare.* La 2. el dolor, y contricion de que deve estàr vivamente penetrado, que es la disposicion, en que estava David, quando dize: *Cor contritum,*

Luc. c. 18.
v. 31.

Pf. 50. v.
61

Et humiliatum Deus non despiciet.

La 3. la perfecta sumission de corazon , y espiritu resignado à todas las penas, que la Justicia de Dios le quisiere imponer , para expiacion de sus delitos , que es la disposicion en que estava el Santo Job , quando dixo : *Quis det :: Vt affligens dolorem non parcat , nec contradicam sermonibus Sancti :* Estas disposiciones se hallan en grado eminente , en el corazon de Jesus , de este Santissimo penitente , al mirarse encargado de todos los pecados de todos los hombres. Su Divina Magestad entrò en todos los afectos de humiliacion , como si le huviesse sido propios , se presentò à la vista de su Padre con la misma confusion, que tuviera la mas virtuosa , y casta Princesa , à quien huviesse infamado la calumnia , si se viesse obligada , à presentarse delante del Rey su marido con vn vestido , señal atribuida à la infamia; con este afecto, pues, dixo por el Propheta, que su rostro estava cubierto de confusion

*Job. c. 6.
v. 8::10.*

tion, *operuit confusio faciem meam*; y en este estado le considerò el Profeta Zacarias, quando viò al Sumo Sacerdote *Jesus vestido con vestiduras manchadas, y cubierto de las abominaciones de todos los siglos*; y el Profeta Isaías, quando le llamó: *el hombre menospreciado, bu- millado, castigado de Dios, y el ultimo de todos los hombres*; y en fin, considerandose èl mismo en este estado, se llama gusano de la tierra, oprobio de los homi- bres, y menosprecio del vulgo: *Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis.*

Psal. 68. v. 8.

Iesus erat inducus vestibis sordidis. Zach. c. 3. v. 3.

Percus- sū à Deo, & humili- liatum.

Isai. c. 53. v. 4.

Psal. 21. v. 7

La segunda disposicion de vn co- razon penitente es el dolor, y la contricion; ambas fueron intensísi- mas en nuestro adorable Jesus, pues fueron proporcionadas à la grave- dad del pecado, que es de alguna manera infinito; fueron tambien pro- porcionadas à la multitud de los innumerables delitos de todos los hombres, de que se avia encargado, y que

que devia satisfacer con su dolor se proporcionò tambien este con grande conocimiento, que tenia de la Magestad de su Padre ofendido, y el ardiente zelo, que tenia de la gloria; por lo qual dixo con razon el Propheta, que su dolor era como la mar, *magna est velut mare contritio tua*; el qual fuè continuo, y sin intermision, pues le tuvo desde el primero hasta el ultimo instante de su vida, como lo dize el Propheta: *Et dolor meus in conspectu meo semper*, aunque algunas vezes se entregò mas à el, como en el desierto, donde se retirado à hazer exercicios de penitencia en el Jardin de los Olibos; y en la Cruz, donde mostrò su dolor con sus lagrimas, y suspiros.

*Thren. c.
2. v. 13.*

*Pf. 37. v.
8.*

La vltima disposicion de vn corazon penitente, es vna perfecta sumission à Dios, aceptando sin excepcion todas las penas, y castigos, que la Justicia Divina quisiere imponerle. Esta disposicion fuè igualmente perfecta, que las demàs en el corazon

de Jesús, pues este Dios hombre desde el primer instante de su concepcion, y despues quando fuè presentado en el Templo, se ofreció à ser víctima por todos los hombres, à encargarse de todos sus pecados, ya sufrir todo el peso de la ira de Dios padeciendo todos los castigos, que debian caer sobre los pecadores, ofreciendose para todo esto con magnanimidad de corazon, y sin la más minima excepcion, ò reserva; y sabiendo bien, que se aceptaria su ofrecimiento, y que su Eterno Padre, en consecuencia de èl le entregaria, y abandonia à la rabia de los demonios, al furor de sus enemigos, à los suplicios mas indecorosos, à las tristezas, y agonias mas terribles, y en fin, à la infame, y cruel muerte de la Cruz.

Estas fueron las disposiciones de nuestro adorable Maestro, de nuestro penitente universal, del Divino Jesús; estas fueron con las que entrò en el desierto, como peniten-

tente publico ; estas con las que efectuó continuamente quarenta dias en su retiro. Pero ay! Donde están las nuestras? A donde la confusion, à donde el dolor, à donde el deseo, de satisfacer à la Justicia de Dios, vengandole en si mismos? O quantos estamos de estas disposiciones, y por consiguiente del espíritu de verdadera penitencia! Jesu-Christo fuè pecador solo en apariencia, y practicò las mas verdaderas austeridades de penitente. Nosotros somos verdaderos pecadores, y solo queremos ser penitentes de apariencia; si esto es, donde estamos? Pues ni remedio, ni salvacion puede aver para vn pecador sin sincera, y verdadera penitencia; pues de què nos servirán las penitencias, que solo son engañosas, y aparentes, sino de engañarnos, adormecernos en vna falsa seguridad, y por consiguiente perdernos, y condenarnos para siempre?

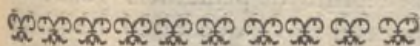
*ORACION A JESVS PENI-
tente en el desierto.*

Salvador mio, que no ayiendo pecado, ni pudiendo pecar, quisiste encargarte de todos nuestros pecados, aunque los tenias horror infinito, solo por el fin de encargarte al mismo tiempo de la obligacion de satisfacerlos, como si fueran propios tuyos; y para padecer la pena, y castigo, que yo avia merecido: Por aquella confussion, en que te hallaste, viendote encargado de las culpas de todos los hombres en presencia de tu Eterno Padre, de quien por este motivo fuiste en algun modo objeto de su ira, y de su Justicia; te pido que me concedas los afectos de confussion, que me corresponden mejor que à ti; para que teniendo mis culpas siempre delante de los ojos, me humille perpetuamente delante de tu Padre Celestial, delante de ti, y delante de todas

las criaturas, y que esta vista desvanezca toda la vanidad, que tan injustamente tiene vn pecador tan miserable como yo. Tambien te suplico por el excesivo dolor, que tuviste de mis pecados, y te obligò à llorarlos por mi en el retiro, que dedicaste à la penitencia, que me comuniques vn poco de aquel tan vivo, que llenò tu corazon de indecibles amarguras, para que yo conciba vn pesar de mis culpas proporcionado à su muchedumbre, y yà que no tengo bastante valor para labar como tu mis pecados en mi sangre, tenga bastante contricion para labarlos con mis lagrimas.

Y en fin te ruego, ò Redemptor mio, por aquella resignacion sin reserva, con que para pagar por mis culpas te sugetaste à todos los rigores de la Justicia de tu Eterno Padre, que me concedas perfecta sumission à los designios de la Justicia Divina, para que acepte con espíritu de penitencia todas las
pe-

penas , que me vinieren de su parte , ò por sus ordenes secretos, de la injusticia de las criaturas, para que entrando à la parte de tu espíritu penitente , me sea aplicado su merito , y logre el fruto , que tu quisiste lograse , esto es, vna entera conversion , y mudança de mi vida reconciliado perfectamente con tu Eterno Padre.



PRACTICAS PARA EXERCITARSE en el espíritu de la penitencia.

LO 1. procurar vnirse à lo interior de Jesus penitente penetrando el fondo de su dolor , y los urgentísimos motivos , que le animavan , para tener al mismo tiempo el concepto posible à vna criatura de la gravedad del pecado, y el horror , que de èl tenia nuestro Salvador.

Lo 2. Ofrecer al Padre Eterno el

dolor ; que su Hijo tuvo de nuestras culpas para suplir el que nos falta ; vnir el nuestro aunque flaco, è imperfecto, al suyo , que fuè perfecto , y sumo , y nos es de alguna manera proprio por la vnion, que tenemos con su Divina Magestad , y es como la que tienen los miembros con su cabeza.

Lo 3. pedir con frecuencia à Dios el espíritu de penitencia igualmente necesario , que poco frecuente entre los Christianos ; poner por intercessores à los Santos , que la exercitaron con mas empeño, como David , que fuè exacta figura de nuestro Redemptor penitente ; vn San Pedro , y vna Magdalena, que fueron sus fieles imitadores ; pero sobre todo debemos instar por èl al llegarnos al Sacramento de la penitencia , que es quando los mas se descuydan , poniendo toda su aplicacion en acordarse de sus pecados , y acercandose despues à este Santo Sacramento , con inquietud, temiendo olvidar alguno , y esto es,
lo

lo que les seca los corazones , em-
baraza al espíritu , y quita la li-
bertad , y la paz al alma , que son
disposiciones necesarias , para re-
cibir las impresiones del espíritu
de penitencia , quando al contrario
inmediatos à la confesion , nos de-
viamos emplear en pedir perdon
con repetidos llantos , solicitando
en ellos este firme , y verdade-
ro espíritu ; para lo qual con-
vendria mucho prevenirse desde la
vispera , y hazer vna visita al San-
tissimo Sacramento por esta inten-
cion.

Lo 4. traer muchas vezes sus pe-
cados à su memoria , al exemplo
de David , que dezia *peccatum* *Psal. 50.*
meum contra me est semper , pues *v. 3.*
es este el medio para que Dios apar-
te de ellos la vista ; *averte faciem* *Ibid. v. 12*
tuam à peccatis meis. Esta consi-
deracion nos hará entrar en gran-
des afectos de confusion , de ver-
guenza , y de humiliacion delante
de Dios admirandonos como nos
sufre ; y delante de las criaturas ad-

mirandonos de que nos obedezcan , y sirvan , y aun delante de nosotros mismos siendonos de carga , y gimiendo por el peso de nuestros pecados ; *Et factus sum mihi metipſi gravis.*

*Job. c.7.
v.20.*

Lo 5. ofrecerse à Dios , para padecer todas las penas , y castigos , que nos quisiere imponer , yà vengan estas de su mano en derecha , ò por las criaturas , à quienes respetarèmos, quando nos traten mas mal , mirandolas como instrumento de la Justicia , que nos dà este medio , para que satisfaciendola logremos su misericordia ; y reconociendo , que por grandes , que sean las aflicciones , que padezcamos , mereciamós mucho mas, pues mereciamos penas eternas , y en algun modo infinitas , y en este afecto repetir muchas vezes con *Job verè deliqui , & ut erant dignus non recepi* , ò con San Agustín ; *parte , corta , quema en esta vida , como no me castigues eternamente.*

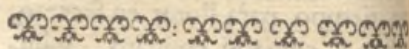
*Job. c.33.
v.27.*

Lo 6. tomar todos los dias algun tiempo para llorar en secreto, y abrir su corazon contrito, y humillado delante de Dios, usando para ayudarse en esta ocupacion interior, de los afectos admirables de contricion, que se hallan en los Psalmos penitenciales de David.

Lo 7. juzgarse indigno de todos los placeres de los sentidos, y de las diversiones de las criaturas, privandose de su uso por espiritu de penitencia, diciendo con el Sabio *risum reputavi errorem, & gaudio dixi quid frustra deciperis?* Considerè la risa del pecador como efecto del error, y la ignorancia de su estado, y su alegria como engaño, à que se entrega neciamente quando solo devia pensar en llorar sus pecados.

*Eccles. c.
2. v. 2.*





JESVS PENITENTE EN EL
retiro.

DE EL AMOR DE EL RETI-
*ro primer fruto de el espíritu
de penitencia.*

VNo de los primeros movi-
mientos , que inspira el es-
píritu de penitencia , à vna perso-
na tocada de Dios , y animada de
vn verdadero deseo de convertirse,
es el amor de el retiro , ya sea por-
que este le dà tiempo de derramar
su alma delante de Dios , y liber-
tad à sus lagrimas , y secretos ge-
midos , con que llora sus passados
desordenes ; ò ya sea , porque mi-
rando al mundo , y sus peligrosas
ocasiones , motivo de sus culpas , y
causa de sus pecados , con el mismo
horror , que miraria vn infelìz à los
escollos , en que hizo naufragio,
desea evitarle ; ò ya sea finalmente,
por-

porque convencido por la infeliz experiencia, que tiene de la corrupcion de su corazon, de la debilidad de su voluntad, y de la fragilidad de su virtud, no cree poder hallar su seguridad, sino en el retiro, y la fuga.

Al Hijo de Dios no era necesario el retiro por todas las razones contrarias; las ocupaciones exteriores no le embarazavan, ni le divertian, porque siempre estava unido à Dios; el comercio con el mundo, ni las ocasiones, que en èl se encuentran, no las debia temer, porque era impecable; los objetos sensibles no le tentaban, ni podian hazer impresion en sus sentidos, ni excitarle no vimiento alguno sin su permission, pues era dueño absoluto; pero como debia ser nuestro modelo, quiso enseñarnos el modo, con que se debia hazer penitencia: y esta es la razon, por la qual empezó la suya por el retiro del desierto, tomando esta precaucion tan libre à su Ma-
ges-

gestad , como vtil para nosotros: Por este fin passò quarenta dias en vna soledad terrible sin otros objetos , que arboles , y rocas , ni otra compañía , que la de las fieras , sin mas conversacion, que consigo , y con su Padre , todo esto para enseñarnos , que vna persona animada del espíritu de penitencia la deve empezar por el retiro , no solo por las razones dichas , sino tambien por estas otras.

La 1. porque vna alma movida de Dios , y penetrada del deseo de su conversion necessita tomar tiempo para pensar en si ; para entrar en si misma ; para sondar su corazon ; para examinar los secretos mas reconditos de su conciencia; para reconocer hasta donde llega su depravacion , lo grande de sus desordenes , la gravedad de sus pecados , qual fuè su principio , y quales seràn los remedios. Tambien necessita , de tiempo para detestarlos , para gemir continuamente de-

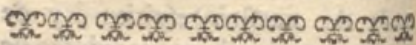
lan-

lante de Dios, humillarse, è implorar todos los instantes su socorro convencida de ia experiencia de su debilidad. Pues como podrá executar todo esto sino es en el retiro?

La 2. porque el mismo retiro es vna de las partes mas vtils, y mas necessarias de la penitencia. Nada mortifica tanto la soltura desordenada de nuestro espiritu, y de nuestra imaginacion, la viveza de nuestros sentidos, la actividad de nuestras pasiones, y la natural inclinacion, que tenemos al derramarnos, y divertirnos con los objetos exteriores, por ser el retiro, quien encerrandonos en nosotros mismos nos pone en vna especie de cautiverio, que à los principios parece insuportable.

La 3. porque la virtud de los penitentes quando empiezan, es tan debil, y fragil, que se puede dezir de ella, lo que de vna flor tierna, que acaba de salir, à quien el mas minimo viento, ò el menor

rayo de sol haze secar ; su cora-
 zon es como vna hacha , que aun-
 que apagada à la verdad , todavia
 echa humo , y que si se acerca algo
 à la llama , esto es à los objetos,
 que la encendieron , ò que tienen
 alguna relacion con sus pecados,
 se buelue à encender inmediatamente.



*ORACION A JESVS PENITEN-
 te en el retiro , para pedirle es-
 piritu de soledad.*

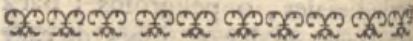
Verbo Eterno , que movido
 de lo que nos amas, descendif-
 te de el seno de tu Padre aquel
 Divino retrete , en que estás ocu-
 pado con su Divina Magestad en
 eterno silencio , y conversacion à
 vn mismo tiempo ; y aviendo
 querido venir al mundo , y con-
 versar con los hombres no con-
 tento con aver empleado los pri-
 meros treinta años de tu vida en
 re-

retiro, y silencio, viviendo con vida oculta à los ojos de los hombres, quisiste passar quarenta dias en el desierto, separado de todas las criaturas, para darme exemplo, y enseñarme el modo de hazer penitencia, inspira à mi corazon amor de la soledad, que me es tan necessaria para huir de objetos perjudiciales, ò peligrosos; para apartarme de las ocasiones de caer en pecado, y para tener tiempo de llorar los que yà he cometido por el infeliz comercio, que he tenido con los hombres.

Dame, Señor, espíritu de separacion del mundo depravado, y contagioso, endulzando al mismo tiempo los disgustos, y enfados, que puede hallar en el retiro vn corazon tan libre, y exterior como el mio. Ház, Jesus mio, por la vncion de tu espíritu, y la abundancia de tus gracias, que solo ponga mi gusto en llorar delante de ti mis pecados, y en discurrir solamente contigo, y que le pier-

110 *Exercicio interior,*

pierda de todas las cosas , que in-
felizmente me divertieron hasta
àqui , y en los passatiempos del
mundo. Yo me separarè con gus-
to de èl , si hazes , que me que-
de contigo , pues consiste en esto so-
lamente mi reposo , mi perfeccion,
y mi suprema felicidad.



PRACTICAS PARA EXERCITARSE en el espiritu del retiro.

PAra entrar en el espiritu del re-
tiro tan necesario para vna
alma penitente , y reducirle à prac-
tica es menester:

Lo 1. tomar todos los dias vn
tiempo fixo , y reglado para reti-
rarse en su gavinete , ò à los
pies de vn Crucifixo , ù delante
del Santissimo Sacramento , ò en
qualquiera otro parage , donde no
pueda ser interrumpido ; para pen-
sar en Dios , y en si ; para discursar
seriamente en su salvacion; y pre-
ve-

venir los medios , que la puedan asegurar para aplicarlos ; los obstáculos , que se pueden ofrecer para vencerlos ; sus pecados , para llorarlos ; sus pasiones , ò habitudines dominantes para conuatiirlas.

Lo 2. privarse por todo el tiempo de la Quaresma de todas las conversaciones vanas , y visitas inútiles , esto es , todas aquellas , que no tuvieren por principio la caridad , ò la necesidad , ò vna urbanidad christiana , que està reputada por precission ; lo qual es medio de merecer las visitas del Señor , que gusta mucho de estàr con las almas solitarias.

Lo 3. dexar à vn lado todas las ocupaciones vanas , que sirven solo de embarazar al espíritu , y àun algunas de las que à vezes son buenas , como no sean necesarias , siempre que le diviertan , y ocupen sobradamente , por ser sumamente contrarias al retiro , y recogimiento interior tan necesario para las almas penitentes , sin-
gu-

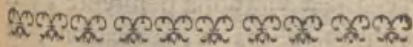
112 *Exercicio interior,*
gularmente en el principio de su
conversion.

Y esta es la razon , porque
vna alma penitente procurará an-
te todas cosas adquirir , y conser-
var el recogimiento interior , sin
el qual el exterior nada le sirvi-
rá ; este consiste en vna aten-
cion casi continuada à Dios , y à sí
mismo. A Dios , para no buscar,
ni mirar à otra cosa , sino à su Ma-
gestad en toda su vida , y acciones,
para consultarle siempre, y confiar so-
lo en su Magestad. A sí mismo para
no buscarle en nada para no creer-
se en nada , y desconfiar de sí mis-
mo en todo ; para todo esto, es me-
nester vna vigilancia continua , ob-
servando todos sus movimientos,
que no se puede tener sin el espiri-
tu de retiro , y recogimiento.

Lo 4. guardar todos los dias
por vn tiempo determinado el si-
lencio exacto , proporcionando el
tiempo con el genero de vida , y
esfera de su estado , executando es-
to en veneracion del silencio con-
ti-

tinuo , que guardò el Salvador los quarenta dias de su retiro.

6. Transferirle con frecuencia en espíritu al desierto , y contemplar à Dios en la soledad considerando las admirables operaciones de este Santo reposo , los Divinos exercicios , que le ocuparon en su retiro , hablandole algunas vezes con vna santa familiaridad , y respeto , y otras echarse à sus pies con la Magdalena , escucharle con su reverente silencio , vniendo en fin nuestro retiro , afectos , y exercicios à los suyos.



JESVS PENITENTE EN EL
desierto ocupado en la oracion.

*DELESPIRITV DE ORACION,
segundo fruto del espíritu de
la penitencia.*

LA oracion se puede considerar de diferentes modos : ò como

H

mo

mo suplica, por la qual el hombre reconociendo sus necesidades recurre à Dios, para que se las remedie: ò como gemidos secretos del alma, con los quales llora sus miserias delante de Dios, para alcanzar su misericordia: ò como elevacion del espiritu, que contra lo pesado del cuerpo procura vnirse con Dios: ò como reflexion sobre las verdades de la fe, que se llama meditacion: ò en fin, como obra sobrenatural, penal, y satisfactoria. En qualquiera de todas estas significaciones, es absolutamente necesaria à vna alma penitente; y el espíritu de gracia, y oracion, de que habla Zacharias *Spiritum gratiae, & precum* es fruto del espíritu de penitencia.

*Zac. c. 12.
v. 10.*

Lo 1. si la oracion se mira como ruego, ò suplica, vna alma penitente, que vé su pobreza, indigencia absoluta, y destitucion, y puede dezir con el Propheta: *Ego vir videns paupertatem meam*; recon-

*Thr. c. 3.
v. 1.*

ciencia

ciendo por su experiencia, que solo tiene proprio de corrupcion, de ceguedad, de malicia, de impossibilidad, y aun oposicion à todo el bien; que otro medio puede tener sino recurrir con la oracion al solo, que tiene poder para socorrer sus necesidades; *si quis indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat, omnibus abundanter.* Iacob. 1. 5.

Lo 2. si consideramos à la oracion como gemido secreto del alma, que llora sus desordenes passados, y sus miserias presentes, pidiendo à Dios con su silencio, y dolor, que le perdone los vnos, y le libre de las otras, quan necessaria sera para vna alma penitente, cuya ocupacion casi continua deve ser, gemir delante de Dios, diziendo con el Propheta: *ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Psal. 37. v. 10.

Lo 3. si consideramos la oracion, como elevacion del espiritu à Dios, quanta necesidad tiene vna alma penitente de separarse, y desasirse de si mesma, y de las criaturas,

cuya sociedad, y conversacion se depravaron, è hizieron impura, para elevarse à Dios principio de toda pureza, y purificarse en esta union.

Lo 4. si se mira la oracion como acto del entendimiento, que medita las verdades de la fe, quan necesario es à vna alma meditar continuamente la grandeza, y bondad de Dios, à quien ofendiò: la gravedad de los pecados, que ha cometido: la brevedad de la vida, en que se fiò sobrado: el rigor de los juyzios de Dios, que deve temer: la eternidad de las penas del infierno, que mereciò, pues todo esto es vnico medio, para firmarse en sus buenas resoluciones, conservar su dolor, y horror de sus pecados, y mantenerse en la humildad, y temor.

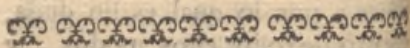
Lo 5. finalmente si se mira la oración como obra, que excede las fuerzas de la naturaleza, y que ordinariamente està acompañada de dificultades, sequedades, y poco gusto, es por

este motivo penosa, y por configuiente apropiada para vna alma penitente, que es la razon, por la qual se reputa la oracion obra satisfactoria.

Como en el desierto quiso ser perfecto modelo de penitencia nuestro Salvador, que estava en nuestro lugar, que era nuestra cabeza, y nuestro fiador, y que se avia encargado de nuestros pecados, por los quales queria ser publico penitente, tomava todas las obligaciones de los pecadores, y entrava en todas las disposiciones, que les convienen; por lo qual es sin duda, que orò de todos estos modos, y que esta oracion fuè su principal, ò vnica ocupacion, los quarenta dias de su retiro. Intercediò eficazmente para el socorro de nuestras necesidades, gimiò nuestras debilidades, y miserias, como si fueran suyas; *plorabit super singulos*, se elevò con frecuencia à su Padre con la oracion, no para purificarse à si, en quien no avia sino pureza, si-

Genes. c.
45.v. 15.

no para alcançar gracias purificantes para nosotros. Se ocupò en contemplar con dolor , y respeto la Magestad de Dios tan indignamente ofendida por los pecados de los hombres. Considerò con afectos de compasion la ceguedad de los pecadores , y las infinitas desgracias , en que se precipitan , y tuvo lastima de ellos. Ofreciò despues sus oraciones , y lagrimas para apaciguar la ira de su Padre justamente irritado contra los hombres.



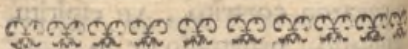
*ORACION A JESVS PENITENTE
orando en el desierto.*

Divino Redemptor mio , que no siendo pecador , quisiste ser penitente , porque quisiste ser mi modelo ; y que no teniendo pecados , que labar , gemiste , y lloraste los mios para alcançarme el perdon , porque eras mi padre

y que no teniendo ninguna necesidad pediste el socorro para las mias , porque eres mi cabeza. Enseñame, Señor , á orar como á tus discipulos, *Doce nos orare* , y orar con aquel modo ardiente , y eficaz , con que oran los verdaderos penitentes. Concedeme para esto un corazon contrito , un espiritu humillado , penetrado de lo grande de mis miserias , reconocido de la gravedad de mis delitos ; dame , Señor , el espiritu de oracion, que vá siempre acompañado de gracia : *Spiritum gratia* , & *precium* , que alcanza , y consigue tu misericordia ; ò por mejor dezir, embíame , Señor , tu espiritu como me le has prometido : aquel espiritu , que viendo mi insuficiencia para orar , ore él mismo en mi corazon por mí con aquellos gemidos inefables tan poderosos para apaciguar la ira de Dios , conseguir su misericordia , y alcanzar el perdon de mis culpas ; todo esto alcanzaré infal-

Zachar. e.
12. v. 10.

liblemente , ò Salvador mio , si juntas tus ruegos à los míos , si junto los míos à los tuyos , que con esta vnion serán poderosísimos para con tu Padre celestial, con el qual vives, y reynas por los siglos de los siglos.



PRACTICAS PARA EXERCITARSE en el espíritu de oracion.

PAra exercitarnos en el espíritu de oracion por el Santo tiempo de la Quaresma , y vnirnos à Jesus penitente orando en el desierto.

Lo 1. emplear vn poco mas tiempo , que el ordinario en la oracion, meditacion, y leccion espiritual.

Lo 2. procurar orar con espíritu de penitencia , señalando algun rato todos los dias , para gemir en silencio delante de Dios , despues de auernos puesto en la disposicion de vn corazon contrito, humillado, y penetrado por la vista de sus miserias.

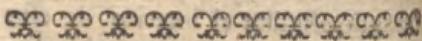
rias. Estos gemidos secretos de vna alma llena de dolor, y confusio[n] son muy eficazes para Dios, pero poco vsados.

Lo 3. vsar frequentemente de Ja[n]catorias entre dia, que den à entender dolor de las culpas, esperanza de perdon, y deseo de convertirse, como son las de los Psalmos de David.

Lo 4. presentarse algunas vezes en espiritu en el desierto, para considerar à Jesus contemplando, y orando por nosotros; mirarle con silencio atento, y respetuoso, procurando estudiar el interior de este Santo penitente, y concebir los mismos afectos.

Lo 5. vnir todas nuestras oraciones con las de nuestro Divino Salvador, para que la eficazia de las suyas supla la falta de las nuestras, imitando la Santa practica de aquel buen Payfano, que quando acompañava à San Ignacio, se arrodillava quando le veia orar, y dezia con santa simplicidad: Dios mio,

mio , yo no sè orar , ni hablar , pero quiero dezir , lo que os dize este Santo hombre ; del mismo modo quando no sabemos orar , es menester vnirnos à Jesus en espíritu de penitencia , y dezir al Padre Eterno: Dios mio , yo no sè orar , yo no merezco hablaros, pero os ofrezco la oracion de vuestro Hijo , y os digo , y suplico en èl , y por èl , todo lo que èl mismo os pide para mi : Este modo de orar es agradable à Dios , es humilde , y es muy eficaz.



JESVS PENITENTE AYVNAN
do en el desierto.

DEL ESPIRITV DE MORTI-
ficacion , tercer fruto del espiri-
tu de penitencia.

Inmediatamente, que vna persona està tocada de verdadero dolor de sus culpas , y animada de
ver-

verdadero espíritu de penitencia, desea, y resuelve satisfacer à la Justicia de Dios, y alcançar su misericordia, satisfaciendo sus culpas, castigando su cuerpo, afligiendo su carne, mortificando sus sentidos, y reprimiendo sus pasiones; y esta es la razon, porque Tertuliano dice, que la penitencia toma las vezes de la Justicia de Dios: *Pœnitentia pro Dei indignatione fungitur*; y que Dios, y el pecador mudan de opinion en algun sentido. Antes de la penitencia, el pecador se amaba à si mismo con vn amor desreglado, y Dios le aborrecia; despues de la penitencia, Dios empieza à amar al pecador, y el pecador empezando à amar à Dios, empieza à aborrecerse à si mismo. Dios pone sus intereses en las manos del penitente, y el penitente se encargò de vengar à Dios en si proprio. Este desseo de vengança contra si mismo, se funda en lo que à si proprio se aborrece, porque à nadie se puede aborrecer, sin que-
rer-

Tertul.

rerle mal: Este odio, que se tiene, se funda en el amor, que se empieza à tener à Dios, porque no se puede amar verdaderamente à vno, sin aborrecer à los que le han ofendido; por lo qual este aborrecimiento, ò este desseo de vengar à Dios en su cuerpo, es tan grande como el amor, que se tiene à Dios. Considerase como enemigo de si mismo, porque quiso serlo de Dios, de que infiere, que no puede exceder en maltratarse. Confidera à su cuerpo como vn esclavo rebelde, que se levantò contra su Señor, y por consiguiente no ay castigo, que no aya merecido, aviendose hecho indigno de toda piedad. Este afecto le inspira vn ardor santo de crucificar su carne, de demar su cuerpo, y de mortificar sus sentidos, con ayunos, silicios, y otras mil penalidades, inocentes invenciones del amor penitente, ingenioso en buscar medios para atormentarse; esto es lo que se llama tener espíritu de penitencia; esto es, lo que se

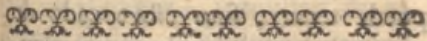
se llama hazer penitencia ; y esto es, lo que casi no se halla en el christianismo , porque casi se puede dezir , que las penitencias de oy estàn reducidas à palabras , ò à apariencias. Nos acusamos à los pies de vn Sacerdote ; estas son palabras ; pedimos perdón à Dios, tambien palabras ; protestamos no ofenderle mas ; palabras ; rezamos despues algunos Psalmos , ò rosarios sin atencion , ni compuncion ; estas son palabras ; pero en donde estàn las obras ? En donde los frutos de penitencia ? Esto es verdaderamente dezir penitencia , pero no es hazer penitencia ; y esta es la razon , porque se ven tantas confesiones , y tan pocas conversiones, tantos que se acusan de la vida pasada , y tan pocos , que enmiendan su modo de vivir.

Para prevenir pues este desorden , Jesu-Christo , que queria ser nuestro modelo , como nuestra cabeza , quiso ser penitente , aunque enteramente inculpable , para enseñar-

¶ 26 *Exercicio interior;*

ñarnos el verdadero modo de hazer penitencia; para esto se retirò al desierto, donde afligiò su cuerpo con el riguroso ayuno de quarenta dias, con vigalias continuas, ò à lo menos solo interrumpidas por vn sueño breve, y ligero, concediendo solo à la necesidad de la naturaleza, lo que no podia reusarle: à este mismo fin, se privò de todas las diversiones de los sentidos, sirviendose del poder de su Divinidad, para mantener sus fuerças quarenta dias sin comer; pero no para impedir los efectos de la hambre, y sed, que le atormentaban; para esto mismo exercitò en su cuerpo inocente otras muchas penalidades, que la generosidad de su corazon le inspirò, y nosotros devemos meditar de espacio, para confundir nuestra cobardia, para animar nuestro esfuerzo, y para hazernos resolver à nosotros, que somos pecadores, à el desseo ardiente de imitar la penitencia de Dios, que aunque inocente, y sin
cu-

culpa, la quiso hazer con vn modo tan riguroso.

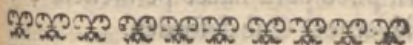


ORACION A JESVS PENITENTE, y ayunando en el desierto.

Misericordiosissimo Salvador mio, que para mostrarme tu amor, y enseñarme con tu exemplo, affigiste tu inocente cuerpo, y mortificaste tus sentidos, que nunca pudieron ser desreglados, à fin de que satisfaciesen delitos, q̄ no avian cometido, y de quienes yo era el culpado; y que quisiste beber todo lo amargo de vn remedio, en ti libre, y escusado; pero q̄ para mi era necessario, para hazermele mas dulce, porque eras mi cabeza, y querias ser mi modelo, concedeme, Dulcissimo Jesus mio, que este exemplo despierte mi cobarde letargo, y fortifique mi debilidad; bien necesito de tu socorro, pues he de convertir en esta ocasion contra mi mismo.

mo. Tu sabes, Señor, que nadie se aborrece, ni puede aborrecerse, si tu no le concedes este Santo odio, ni le puede tener, fino está tocado de vn verdadero dolor de averte ofendido, ni tener este dolor, fino te ama. Ház pues, Salvador mio, que yo te ame, para que aborrezca mi delincente carne, que es el principal origen de mis desordenes; haz, que este aborrecimiento me inspire el desso de satisfacerte, y vengarte en mi mismo, y que mirando à mi cuerpo como mi enemigo, porque se atrevió à serlo tuyo, mi carne como esclava rebelde, que se rebelò contra ti, la declare guerra inmortal, la reuse todo lo que la puede regalar, la persiga, y la crucifique. Esto es lo que solo tu gracia me puede inspirar, y à lo que solo tu exemplo puede animarme; y pues me diste el vno ayunando, y mortificandote en el desierto, no me niegues la gracia, para que sostenido de esta, pueda con mi penitencia reparar

mis culpas , borrar mis pecados , evitar las penas eternas , que merecian , alcanzar el perdon de mis faltas , y la gracia , y amistad de tu Eterno Padre , y finalmente la vida eterna , que prometiste à los verdaderos penitentes.



PRACTICAS PARA EXERCITARSE en espíritu de mortificación.

Para exercitarnos la Quaresma en espíritu de mortificación, de que Jesu-Christo nos diò tan buen exemplo en su retiro, y vnirnos con su Magestad , es menester.

Lo 1. no dispensarse del ayuno con pretextos aparentes de algunas ligeras indisposiciones , que las mas vezes son solo efecto de nuestra cobardia, y nuestra delicadeza : sino tomarlos con resolucion, persuadidos, que el ayuno no està instituido para regalar nuestra carne , sino para affigirla , y assi indisposicio-

nes ligeras originadas del ayuno, no pueden ser razon suficiente para dispérfarse de él. Quanto mas se pierde la salud por contentar la sensualidad, la ambicion, ò la avaricia (en vna palabra) por perderse, y condenarse, y no quereremos incomodarnos vn poco para hazer penitencia, y salvarnos? Qué desorden!

Lo 2. ser exacto, y regular en el ayuno, lo que no hazen. 1. Los que buscan todo genero de regalos en este tiempo, aùn con mas cuidado, que en lo restante del año. 2. Los que comen tanto à medio dia, que no solo no pueden comer à la noche, pero que si comiesfen les haria mal. 3. Los que hazen colaciones demafiadas en la cantidad, ò en el regalo, que mejor pueden llamarse festines, que colaciones, por lo exquisito, y por la abundancia, abusando con este modo de vna pura tolerancia de la Iglesia, en atencion à la flaqueza de sus hijos, y que antiguamente no se les permitia.

Lo 3. procurar hazer nuestros ayunos con el mismo espíritu , è intencion , que tuvo nuestro Señor Jesu-Christo en su riguroso ayuno de quarenta dias , vniendo el nuestro al suyo , para que el merito del vno supla el defecto del otro.

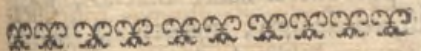
Lo 4. abstenerse por el Santo tiempo de la Quaresma del juego, passeos , y juntas , ò conversaciones de diversion , pues no ay cosa mas contraria à la intencion de la Iglesia en la institucion de la Quaresma como emplear en vanidades , y sensualidad el tiempo , que se dedica à la penitencia.

Lo 5. ocuparse en este Santo tiempo por espíritu de penitencia en obras de misericordia , como son, visitas de hospitales , de pobres vergonçantes , de las carceles , y doblar sus limosnas , porque como dize San Leon : nuestro ayuno , para fer verdaderamente christiano, deve dàr à la caridad , lo que quita à los apetitos.

Lo 6. vfar de algunas mortificaciones extraordinarias , practicar algunas de las austeridades , que vfan las personas tocadas del espíritu de penitencia segun las fuerzas , el estado , condicion , salud de cada vno, pero siempre con consejo del Confessor.

Lo 7. los que no tienen fuerzas, ò valor para practicar estas austeridades, aunque aya tantos exemplos de Santos penitentes de todos estados , y condiciones, deben cumplirlo, mortificando su humor, sus pasiones , sus sentidos , y sobre todo la lengua, y la vista en espíritu de penitencia , aceptando en este espíritu todas las mortificaciones, que les vinieren , ù de Dios, ù de su p̄pria condicion.





JESVS PENITENTE TENTA-
do en el desierto.

*QUE AL EXEMPLO DE JE-
su-Christo , debemos sujetarnos
à la humildad de la tenta-
cion por espíritu de
penitencia.*

PReciso es para que los homa-
bres hagan penitencia, que con-
tribuyan à ella mas instrumentos,
que ellos mismos. Somos ordina-
riamente muy debiles , quando pe-
leamos con nosotros mismos , por-
que el amor proprio haze , que nos
trate mos bien, y cõ indulgencia, y la
prudencia de la carne vnida con vna
excesiva delicadeza , nos impide
frequentemente seguir los movi-
mientos del espíritu penitente. Otras
vezes al contrario vn zelo , que no
es segun la ciencia , esto es , vn
zelo indiscreto nos haze exceder,

y por querer hazer mucho , y en breve tiempo , nos origina hastio, è impossibilita de hazer en adelante , lo que deberiamos hazer. A esto se añade , que como el amor proprio se mezcla, en quanto procede de nosotros aùn hasta en las cosas mas santas, quiere , que saquemos vanidad , aùn de lo que mas deberia humillarnos , esto es, nuestra penitencia , y nuestras austeridades , que siendo consequencia de nuestras culpas , solo deberian ser motivo de confusion àzia nosotros , y muchas vezes son materia de vanidad.

De que se infiere lo necessario, que es , que trabaxen otros, para hazernos hazer penitencia. Los hombres con sus persecuciones , los demonios con sus tentaciones , y el mismo Dios con las pruebas en que nos impone.

El Espiritu Santo nos advierte, que desde el instante , que resolvemos convertirnos , y hazer penitencia , es menester pensar , en prepa-

pararnos à la tentacion : *Fili, accedens ad servitutem Dei, prepara animam tuam ad tentationem.* Eccles. c. 2. v. 1.

Lo 1. de la parte de los hombres, que casi nunca han dexado de perseguir, à los que ven con deseos de convertirse, con menosprecios, con chanzas, algunas vezes con ultrages, y otras con falsos discursos de la prudencia de la carne, y en estas ocasiones nuestros parientes mas cercanos suelen ser los que mas particular, y cruelmente persiguen; y los mayores amigos los enemigos mas peligrosos : *Inimici hominis domestici eius.*

Math. c. 10. v. 36.

Lo 2. tambien de la parte de los demonios, que viendo con embidia la dicha de vna alma, à quien Dios haze vna gracia, que les negò à ellos, que es poder hazer penitencia, y no pudiendo sufrir sin estrema desesperacion, que vn hombre, que miravan hasta entonces como su esclavo, rompa sus cadenas, y se libre de su tirania; le ata-

can con el mayor furor, y violencia; atormentandole vnas vezes con vanos escrúpulos; otras con pensamientos de desesperacion, otras con temores desmedidos; representandole su empresa como locura, la perseverancia en sus buenos deseos como imposible, y otras vezes con pensamientos de vanidad, y presumpcion; empleando sus mismas armas contra él mismo, como la corrupcion de su corazon, el ardor de su concupiscencia, la fuerza de su imaginacion, la vivacidad de sus sentidos, la violencia de sus pasiones; y en fin todo lo que ay mas debil, mas flaco, y mas depravado en él, para inclinarle, y precipitarle al pecado, y hazerle incurrir en el, aun casi à su pesar.

3. Tambien vienen de la parte de Dios, que permite, y parece, dà fuerzas à estas tentaciones; aunque por fines muy opuestos, porque las que vienen de parte de los hombres proceden, ò de su ignorancia, ò de su malicia;

las

las que vienen de la parte de los demonios proceden de su rabia, furor, y embidia; pero las que vienen de la parte de Dios, son efecto de su bondad, y de su misericordia, pues las permite para humillarnos, para purificarnos, y para que desconfiemos de nosotros mismos, viendo nuestra flaqueza, obligandonos por esto, à recurrir à su Divina Magestad; y en fin las permite, para hazernos hazer penitencia, queriendo, que las mismas pasiones, y delitos, que antes fueron nuestro gusto, sean nuestro castigo, y que la dificultad, y afficcion que nos cuesta el desechar vna tentacion al pecado, sirva para satisfacer los cometidos.

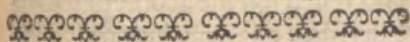
Y algunas vezes no contento Dios con permitir la tentacion, nos prueba con vn modo mas amargo, esto es, con privacion de las dulzuras espirituales, sequedades, abandonos, congoxas, y todas las otras penas interiores, que algunas vezes llegan à tal extremo, que se
juz-

138 *Exercicio interior,*
juzga el alma como perdida, como sin remedio, como abandonada de Dios, como reprobada, no hallando por todas partes sino motivos de desesperacion.

Nada à nuestro ver parecia tan poco decente al Hijo de Dios, como sugetarse à ser tentado, y no obstante, no se dedignò de permitirlo con admirable condescendencia àzia nosotros, y esto por muchas razones. La 1. porque siendo nuestra cabeza, quiso parecerse à sus miembros en todo hasta en la tentacion: *Tentatum per omnia pro similitudine absque peccato* (dize el Apostol.) La 2. porque siendo nuestro modelo, avia de enseñarnos con su exemplo lo que deviamos hazer en la tentacion, y aceptarla con humildad con espíritu de penitencia. La 3. finalmente, porque siendo nuestro Redemptor, sumetiendose à la tentacion, nos avia de merecer la gracia, y fuerças necessarias para resistirlas nosotros.

Hebr. c. 4.
v. 15.

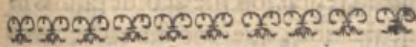
ORA-



ORACION A JESVS TENTA-
do en el desierto.

DIvino Salvador mio , que
siendo el Santo de los San-
tos , quisiste estar sugeto à la ten-
tacion del pecado , para servirme
de exemplo ; tomar mis flaquezas,
para comunicarme tus fuerzas ; y
sugetarte de algun modo al po-
der del demonio , para librar-
me à mi , y padecer lo que tie-
nen de mas humilde las tentacio-
nes , para ser perfecto penitente,
sin aver sido jamàs pecador. Yo
me sugeto por espiritu de humil-
dad , y penitencia à todas las ten-
taciones , à que , ò tu misericordia
para probarme , ò tu justicia para
castigarme , me querrà sugetar.
Accepto todo lo que ordenares
por aspero , ò humillante que sea,
con tal , que yo no te ofenda. Con-
cedeme , Salvador mio , que aun-
que

que la tentacion me acometa, mas no me derribe; que me humille, pero que no me turbe; que me haga temer, pero que no me desesperes; que me haga desconfiar de mi mismo, pero me aumente la confianza en ti; que la pena que me origina, y las amarguras que me causa, sirvan de inspirarme horror à el pecado, à que me inclina: à satisfacer los passados, de quien es castigo, y que puede ser, sean su causa; y en fin, que haga de mi vn verdadero penitente, y no vn infeliz pecador, y que en lugar de separarme de ti, como pretendan mis enemigos, me imponga la dichosa precission de recurrir continuamente à tu Soberana piedad, que es de donde vnica-mente faco mi fuerza, para que me llegue, y me vna mas fuertemente à ti, de calidad, que nada me pueda separar, ni en el tiempo, ni en la eternidad.



*PRACTICAS DE QUE NOS
debemos servir en la tentacion.*

LO 1. es menester sugetarse à la orden de la providencia, que quiere, y permite, que seamos tentados, aceptando este estado peligroso, y penoso en espíritu de humildad, compuncion, y penitencia.

Lo 2. humillarse delante de Dios, y gemir continuamente su miseria, reconociendo, que la facilidad, que hemos tenido por lo pasado à caer en las culpas, se puede reparar, y satisfacer con la gran dificultad, que tenemos en resistir al pecado, para que lo que contribuyò à hazernos infelizes delinquentes, contribuya à hazernos penitentes humildes.

Lo 3. vivir siempre en espíritu de temor, y de vn temblor santo con las mismas precauciones, que

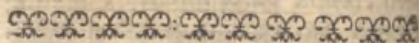
tomaria vn hombre , que caminasse à la orilla de vn precipicio.

Lo 4. para librarse de no caer en vn abandono, considerar, que aviendo querido ser Jesus tentado por nuestro amor , es justissimo, que suframos las tentaciones por amor suyo: que todos los Santos passaron por ellas , y que es señal de que Dios tiene grandes designios de nosotros , que vna de las señales, que ay de quando Dios destina à vna grande perfeccion, es quando permite grandes tentaciones, y que esto , que aumenta la rabia del diablo, deve aumentar nuestra constancia, y valor.

Lo 5. tambien es menester persuadirse para no perderse de animo , ni por escrupulos. 1. Que el demonio no puede tentar sino el exterior , ni hazer impresion en la voluntad , ni obligarnos à consentir , sino queremos.
2. Que todo lo que està solo en el entendimiento , en la imaginacion,

cion, en la parte inferior, ò en el cuerpo, no mancha jamás al alma, por impuro, y abominable que parezca, pues solo la mancha, lo que está en la voluntad. 3. Que los primeros movimientos no son jamás delito, sino están acompañados de alguna reflexion, ò complacencia, ò à lo menos omisión. Y en fin, que es menester distinguir exactamente el sentimiento del pecado de su consentimiento, que el primero por vehemente, que sea, puede no ser seguido del segundo, y que si el segundo nos haze reos, ò culpados, el primero puede ayudar à hazernos Santos, dandonos materia de victoria, y merito.

Lo 6. en fin, es menester vnirnos à Jesu-Christo penitente, y tentado, poniendonos en espíritu con frecuencia en el desierto, para consolarnos à vista de sus tentaciones, y para animarnos con su exemplo à resistirlas.



JESVS PENITENTE
en el desierto resistiendo à
la tentacion.

DE QUE MODO S B
*debe resistir à la tentacion à
exemplo de nuestro Señor
Jesu-Christo.*

Siendo pues necessario como he-
mos dicho , el padecer ten-
taciones , quando queremos bol-
vernos à Dios haziendo peniten-
cia , lo es tambien el prevenir-
nos , y armarnos para conva-
tirlas ; y esta es la razon , por-
que la Escritura nos assegura se-
gun vna version , que la vida del
hombre es vna continua tentacion
*Tentatio est vita hominis super ter-
ram* ; pero nos dize segun otra
que es vna continuada milicia ; y
que quiere dezir milicia fino obli-
gacion à conuates continuos? Va-
yer-

Job. c. 7.
v. 1.

verdadero , y generoso penitente debe imitar à aquellos valerosos Israelitas , que viendose rodeados por todos lados de crueles enemigos , que continuamente les estrechavan , mientras estaban ocupados en edificar el Templo de Jerusalèn , hazian à vn mismo tiempo los oficios de Albañil , y Soldado , teniendo en la vna mano la llana para el Edificio del Templo de Dios , y en la otra la espada para defenderse de sus enemigos. Del mismo modo es menester , que al mismo tiempo que el nuevo arrepentido piensa , en hazer de su alma vn templo vivo , tenga las armas en la mano para defenderse de los enemigos de Dios , y suyos. Ni fuera razon , que tuvieramos nosotros menos valor para defendernos , que tienen nuestros enemigos para atacarnos , ni menos vigilancia , y cuidado de nuestra salvacion , que tienen ellos para que nos condenemos.

Pues aora , como nada es mas

K im-

importante, para vencer al enemigo, que reconocer bien sus fuerzas, descubrir sus trazas, y penetrar sus artificios, y quando se logra esto, se le puede contar por medio vencido; es menester saber, que ordinariamente, enviste el demonio à los nuevos penitentes con las mismas tentaciones, que tentò à nuestro Salvador, aunque les sollicita mas por aquella parte, que le parece mas debil. Como la primera tentacion, que propuso al Hijo de Dios, fue de los sentidos: *Dic ut lapides isti panes fiant*: De la misma manera tiente de ordinario à los que han amado con exceso los placeres, con el atractivo de los deleytes passados, con acordarles sus delicias delinquentes, de que les llena la memoria, y la imaginacion, para hazer impresion en los sentidos, inflamar el apetito, y excitar las passiones. De este modo tentò à San Agustin, que nos refiere en sus confesiones el modo, con que los gale

Math. c.

4. v. 3.

gustos, que yá avia abandonado, le tiravan como del vestido, y le dezian; pues què Agustin nos dexarás para siempre? Jamàs placer? Jamàs bolver à poseernos? Y crees tu, que podrás? Ignoras tu debilidad? Ignoras tu inclinacion? Podrás resistir siempre?

A otros los acomete el demonio tentandolos de vanidad, como tentò tambien al Hijo de Dios:

Si Filius Dei es, mitte te deorsum: Ibid. v. 6.

Les pone delante de los ojos sus austeridades, sus penitencias, sus buenas obras, tentandoles despues de vanagloria, y persuadiendoles, que han hecho bastante, que son hijos de Dios, y yá Santos; les embia lifongeros, que los alaben, y los admiren; los tienta con presumpcion haziendoles creer, que es menester, que dexen el reriro, que se manifiesten al mundo, para reparar con el buen exemplo el escandalo, que dieron otras vezes, pretendiendo con este ardid, y traza, bolverlos à las mismas oca-

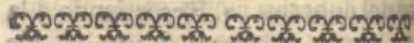
siones de pecados, y hazerles perder la virtud, q̄ por estar à los principios es aùn debil, y flaca: *mitte te deorsù.*

Estas son las dos principales tentaciones, con que tienta el demonio à los que empiezan à hazer penitencia, à las quales quiso enseñarse el Salvador para enseñarnos el modo de resistirlas. Nuestro Salvador podia desde luego hazer huír al demonio con vna palabra sola; pero le permitiò valerse de todas sus fuerzas, y vsar de todos sus artificios, para vencerle, y enseñarnos el modo, y forma de resistirle, como lo executò. 1. No exponiendose à la tentacion; el Espiritu Santo fuè quien le llevò al desierto, para darnos à entender, que es menester no ponerse en los peligros, y que muchas vezes se vence al enemigo con la fuga. 2. Ayunando, y mortificando el cuerpo con austeridades, y los sentidos con la privacion de todas las diversiones, para enseñarnos el modo de resistir à las tentaciones.

nes, que proceden de la carne, y de los sentidos. 3. Recurriendo á la oracion, en la qual se empleò los quarenta dias. 4. Sirviendose de las verdades de la Fè, y de la authoridad de la Escritura para hazer contravaterias, y deshazer la mala inteligencia, que el demonio la daba. Y en fin resistiendole con valor, menospreciandole con soberania, y desechandole con indignacion diciendo: *Vade retro satanà* para que supiessemos vencerle, no solo con la fuga, y las austeridades, sino con la oracion, con algun texto de la Escritura, con el socorro de la fe viva, con valerosa resistencia, y otras vezes con un generoso menosprecio.

Ibid. v. 10

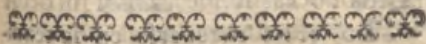




ORACION A JESVS PENITENTE
*te en el desierto resistiendo
 la tentacion.*

Divino Salvador mio, que has querido permitir, que el demonio te tentasse, y con tan admirables modos resistir à vn enemigo tan indigno de têtarte, solo para enseñarme à vencerle, y alcançarme los medios. Tu conoces su fuerça, y mi debilidad, su furor, y el poco valor, que tengo para resistirle, sus artificios, y mi poca suficiencia para precaucionarme. Solo de ti, Señor, y del socorro de tu Divina gracia espero fuerza, valor, y esfuerzo, para conuatic, y vencer tan poderoso enemigo. Tu fuiste, Señor, el que despojaste al fuerte armado, y encadenaste este dragon furioso, y triunfaste en la Cruz de este cruel enemigo; pues que podrè yo temer, Jesus mio, si tu
 me

me ayudas? No. Todas las potestades del infierno juntas, aunque unidas contra mi no me han de espantar como yo logre el estar debaxo de tu proteccion, socorrido de tu gracia, y sostenido de tu mano todo poderosa. Pelea, Señor, por mi, en mi, y conmigo, que seguro estoy de la victoria, de la qual tendre yo el provecho, y el merito; pero à ti, Señor, será toda la gloria en el tiempo, y en la eternidad.



PRACTICAS PARA RESISTIR
à las tentaciones.

LO I. es menester no dár ocasion à la tentacion, poniendose en ella temerariamente, porque Dios no nos ha ofrecido su socorro entonces, y sin él, que podremos nosotros sino caer? *Nolite* Ephes. c. 4
locum dare diabolo. El demonio es v. 27.
debil desde que Jesu-Christo le

desarmò , como nosotros no le damos armas. Por fuerte, que sea la tentacion , lo es mucho mas la gracia de nuestro Señor Jesu Christo, y esta nunca nos falta , quando no nos ponemos voluntariamente en la tentacion.

Lo 2. quando nos hallamos tentados con algun pensamiento impuro , pensar , que nos lo embia el demonio , que esto es bastante para concebir horror de èl , y obligarnos à dezirle como el Hijo de

Math. c. 4. v. 10. Dios : *Vade retrò satanà.*

Lo 3. no detenerse en la tentacion , ni escucharla , sino apartarse de ella con la misma promptitud, que lo hazemos , quando tocamos sin pensar , algo que quema.

Lo 4. quando nos viene alguna imagination sucia , no nos debemos detener para luchar con ella directamente , sino hazerlo indirectamente , procurando entregarnos à algun buen pensamiento , ò producir , ò hazer vn acto de amor de Dios , sin bolver despues à hazer

zer mucha reflexion para examinar, si nos hemos detenido, porque esto suele imprimirla mas en la imaginacion, ni tampoco se deben temer mucho este genero de pensamientos, porque à fuerza de temerlos suelen embazarnos mas.

Lo 5. ay algunas tentaciones, que se vencen huyendo, como las de la deshonestidad. Otras, luchando, y resistiendo, como la impaciencia, ò la colera.

Lo 6. es menester no perder el animo, aunque se reciba alguna ligera herida en el convate, aunque se cometan algunas faltas veniales, porque estas se borran por la afficcion, que se tiene, por la paciencia, que se exercita, por la resistencia, que se haze, y por la caridad, que anima à la pelea.

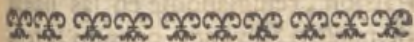
Lo 7. velar mucho sobre nosotros, aprovechandonos del pensamiento de la presençia de Dios, que nos ve, que nos ayuda à pelear, y que espera el fin del convate, para co-

154 *Exercicio interior,*
ronarnos , ò de la memoria de la
Pasion , refugiandose en las llagas
de nuestro Salvador, quando la ten-
tacion es mas viva.

Lo 8. recurrir con frecuencia
à la oracion acompañandola con
gran desconfiança de si mismo , y
gran confiança en Dios , cum-
pliendo el expreso mandato del
Math. c. 26. v. 41. Verbo Divino : *Vigilate ,*
orate , ut non intretis in tentatio-
nem.

9. En fin vnirnos à Jvsus peni-
tente en el desierto , resistiendo las
tentaciones , para fortificarnos con
su socorro , animarnos con su exem-
plo , y sufrir con èl , y en espi-
ritu de penitencia , y humildad, los
trabajos , y aficciones de vn
convate tan penoso , y
que nos humilla.





JESVS PENITENTE EN EL
*desierto triunfando de el de-
monio , y servido de los
Angeles.*

Todo lo que hasta aqui hemos dicho de la penitencia , nos la representa como muy desagradable , porque nos la haze ver , como virtud severa , y terrible. Solo hemos hablado de dolores , lagrimas , tentaciones , y convates; pero no obstante podemos dezir , que aunque parezca tan severa al principio , no es asfi en adelante. La penitencia encontrò el secreto de hazer gustar dulzuras en lo amargo de las lagrimas , delicias en las austeridades , paz , y reposo en las luchas. Aunque hiera à los corazones penitentes , ella misma los cura ; y el amor que la acompaña , la haze aliviar perfectamente los dolores , que ocasiona : Y
efec-

efectivamente siendo la mayor de las desgracias (como dize el Profeta Jeremias) aver abandonado, y perdido à Dios por el pecado; *Scito, & vide, quia malum, & amarum est, de, reliquisse te Dominum Deum tuum*: precisamente ha de ser la mayor dicha, buscarle, y recobrarle por la penitencia. Si es infelicidad digna del mayor dolor aver irritado la colera de Dios Justiciero, y aver merecido las penas eternas, serà necessariamente causa de la mayor alegria, templar la Justicia Divina con las lagrimas, alcançar la misericordia de Dios, merecer su gracia, y con ella la bienaventurança eterna. Si es cruel tormento para vn pecador, estar siempre agitado de sus pasiones, turbado por la vista de sus delitos, y remordimientos de su conciencia; serà gran felicidad para vn penitente ver sus pasiones en calma, sus delitos borrados, y experimentar la admirable paz, que produce en el alma vna buena conciencia, sobre

*Jer. c. 2
v. 19.*

bre todo quando està acompañada de consuelos Celestiales , con que Dios favorece ordinariamente à los verdaderos penitentes.

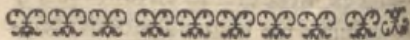
Esta es la razon porque David perfecto modelo de penitencia protesta , que Dios avia proporcionado la grandeza de sus consuelos à lo grande de su penitencia , y dolor: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo , consolationes tue latificaverunt animam meam.* Y por esta misma razon San Agustín ilustre penitente declara en sus confesiones , que la penitencia le hizo hallar dulzuras en la privacion de las infelices , y falsas delicias de la carne , de quienes hasta entonces avia estado encantado , y de quienes no juzgava poder desahirse.

Psal. 93.
v. 19.

Esta es la razon porque Jesu-Christo , que hà querido ser à un mismo tiempo perfecto modelo de penitencia , y consuelo de los penitentes, quiso inspirarnos fuerza, y valor , para abrazarla , enseñan-
do

donos con su exemplo el methodo, que debemos tener para hazerlas; por esto quiso, que los Angeles viniessen à visitarle, y servirle, que viniessen à aplaudir sus triunfos, para hazernos esperar con seguridad, que si imitamos la penitencia de Jesus en el desierto, tendremos tambien parte en sus consuelos, y gloria, que mereceremos ser à lo menos invisiblemente honrados, no solo con la visita de los Angeles, sino con la de Dios mismo, que nos harà gustar el oculto manà, que promete à los que saben resistir la tentacion, y triunfar del enemigo: *Vincenti dabo manna absconditum.*

*Apoc. c. 2.
v. 17.*

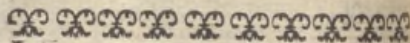


ORACION A JESVS PENITENTE visitado, y servido de los Angeles.

Salvador mio, que despues de aver hecho quarenta dias tan
al:

Aspera penitencia , despues de aver ayunado con tanto rigor , velado con tanta continuacion, y despues de averte expuesto à las tentaciones mas humillantes , quisiste dár algun consuelo à tu espiritu , y alivio à tu cuerpo , siendo visitado , y servido por Angeles , , fortifica mi debilidad contra los vanos terrores , que me inspiran las severas exterioridades de la penitencia , endulzame sus amarguras con la Divina uncion de tu gracia ; hàz , Jesus mio , que enquentre delicias en mis lagrimas , y mi placer en la privacion de todos los placeres ; hàzme gustar el manà , que encubres al pecador , y que tienes prometido al verdadero penitente ; y en fin , Jesus mio , hàz , que nazca en mi alma aquella paz inefable , que excede nuestros sentidos , y nuestra inteligencia , que tu solo puedes dár , y que no se puede comprehender , sino se experimenta ; pero que tu concedes igualmente à los justos , que no perdieron tu gracia , y
que

à los pecadores , que hazen penitencia.



*PRACTICAS DE QUE
los penitentes se deven servir
en el tiempo de sus
consuelos.*

LO 1. es menester juzgarnos indignos de todo consuelo aviendo ofendido mortalmente à Dios, y por consiguiente persuadirnos, q̄ qualquiera pena, que padezcamos, ò en qualquiera estado de privacion , que estemos, no tenemos razon de quejarnos aviendo merecido el infierno.

Lo 2. no obstante como somos debiles , podemos alentarnos , à practicar las austeridades de la penitencia con la esperança de las dulçuras , que Dios haze experimentar ordinariamente à vn corazon contrito , y humillado , y con la consideracion de lo vtiles , que nos son nuestras penas. Lo

Lo 3. quando Dios visita vna alma penitente , y la favorece con sus mas dulzes consuelos , es menester recibirlos con grandes afectos de reconocimiento , y humildad, guardandose mucho de atribuirlos, como debidos à sus mortificaciones , y austeridades. Aùn quando parece, que Dios se familiariza mas con ella , y que la previene con sus mas particulares favores ; entonces es quando penetrada de afectos de temor debe dezir con San Pedro : *Exi à me, domine , quia homo peccator sum* : Como , Señor, olvidas tan presto tu Magestad , y mi baxeza , tus bondades , y mis ingratitudes , estos favores son buenos para las almas , que te han sido siempre fieles , y no para vn perfido , y vn ingrato como yo.

Luc. c. 5.
v. 8.

Lo 4. quando se halle llena, y colmada de luzes , y consuelos, procurar defenderse de vn cierto afecto de complacencia , y presumpcion, que nos haze persuadir, que està todo seguro , y que yà no ay cosa , que

temer, porque este en la vana confianza de nuestras fuerzas, ò con pretexto de zelo, nos suele poner en ocasiones de pecar, y à vezes en pecados.

5. En fin, por grandes, que sean las virtudes adquiridas, por grandes, que sean los favores recibidos del Cielo, es menester conservar el espiritu de compuncion, y de penitencia, tanto quanto sea posible segun los regalos; y por mucha paz, que possicamos en nuestro interior, no fiarnos, ni dormirmos con falsa seguridad, persuadidos, que esta vida està llena de penalidades, tentaciones, y combates, y que no ay victoria completa, ni triunfo perfecto hasta despues de la muerte; y por esto advierte el Evangelio, que el demonio solo se retirò por

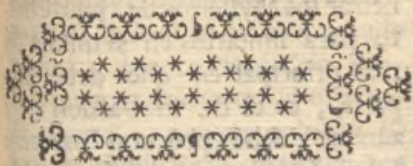
*Luc. c. 4.
v. 13.*

vn tiempo: *Recessit vs-
que ad tempus.*

* * * * *

* * *

EXER



EXERCICIO

INTERIOR,

PARA VENERAR

EL MISTERIO

de la Pasſion de nueſ-

tro Señor Jeſu-

Chriſto.

*PARA LOS QVINZE
dias de Pasſion.*

NO aviendo duda, que la principal ocupacion de vna alma chriſtiana, debe ſer, meditar y pe-

netrar los Mysterios de Jesu-Christo para imitarlos en si misma, el mas principal en que debe ocuparse, es el de su Passion, y aunque debe procurar parecerse à Jesu-Christo en todos sus estados; pero con mayor particularidad en el de su sufrimiento. Finalmente si debe trabajar continuamente, para hazerse à si misma imagen viva de Jesu-Christo, con mas especialidad de Jesu-Christo Crucificado. Esta es la razon porque San Pablo dice abiertamente, que hazia profesion de no saber sino à Jesu-Christo, y à este, no como quiera, sino Crucificado: *Non judicavi, me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum*, protestando, que estava clavado con Jesu-Christo en la Cruz: *Christo confexus sum Cruci*: Que tenia las llagas de su Divino Maestro en su cuerpo, aunque mucho mas en su corazon, y su Espirita, siendo copia animada de Jesu-Christo Crucificado: *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, No-

*1. Cor. c. 2.
v. 2.*

*Gal. c. 6.
v. 17.*

Nosotros tenemos obligacion de seguir el exemplo de este grande Apostol , por conveniencia propia , y reconocimiento. Por reconocimiento , porque aviendo sido el Mysterio de la Pasion , en el que Jesu-Christo nos mostrò mas su amor pues murió por nosotros entre excessos de oprobrios , y dolores , no ay Mysterio , à que debamos amar tanto , ni le podemos mostrar mejor lo que le correspondemos , que vniendonos con su Magestad en el Mysterio , en que mas nos muestra su cariño. Por interès , porque como fuè en la Cruz donde Jesu-Christo principalmente obrò , ò à lo menos perficionò la grande obra de nuestra redempcion , es donde principalmente nos mereciò todas las gracias , que pueden obrar nuestra salvacion , esto es , la gracia de la vocacion , la de la justificacion , y la que pone el sello à las demás , que es la gracia de la perseverancia ; se infiere claramente , que si queremos , que estas

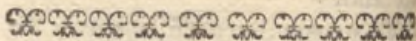
gracias se nos apliquen , nos debemos vnir con Jesu-Christo en el estado , en que nos las mereció, este es , el estado de su paciencia, dolores, y muerte.

Y esta es la razon por la qual tantas almas santas , no tuvieron otra ocupacion interior en toda su vida , sino meditar continuamente la Pasion de nuestro Salvador. Jesu-Christo Crucificado fuè el objeto de todos sus pensamientos, sus llagas fueron centro de sus deseos, lugar de su descanso , y refugio seguro de todas sus aflicciones. Por esto dezia San Bernardo , que empleava toda su sabiduria en meditar la Pasion de su Salvador, que este era el medio mas eficaz para llegar à la perfeccion , que de aqui manavan todas las riquezas de la gracia , y la plenitud de los meritos , y que en fin la mas sublime filosofia , de que hazia profesion era conocer à Jesu-Christo Crucificado. Esto mismo hizo , que Alberto el Grande asegurasse , que me-

merecia mas qualquiera meditando vna hora como se debe en la Passion de Jesu-Christo, que ayunando à pan, y agua todos los viernes del año.

Yo no me detendré à tratar de cada Mysterio de la Passion en particular, porque ay muchos libros que están llenos de meditaciones sobre ellos. Propondré solamente algunas consideraciones generales, que nos hagan entrar en el interior de Jesu-Christo Crucificado, y tomar las disposiciones, y afectos, que nos debe inspirar este gran Mysterio. Para esto pondremos à Jesu-Christo Crucificado. Lo 1. como objeto de nuestro amor. Lo 2. objeto de nuestro dolor, y compasion. Lo 3. objeto de nuestra imitacion. Lo 4. objeto de nuestra confianza. Lo 5. objeto de nuestro temor, proponiendo sobre cada vno tres consideraciones, que contienen tres motivos eficazes, para inspirarnos afectos conformes à este Mysterio; con

lo qual avrà assumptos para ocupar
 parte vtilmente los quinze dias, que
 emplea la Ig'lesia en celebrar la Pas-
 sion de nuestro Salvador.



PARA EL PRIMER DIA.

JESVS EN SV PASSION OB-
 jeto de nuestro amor.

*PRIMER MOTIVO DE NUESTRO
 amor, morir vn Dios por
 los hombres.*

Verdaderamente parecen in-
 comprehensibles estos dos
 terminos : *Dios murió por los hom-
 bres.* No parece increíble? Nuestro
 espíritu mismo puede pensarlo sin
 trastocarse, ò suspenderse? Porque
 por vltimo ; que es Dios? Qué es
 el hombre? *Quid est homo?* Dios
 es vn ser Omnipotente, indepen-
 diente, soberanamente dichoso, vn
 ser, que encierra en sí toda la per-
 fec-

feccion, y toda la plenitud del ser. Què es el hombre? Es la debilidad, la miseria, la dependencia misma, en vna palabra, vn verdadero nada. Y no obstante Dios sacrifica su Omnipotencia, su suprema felicidad, su independencia, y la plenitud de su ser, à esta debilidad, à esta miseria, à esta dependencia, y à este nada: Esto es, lo que quiere dezir morir vn Dios por los hombres: Esto se puede comprehender? Quanto mas se conoce, y se concibe la grandeza de Dios, mas dificultad causa concebir, y creer este Mysterio, y efectivamente es tan incomprehensible, que quando las inteligencias mas sublimes se huviesfen ocupado por toda la eternidad en discurrir hasta donde podria llegar el exceso del amor de Dios para con los hombres, jamás huvieran llegado con sus pensamientos à tanto.

El Mysterio de la Trinidad es incomprehensible, pero no obstante se cree sin dificultad, porque

fa-

fabiendo , que la naturaleza de Dios debe exceder los discursos de las inteligencias criadas , y no siendo Dios , yà se sabe , que no se le puede comprehender ; pero el Myfterio de la muerte de Dios causa igual dificultad à nuestro espiritu, para concebirle , que para creerle, porque las acciones de Dios deben ser gobernadas por su Sabiduria, y parece contrario à la Sabiduria, que Dios muera por los hombres. Tertuliano dixo vna cola muy discreta sobre esto : *Certum est , quia impossibile* : Como si dixera , esto es cierto , porque es , ò parece imposible , porque el Myfterio de la muerte de vn hombre Dios por los hombres , es tan excessivamente superior à la inteligencia no solo humana , pero aùn Angelica, que ni aùn en el pensamiento podia venir à la criatura para fingirlo, y solo Dios que lo ha hecho , se lo ha podido enseñar , sin poderse lo hazer comprehender , porque para esto fuera menester comprehender, lo

lo que es Dios , y esto no puede la criatura. Por esso el Propheta, aviendo entrevisto este Mysterio, fuè tan sorprendido , que quedò absorto , y pasmado : *Domine consideravi opera tua , & expavi ;* y aviendo tenido Daniel algun conocimiento en la vision admirable, que refiere, assegura , que cayò desmayado.

Es possible , Dios mio , que ayas querido llegar hasta el termino de morir por el hombre? Pensavas en lo que eres , y en lo que el hombre es? *Quid est homo?* El hombre solo fuè criado para ti , y para depender de ti en todo , y al mirar lo que por èl executas , parece que tu eres para el hombre , y que dependes de èl vnicamente , porque si esto fuesse afsi , podrias hazer mas que morir por èl? Pues como , Señor , no temes , que dando sobrado à la inclinacion de tu bondad , hagas agravio à tu Sabiduria? La mayor dicha del hombre consiste en sacrificarle sus bienes , su glo-

gloria , y su vida : pero que Dios sacrifique todo esto por el hombre , parece indignidad. Verdaderamente , Señor , que parece indigno de tu Magestad , y aùn de tu Sabiduria , pero no lo es de tu bondad , que en ninguna parte se manifiesta con tanto lustre como en este Mysterio , y en algun modo repara con esto , lo que parece defrauda à los otros atributos, pues nada puede hazer conocer, hasta donde llega la bondad , y misericordia de Dios , como verle morir por los hombres.

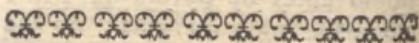
Este Mysterio serà el objeto del extasis de todos los Bienaventurados por toda la eternidad ; este Mysterio ocupa continuamente à los Santos en la tierra , siendo consuelo de sus espiritus , encanto de sus corazones , y el mas eficaz motivo de su amor ; estos dos terminos : *Dios, que murió por mi* , serán motivo de la confusion , y desesperacion de los condenados por toda la eternidad. Dios murió por mi,

mi , y yo estoy aqui : Esta confideracion doblara sus tormentos , dara extraordinaria actividad à las llamas vengadoras , que les deboraran sin consumirles.

Azia mi , yo deseo , que estas palabras : *Dios murió por mi* : se graven tan profundamente en mi espíritu que sean en adelante vnico, ò principal objeto de mis pensamientos, y meditaciones, que enciendan, y conserven en mi corazon las llamas del amor Divino; que este sea mi primer pensamiento al despertarme, mi ultimo antes de dormirme , me acompañe toda mi vida , no me dexé à la hora de mi muerte, y quiero como San Pablo , hazer profesion de no saber , ni amar otra cosa que à Jesu-Christo Crucificado.

Pero, Señor , como solo tu bondad pudo formar vna idea tan incomprehensible, como es la de morir por los hombres; à la misma toca fortificar la debilidad de mi espíritu con tu virtud, alumbrarle con

174 *Exercicio interior,*
tus luzes , elevar sus ideas con las
tuyas , para hazerme concebir las
riquezas de tu misericordia, hazien-
dome penetrar lo que es morir Dios
por mi : Yo te pido solo esta gracia,
este vnico conocimiento , porque si
le concibo bien , como he de dexar
de amarte , ò por mejor dezir, co-
mo he de dexar de morir de amor
tuyo , ò por tu amor , y tener mi
mayor gusto , en sacrificar gustos,
bienes , reposos , vida , y honra à
Dios , que gustò de sacrificar todo
esto muriendo por mi.



PARA EL SEGVNDO DIA.

SEGVNDO MOTIVO
de amor.

*VN DIOS CRVELMEN-
te ofendido muere por los que
le ofendieron.*

TV avias dicho , Salvador
mio , que la mayor prueba
del

del amor era morir por sus amigos; pero tu aún has excedido à esta, pues quisiste morir por tus mismos enemigos, y esto con tales circunstancias, que admiran nuestros entendimientos, y encantan los corazones hasta ponerlos en la dichosa precission de amarte.

Porque tu, Jesus mio, mueres por enemigos viles, y menospreciables, à quien con solo olvidarles castigarás, pues con solo esto bolvieran à caer en la nada, de donde tu mismo los sacaste. Distes la vida por enemigos insolentes, que te avian ofendido cruelmente, menospreciado tu Magestad, violado tu Santidad, vltroxado tu misericordia, y abusado de tu Omnipotencia. Podias vengarte con la mayor facilidad del mundo haziendolos eterna, è infinitamente infelizes; no avias menester mas que quererlo, para que se executasse; y tu no huvieras sido, ni menos glorioso, ni menos dichoso; su mismo suplicio huviera hecho lucir tu Justicia, y relevar tu

tu gloria , y no solamente no ani-
quilas , ni condenas estos viles , è
insolentes enemigos , sino que los
esperas , y conservas , los previe-
nes , les ofreces tu gracia , y les das
tu amistad , y lo que es mas digno
de admiracion , llegas al exceso de
bondad de morir por ellos , pade-
ciendo la mas infame , y mas cruel
de todas las muertes , que es la
muerte de Cruz. Todo esto à fin
de satisfacer por culpas , que ni
avias cometido , ni podido come-
ter ; sino que avian cometido con-
tra ti los mismos por quienes mo-
rias , satisfaciendote à ti mismo por
ofensas , por quienes tenias dere-
cho de tomar satisfacciones eter-
nas , y en algun modo infinitas.

Como podrèmos pensar todas
estas circunstancias sin quedar ab-
sortos , y pasmados , y sin sentir
excessos de reconocimiento , y
amor? Como ay quien pensandolo
no muera de dolor, de confusion,
ò de amor? A lo menos no dex-
mos de prorumpir con Moyfes
di-

para el tiempo de Pasion: 177

diziendo: *Dominator Domine Deus,* *Exod. ca*
misericors, & clemens, patiens, qui 34.v.6.7.
ausers iniquitatem, & scelera &c. ò!
Señor mio, y mi Dios verdadera-
mente Dios misericordioso, cle-
mente, y benigno, pues hazes que
lleguen los efectos de tu misericor-
dia hasta el exceso; tu labas nues-
tros pecados, y los labas, satisfi-
ciendo tu mismo lo que no avias
cometido, y encargandote de
ellos hallas el medio de padecer
las penas, que ellos avian me-
recido, y hazernos puros, y fe-
lizés.

Si vn Joven Principe Primoge-
nito, y heredero de vn gran Rey,
amabilísimo, generoso, valiente,
y por vltimo, perfecto en todas sus
calidades, para librar à vn esclavo
condenado à muerte, por aver conf-
pirado contra su vida, y la del Rey
su Padre, no pudiesse alcançar
el perdon de este miserable de otro
modo, que ofreciendose à padecer
la misma muerte en el cadahalso, y
le executasse assi, consiguiendo al

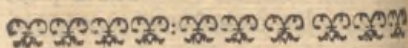
M

mis

misino tiempo , no solo que el esclavo quedasse libre , sino que ocupasse en el trono el lugar , que tocava al Principe : qual fuera la admiracion de todo el mundo? Quales debrian ser los afectos de este esclavo? Cumpliria sino muriessse de confusion , de dolor , y de amor? Pues si fuesse insensible à una prueba de cariño tan evidente , y tan singular ; si asistiesse sin imutarse , al suplicio de vn Principe tan bueno , y tan amable , sin llorar , y sin compasion ; què seria! Pues què! Sino hiziesse esto , sino que por diversion asistiesse à este espectáculo , y llegasse à juntarse con los verdugos , para ayudar èl mismo à atormentar , y à hazer morir à su libertador! Qual fuera entonces la indignacion de todo el mundo contra este monstruo de ingratitud , y de crueldad! Avria voces , para explicarla? Avria ojos , que pudiesen sufrirla ? Si lo insensible pudiesse tener alguna vez accion , lo disimularia?

Pues esto no es fabula , no es parabola , ò similitud , es historia , que se cumplió à la letra , y con circunstancias àun mas fuertes en la Passion de nuestro Señor Jesu-Christo , y el modo de obrar de este infeliz esclavo , que te haze tanto horror, es vivo retrato de tu modo de proceder con tu Salvador, que muere por ti en la Cruz. Ház tu mismo la aplicacion , y te verás obligado à tu pesar à reconocerlo. Pero despues no concebirás horror de ti mismo? No morirás de verguença , y dolor , viendote vencido de tan horrible maldad, aviendo obrado tan indignamente con vn Dios , que fuè crucificado por ti , àun quando tu eras su mas cruel enemigo?





PARA EL TERCERO DIA:
 TERCER MOTIVO DE
 amor.

*DIOS MVERE , Y DA
 toda su sangre para redimir
 nos pudiendolo hazer
 sin padecer.*

LA menor accion de Jesu-Christo, como lo era de vna persona Divina, y por consiguiente de infinito merito, era mas que suficiente para la redempcion, no solo del mundo, pero de millones de mundos, si Dios los huviesse criado; de que se infiere, que pudo redimirnos, viniendo al mundo en vn estado de gloria, de dicha, y de inmortalidad, con el mas minimo acto de virtud, que huviesse hecho: Y no obstante nos quiso redimir padeciendo. Pero aunque

huviera querido executar la grande obra de la redempcion padeciendo , pudo redimirnos con la pena mas ligera , y quifo , que fueſſe ſu vida , vna continuacion ſin intercadencia de trabaxos , adverſidades , y oprobrios. Podia redimirnos con vn ſuſpiro , y entregò totalmente ſu corazon à la triteza mas profunda , y à los dolores mas intenſos , que ſe pueden imaginar. Podia redimirnos con vna lagrima , y quifo darnos ſu ſangre. Podia derramar ſolo vna gota , y derramò torrentes : *Redemit vnda, cum poſſet gutta.* Bern. Aunque fueſſe neceſſario para redimirnos el morir , podia morir con vna muerte dulce , y glorioſa , y quifo morir con la muerte mas cruel , y mas ignominioſa de todas las muertes. Verdaderamente , Salvador mio , que eſto parece oponerſe à las leyes de tu Sabiduria , pues hazes à tanta coſta lo que te podia coſtar tan poco ; bien veo , que has conſultado mas à tu amor en eſte negocio , que à tu Sabiduria.

Pero bien podemos dezir, que el amor de Dios no ha defraudado à las leyes de su Sabiduria, y su amor por excessivo que sea, no es ciego, pues tenia tantas razones para executar lo así. Lo 1. nos quiso enseñar lo que jamás huvieramos comprehendido, esto es, el precio de la gloria de Dios, y lo que se debe hazer, padecer, y sacrificar, quando se trata de contribuir à ella. Lo 2. nos quiso enseñar lo grande de nuestro mal por lo grande del remedio, y que debian ser grandísimas, y peligrosísimas nuestras llagas, como dize San Bernardo, pues para curarlas se hubo de llenar Dios de ellas, y morir.

Agnosce, ò Christiane, quam gravia sint vulnera, propter quae necesse est Christum Dominum vulnerari.

Finalmente la principal razon fuè, aver querido mostrar el exceso de su amor con el exceso de sus dolores, y tormentos, para que si la facilidad, que tuvo en criarnos,

ser

(servia de pretexto à nuestra ingrati-
tud) como añade el mismo Santo, la
dificultad de redimirnos, nos necesi-
tasse à amarle: *Commoneret que gra-
tiarum actionis difficultas redemptio-
nis, quem minus devotum fecerat faci-
litas conditionis.* Seis dias solos basta-
ron para la criacion del mundo, pero
què no hizo, y no padeciò nuestro
Salvador en treinta, y tres años, para
redimirle! Pues si aún despues de es-
to, ò Salvador mio, ay tantos, que te
son ingratos, si aún despues de lo
que has hecho, y padecido por los
hombres, te aman tan poco; que
hubieran hecho sino hubieras pade-
cido nada! Hubieran pensado en
amarte? Hubieran carecido de pre-
textos para su insensibilidad, è in-
gratitud? Pero despues de lo que
has sufrido, y padecido por noso-
tros, podemos hallar disculpa? A ti
mismo tomo por testigo, à ti te
hago Juez en causa propria (nos di-
ze el Salvador, por tantas bocas
como tiene llagas) si pude pade-
cer mas por ti, si pude hazer mas

184 *Exercicio interior;*

de lo que hize , para moverte , ga-
nar tu corazon , y merecer tu amor.

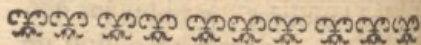
Isay. c. 4. v. 5. *Quid potui facere, & non feci? Quan-*
do yo te pidiese , que hizieras otro
tanto por mi ; te pidiera mucho?
Pues no te pido fino vn poco de
amor ; me le podràs negar?

Ay! Jesus mio , mi amor es tan
poca cosa , que no merece hizief-
tes tu la menor por èl , porque en
fin ; si yo no te amo , toda la def-
gracia es para mi , pues no aman-
dote , soy solo vn infelìz , vn re-
probo , y vn condenado ; pero tu
ni seràs menos glorioso , ni menos
bienaventurado. No te bastava ser
amado con vn amor tan perfecto de
todos los Santos , y ser amado con
vn amor digno de tí por tu Padre
Celestial , y por el Espiritu Santo?
Què, puede contribuir à tu satisfac-
cion , ò à tu gloria el amor de vna
criatura tan vil como yo? Y no ob-
stante este es el amor , que solici-
ta , y que pide Jesus con tanto ar-
dor , que le ha querido comprar à
tanta costa. O Jesus mio , yo quis-
sie-

fiera para cortresponder dignamente al amor tan excesivo, que me has mostrado en los acerbísimos tormentos de tu Pasion, amarte yo solo tanto como te aman todos los hombres, y todos los Angeles juntos, y tener vn millon de corazones ardientes como los de los Seraphinés mas abrasados, para ofrecertelos. Yo quisiera tener todos los tesoros del mundo, todos los imperios del vniverfo, todas las vidas de las criaturas, no para poseerlas, sino para sacrificartelas, y aún con todo esto no pagaria lo que debo, por lo que has hecho, y padecido por mi.

Pero alma mia, adonde te dexas llevar; solo se trata de sacrificar à tu Jesus vna criatura, vna pasion, vn puntillo, ò vn placer; y dudas? Te dexas llevar de vanos deseos, y no los reduces à efecto, pareces liberal, ofreciendo à Dios, lo que no depende de ti, y te detienes en darle, lo que està en tu mano. Què extravagancia! Què
en-

186 *Exercicio interior,*
engaño! Verdaderamēte es cosa ver-
gonçosa! haz, JESVS, mio con el focor
ro de tu gracia, que mi confulsion
no sea esteril.



PARA EL QVARTO DIA.

JESVS EN SV PASSION
objeto de nuestra compafsion, y
de nuestro dolor.

PRIMER MOTIVO DE
nuestro dolor, y nuestra
compafsion.

JESVS PADECE MVCHO.

Todos los tormentos de nues-
tro Salvador en su Passion,
se pueden reducir à dos especies: à
los dolores, y à los oprobrios. El
Propheta los zifrò en dos palabras,
quando le llama: Hombre de do-
lores: *Virum dolorum*: El vltimo,
y mas menospreciado de todos los
hombres: *Novissimum virorum.*

Po.

Podrèmos rastrear algo de lo grande de los tormentos , y dolores de nuestro Señor en su Pasfion.

Lo 1. por la muchedumbre, que se juntò à atormentarle , porque parece , que todos se vnieron contra èl en su Pasfion, los Gentiles, los Judios, el Pueblo, los Magistrados, sus amigos, y sus enemigos, su mismo Padre , que le entregò à la rabia de los verdugos , y descargò en èl todo el peso de su Justicia (como dize el Propheta) su Madre por lo que verla padecer aumentò sus dolores; sus Discipulos, porque vnos le dexaron, otro le vendiò , y no faltò quien le negasse , y aùn el mismo Christo con la tristeza , y mortal agonia , se abandonò voluntariamente.

Lo 2. tambien se puede discurrir el exceso de lo que padeciò por la multitud de los tormentos , que le hizieron sufrir ; fuè agarrotado , pisado , abofeteado , apaleado , escupido , coronado de espi-

pinas , y crucificado , no quedó parte en su cuerpo , que no tuviese su proprio tormento , ni ninguno de sus sentidos , que no fuesse afligido con particular dolor.

Lo 3. tambien se puede juzgar del exceso de los tormentos por su duracion , y continuacion , pues padeciò desde el primer instante de su prision , hasta que expirò sin interrupcion , sin alivio , y sin el menor consuelo, aviendo empleado el poder de su Divinidad , no para aliviarse , sino para durar , para poder sufrir mas, y mas tiempo.

Lo 4. por la misma calidad de los tormentos , pues algunos fueron extraordinarios , è inauditos, como la coronacion de espinas , y la bebida de hiel , y los demas fueron hechos con extraordinaria crueldad , como la flagelacion, que llegò hasta seis mil azotes.

Lo 5. finalmente por la delicadeza de su complexion , que le hazia tan sensible al dolor , y por la agude-

deza de ſu eſpiritu , que penetraba toda la indignidad del tratamiento, que hazian à ſu Divina Perſona, por la viveza de ſu imaginacion, que era ſuma, y en fin, por la aplicacion continua , que tenia à todos ſus males, para que no ſe le eſcapaſſe ninguno, que no padecieſſe , y guſtaſſe (digamoslo aſi) todo lo amargo, que es la razon , por la qual atendiendo à todas las circunſtancias de la Paſſion, ſe puede dezir con verdad, que ningun hombre ha padecido tanto como el Hijo de Dios , y que era menester ſer Dios , para poder padecer tanto ; y eſta es vna parte de los tormentos , que vn Dios hombre padece : *Virum dolorum.*

Ibid.

Los oprobrios no fueron menos exceſſivos , fuè preſo , atado , llevado por las calles como ladron: abofeteado como infeliz ; eſcupido como blaſfemo , tratado toda la noche como infame en caſa de Caiſas , en donde fuè entretenimiento de vna canalla insolente ; condenado à azotes como eſclavo ; tratado

en

en casa de Herodes como loco, pospuesto à vno de los mas malvados del mundo, esto es, à Barrabás, como si fuera mas malo que él. En fin condenado à la muerte de Cruz, como delincente famoso, y crucificado entre dos malvados como el mayor entre ellos. Considera hasta que exceso de ignominia se viò reducido vn Hombre Dios por mi amor: *Novissimum virorum.* Esta es la razon porque el Prophe- ta Jereñias asegura, que seria facia- do de oprobrios: *Staturabitur oprobrijs*: Y David afirma, que era el oprobrio mismo.

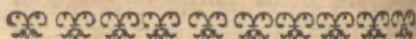
Ibid.

*Thren. c.
3. v. 30.*

Ay de mi! Quales son mis afec- tos, à vista de tan extraño especta- culo! Qual debe ser mi espanto, mi confusion, y mi dolor! Vn extra- ño, vn incognito, vn enemigo, vn animal en este estado me enternece- ria, me causaria compafsion, y me haria llorar, y siendo el que veo en este estado mi Padre, mi Herma- no, mi Esposo, mi Salvador, y mi Dios, no ha enternecido mi cora-
zon,

zon , ni me ha hecho suspirar , ni verter vna lagrima! A vista de vn Dios , que padece , y muere en la Cruz, las piedras , y rocas se parten , tiembla la tierra , se eclipsa el sol , el velo del Templo se rompe , y las criaturas mas insensibles sienten dolor , y solo mi corazon se mantiene piedra à vista de sus tormentos , y de su muerte. Hà , Señor , tu prometiste quitarnos los corazones de piedra , y darnoslos de carne ; suspende el cumplimiento à tu promessa , ò por mejor decir, mudala , quitanos estos corazones de carne tan tiernos , para lo que nos toca , y danoslos de piedras , pues las piedras son sensibiles à tus males , y los corazones de carne se quedan à vista de ellos insensibiles.





PARA EL QVINTO DIA.

JESV-CHRISTO PA-
dece por nosotros.

SEGUNDO MOTIVO
*de nuestra compassion, y
nuestro dolor.*

EL amor proprio, que nos ha-
ze tan tiernos para nosotros
mismos, y sensibles en todos nuel-
tros males, nos haze tambien sen-
tir mucho los males agenos, quando
se padecen por nosotros; porque el
amor, que les haze padecer, vnien-
donos de algun modo con ellos,
haze, que se consideren como
propios, y que los compa-
dezcamos, como si fueran nuel-
tros; y por esta razon compadece-
mos hasta la mas vil criatura, hasta
vn irracional, quando padece por
vno; sola la vista de su mal nos en-
ter-

ternece, y excita nuestra compafion.

Pues qual deberá ser la compafion, y dolor que debemos tener à la vista de los excesivos tormentos de Jvsus, de vn Hombre Dios, que padece vnicamente por nosotros. Ciertamente, que por nosotros padeciò su Pasion; nosotros fuimos el motivo de sus dolores, y nos tenia presentes, quando dixo: *Non tantum pro his rogo, sed pro his, qui credituri sunt in me:* No nos perdiò de vista en todos sus tormentos; todos los ofreciò à su Padre por nosotros aplicandonos su fruto; y la esperanga, que tenia de salvarnos con ellos, fue su vnico alivio; y esto no fue, ni vista, ni aplicacion general, ò confusa, porque à cada vno nos lo aplicava en particular; à ti, y à mi (como dize S. Pablo) *Qui tradidit semetipsum pro me;* y esto con tanto afecto, y amor, como si solamete los sufrieste por mi, y con tanta abundancia, como si à mi solo huviesfen de aprovechar,

Ioan. c.
17. v. 20.

Galat. c.
2. v. 20.

y con tanta promptitud , como si solo tuviesse à mi que redimir ; *qui tradidit semetipsum pro me* ; aviendo me mirado con mas particularidad, y cuydado que à tantos hereges, è infieles.

Ioan. c.
13. v. 6.

San Pedro quedò absorto quando viò , que el Salvador puesto à sus pies se los queria lavar, y dixo: *Tu mihi lavas pedes?* Porque comprehendia bien estas dos voces: *Tu mihi!* Tu à mi! Y no podia comprender, como se podia verificar en vna accion tan humilde: *Tu mihi!* Tu, que eres mi Dios, à mi que soy miserable criatura! Tu, que eres el Santo de los Santos, à mi que soy pecador! Pues què huviera dicho si lo huviera visto azotado, y crucificado por si: *Tu mihi!* Estas dos palabras las debemos dezir continuamente, meditando la Passion, si queremos, nos mueva lo que Jesus padece por nosotros.

Si, Jesus mio, si te veo abofeteado, escupido, maltratado por los

azotes es por mi; si te veo coronado de espinas , clavado à la Cruz , espirando la violencia de los tormentos, es por mi: *Tu mihi!* Sino me huvieras amado , y amado con excesso , sino me huvieras amado mas , que tus bienes , tu reposo, tu gloria , que tu vida , que à ti mismo , no estarias en el lastimoso estado , à que te veo reducido: Me causarían compasión los males de la mas vil criatura , por mas indiferencia , que yo tuviesse àzia ella , y aunque yo no tuviesse ninguna parte , si fuesen tan grandes ; y no me compadecerè de los tuyos, que son tan excessivos , y que solo los padeces por mi? David llorò sin consuelo la muerte de Jonatás, porque era vn Principe amable , y su amigo; la de Abnèr porque murió en su servicio ; y aùn del ingrato, y rebelde Absalòn , porque era su hijo: y yo no llorarè la muerte del Principe mas amable , del Padre mas tierno , y del mas generoso amigo , que aya avido jamas , que

196 *Exercicio interior,*
es Jesus, que muere; y que muere sacrificandose por mi.

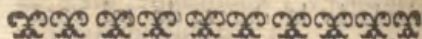
Però ay! Dize San Bernardo, yo no pensava fino en divertirme, quando me vinieron à avisar, que llevaban al suplicio al Hijo del Rey, Principe infinitamente perfecto: acudo corriendo; pregunto la causa, y me dizen, que vâ à morir por mi, y à morir cõ la muerte mas cruel, y mas infame, q̄ puede aver, para librarne à mi, que la avia merecido por mis delitos. Pues què! Continuarè en divertirme mientras este Principe muere por mi! Serè insensible à vna prueba tan clara de su amor? Mirarè este expectaculo con indiferencia, ù obstinacion, ò por mejor dezir, no irè à mezclar mis lagrimas con su sangre, y à ofrecerme à morir por èl, y con èl? Hâ! Quien darà agua à mi cabeza, y fuentes de lagrimas à mis ojos? *Quis dabit aquam capiti meo, & oculis meis lacrimarum fontem?* Tu la daras, Jesus mio, que supiste sacar agua viva de la piedra dura:
Qui

*Jer. c. 9.
v. 1.*

Qui eduxisti aquam de petra , y
 ablandaràs la dureza de mi cora-
 zon sacando vn torrente de lagri-
 mas. Esto es todo lo que te supli-
 co, Jvsus mio , para que continua-
 mente llöre contigo , y por ti ; eli-
 jan los otros con Pedro habitar en
 el Tabor , yo quiero vivir en el
 Calvario llorando à los pies de tu
 Cruz con Magdalena , y si me pre-
 guntaren como à Magdalena , por-
 que lloro? *Quid ploras?* Responde-
 re con ella : *Tulerunt Dominum*
meum. Es porque pusieron à mi Je-
 sus en la Cruz, y porque le veo mor-
 tir por mi amor ; por ventura no
 es muy justo , que vierta yo algu-
 nas lagrimas por la muerte de
 vn Dios , que derramò
 toda su sangre
 por mí?

Ioan. c. 2
v. 13.

* * * * *
 * * * * *
 * * * * *



PARA EL SEXTO DIA.

JESVS PADECE LO
que aviamos de padecer.

TERCER MOTIVO DE
nuestra compassion, y dolor.

NO es piadosa consideracion de
contemplativos, ni exagera-
cion, dezir, que el Señor padece no
solo por nosotros, sino para noso-
tros, y que somos no solo el moti-
vo, sino tambien la causa de su Pas-
sion. Artículo es de Fè, que nos le
enseña Isaías: *Vulneratus est prop-*
ter iniquitates nostras, attritus est
propter scelera nostra. El Padre Eter-
no nos lo confirma tambien: Si le
he castigado (dize) con tanto rigor,
si descarguè en èl el peso de mi in-
dignacion, es porque se avia en-
cargado de los pecados de mi Pue-
blo, y avia salido su fiador: *Prop-*
ter

Isay. l. 53
v. 5.

Isay. c. 53
v. 8.

para el tiempo de Pasſion. 199

ter ſcelus populi mei, percuffi eum.

Mis delitos fueron los que llenaron el corazon de mi Jeſvs de aquella profunda tristeza, que le affigió en el Jardin de los Olibos, mis culpas las que le entregaron en manos de sus enemigos, è irritaron el furor de sus verdugos; pero preguntemos à Jeſvs con el Propheta Zacharias: *Quid ſunt plaga* Zac.c.13.
ge iſte in medio manum tuarum? v.6.

Quien te hizo eſtas llagas, y eſtas crueles heridas? Quien fuè el autor de tan terrible atentado? No es menester buſcarle lexos, te reſpondrà el Salvador, tu miſmo eres: *His* Ibid.
plagatus ſum in domo dilecti mei: Como dize vna verſion. Eſte es el modo con que has correfpondido à mi bondad, y pagado mi amor. Tu vanidad fuè la que coronò de eſpinas mi cabeza; tu viſta poco caſta, y honeſta enſangrentò mis ojos; tus palabras deſhoneſtas, ò poco caritatibas, puſieron la hiel en mi boca; tus odios, y tus rencores traſpaſtaron mi coſtado; y en

ibid.

fin tus impurezas lastimaron tan cruelmente todo mi cuerpo: *Ulcus meum in domo dilecti mei.*

*Ioan. c. 10
v. 32.*

Viendo el Señor, que los Judios le querian apedrear, dixo para confundirles estas palabras llenas de dulzura: *Multa bona opera ostenditis vobis, propter quod eorum me lapidatis?* Jamás os hize sino bien, porque me apedreais?

Pero ay! No nos podria dezir lo mismo desde la Cruz, y con mucha mas razon? Yo baxè del Cielo à la tierra, y me hize hombre, quise nacer en vn establo, vivir humilde, y trabaxosamente: me expuse à todo genero de trabaxos, fatigas, y persecuciones por vuestro amor: *Propter quod eorum me lapidatis?* Serà bueno, que para correspondermè, os junteis à mis verdugos, que me llenéis de dolores, y oprobrios; que me hagais morir con la muerte mas cruel, y mas infame del mundo? Serà bueno, que coroneis de espinas esta cabeza, que solo pensò en formar ideas de mi-
se-

ſericordia para voſotros ; que clavis en la Cruz eſtas manos, de quienes ſolo han procedido gracias , y bendiciones para voſotros ; eſtos pies , que no han dado paſſo , que no aya ſido para buscaros , y retiraros de vueſtros deſvios al verdadero camino? Serà bueno , que traſpaſſeis eſte corazon , que ſolo ha ardido en vueſtro amor , y en afectos de vueſtro cariño? Serà bueno , que lleneis de hiel eſta boca , que ſolo ſe ha abierto para orar por voſotros , inſtruiros , y abſolveros de vueſtras culpas? *Multa bona opera oſtendi vobis ; propter quod eorum me lapidatis?*

Puedes reſponder alguna coſa à tan juſtas acufaciones , ſino con el dolor , confuſion , y ſilencio? Pero podras deſpues tener complacencia con el pecado , que reduxo à tal eſtado à tu Salvador? O por mejor dezir , no le cobraràs el mayor horror? Quales ſerian los afectos de un hijo , que amaſſe tiernamente à ſu Padre , ſi encontratſe al que lo

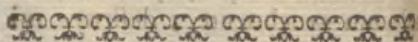
matò! Què movimiento de vengança, y de colera excitaria en èl esta vista! Hà! Que si amassemos verdaderamente à Jesus, aborreceríamos al pecado, que fuè su cruel matador; y nos indignaríamos contra nosotros mismos, que somos los que le causamos, y contra el miserable corazon, que concibiò, y diò à luz este monstruo. Ciertamente que clamariamos diciendo: *Reus est mortis, crucifigatur*; clavefe en la Cruz el perfido corazon, que ha incurrido en vn atentado tan enorme; pero que sea contigo, ò Jesus mio: Que sea despedazado, y roto, pero de dolor de averte crucificado segunda vez; que sea destruido, que sea aniquilado; pero que todo esto sea para hazer vn corazon nuevo, vn corazon puro, vn corazon lleno de horror à èl pecado, y de amor àzia ti. Nunca mas pecar, Jesus mio, nunca mas pecar, primero quiero mil muertes, primero quiero el infierno, que incurrir en pecado. Detes-

to

Matb. c.
26. v. 66.

to la maldita culpa , que te ha tratado tan cruelmente ; destruye mi corazon primero que voluntariamente de la mas minima entrada al mas leve pecado. Yo no pido , ni tus dulzuras , ni tus consuelos , sino vn poco de parte al horror infinito , que has tenido de mis pecados , para que aunque yo no tenga valor para lavarlos , como , tu en mi sangre , pueda à lo menos llo-
rarlos continuamente , y
lavarlos con mis
lagrimas.





PARA EL SEPTIMO DIA.

JESVS EN SU PASSION

objeto de nuestra imitacion.

PRIMER MOTIVO PA-

ra que imitemos à Jesus en

su Pasion.

ES PRECISSO IMITAR-

le para salvarse.

Todos debemos persuadirnos,
 que el Padre Eterno dice à
 cada vno de nosotros las mismas
 palabras, que dixo en otra oçation
 à Moyses: *Inspice, & fac secun-*
dum exemplar, quod tibi in monte
monstratum est; mira este Divino
 modelo, que se te propone sobre
 la montaña del Calvario, y aplica-
 te à copiarle tan exactamente, y tan
 fielmente en tu persona, que seas
 vna viva semejança de Jesu-Christo

Exod. c.
25. v. 40.

to. Crucificado : *Mortificationem* 2. Cor. c. 4
Iesu-Christi in corpore nostro cir- v. 10.

cumferentes; y este es vno de los mo-
 tivos , por los quales Jesu-Christo

padeciò (como dize San Pedro)
Christus passus est pro nobis , vobis 1. Petr. c.
relinquens exemplum , ut sequamini 2. v. 21.

vestigia eius. Si Jesus padeciò , no
 fuè solo por el motivo de nuestra

redempcion , sino tambien por
 nuestro exemplo. Nosotros (dize San

Pablo) somos coherederos de Jesus,

pero no debemos pretender tener
 parte en su herencia , si no la te-

nemos en su Pasion : *Si tamen* Rom. c. 8.
compatimur , et & conglorificemur: v. 17.

No se puede pretender (dize el mis-
 mo Apostol) vivir con Jesu-Christo,

si no morimos con èl , ni rey-
 nar con èl , si no padecemos con

nuestro Señor Jesu-Christo : *Si* 2. Timot.
commortui fuerimus , & convivem- c. 2. v. 11.
us : *Si sustinebimus , & coreg-* 12.

nabimus. Pero para que detenernos,
 à escuchar los Discipulos quando

el Maestro mismo nos lo dize , co-
 mo lo hizo la vispera de su Pasion,

di-

13.v.15.
Ioan.c.

diziendo : *Exemplum dedi vobis, ut sicut ego feci, & vos faciatis* ; que no eran sin motivo los grandes exemplos de humildad, y de paciencia, que nos daba, porque queria que los imitassemos. Ya avia protestado mucho tiempo antes, que en vano se pretendia tener la calidad de su Discipulo, si se reusaba el padecer, y que qualquiera que quiesse venir à donde estava èl, avia

Luc.c. 9.
v.23.

de resolverse à llevar su Cruz : *Qui vult venire post me, tollat Crucem suam* ; de modo, que se puede decir, que no ay verdad mas fuertemente establecida en la Escritura, que la de la necesidad de imitar à Jesu-Christo en su Passion, y muerte de Cruz, si se quiere la salvacion.

Rom.c.8.
v.29.

Y la razon de ser esto preciso es, porque nuestra predestinacion està vnida à la semejança, que tenemos con Jesu-Christo. *Quos præsivit, & præsavit, conformes fieri imaginis Filij sui* : Aora pues, si para ser predestinados, es me-
nes-

neſter ſer parecidos à Jeſu-Chriſto, principalmente es à Jeſu-Chriſto Crucificado, porque en el eſtado de ſu Paſſion, y muerte de Cruz es, en el que nos mereciò las gracias de predeſtinacion, y ſalvacion. Los meritos de la Paſſion de nueſtro Salvador, aunque infinitos en ſì, nos ſerian inutiles, ſi no ſe nos aplicaffen, de la miſma manera que fuera inutil para vn enfermo el mas apropiado remedio, ſi no le tomaffe. Eſtos no ſe pueden aplicar (ſegun dize el Apolto) ſino con propria paciencia, y eſto es lo que llama cumplir lo que falta à lo que padeciò Jeſu-Chriſto: *Adimpleo ea, quæ deſſunt paſſionum Chriſti in carne mea*: Es menester que muramos con Jeſu-Chriſto, para que ſu muerte nos aproveche, y es menester, que al exemplo de San Pablo, nos crucifiquemos en la Cruz con el Salvador, para recoger los frutos de la Cruz: *Chriſto confixus ſum Cruci.*

Colos.c.x.

Gal.c.2.

Crees eſta verdad, ò por mejor
de-

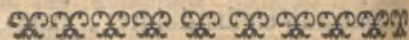
dezir , puedes dudar de ella despues de las evidentes pruebas , que se han alegado? Pues como con tus acciones das à entender , que no la crees. Tu te juzgarias impio , ò herege , si dudases que Jesu-Christo avia muerto por ti : pues no es menos de Fè , que estàs obligado à morir con èl , y llevar tu Cruz con èl , si te quieres salvar ; y no obstante te juzgaràs Christiano , aunque no lo creas , ò aunque vivas como si no lo creyesses ; porque si lo creyeras , tendrias tanta aversion à las cruces , y à las adversidades? Buscarias con tanto ardor las comodidades de la vida , el regalo , los placeres , y las diversiones? Pondrias tu suprema dicha en vivir entre delicias , que es estado de oposicion con Jesu-Christo , y por consiguiente estado de reprobacion? Tu crees aver correspondido à Jesus de todo lo que ha padecido por ti , quando has tenido algun afecto de devocion algo tierna , meditando en su Pasion , quando has derramado alguna lagrima

à los pies de tu Crucifixo , y quando pensando en sus dolores , experimentaste dulzuras , y consuelos? El Crucifixo , que adoras , no te pide solo ternuras , sino fuerza , valor , paciencia ; no se contenta con tus lagrimas , ni de que le alibies , ò por mejor dezir , que te alivies à ti mismo con estos afectos de compasion , quiere , que le copies en ti mismo con continua mortificacion ; no le basta , que le contemples en la Cruz , quiere , que estes clavado con él.

Pero ay de mi ! Adorable , y amable Jesvs mio , que solo tu , que moriste por mi me puedes enseñar à morir por ti , y contigo : Yo te ruego por los meritos de tu muerte , que me concedas esta gracia ; fortifica mi debilidad , porque yo no puedo por mi mismo , principalmente quando he de pelear contra mis sentidos , contra mis pasiones , contra mi discurso , y contra mi mismo , y corro riesgo de ser vencido , si tu no peleas con migo contra mi.

O

PA.



PARA EL OCTAVO DIA.

SEGUNDO MOTIVO

para imitar à Jesus en su
Pasion.

CONSISTE EN ESSO
nuestra dicha, y nuestra gloria.

Aunque es verdad , que nada parece mas contrario à los sentidos , y à la naturaleza , ni mas injulto al humano discurso , que el obligar al hombre à llevar su Cruz: Pero tampoco ay nada mas fuerte, para empeñarnos à llevarla , como pensar , que la llevamos figuiendo à Jesus, que la llevamos cõ Jesus, y la llevamos por Jesus. Llevar la Cruz figuiendo à Jesus: Què gran gloria! Llevarla con Jesus: Què facil! Llevarla por Jesus: Què dicha! Què gusto! Lo 1. llevamos nuestra Cruz figuiendo à Jesus: Què mayor gloria

ria puede aver para los hombres,
que el seguir las pisadas de Dios!
Esta es la razon, porque aviendo
dicho el Salvador, que era menes-
ter llevar la Cruz: *Tollat Crucem*
suam; para quitar las repugnan-
cias de nuestros sentidos, y passio-
nes, y las oposiciones de nuestra
razon, añadió inmediatamente:
Et sequatur me; me siga: para
mostrarnos, que su exemplo de-
bia ser razon eficaz para obligar-
nos à executar lo. El exemplo tie-
ne vn gran poder, tanto para lo
malo, como para lo bueno, pero
si viene de vna persona de gran
dignidad como vn Rey, la gloria
que se halla en seguirle, nos ha-
ze vencer todas las dificultades;
si viene de vna persona, que en si
sea amable, y que la tengamos ca-
riño, cesan todas las resistencias;
y si demás de esto, el exemplo vi-
niere de vna persona, que solo
emprendiese aquella accion por no-
sotros, hallariamos gusto en ini-
tarle. Puede aver nadie tan grande

Luc.c. 9.
v.19.

Ecceles.c.
23.v.38.

como vn Hombre Dios? Pues que mayor gloria podrèmos hallar, que imitarle, aùn en las cosas mas difíciles: *Gloria magna est, sequi Dominũ.* Puede aver cosa tan amable, como Jesvs, que al mismo tiempo es nuestro hermano, nuestro Padre, nuestro esposo, y nuestro Salvador. Pues como hallamos dificultad en seguirle, è imitarle? Mas, el vaico motivo que ha tenido, para abrazar su Palsion, y sus tormentos, no ha sido nuestro amor? Luego debemos tener gusto en seguir su exemplo. Lo que sufrió, y padeciò, para èl no era necesario antes bien era indigno, nosotros lo mereciamos, y para nosotros era necesario, que ni teniamos valor para èmprenderlo, ni fuerza para llevarlo, si el exemplo de vn Dios no nos inspirasse vigor, y nos diesse fuerza, y esto es, por lo que se sujetò à padecer. Què condescendencia! Què amor!

Lo 2. la consideracion de que llevamos la Cruz con Jesvs, nos
de

debe facilitar mucho el llevarla. Jesus nos la ayuda à llevar sin desfampararnos vn instante en nuestros trabaxos, como nos lo assegura el mismo: *Cum ipso sum in tribulatione*; y està con nosotros para fortificarnos con su gracia. San Agustin dize, que Christo nuestro Bien quiso temblar, y sudar à vista de sus tormentos, dando à entender, que se revestia, y participava de nuestra flaqueza, para que nosotros cobrassemos valor con sus fuerzas; y esto es lo que les inspirò tan grande, à tantos Martyres, de edad tan tierna, de complexion tan delicada, y de sexo tan debil, aun en medio de tan terribles tormètos. No solo està con nosotros en los trabaxos, para darnos esfuerzo, sino tambien para consolarnos, porque no solo anima nuestro valor, sino llena el alma de dulzuras con la uncion, que en ella derrama, de quien fuè efecto, que San Andrés abrazasse la Cruz con ansias del mas sollicito amor; y que San Ignacio

Psal. 90a
v. 15.

se quexasse de la mansedumbre, y dilacion de los leones, que le debian deborar, y se juzgasse obligado à llamarles; que San Policarpo cantasse en medio de las llamas. Jesus padecia en ellos, Jesus padecia con ellos: De que se infiere, que el motivo, porque el Salvador llama a su Cruz yugo, era para darnos à entender, que no la llevamos solos, sino que su Magestad la lleva con nosotros, y esto es lo que la haze suave: De la misma manera quando la llama carga ligera, es porque nos alivia, tomando de ella su Magestad lo que tiene de mas pesado.

Lo 3. en fin, no solamente llevamos la Cruz siguiendo à Jesus, y con Jesus, sino que la llevamos por él, y esto nos debe causar un grandissimo gusto. Si conociessemos lo que es Jesus, si pensassemos las obligaciones, que le tenemos, lo que hizo, y padeciò por nosotros, y finalmente si le amassemos un poco, nos fuera gran gusto pa-
de-

decer por él, porque aunque sea áspero el padecer, es dulcísimo padecer por lo que se ama; y esta es la razón, porque tantos Santos penetrados de vivísimos afectos de reconocimiento, y amor de Dios, que padeció tanto por ellos, se hallaban absortos de confusión, y de dolor de no poder corresponder á lo que le debían, y solo hallaban consuelo en la esperanza de que se les ofrecieran ocasiones de padecer alguna cosa por Dios. Esto hazia protestar á San Francisco Xavier, que vida sin Cruz, era muerte para vn Christiano; Santa Theresa dezia, que le fuera insoportable el vivir, si no le diese la vida ocasiones de Cruz, y por esto clamava: *Aut pati, aut mori*; San Pablo estava alegrísimo en medio de las tribulaciones, y por esta razón el mismo Apostol dà la enhorabuena á los Fieles, de la dicha que tienen, no solo de creer en Jesu-Christo, sino de padecer por Jesu-Christo: *Quia*

Phil. c. 1.

1. v. 29.

solum ut in eum credatis, sed etiam ut pro illo patiamini; esta en fin es la razon, por la qual assegura San Pedro, que somos verdaderamente dichosos, quando padecemos los mayores oprobrios por Jesu-Christo: *Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis*; y dá la razon, porque toda la honra, gloria, toda la virtud de Dios, y toda la plenitud de su Espiritu reposa sobre nosotros: *Quoniam quod est honoris quod est glorie, quod est virtutis Dei, & qui est eius spiritus, super vos requiescit.*

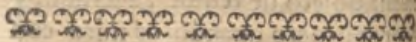
1. Petr. c.

4. v. 4.

Ibid.

Aora bien, alma mia, puedes hallar todavia dificultad en llevar la Cruz? O al contrario, puedes no hallar tu dicha en executar lo, quando consideras, que la llevas siguiendo à Jesus, y por Jesus? Puedes amar a Jesus, y no amar su Cruz? Si, cruces, adversidades, quando os miro solas, me afustais con vuestra vista, mi naturaleza se assombra, mi razon se conturba, todo el hombre viejo se rebuelve, y solo sois pa-

ra mi, objeto de temor , averfion, y horror; pero quando os miro con Jvs , quando os miro como con-
fagradas con fu exemplo , y como divinizadas en algun modo por la vnion , que tuvifteis con el , y finalmente como queridas , è inseparables compañeras fuyas en fu vida , y en fu muerte , entonces es, quando cruces , adverbidades , y mortificaciones, me parecis gloriofas , y amables , todas las delicias de mi corazon , y objeto el mas tierno de mi amor , porque solo por vosotras puedo parecerme à Jvs, solo por vosotras le puedo mostrar mi amor , y solo por vosotras puedo merecer el fuyo : Venid , pues, que os dirè con San Andrès: *O buena Cruz, à quien he defeado con tanto ardor , à quien he amado con tanta passion , y que he buscado con tanta folicitud , entregame à mi Jvs , y llegue yo por ti à el, pues en ti fuè, donde me redimiò.*



PARA EL NONO DIA.

*QUE ES LO QUE DEBE-
mos principalmente imitar en
la Passion de Jesus.*

Debemos principalmente imitar à Jesus en su Passion, en el espíritu de Sacrificio. Los hombres insensatos, y ciegos esclavos de sus sentidos no conocian lo que era Dios, ni las obligaciones, que le tenemos, y así su gloria estava enteramente menospreciada, y sus cultos absolutamente descuidados. Los hombres hazian de cada vna de sus passiones dominantes un idolo, à quien lo sacrificavan todo, ò por mejor dezir, se tenian à sí mismos por Dioses, refiriendose à sí todas las cosas, como si fueran su ultimo fin. Para sacarlos de esta ceguedad, y enseñar à la criatura lo que debe à su Criador Christo
nues-

nuestro Señor Hombre Dios, se sacrificò totalmente à Dios para que viendole sacrificado por su gloria, nos hiziesse concebir lo que es Dios, lo que es su gloria, y hasta donde debe llegar el espiritu de sacrificio, quando se trata de mantenerla, ò repararla; y esto es lo que hizo Jesu-Christo, sacrificandose à la gloria de su Padre con vn sacrificio digno de si, y digno de su Padre Celestial, esto es, vn sacrificio, que fuè continuo en la duracion, vniversal en la extension, y perfectissimo en el modo.

Primeramente el sacrificio, que hizo Jesu-Christo à su Padre, fuè continuo en su duracion, porque empezó desde el primer instante de su vida, como dize San Pablo: *Et dicit, ingrediens mundum; Hostiam, & oblationem noluisti; corpus autem aptasti mihi :: Tunc dixi: Ecce venio.* Lo mismo renovò quando fuè presentado en el Templo, y lo continuò toda su vida, que pasó en estado de víctima, viviendo es
con-

Hebr. c.
10. v. 6. 7

Rom. c.
15. v. 3.

continuado espíritu de Sacrificio, que es por lo que dize San Pablo, que Jesu-Christo no se avia buscado jamás à si mismo: *Christus non sibi placuit*: Y en fin perficionò su Sacrificio en la Cruz.

Este Sacrificio fuè vniversal en su extensor, pues sacrificò à su Padre su cuerpo, su alma, sus operaciones, su reposo, su alegria, sus placeres, su gloria, su vida, y quanto pudo sacrificarle.

Ultimamente fuè este Sacrificio perfectíssimo en su modo, pues quien sacrifica todo su ser, haze vn sacrificio hasta la especie de aniquilarse. Sacrificò su gusto, y su alegria, abandonandose à la tristeza mas profunda, y al dolor mas vivo, que se puede imaginar. Sacrificò sus bienes, reduciendose à tan extrema pobreza, que muere desnudo, sin dexar mas, que vna corona de espinas, los clavos, y la Cruz. Sacrificò sus delicias, entregandose à los tormentos mas sensibles, y mas crueles, que la rabia de
los

los demonios, y los hombres pueden inventar. Sacrificò su gloria exponiéndose à los mas indignos oprobrios. Sacrificò su sangre, derramando hasta la vltima gota, y finalmente sacrificò su vida muriendo, y muriendo con la muerte mas cruel, y mas infame, que es la muerte de Cruz. Hasta aqui llegò el espíritu de Sacrificio de nuestro Salvador, y assi si queremos concebir lo que merece Dios, y lo que se debe sacrificar por su gloria, consideremos vn Hombre Dios sacrificado del todo, y à Jesus, que espira en la Cruz, para repararla.

Inspice, & fac secundum exemplar: Este es el modelo, que debemos tener continuamente delante de los ojos, y que nos enseña lo que debemos hazer, y lo que debemos padecer, y sufrir por Dios, lo que debemos sacrificar por su gloria, y que este Sacrificio debe ser continuo, vniversal, y perfecto.

Exod.c.

25.v. 40.

Y verdaderamente no puede quedar.

darnos alguna dificultad, si consideramos. Lo 1. el exemplo, que nuestro Señor nos diò en esto. Lo 2. que toda la dicha, y perfeccion del hombre consiste en este Sacrificio, porque la criatura fuè hecha para ser sacrificada; este es en algun modo su fin, esta es su essencia; del mismo modo, que la dicha, y perfeccion de las otras criaturas consiste en ser destruydas para el hombre, porque fueron hechas para élte, y este es su vltimo fin. Lo 3. que quando tuvièsemos todos los bienes, todos los placeres, toda la gloria, y todas las vidas de las criaturas, para sacrificarlas à Dios; todo esto seria menos, que sacrificar la vida de vna hormiga à la gloria, ò conservacion del mayor Rey del mundo, como nos enseña Jesu Christo, que su gloria en quanto Hombre, aunque exceda incomparablemente à la de todas las criaturas, que ha avido, y avrá jamás, aunque estuviessen todas juntas, es nada en comparacion de la de su Pa-

Padre : *Non quero gloriam meam::* Ioan. c. 8.

Gloria mea nihil est. Lo 4. que to- v. 50. 54.

dos estos bienes , aunque parezcan pequeños, comparados con la grandeza de Dios , adquieren sacrificados por Dios , vn grandísimo valor , y vna elevacion admirable , y aunque parezcan destruidos , ò aniquilados por el Sacrificio , llegan à ser algo de Divino , y elevar à la criatura , que haze este sacrificio al mayor punto de gloria, à que puede llegar. Lo 5. que el Sacrificio , que la criatura haze à Dios de todo su ser , y de todos sus bienes , es para ella origen de todas las gracias, gustando Dios de restituírle por la cordedad , que le sacrifica, bienes de alguna manera infinitos.

Aora pues, alma mia, podràs tener dificultad despues de estas razones , y el exemplo de Jesus , de sacrificar à la gloria de Dios bienes, honras , placeres , gloria , y vida? No Jesus mio , no quiero desde aqui en adelante tener voluntad propria , amor proprio , ni propria
cf-

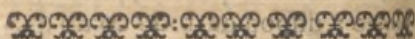
estimacion , que todo esto te sea sacrificado , que solo la voluntad de Dios domine en mi , que solo Dios viva , reyne , y triunfe , que todos los fines de la criatura ceslen, que se olviden nuestros intereses, se destruyan, y dexen de ser, ò à lo menos, que solo sirvan para ensalzar la gloria de Dios: *Soli Deo, honor, & gloria.*

*1. Tim. c.
1. v. 17.*

Gran Dios, principio de todo mi ser , yo quisiera tener todos los bienes, todos los placeres , y todas las vidas de las criaturas en mi poder, no para poseerlas , sino para sacrificarlas, y para q̄ este sacrificio fuesse menos indigno de ti : Pero , Señor, pues al mismo tiempo estás viendo mi imposibilidad , y mi buen desseo , ò suple la vna con tu poder , ò contentate del otro por tu bondad ; y pues no te puedo ofrecer lo que tu mereces , dignate de recibir lo que te puedo ofrecer. Recibe , pues , el sacrificio , que te hago de mi cuerpo, de mi alma, de mis bienes , de mi gloria , de mi vida,

da, de todo lo que soy, puedo, y
posseo; dispon de todo como qui-
sieres; y porque pudiera ser, que
mi amor propio, ò mi flaqueza
me hiziesse reservar alguna cosa, si
me encargavas à mi el cuydado de
este Sacrificio, sacrificalo tu mismo,
destruyendo, y aniquilando en mi,
todo lo que se opone al espíritu de
sacrificio perfecto, no permitiendo,
que sea tan infeliz, que busque
mis conveniencias, à expensas de
tu Santissima Ley, ò por me-
jor dezir, no tenga yo otras,
que el cumplimiento de
tus preceptos.





PARA EL DEZIMO DIA.

JESVS EN SV PASSION
objeto de nuestra confiança.

PRIMER MOTIVO DE
 confiança.

LOS MERITOS, Y SA-
tisfaccion de nuestro Sal-
vador son infinitos, y
superabundantes.

COMO el pecado mortal ofende à la Magestad infinita de Dios, es de alguna manera infinito, y por esso aunque todas las criaturas, que han sido, son, serán, ò pueden ser, fueran tan perfectas como la Virgen Santissima, y padeciesen hasta el fin del mundo los tormentos mas horribles, no podrian satisfacer condignamente por vn solo pecado mortal, ni reparar la in-

injuria , que en él se haze à la Magestad Divina. Para poderla reparar dignamente , fuè menester Jesu-Christo Hombre Dios , porque en quanto hombre puede obedecer, humillarse , padecer , y satisfacer; pero como al mismo tiempo es Dios , puede satisfacer dignamente , proporcionando la satisfaccion à la ofensa , porque como su Persona es de dignidad infinita , la mas minima de sus acciones tiene infinito merito. Esta es la razon, porque pudo satisfacer à Dios dignamente , con vna sola gota de su sangre , con vna lagrima , con vn suspiro , y con solo vn acto de amor à su Padre : Y no obstante quanto hizo , quanto padeciò , para satisfacer la Justicia de su Padre Celestial!

De que se sigue. Lo 1. que siendo infinitos los meritos , y la satisfaccion de Jesu-Christo , no solo se proporciona esta à la ofensa , sino la excede en mucho, porque la ofensa es absolutamente

finita , è infinita la satisfaccion. Lo 2. se sigue , que queda Dios mas honrado con sola vna de las acciones de nuestro Salvador , de lo que ha sido deshonorado con todos los pecados del mundo. Lo 3. que quando huviera vn millon de mundos, llenos de criaturas mas abominables, y peores, que los demonios, y fuera su vnica ocupacion cometer las culpas mas enormes, vna sola gota de sangre de Jesus , seria mas que suficiente, para satisfacerlo, y todos estos delitos comparados con la satisfaccion del Hijo de Dios , serian como vna chispa encendida , echada en medio del Oceano , ò como vna paja echada en el incendio mas voraz. Lo 4. que aunque todas las criaturas del mundo huviessen merecido mil infiernos , vna sola lagrima del Hijo de Dios era mas que bastante para librarlas. Lo 5. finalmente se sigue , que todas las gracias concedidas à qualquiera pura criatura , aunque fuesen tan grandes como las de la Virgen Sa-

Santissima , y la vnion Hypof-
tica , no igualarian à lo que Je-
su-Christo ha merecido para no-
sotros , porque sus meritos son
infinitos , y la Omnipotencia de
Dios no excede los meritos de Je-
su-Christo.

Has conocido bien , alma mia,
el valor de los meritos , y satisfac-
cion de tu Redemptor? Si huvie-
ras tenido antes esta idea , huvie-
ras sido tan timida , tan cobarde, y
de tan poca confiança? Yo te con-
fieso, Dios mio, que quando con-
sidero lo enorme de mis pecados, mi
baxeza , y lo grande de tu Magest-
ad , que me atrevi à ofender , des-
pues de las obligaciones , que te te-
nia , y esto por vn vil interes , por
vn placer infame , quando hago re-
flexion à la muchedumbre de mis
delictos , de quienes qualquiera te-
nia merecido el infierno , quando
pienso en el odio infinito , que tien-
es al pecado , y el rigor de tus
juzios , solo veo motivos , no solo

230 *Exercicio interior,*
de temor , pero aùn de desespera-
cion para mi ; pero quando por
otro lado echo los ojos à mi Crucifi-
cado, y veo vn Dios, que espira por
mi amor en vna Cruz , mi temor se
muda en esperança , y en confiança
mi desesperacion.

Padre Eterno , no me mires à
mi , que soy pobre pecador , pero
mira à tu Hijo clavado en la Cruz
por mi : *Respice in faciem Christi*

Psal. 33.

v. 10.

tui : Aparta tu vista de mis delictos :

Averte faciem tuam à peccatis meis

Psal. 50.

v. 11.

Pero ponla en las llagas de tu Pre-
ciosissimo Hijo : *Respice in faciem*

Christi tui ; Consiento , que mires

à mis delitos, como mires al mismo

tiempo à sus llagas , sus llagas, que

son mi refugio ; sus llagas, cuya voz

grita mas recio , que la de mis cul-

pas , y tiene mas fuerza para alcan-

çarme tu gracia , y misericordia,

que no mis delitos, para atraherme

tu justicia : Mi Redemptor te dà

mas (si me atrevo à dezirlo) de lo

que yo te debo , porque despues

de todo, mis delitos son finitos por

gran-

grandes que sean , y su satisfaccion
es infinita. Perdoname , pues,
ò Dios mio , si te digo, que estando
refugiado en sus llagas , estoy se-
guro , y en salvo de tus castigos,
y que tengo mas motivo de con-
fiar en tu misericordia , à vista de
los meritos de Jesus , que no de
temer tu Justicia , à vista de mis
pecados. No me contento yà con
solo el perdon , porque no ay gra-
cias , ni favores , que no espere de
tu bondad , y que no pida à tu Jus-
ticia , quando lo pido por los me-
ritos de tu Hijo nuestro Se-

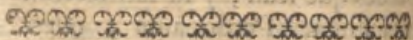
ñor Jesu-Christo: Per

Dominum nostrum

Iesum-Chrif-

tum.





PARA EL VNDEZIMO DIA.

SEGUNDO MOTIVO

de confianza,

LA SATISFACCION,

y meritos de Jesu-Christo

son infinitos.

QUè gran motivo de alegria, y de confianza debe ser para nosotros, aver visto la grandeza de la satisfaccion de Jesu-Christo, y saber, que todos estos bienes son nuestros! Què alegria, y què alborozo seria la de vn pobre, que estuviesse muy adeudado, y le mostrassen los inmensos tesoros de vn Rey muy rico, y poderoso, cuya vista le huviesse hecho sentir mas su pobreza, si este Rey viniesse de improvisto, y le dixesse, todo esto es tuyo, yo te lo doy: Igual, y aun mayor debe ser nue-

tra

tra alegria , y nuestro alborozo, quando se nos dize : Que el precio de la sangre de Dios , sus meritos, y su satisfaccion , que son de valor infinito , son nuestros.

Lo 1. todos estos bienes son nuestros, porque Jesu-Christo es nuestra cabeza, y nosotros somos sus miembros : *Vos estis Corpus Christi* ; & *membra de membro* : Dize el Apostol , y por esta calidad estamos vnidos con èl verdadera , real, è intimamente , haziendo solo vn cuerpo con èl ; y del mismo modo por ser Jesu-Christo nuestra cabeza participa de todas nuestras miserias , y flaquezas , y encargandose de nuestros pecados , y deudas , se encarga al mismo tiempo de la obligacion de satisfacerlos de la misma manera, porque somos sus miembros , y segun esta calidad, estamos vnidos con èl , y entramos en la participacion de toda su satisfaccion , y de todos sus meritos. Esta conclusion la saca el Apostol : *Vos autem Christi* : Vosotros

1. Cor. c.
12. v. 27.

1. Cor. c. 3
v. 23.

sois de Jesu-Christo, como los miembros son de la cabeza; todas sus riquezas, y todos sus bienes son vuestros: *Omnia vestra sunt*: De que concluye, que estamos tan ricos en Jesu-Christo, que no nos puede faltar ninguna gracia: *Divites facti estis in Christo :: Ita ut nihil desit vobis in vlla gratia.*

*Ibid. v. 22**1. Cor. c. 1**v. 5. 7.*

Lo 2. la satisfaccion, y meritos de Jesu-Christo son nuestros, porque no los necesitava para si, pues no tenia, que satisfacer, por ser la misma inoeiencia, y Santidad, ni para merecer para si tampoco, porque encerraba en si todos los tesoros, y riquezas de la Divinidad, con que nos transfirió toda su satisfaccion, y todos sus meritos con vna celsion irrevocable, que es la que nos dá el derecho para adquirir todo el fruto:

Lo 3. la satisfaccion, y meritos de Jesu-Christo son nuestras, porque el Padre Eterno las aceptó en nuestro favor, y en algun modo

do no pudo dexar de aceptarlas, porque siendo estas satisfacciones bienes propios de nuestra cabeza, eran propios nuestros, y como son de infinito valor, y superabundantes, eran mas que suficientes, para pagar todo lo que deviamos à su Justicia.

Què gran motivo de consuelo, y confianza para vna alma, quando se dize à si misma: La satisfaccion, y meritos de Jesu Christo, son de valor infinito, y son míos, yo puedo vsar, y disponer de ellos.

Y pues la satisfaccion de mi Jesus es mia, por grandes que sean mis llagas, tengo vn antidoto mas poderosso, que mi dolencia. Por inmensas que parezcan mis deudas, aunque debiesse diez mil talentos à la Justicia de Dios, como el Siervo del Evangelio, no me faltaria con que pagar, pues hallo en la satisfaccion de mi Salvador, y en el precio de su sangre vn tesoro, que excede infinitamente à mis deudas.

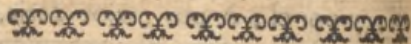
Ciertamente , que aunque aya sido tan infeliz , que aya cometido los pecados mas horrorosos , quando viesse los efectos de la Justicia de Dios promptos à venir sobre mi cabeza; aunque tuviesse como quien dize , vn pie en el infierno , como yo padiesse , Dios mio , tocado del dolor de mis culpas , concebir vn movimiento de confianza en la satisfaccion de mi Salvador , y en esta disposicion ofrecertela , ò Dios mio , cessaria desde entonces de temer mis culpas , tu Justicia , y todas las penas del infierno , porque , què podria todo esto contra mi à la sombra de la Cruz de mi Jesus , ò refugiado en sus llagas?

Los meritos de mi Jesus son mios , pues no puede aver ni luzes , ni conocimientos por elevados , ni gracias por poderosas , que sean , ni favores , aùn de los mas extraordinarios , que no pueda pretender , que no pueda pedir , ò que no estè seguro de alcançar , si los pido con confianza en los meritos
de

para el tiempo de Passion. 237

de mi Jesvs , porque los pido con
èl , y por èl , ò por mejor dezir,
es mi Redemptor , el que te pide
en mi , Dios mio , que le hagas
Justicia, quando te pide , me hagas
misericordia , porque tu le debes
de Justicia , lo que por misericor-
dia nos concedes , ò por mejor de-
zir, nos debes de Justicia , lo que
nuestro Salvador nos mereciò por
su misericordia, y permiteme dezir,
que como sus meritos son infini-
tos , todos los bienes , que nos
dàs , menos de quando te dàs à ti
mismo , son menos de lo que
nos debes , porque nos dàs me-
nos , de lo que mereciò Jesvs,
y sus meritos son infinitos , y
todo lo que nos dàs,
quando no te dàs à
ti mismo, es
finito.





PARA EL DIA DOZE.

TERCER MOTIVO DE
confiança.

EN NOSOTROS CON-
siste el aplicarnos la satisfac-
cion , y meritos de
Jesu-Christo.

DE què le sirve à vn enfermo,
tener vn remedio precioso, è
infalible, si no quiere alargar la ma-
no para tomarle. De què le sirven
à vn hombre los grandes tesoros,
si los tiene encerrados, sin vsar, ni
gozar de ellos. De què nos sirve te-
ner vn remedio tan eficaz, para cu-
rar nuestros males, como la ado-
rable sangre de Jesu-Christo, si no
la aplicamos. De què nos sirven
los tesoros infinitos, y el fondo
inagotable de los meritos de Jesu-
Christo, si nos contentamos, con
ad-

admirar estos tesoros , y no nos
valemos de ellos , para pagar nue-
stras deudas.

Todos los dias nos quejamos
de la necesidad , ò faltas que pa-
decemos de bienes Espirituales , de
la muchedumbre de miserias , que
nos ahogan , de la tyrania de nue-
stros pecados , de nuestras passio-
nes , y de nuestros malos habi-
tos ; y bien mirado parece , que
amamos nuestra pobreza , y mise-
rias , y que nos es agradable , y
gustoso el tyrano yugo de nuestras
passiones , y culpas , pues pudien-
do tan facilmente libratnos con la
virtud de los meritos , y satisfac-
cion de Jesu-Christo , no nos la
queremos aplicar ; pero como po-
dremos aplicarlas?

Dos medios ay , para aplicarnos
los meritos , y satisfaccion del
Salvador. El primero, vna viva con-
fiança en sus meritos , y satisfac-
cion. El segundo por la participa-
cion de los tormentos del Salva-
dor , que fueron principio de sus
me-

meritos , y satisfaccion.

Lo 1. nos aplicamos los meritos del Salvador, con vna viva confianza en el. No es difieil tener esta confianza, si se considera lo grande de la bondad , y condescendencia de Dios , para con las criaturas , y el exceso de amor , que le obligò à morir en la Cruz por los hombres: el valor infinito de sus meritos , y su satisfaccion , de que nos cedió todos los derechos. Todo esto nos dà grande estimacion de la persona , de la bondad , y de los meritos de Jesu-Christo ; esta estimacion produce al amor , y de la estimacion , y del amor resulta necesariamente la confianza , que nos pone en estado de pedir , y alcançar todas las cosas del Padre Eterno, siendo la misma confianza , la que à su Divina Magestad impossibilita de negar nada.

1. Pet. c. 4
v. 13.

Lo 2. tambien nos aplicamos los meritos de la Passion del Salvador, participando de ellos: *Communicantes Christi passionibus* : La

para el tiempo de Passion. 241

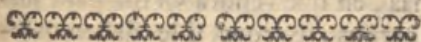
razon de esto es , que no tenemos derecho, para aplicarnos los meritos de lo que padeciò el Salvador, sino porque son nuestros, y solo son nuestros, en quanto estamos vnidos à Jesu-Christo, y no podemos estar perfectamente vnidos à Jesu-Christo, si no tenemos vna perfecta semejança con el, en el estado en que nos adquiriò estos meritos, esto es, en el estado de sus tormentos, y Passion: Pues como queremos tener conformidad con Jesu-Christo en su Passion, con Jesu-Christo Crucificado, sino queremos sufrir, sino queremos padecer, y si queremos vivir siempre entre delicias, regalos, y alegrías, y todos los deleytes de los sentidos.

O mi Jesus, yo estoy enfermo, pero enfermo reducido à la extremidad, y tan debil, que no tengo bastante fuerça, para aplicarme los preciosos, y eficazes remedios, que tu misericordia me ofrece, si tu mismo no me ayudas con tu Santa

Q

gra-

gracia , si tu no me fortificas , si tu mismo no me los aplicas ; aplicamelos , pues , Divino Medico de las almas , ò à lo menos inspirame vna alta estimacion de tu bondad, y del precio infinito de tus acciones , vn sincero , y verdadero amor de tu Sagrada Persona, que causando en mi corazon viva confianza en tus meritos , me ponga en estado de recoger todo el fruto, que tu has solicitado , y yo debo esperar ; pero dame al mismo tiempo el valor necesario , para llevar la Cruz contigo , para que participando de tus dolores , me haga digno de participar tu infinita satisfaccion , porque seria indigno de mi , ò Divino Jesus mio , que tu ayas padecido tanto para satisfacer por mis culpas , y yo no quiesse padecer , para aplicarme tus satisfacciones , que à ti te aya costado la vida, y yo no quiesiera, que me costasse la mas minima violencia.



PARA EL DIA TREZE.

JESVS EN SV PAS-
sion objeto de nuestro temor.

PRIMER MOTIVO DE
temor.

SI SE TRATA TAN
cruelmente al Hijo Inocente,
como se tratará al Sier-
vo culpado.

QVien creyera , que la Pasſion
de nuestro Señor Jesu-Christo,
que debe ser tan gran
motivo de confianza para nosotros,
como hemos visto en las medita-
ciones precedentes , pudiesse ser
motivo de temor; mas no obstante se
puede dezir con verdad , que Je-
sus espirando en la Cruz , es en al-
gun modo mas digno de temerse,
que sentado en el trono de su glo-
ria,

ria, en que vendrá vn dia para juzgarnos, porque si le debemos temer tanto en el terrible Tribunal de su Justicia, es, porque le menospreciamos quando estava en la Cruz, como en el trono de su misericordia. En este estado como en el de su Presentacion, se puede decir, que vino para la salvacion de vnos, y la ruyna, y perdida de los otros. Y assi vemos, que en su Passion los efectos de su misericordia, se alternan con los de su Justicia; si perdona à San Pedro, condena à Judas; si promete su Reyno à vno de los ladrones crucificados con èl, permite la condenacion del otro; si convierte à algunos de sus verdugos, y perseguidores, abandona à los otros à su infelicidad, y obstinacion.

Pero nada manifiesta tanto esta verdad, como las palabras, que dixo el Salvador à las mugeres devotas, que lloravan con justo sentimiento de compasion, el lastimoso estado, à que le veian reduci-

para el tiempo de Passion. 245

cido: No lloreis por mi, sino llorad por

vosotras mismas, y por vuestros hijos:

Pues que! Dios mio, el estado à

que estàs reducido no mereciò

nuestra compassion, y nuestras la-

grimas? Si, verdaderamente respon-

de el Salvador, pero ay alguna co-

sa, que las merece mas, que es la

dureza, y obstinacion de vuestros

hijos, causa del estado en que estoy,

y cuyos pecados les causaràn vna

eternidad de penas: Porque si

el leño verde se trata asì, que

podrà esperar el seco: *Si in viridi*

ligno hæc faciunt, in arido, quid fiet?

Que quiere dezir, si mi Padre tra-

ta asì à su Hijo vnigenito, co-

mo tratarà à los esclavos? Si trata

asì al Eterno objeto de su amor,

como tratarà à los enemigos? Si tra-

ta asì al Inocente, al Santo de los

Santos, como tratarà à los culpa-

dos: Y finalmente si castiga tan ter-

riblemente al que solo tenia la figu-

ra de pecador, de que solo se avia

revestido, por puro zelo de su

gloria; que deberàn temer, los

que

Filiae Te-
rusalem,
nolite fle-
re super
me, sed
super vos
ipsas Fle-
te, & su-
per filios
vestros.

Luc. c. 23
v. 28.

bid. v. 37

que verdaderamente son pecadores.

La Justicia de Dios se manifestó terrible en el Cielo, quando precipitó los Angeles por vn solo pecado de pensamiento: En el Paraíso terrenal, quando desterrò de èl à Adán por vna desobediencia, al parecer no de grande importancia: En la tierra, quando la inundò con el diluvio vniversal, ò destruyò con fuego las infames Villas de Sodomia: En los infiernos, donde castiga con vna eternidad de penas, vn placer de vn momento: Pero en ninguna parte parece tan terrible como en el Calvario, en donde trata con tanto rigor à su vnigenito. Porque, el que Dios castigue severamente à las criaturas, que son pura nada, que avia colmado de beneficios, y que solo le han correspondido con vltrages, y ofensas, no es de admirar, pero que trate con vn modo tan terrible al Santo de los Santos, à su proprio Hijo, à vn Hombre Dios, porque tie-

ne

ne la figura del pecado, de que solo se encargò para destruyrle, y porque salio fiador por los delinquentes: Esto se puede imaginar? Principalmente si se considera el extremo, à que llegaron los efectos de la Justicia contra este Hijo, pues le abandonò sin excepcion, ni reserva à la rabia de los hombres, y de los demonios, le sugetò à los tormentos mas crueles, y mas infames. Su Hijo amado le ruega, y parece, que no se digna de escucharle. Pide el Hijo algun alivio, y el Padre se le niega: Y en fin le trata con tanta dureza, que este Hijo aunque resignado en todo à las ordenes de su Padre, no dexa de quejarse del abandono: *Vt quid dereliquisti me?* Sin atreverse à llamarle Padre, sino Dios: *Deus meus vt quid dereliquisti me?* Porque no estava tratado, como vn Padre tratà à su hijo, sino del modo que vn Juez trata à vn delincente, y vn Juez, que es Dios, manifestando serlo en la gravedad de los golpes, que descarga sobre el,

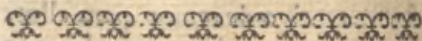
Mat. c. 27
v. 46.

Gal.c.3.
v.13.

como objeto de maldicion, porque se encargò de todas las maldiciones, que aviamos merecido con nuestros pecados: *Factus pro nobis maledictum*: Este es el termino, à que reduxo la sola apariencia, ò sombra de el pecado, à vn Hombre Dios: Este es el trato, que por esta razon le hizo su Padre, de que evidentemente se infiere, que Jesu-Christo en la Cruz es el mas terrible exemplo de la Justicia de Dios, y del horror, que tiene al pecado, y por configuiente, el mayor motivo de temor para nosotros. En el Calvario, en la Cruz es, donde hemose de mirar al pecado, si queremos hazer buen juyzio: En el cuerpo, en el corazon de Jesus, que muere por nosotros, es, donde le debemos considerar, y no con las falsas luzes de la ceguedad de nuestro espiritu, y la deprabacion de nuestro corazon.

Ay! Jesus mio, quien jamás huviera juzgado, que tu Señor, muriendo en la Cruz de

de exceso de amor à los hombres, fuesse motivo de temor para ellos. Ciertamente que lo es, para los que no aman à Jesus, y aman el pecado; pero para los que aman à Jesus, y temen, y aborrecen el pecado, no solo no es motivo de temor, sino lo es de confianza. Ház, pues, Salvador mio, que yo tema el pecado sobre todas las cosas, para que no tenga motivo de temerte, sino con aquel temor filial, que tiene por principio al respeto, y al amor. Ház, que tema mas al pecado, que à la pobreza, à la infamia, à la muerte, y al infierno mismo. Ay! Jesus mio, antes mil muertes, ò por mejor dezir, antes todos los males del mundo, que cometer vn solo pecado. Humilla, sacrifica, destruye mi corazon, antes que permitas, dè voluntariamente entrada al pecado, que tiemble solo de verle, y de su sombra; acordandome, que solo su figura, de que te revestiste por mi amor, tuvo en ti tan terribles efectos.



PARA EL DIA CATORZE.

SEGUNDO MOTIVO
de temor.

LA PASSION DE JESU-
*Christo no dexa al peca-
dor disculpa.*

Quando vn Dios Salvador , vn
Dios , que murio por los
hombres sus enemigos, ven-
dra à juzgar à los vivos , y à los
muertos, y discurrirà con los repro-
bos , para justificarle de su conde-
nacion , y hazerles ver , que ellos
tienen la culpa de su desgracia: *Per-
ditio tua Israèl* : Poniendo à todas
las criaturas por testigos , con aque-
llas palabras del Propheta : *Judica-
te inter me , & vineam meam* : *Quid
debiui facere , & non feci* ? Què res-
ponderà el pecador reprobò à su
Salvador , quando le diga : Tu ge-
mias

*Osee.c. 13
v. 9.*

*Isay.c. 5.
v. 3. 4.*

mias en la esclavitud del pecado tiranizado de tus pasiones, de la carne, y del demonio, yo morí, para librarte. Tu estabas condenado à suplicios eternos, yo padecí los tormentos mas terribles para eximirte. Tu eras objeto del odio, de la ira, y de la Justicia de mi Padre, yo me sugetè à ella, para q̄ te perdonasse. En lugar de todo esto te alcãçè la libertad de Hijo de Dios, la gracia, y amistad de mi Padre, y el derecho à la vida eterna; pero què me costò eximirte de estos males, y alcançarte estos bienes! Yo debia poseer todos los bienes, y me despojè por ti. Tuve cuerpo, y le ofrecí por ti. Tuve vida, y la sacrificè. Tuve sangre, y la derramè por ti hasta la vltima gota. Tuve corazon, fuè traaspasado, para darte entrada, y hazerte ver el exceso de mi amor. En fin te transferí todos mis meritos, que son infinitos; te los apliqué en mis Sacramentos, que eran para ti manantiales continuos de gracias; te colmè con mis beneficios;

cios; te sollicitè con mis inspiraciones, pero veamos como me has correspondido, como has reconocido todos estos efectos de mi bondad. Tu me has querido volver à crucificar de nuevo con tus culpas, tu menospreciaste la vida, que yo sacrificè por ti, y has pisado con tus pies la sangre, que yo avia derramado, y renovadome las llagas, que eran claras señales de mi amor, y debian ser eficazes motivos para excitar el tuyo! Despues de lo que yo avia hecho, aunque te pidiese, que me sacrificasses tus bienes, tu honra, tu reposo, tu salud, y tu vida, me lo podias negar? Pero solo te pedia para recompensa, que no me ultraxasses, que no conspirasses contra mi con mis mayores enemigos, que tuviesses vn poco de compasion de tan grandes males, como los que padecia solo por ti, y vn poco de amor, y reconocimiento de tantos beneficios, y no lo pude conseguir, antes bien me has abandonado: Pero porquè? Por vn vil

vil interès, por vn placer infame, por entregarte à vna miserable criatura, que por amable, que te pareciese, no avia muerto por tí; por obedecer al mundo, que es mi enemigo, y el tuyo, y por creer al demonio, que solo tiene vn infierno, que darte. En verdad, que no sè, que podrá hallar el pecador, que responda contra tan evidentes, y justas acusaciones.

Quando Joseph dixo à sus hermanos: *Ego sum frater vester Joseph, quem vendidistis*: Yo soy Joseph vuestro hermano, à quien vendisteis (dize la Escritura) que se sorprendieron de vn temor espantoso, acordandose de su delito, y viendo el poder, que tenia para vengarse. Qual serà, pues, la consternacion de los reprobos, quando Jesu-Christo les diga: Yo soy vuestro Salvador, y me tratasteis como vuestro enemigo; yo me hize vuestro hermano, y me aveis entregado, y vendido por mas vil precio, de lo que lo hizo Judas, pues ha sido por vn
bre-

Gen.c.45.

v.4.

breve gusto , por vn vil interès , ò por vn puntillo. Agora bien, vosotros no aveis querido , que yo fuesse vuestro Salvador , yo ferè vuestro Juez , pero Juez sin misericordia. No aveis querido que yo fuesse vuestro hermano, pues yo ferè vuestro Dios, pero Dios terrible, Dios vengador , cuya Justicia no tendrá otro termino , que la eternidad. Menospreciasteis la Cruz, que debia ser instrumento de vuestra salvacion , agora lo ferà de vuestra condenacion. Las llagas , que quise conservar , y debian ser motivo, para excitar vuestro amor , seràn testigos de vuestras ingratitudes, y lo seràn de vuestro temor : quedaron abiertas para seruiros de asilo , no quisisteis refugiaros à ellas , con que quedan abiertas solo para pronunciar como otras tantas bocas , contra vosotros la sentencia de la reprobacion: *Ego sum frater vester Ioseph, quem vendidistis.*

Ibid.

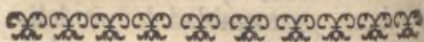
Há! Señor , yo reconozco ciertamente, que no puedo responder nada

da en mi disculpa , contra tan verdaderos cargos , y que si quifiera justificarme , en lo mismo que alegaria por disculpa , encontrarias motivos , para condenarme justamente : *Si iustificare me voluero , os meum condemnabit me , si innocentem ostendero , pravum me comprobabit.* Y por esta razon precisado á recurrir á tu misericordia , te suplico atiendas mas , que á la muchedumbre , y enormidad de mis delitos , al exceso del amor , que me has tenido , y al valor infinito de tu sangre , que para satisfacerlos derramaste : *Qui si habuero quidpiam iustum non respondebo , sed meum iudicem deprecabor.* Pero no esperes , Señor , á hazerme estos justísimos cargos , en aquel formidable dia , en que ni podré responder para justificarme , ni recurrir al asilo de tu misericordia. No esperes , pues , á hazermelos , quando me los hazes , para condenarme , sino hazmelos aora , que me pueden ser saludables . inspirandome con el temor , que me cau

Job.c.9.
v.20.

Ibid.v15

256 *Exercicio interior,*
causarán resolució para prevenirlos,
y remediarlos, pero házmelos con
vn modo poderoso, y eficaz, que hu-
millando mi espíritu, partiendo mi
corazon con contrición verdadera,
y llenando mi alma de confusión,
y amargura, me pueda poner en
estado de alcançar tu misericordia,
y por esso temer menos entonces
tu Justicia.



PARA EL DIA QVINZE.

TERCER MOTIVO DE
temor.

LO GRANDE DEL AMOR
de Dios, que murió por noso-
tros, será la medida de
lo grande de su
vengança.

EL amor de Jesus, la bondad
de vn Hombre Dios, que
muere en la Cruz por los pecado-
res,

tes, y su paciencia en sufrirlos, y esperarlos, son los mas justos, y terribles motivos de temor para los pecadores en el juyzio final, porque nada es tan digno de temerse, como vn amor despreciado, vna gran bondad irritada, y vna paciencia cansada, porque el amor despreciado se buelve en odio, la bondad irritada en rigor, y la paciencia cansada en furor; y verdaderamente, que no se deberá temer de vn odio, de vn rigor, y de vn furor sostenidos de la Omnipotencia, y Sabiduria infinita, que en su misma bondad, y amor hallan el motivo, y medida de su vengança; que sin duda será infinita. Vna muger justamente irritada contra su marido, à quien ha amado con exceso, y obligado de todas maneras, juzgò, que no se podrá dezir para excitarla à la vengança, sino que era menester, que su odio igualasse à su amor: *Si queris odij modum, imitare amorem*: Y esta es la razon porque lo mas terrible en el gran dia de

la ira del Señor , es , que el amor mismo de Jesu-Christo , será el motivo mas eficaz , y la medida mas justa de su enojo , y de su vengança : Pero ay! Hasta donde llegará esta medida? Para concebirlo , basta dezir , que Jesus amò infinitamente mas al hombre , de lo que este se ama à si mismo , por dilatada , que sea la esfera de su amor proprio. Efectivamente qual es el hombre , que querrà hazer , y padecer por su propria salud , lo que Jesus hizo , y padeciò para salvarle , pues Jesus , lo amò mas que à sus bienes , que à su reposo , que à su gloria , y que à su vida misma , pues sacrificò todo esto , y se sacrificò à si mismo por el hombre , que era ingrato , rebelde , y enemigo suyo ; y por ultimo llegò à amar tanto , que se impossibilitò de amar mas. Este es el termino adonde llegò el amor de Jesus , de que debemos inferir lo grande de sus castigos , pues no tienen otra medida , que la de su mismo amor.

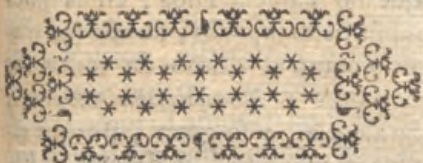
Ay de mi! Dios mio , yo creia,
que solo debia temer tu Justicia en
el grande dia de tus venganças, pe-
ro veo , que tu amor , y tu bondad
son mas terribles para mi , que tu
Justicia ; pues què harè , quando tu
bondad , y tu amor , que eran to-
da mi esperança , y mi confiança,
son motivo de mi temor , y de mi
desesperacion? Adonde hallarè mi
refugio? Si debo temer mas à mi
Salvador , que à mi Juez , à quien
podrè recurrir? No me espanto de
que los reprobos rueguen à los
montes , que los opriman , y los
oculten , para librarlos de la vista
del Cordero ayrado: *Et dicunt mon-*
tibus, & petris cadite super nos, et
abscondite nos à facie sedentis super
thronum, & ab ira Agni: Pero
què importa , si es vn Cordero, que
se ha mudado en Leon , que aunque
otra vez fuè llevado al suplicio , sin
hablar : *Tanquam ovis ad occisio-*
nem ducetur, & quasi Agnus coram
tendente se obmutescet. : Darà en-
tonces espantosos rugidos como

Apoc.c.6.
v.16.

Isay.c.53
v.7.

Leon ayrado , y cuyo rugido moverà los cimientos del vniverſo , y llenando de terror los corazones de los reprobos, ferà al miſmo tiempo, como terrible rayo , que los precipite al inferno.

Ay! Jeſvs mio , hàz , que yo te ame de tal modo en eſta vida como mi Salvador , que no te tema entonces como mi Juez , que ſea tan reconocido à tu bondad , y tan ſenſible à tu amor , que eſta bondad , y amor ſean entonces en mi, no motivo de temor , ſiño de confianza , y que me acostumbre tanto toda mi vida , à recurrir à tus llagas , quando eſtuviere conuatiendo de mis enemigos , que me puedan ſervir entonces de refugio , y de aſilo , y que finalmente , aviendole ſido Jeſvs crucificado el mas frequente objeto de mis pensamientos , de mi ternura , y de mi dolor , ſea entonces motivo de mi confianza , materia de mi amor, y objeto de mi bienaventurança por toda la Eternidad.



EXERCICIO

INTERIOR,

PARA VENERAR

EL MISTERIO

de la Resurreccion de
nuestro Señor Je-
su-Christo.

EN LA OCTAVA DE
Pasqua.

TRes cosas al parecer avia
perdido el Hijo de Dios
en su Pasion: El resplan-
dor de la Divinidad, por-

Ifay. c. 53
v. 3.

que no parecia Dios, en la ignominia de su suplicio, donde fuè tratado como el vltimo de todos los hombres : *Novissimum virorum*: Su alegria, y su gozo, porque estava en vn abismo de dolores : *Virtum dolorum*: Su hermosura, porque estava todo desfigurado : *Non erat ei species, neque decor.*

Galat. c. 3
v. 13.

Tambien se puede dezir en alguna manera, que sus Discipulos avian perdido tres cosas por su parte, la fe, porque era muy dificil creer, que vn Hombre clavado en vna Cruz, y que espira en excessos de oprobios, y dolores, fuesse Dios : *Maledictus omnis, qui pendet in ligno.* La esperanza; porque, què premios podian esperar de quien parecia el mas infeliz de todos los hombres?

Math. c. 2
27. v. 4.

Alios Salvos fecit, se ipsum non potest salvum facere: Como podia salvar à los otros quien no se pudo librar à si mismo. En fin la caridad, porque como Jesu-Christo estava todo desfigurado, parecia, que avia perdido todo lo que podia hazerle ama-

amable , y en el extraño estado , en que le avian puesto los tormentos de su Pasion , estava mas proprio para causar horror , ò piedad , que inspirar amor: Tampoco las señales, que dieron los Discipulos , fueron de tenerle amor , pues le abandonaron tan cobardemente.

Pero despues la Resurreccion, restituyendo à Jesu-Christo la gloria , y resplandor de su Divinidad, su gloria, y su hermosura , restituyò al mismo tiempo à los Apostoles la fe, que avian perdido, la esperança, de que casi estavan defauciados , y la caridad, que parecia averse extinguido en ellos ; à que se añade , que la Resurreccion de Jesu-Christo, perficiona estas tres virtudes , porque la fe en si es obscura , la esperança incierta , y la caridad de esta vida inconstante : Pero la Resurreccion de nuestro Salvador , haze evidente en algun modo nuestra fe convenciendonos claramente de la Divinidad de Jesu-Christo : haze cierta nuestra esperança , pues nos

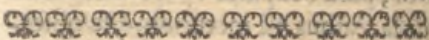
aflegura, que respecto, de que somos miembros del Salvador, debemos ser participantes de su Bienaventurança. En fin haze constante nuestra caridad, proponiendonos à Jesu-Christo en su Resurreccion, como objeto infinitamente hermoso, è infinitamente amable. De que se infiere, que la Resurreccion de nuestro Salvador, dà evidencia à nuestra fè; certidumbre à nuestra esperança, y constancia à nuestra caridad. Considerarèmos los dos primeros dias la Resurreccion de nuestro Salvador, como fundamento de nuestra fè, à quien dà evidencia: En el tercero, y quarto, como motivo de nuestra esperança, à quien dà entera certidumbre: Y en el quinto, y sexto, como objeto de nuestra caridad, à quien haze firme, y constante. Y para sacar la mayor moralidad de este Mysterio, le considerarèmos en los dias siete y ocho, como modelo de vida nueva, y regla infalible de nuestro gobierno; con lo qual se-
rà materia igualmente santa, que
util,

para la Octava de Pasqua: 265

Util, para ocuparse en los ocho dias
de la Pasqua. El methodo, q̄ se obser-
vará, será proponer consideraciones,
à que seguirán afectos, pues aquellas
son inutiles, sino se reducen à prac-
tica; por lo qual se añadirán algunas
conformes à los afectos, y algunos
Textos de la Escritura, ò de los Pa-
dres, que podrán servir de aspi-
raciones por el dia, y
conservar la memo-
ria, y fruto de
la Ora-
cion.



PA-



PARA EL PRIMER DIA.

LA RESURRECCION

de nuestro Salvador es el fundamento de nuestra Fè.

LA RESURRECCION

de nuestro Salvador es evidente por las pruebas, que de ella nos ha dado.

CONSIDERACION.

LAs tres causas, que avian tenido mas influxo en los dolores, è ignominias de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, que son la Justicia de su Eterno Padre, la injusticia de sus enemigos, y la infidelidad de sus Discipulos, son las que mas publicaron la gloria, y verdad de su Resurreccion. La Justicia del Padre contribuyò, sacando del seno de la tierra à los muertos, que

estavan enterrados , y embiandolos por toda la Ciudad de Jerufalen, testificando con su Resurreccion la del Salvador ; como tambien ha-ziendo anunciar por los Angeles la Resurreccion de Jesu-Christo , à las fervorosas , y devotas mugeres, que buscavan al viviente entre los muertos.

En segundo lugar , la malicia de los enemigos del Salvador , contribuyò tambien à hazer evidente la gloria, y verdad de su Resurreccion, porque como estos avian oïdo dezir muchas vezes , que resucitaria despues de su muerte , tomaron todas las precauciones imaginables, para impedir el efecto de esta palabra : Para lo qual , primeramente rogaron à Pilatos pidiendole guardias para prohibir à los Discipulos la entrada en el Sepulcro , y evitar que estos quitassen su cuerpo, como rezelavan ; sellaron ellos mismos la piedra del tumulo , pero fuè el efecto bien al contrario, sirviendo todo esto mismo de assegurar la verdad

dad de la Resurreccion de nuestro Salvador, porque aviendo logrado con todas estas precauciones impossibilitar, que quitassen el cuerpo, como rezelavan, lograron solo, hazer totalmente improbable la voz, que despues quisieron esparcir.

Pero la infidelidad de los Discipulos, no contribuyò menos, que la envidia de sus enemigos, à establecer la evidencia de la Resurreccion de Jesu-Christo, por dos razones: La primera, porque la estraña dificultad, que tuvieron para dexarle persuadir, es señal de que no creyeron ligeramente, y que es menester, que ayan tenido pruebas ciertas, y claras, pues lo creyó al fin, despues de aver resistido tanto tiempo. La segunda razón es, porque su infidelidad obligò à nuestro Salvador, à darles las pruebas mas sensibles, y mas fuertes, para convencerles de esta verdad: Y efectivamente, que no hizo para convencerlos? Se les apareció muchas vezes por quarenta dias, vnas vezes à algunos en parti-

ticular , y otras vezes à todos en publico; conversò con ellos; comiò con ellos , y obligò à Santo Thomàs, à que le tocasse su cuerpo , y pusiessè la mano en sus llagas , convenciendo con esto tan fuertemente el espiritu, y moviendo tan vivamente el corazon de este Discipulo incredulo , que le obligò à clamar transportado de amor : *Dominus meus, & Deus meus*: Hà! Mi Señor, y mi Dios!

*Joan. c. 10
v. 28.*

A F E C T O S.

HA! Señor , aunque no tengo la incredulidad de Santo Thomàs , tengo vna fè tan flaca , que vale poco mas, que su incredulidad; alumbra mi espiritu , anima , y tortifica mi fè , para que logre los afectos de reconocimiento , y los Jubilos felizes de este Discipulo convertido.

PRACTICAS.

LA primera, serà hazer muchas vezes actos de fe de la Resurreccion de nuestro Salvador. La segunda, desterrar todos los pensamientos, que puedan, ò darnos inquietud, ò disminuïrnos la alegria, que en este Santo tiempo debe ocupar nuestro corazon, y espiritu, y esta es la tercera practica, en que nos debemos ocupar, entregandonos todo el dia à afectos de alegria santa, y modesta, segun la intencion de la Iglesia, que haze resonar canticos de alegria en todas partes, siguiendo tambien el exemplo de los primeros Christianos, que acostumbravan saludarse en este tiempo, con estas palabras de consuelo: *Surrexerit Dominus verè*: Alegrèmonos hermanos, porque verdaderamente refucitò Jesu-Christo.

*Luc. c. 24
v. 34.*

Resurrexit Dominus verè: El Señor refucitò verdaderamente.

*Job. c. 19.
v. 25.*

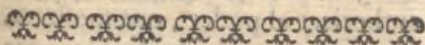
Credo, quod Redemptor meus vivit:

para la Oclava de Pasqua. 271

vit: Creo con firme fe, que vive mi Redemptor.

Credo Domine, adjuva incredulitatem meam: Yo creo, Señor, pero necesito, que esfuerzes mi fe.

Macr. c. 9
v. 23.



PARA EL SEGUNDO DIA.

LA DIVINIDAD DE

*nuestro Salvador es evidente
por su Resurreccion.*

CONSIDERACION.

Nada ay que pruebe tan invenciblemente la Divinidad de Jesu-Christo, como su Resurreccion, y por esto fuè la prueba, que èl mismo alegò, quando quiso confundir la malicia, y convencer la obstinacion de sus enemigos: Vosotros me pedis (les dixo) pruebas de mi autoridad, y de mi Divinidad; yo no os darè otras, que las de la mila-

grosa señal de Jonàs : Porque así como Jonàs, salió vivo del vientre de la ballena despues de aver estado tres dias encerrado en él , saldré yo victorioso del Sepulero al tercero dia : Y bolviendole à preguntar los Judios , què señal daba para authorizar el poder , que mostrava, arrojando como dueño los que profanavan al Templo , les respondió : *Solvite Templum hoc , & in tribus diebus excitabo illud* : Destruid , y arruynad este Templo, que en tres dias le restablecerè. Pero hablava (como añade el Evangelista) del Templo de su cuerpo. Los Apóstoles enseñados de Jesu-Christo, alegavan esta prueba como la mas evidente , para persuadir à los Gentes la Divinidad de su Maestro ; que es la razon , porque San Pedro llama al Evangelio , que predicava, Evangelio de la Resurreccion de Jesu-Christo. Y verdaderamente esta gloriosa Resurreccion , es la mas evidente señal , de que Jesus es Dios , porque ya la miremos con

*Joan. c. 2.
v. 19.*

relacion al Padre Eterno , que resucita à su Hijo en quanto Hombre, con su Omnipotencia, ò yà la miremos con relacion al Hijo, que se resucita à si mismo con proprio poder , y virtud , de qualquiera de estos dos modos , que se mire la Resurreccion , prueba invenciblemente su Divinidad.

Porque si miramos la Resurreccion de Jesu-Christo , como efecto del poder del Padre Eterno , nos debemos persuadir con evidencia, que pues Jesu-Christo avia alegado tantas vezes su Resurreccion por prueba evidente de su Divinidad, si el Padre Eterno le resucitaba en esta circunstancia , authorizaria la mayor mentira imaginable , si el Hombre à quien resucitaba , no era verdadero Dios. Aora , pues , como siendo el Padre Eterno la suprema verdad , es tan imposible , que authorize la mentira , como es imposible , que dexé de ser Dios , lo mismo fué resucitar à Jesu-Christo , despues de aver dicho

274 *Exercicio interior,*
este Dios Hombre , que su Resurreccion, es prueba de su Divinidad , que declarar, que es Dios, como el mismo , y obligar à todos los hombres à creerlo.

Si miramos la Resurreccion de Jesu-Christo como efecto de su proprio poder , con el qual se resucitò à si mismo , es tambien prueba igualmente evidente de su Divinidad , porque solo Dios puede hallar principios de vida en la misma muerte , y por consiguiente , solo Dios se puede resucitar à si mismo. Vosotros me pedis (dezia el Salvador à los Judios) vna prueba de mi Divinidad , y yo os doy vna muy clara , esta es que puedo dàr mi vida , y bolverla à tomar quando quiero : *Potestatem habeo ponendi animam meam , & iterum sumendi illam* : David avia reconocido esto, quando dezia en persona del Salvador : *Factus sum sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber* : Estuve en el Sepulcro , pero como dueño , y no como esclavo de la muert.

Ioan.c.10
v.18.

Psal.87.
v.5,6.

muerte ; supe triunfar de ella en medio de su imperio , y no debo esta victoria al socorro de ninguno, fino à mi proprio poder.

A F E C T O S.

DEspues de esto , quanto deberemos alegrarnos de lo verdadera, que es la Divinidad de nuestro Redemptor ; pero al mismo tiempo, quanta confussion deberemos tener de nuestra poca fe? Ay Dios , y Salvador mio, con quanto dolor mio confieso, que no he tenido esta fe viva de tu Divinidad, ò à lo menos , que vivo , como si no la tuviesse! Porque si estuviera bien persuadido , que eres mi Dios, respetàra tan poco à tus Templos, y à tus Altares? Tendria tan poca veneracion à tus Mysterios? Tan poca estimacion de tus maximas? Tan poco amor , y asimiento à tu Persona? Tan poco fervor para tu servicio? Tan poco zelo para tu gloria? Miraria tan poco por tu Ley?

Sentiria tan poco las ofensas , que se te hazen? Me avergonçaria de declararme publicamente por tuyo? Tendria empacho de seguir al Evangelio? Estimaria tanto al mundo , que sè , es tu mas cruel enemigo? Si no creo , que tu eres mi Señor, y mi Dios , yà estoy juzgado , y condenado : *Qui non credit, iam iudicatus est* : Pero si lo creo; esta misma fè me servirà de condenacion , pues creyendola , vivo como si no la creyese : Pero à ti, Señor, te toca darme vna fè viva , vna fè animosa , que sea en mi , principio , y origen de tu amor, y manantial, y causa de todo genero de buenas obras.

*Ioan.c. 3.
v.18.*

P R A C T I C A S.

LA primera serà , vivificar , y animar nuestra fè, persuadiendonos , que Jesu-Christo nos dice, como à sus Discipulos : *Vos autem, quem me esse dicitis?* Què juzgais vosotros de mi? Y responderle como

*Math.c.
16.v.15.*

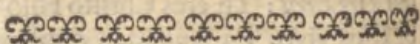
mo San Pedro : *Tu es Christus Filius Dei vivi* : Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. La segunda , doblar nuestro fervor , y nuestro zelo à vista de la grandeza del dueño , à quien servimos. La tercera , no avergonçarse del Evangelio , sino antes estimar por la mayor honra el ser Christianos , y ser de Jesu-Christo , declarandose publicamente por el partido de la virtud.

Dominus meus , & Deus meus : *Ioan. c. 20 v. 28.*
Mi Señor , y mi Dios.

Deus cordis mei , pars mea Deus in aeternum : Tu eres el Dios de mi corazon , tu eres todo mi bien , y tu seràs mi Dios por toda la Eternidad. *Psal. 72 v. 26.*

Si Dominus est Deus , querite illum : Si el Señor es vuestro Dios , porque no os entregais vnicamente à su Magestad.





PARA EL TERCERO DIA.

LA RESVRRECCION
de nuestro Salvador es mo-
tivo de nuestra es-
perança.

*LA CALIDAD DE RE-
demptor , que Jesu-Christo tiene en
su Resurreccion, anima nuestra
esperança assegurandonos
de que resucitarèmos.*

CONSIDERACION.

EN su gloriosa Resurreccion es
donde mas principalmente
perficionò Jesu-Christo nuestro Se-
ñor la Redempcion , porque fuè
en ella propriamente donde puso
el sello à la grande obra del redi-
mirnos.

El Santo Job se consuela en sus
desgracias , y afficciones con la
es-

esperança de su Resurreccion en la fe, que fundaba en su Redemptor:

Scio quod Redemptor meus vivit::: Job.c.19.

Et in carne mea videbo Deum Sal- v.25.26.

vatorem meum. Jesu-Christo nuestro Señor refucitó para nuestra justificación, segun dize San Pablo, y el mismo Apostol hablando de la victoria, que Jesu-Christo obtuvo del pecado, insulta à la muerte, diciendo: Adonde está aora, ò muerte, tu victoria? En donde tus armas?

De què debemos colegir, que así como el pecado avia establecido el imperio de la muerte en el mundo, aviendo Jesu-Christo destruydo con su muerte, y Resurreccion al pecado, destruyò al mismo tiempo el imperio de la muerte; pero aún más, porque aviendo venido el Salvador, para remediar con ventaja las pérdidas, que el pecado de Adán nos avia originado:

Rom.c.5.

v.20.

Vbi abundavit delictum, superabundavit gratia: Siendo Jesus segundo Adán mas poderoso para salvarnos, que fuè el primero para

280 *Exercicio interior;*

destruyrnos: Pero como el peccado de Adán avia introducido su veneno, no solo en el alma, si no tambien en el cuerpo fuè conseqüente para remediar enteramente este mal, que Jesu-Christo nos dièse no solo la vida del alma, si no tambien la del cuerpo con la Resurreccion. Esta es la consecuencia que saca San Pablo: *Nunc autem Christus Resurrexit primitiæ, dormientium :: Et sicut in Adám omnes moriuntur, ita in Christo omnes vivificabuntur.*

1. Cor. 15.

25. v. 20.

22.

A F E C T O S.

Feb. c. 19. v. 25. **E**sto es, pues Señor, lo que anima mi esperança: *Scio quòd Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum.* Si, ciertamente, que estoy seguro, que mi Redemptor resucitó, y esto es lo que me dà la firme esperança de resucitar el vltimo dia con èl, y conseguir la Bienaventurança, que me mereció con su Redempcion: Et

Ibid. v. 26

para la Octava de Pasqua: 287

rursum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum. Espero, q̄ esta carne corruptible sugeta à tantas enfermedades se reunirá verdaderamente con mi alma en estado inmortal, y que aviendo resucitado, verè à mi Salvador, que resucitó. Ciertamente, que serè testigo, y compañero de su Bienaventurança : *Quem visurus sum*

Ibid. v. 27.

ego ipse. Ciertamente le verè con mis propios ojos, que sin deslumbrarse del excesivo resplandor de su gloria, podrán contemplarle con gozo : *Quem oculi mei conspiciunt.* Esta es aquella esperança, que conservo en mi corazón como depósito precioso, que haze dulçes mis penas; que disipa mis melancolias; que me consuela en mis males, y me adelanta el gusto de vna parte de la dicha, que me promete con certidumbre : *Hæc spes*

Ibid.

Ibid.

reposita est in sinu meo.

* * * * *
* * *

PRAC-

P R A C T I C A S.

LA primera serà , animar la esperança à vista de la Resurreccion del Salvador , y dezir frequentemente con Job : Creo , que mi Redemptor refucitò , y que yo refucitarè con èl. La segunda , consolarse en las afficciones con la esperança de esta dicha , que esperamos. La tercera , llevar con paciencia las enfermedades , y demás flaquezas del cuerpo , pensando , que este cuerpo afligido , serà despues revestido de gloria , è immortalidad.

Scio , quòd Redemptor meus vivit , & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.
Job. c. 19. v. 25. 26.

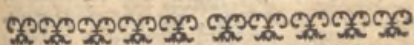
Creo , que mi Redemptor vive , y que en mi propria carne he de ver à Dios mi Salvador.

Scientes , quoniam qui suscitavit Iesum , & nos cum illo suscitabit: Estamos seguros , que el que refucitò à Jesu Christo , nos refucitarà con èl.
2. Cor. c. 4 v. 14.

* * *

* * *

* * *



PARA EL QVARTO DIA.

LA CALIDAD DE CA-
beza de todos nosotros , que tiene
Jesu-Christo , nos confirma la
esperança de nuestra
resurreccion.

CONSIDERACION.

PARA la certidumbre de nues-
tra futura resurreccion , no
es motivo menos poderoso , que
el referido en el capitulo anteceden-
te , el considerar à Jesu-Christo
en la suya, como nuestra cabeza, por-
que en fin. (como dize San Grego-
rio) los miembros deben seguir , y
participar de la gloria de su cabeza
*sui capitis gloriam membra sequun-
tur.* Y assi es , que nuestro Salva-
dor padeciò la muerte para qui-
tarnos el temor de morir, y nos hizo
conocer su Resurreccion , para dar-
nos

nos esperança cierta de la nuestra: *Suscepit mortem, ne mori timeremus; ostendit Resurrectionem, ut nos resurgere posse confidamus.* Y esta es la razon, porque para darnos à entender el Apostol la certidumbre de nuestra resurreccion, habla de ella como de vna cosa ya sucedida, quando dize, que Dios nos refucitò à todos con nuestra cabeza, que es Jesu-Christo: *Qui nos con-resuscitavit in Christo Iesu.* Y efectivamente la cabeza debe tener tres relaciones con sus miembros.

Epher. c. 2
-6.

Primeramente debe estar vnida con ellos. En segundo lugar debe en virtud de esta vnion, comunicarles vida, y movimiento, por medio de los espíritus, que se reparten incessantemente de la cabeza à todas las partes del cuerpo. En fin; y en tercer lugar debe sentirse del estado dichoso, ò desgraciado de sus miembros, y vn superior visible, que no tuviera estas tres calidades no sería verdaderamente cabeza, ni superior.

To-

Todos los predestinados hazen vn cuerpo, de quien Jesu-Christo es cabeza : *Vnum corpus sumus in Christo* : Pues lo seria verdaderamente, si quedasse eternamente separado de sus miembros, y estando en el Cielo sus miembros quedassen para siempre en el Sepulcro? Tuviera la segunda propiedad de cabeza, si no comunicasse à sus miembros la vida de la gloria, que recibió en su resurreccion? En fin le convendria la tercera propiedad, estando en la bienaventurança, y la gloria, mientras sus miembros estuviessen eternamente en la corrupcion, y en la miseria? Todo esto es fuera de camino, como lo es (segun dize el Apostol) que pretendamos resucitar con Jesu-Christo, si antes no hemos muerto con él (porque segun dize el mismo) si morimos à los pecados, à las pasiones, y à todos los deseos desreglados, resucitarèmos con él: *Si autem mortui sumus cum Christo, credimus, quia simul etiam vivimus cum*

Rom. c. 12

v. 5.

Rom. c. 6.

v. 8.

cum

Ibid. v. 5.

cum Christo : Sirviendose despues de la comparacion del ingerto , como si quisiera dezir , que todos los predestinados han sido ingeridos en Jesu-Christo Crucificado : *Complantati facti sumus similitudini mortis eius* : Y que de la misma manera que el ingerto pareciendo muerto en el invierno con el tronco , en quien fuè ingerido , parece , que refucita con èl mismo en la primavera , assi los predestinados deben morir aora con Jesu-Christo , para refucitar despues con èl.

A F E C T O S.

Pero ay! Señor , este hombre viejo , que todavia vive en mi , es grande obstaculo para esta muerte , que es precisa , y necesaria disposicion para mi resurreccion , y prenda de la felicidad eterna : Pero como me faltan valor , y esfuerzo , y me reconozco debil , y flaco , quando se trata de pelear contra mi mismo , y trabaxar
à

para conseguir esta muerte, recorro à tu misericordia, suplicandote, me inspires este esfuerzo, y me des este valor, te pido esta gracia de todo mi corazon à pesar de las repugnancias de la naturaleza; y espero, no me la negaràs, pues me la mereciste con tu muerte, y (segun dize tu Apostol) moriste por nosotros, para que los que viven, muriendo enteramente assi mismos, vivan solo para ti, que quisiste morir, y resucitar por ellos, esto es, para hazerlos participar de la dicha de tu gloriosa Resurreccion.

P R A C T I C A S.

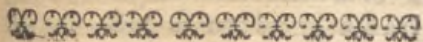
Serà la primera, examinar, qual es en si proprio el principio de sus culpas, y desordenes, y que impide el que vivamos con la vida de la gracia. La segunda, trabaxar continuamente, en morir à nosotros mismos, y à nuestras pasiones, diziendo con San Pablo:
Quo-

Quotidie morior : Creyendo aver perdido el dia , quando no nos hemos aprovechado de las ocasiones , que se ofrecieron de morir à nosotros mismos , y de mortificar los movimientos de nuestro amor propio.

2. Cor. c. 5
v. 15. *Qui vivunt iam non sibi vivunt, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit.* Los que viven no viven en adelante para si , si no para Jesu-Christo , que murió , y resucitó por ellos.

2. Timot.
c. 2. v. 11. *Si commortui sumus, & convivemus.* Si morimos con Jesu-Christo , tambien viviremos con el.





PARA EL QVINTO DIA.

LA RESVRRECCION
de Jesu-Christo es la perfec-
cion de nuestra caridad.

LA HERMOSVRA, Y
*gloria de Jesu-Christo le hazen
infinitamente amable.*

CONSIDERACION.

Hablado el Propheta David
de la Resurreccion dize, que
en ella fuè, donde se revistiò de su
hermosura, de que infiere, que en-
contrò en ella el medio, para rey-
nar sobre los corazones: *Domini Psal. 92. i.*
regnavit, decorem indutus est. v. 1.
Esta conclusion es verdaderissi-
ma, porque propriamente en la
Resurreccion es donde siendo nues-
tro Salvador soberanamente her-
moso, es soberanamente amable.

T Si

Pfal. 44.
v. 3.

Si la hermosura de Jesu-Christo era tan grande en su vida mortal, que el Propheta le llama el mas hermoso de todos los hijos de los hombres: *Speciosus formà prae filijs hominum*: Si esta hermosura vnida à su modestia, si esta dulzura vnida à la Magestad tenian tanta fuerza, que embelesavan, y echizavan à todos los que la veian, como no estuviessen preocupados del odio, ò de la envidia contra el Salvador; que efectos deberà producir esta hermosura en su gloria de la Resurreccion. Por vn solo rayo, que viò San Pedro en la Transfiguracion de su Maestro, àun quando este Hombre Dios templava los resplandores de su gloria, para acomodarse à la debilidad de los mortales ojos, se dexò llevar tanto de la admiracion, y alegria, que queria quedarse eternamente en la contemplacion de tan amable objeto; pues que será, quando le verèmos con toda su hermosura, y resplandores. La de vn cuerpo glorioso es tan admirable,

ble , que quando vniessemos en vna sola persona , todo lo que tienen de perfecto todas las hermosuras mortales , no podria compararse con la de el menor cuerpo glorioso. Qué será, pues, la hermosura del cuerpo glorioso de Jesu-Christo despues de su Resurreccion ; pues es cierto, que todos los resplandores , y hermosura corporal de todos los Bienaventurados , es menos en comparacion de la hermosura del cuerpo de Jesu-Christo , de lo que es la luz mas debil, en comparacion del sol ; y por esta razon se dize, que la Santa Humanidad , sirve de sol en el Cielo , alumbrando aquella dichosa estacion : *Lucerna eius* Apoc.c.2x
est Agnus : A que se añade , que assi v.23.
como los astros reciben su luz del sol , del mismo modo toda la hermosura , toda la gloria, y luz de los cuerpos Bienaventurados es participacion , y efluio de la luz , y de la gloria , de que està revestida la Humanidad Santa del Verbo. Y efectivamente, la Humanidad San-

ta revestida de toda su gloria es vn objeto tan admirable , y tal embeleso , que se puede dudar, si los Bienaventurados se cansarian de contemplarle , aunque no tuviessen otro objeto por toda la eternidad. Pero ay! Que vna hermosura mortal por perfecta , que parezca, tiene siempre muchas imperfecciones , y con todo es capaz de embelesar vn hombre hasta el encanto , y hasta la locura : y la soberana hermosura de Jesus , objeto de los deseos de los Angeles , alegria de los Bienaventurados , y bienaventurança de todo el Cielo , no moverà el corazon del hombre , ni logrará su amor?

A F E C T O S:

MAs ay! Que esto es sin dnda, ò porque no creemos lo que la Fè nos enseña , ò porque no lo comprehendemos : porque si lo conociessemos, y lo ereyessemos, arderiamos en deseos , y ansias de
ver

para la Oetava de Pasqua: 293

Vèr esta hermosura , clamando con vn gran Santo con la fuerza de el hanelo , que tendriamos de vèrà Jesu-Christo en la gloria de la Resurreccion : *Quando stabo ad videndum te? Quando contemplabor gloriam regni tui? Quando eris mihi omnia in omnibus?* Quando llegará, Jesus mio , el que yo te vea , no en espejo , ò en enigma , sino cara à cara? Quando llegará la dicha de contemplar la hermosura de tu rostro , la gloria de tu Reyno? Quando serás mi todo en todas las cosas? Si no puedo verte , sin morir , si es menester morir para verte , dirè con San Agustin : *Videam te vt moriar ; moriar vt te videam.* Que yo te vea para morir , ò por mejor dezir , que yo muera para verte , y estàr en la dichosa necesidad de amarte , si no tanto como eres amable , à lo menos tanto como te puedo amar.

P R A C T I C A S.

LA primera , serà pensar muchas vezes al dia, en las perfecciones de la Santa Humanidad en el estado de su gloria.

La segunda, formar frequentes, y fervorosos deseos de lograr quanto mas antes la vista de tan amable objeto.

La tercera, menospreciar, y concebir hastio de todas las hermosuras de las criaturas , lo qual no serà dificil , si se compararen con la hermosura de Jesus , y dezir con San Agustin: Todo esto parece hermoso , pero no lo es , si se compara à la hermosura de mi Redemptor.

*Psal. 41.
v. 3.*

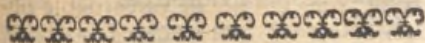
Quando veniam, & apparebo ante faciem tuam? Quando llegará, Señor , el que yo sea tan dichoso, que vea el rostro adorable , que causa el desseo de los Angeles , y la Bienaventurança en el Cielo.

*Cantic. x.
v. 15.*

Ecce tu pulcher es, dilecte mi, & de-

para la Oçtava de Pasqua. 295
decorus. Ay amado mio , que eres
hermoso , y dulce embelefo.

Ecce invenit in nobis multa feda, August.
O amavit nos; si invenerimus in eo
aliquid fedi , non amemus. JESVS
nos amò , aunque solo hallaba fealdades en nosotros , y consiente,
que no le amemos , si hallamos
en èl alguna imperfeccion.



PARA EL SEXTO DIA.

JESVS AMABLE POR
los bienes , que nos logra
en su Resurreccion.

CONSIDERACION.

LOS grandes bienes , que Je-
su-Christo nos logra en su
Resurreccion, y las señales de amor,
que nos dà en ella , nos deben em-
peñar al amor , y al reconocimien-
to : Porque primeramente , siendo
su Resurreccion causa , y principio

de la nuestra , es al mismo tiempo causa , y principio de toda la dicha , y ventajas , que la acompañan , porque fuè en su Resurreccion , donde , para dezirlo assi , puso nuestro Salvador el fello à la obra de nuestra redempcion , dandonos tambien en ella , no solo motivo para esperar la nuestra , sino aùn lograndola para nosotros. Si Jesu-Christo (dize San Pablo) no resucitò , no resucitarèmos tampoco nosotros , y si esto fuesse assi , nuestra Fè seria vana , el Evangelio fabula , y nuestra creencia ilusion , siendo nosotros engañados , è infelizes : Pero aviendo resucitado Jesu-Christo , estamos seguros de resucitar tambien , porque su Resurreccion no solo es modelo , si no causa de la nuestra , y por ilacion necessaria , es origen de la dicha , y ventajas , que la acompañan , por lo qual nuestra Fè es cierta , la verdad de nuestra religion evidente , y estamos seguros , y ciertos , de que serèm. os al fin con Jesu-Christo,

y por Jesu-Christo , eterna , y soberanamente gloriosos en quanto al cuerpo, y en quanto al alma: *Omnes vivificabuntur* (añade el mismo Apostol:) *Vnusquisque autem in suo ordine ; primitiæ Christus , deinde hi qui sunt Christi* : Todos resucitarán, cada vno en su lugar ; Jesu-Christo resucitó el primero , y los suyos resucitarán despues. Què grande obligacion tenemos à Jesu-Christo , pues en su Resurreccion nos logró tantos bienes: *Participes enim Christi effecti sumus*. Y què eficazes motivos de amarle nos dà su Resurreccion? Pero si los bienes, que en su Resurreccion nos logra , deben mover tan fuertemente nuestro corazon ; què grande impresion deberà hazer en nosotros el amor , que nos muestra conservando en su gloriosísimo cuerpo las llagas , que le hizo recibir lo que nos amò. Su Divina Magestad quiso, que las llagas , que avian sido efectos de la crueldad de sus verdugos , y señales de su ignominia,

1. Cor. c:

15. v. 22.

23.

Hebr. c. 3.

v. 14.

298 *Exercicio interior,*
nia, quedassen en su gloriosísimo
cuerpo, para ser no solo memoria
de su triunfo, y de su gloria, sino
resplandecientes pruebas del amor,
que nos tuvo, y eficacísimos, y
eternos motivos, para que le amas-
semos, y mostrassemos nuestro re-
conocimiento.

A F E C T O S.

Ciertamente, que estas ama-
bles, y adorables llagas serán
por toda la eternidad objeto, y
motivo del amor, y reconocimien-
to de los Bienaventurados en el
Cielo, y de los Santos en la tierra.
Pero ay! He de ser yo el solo, que
las podrè ver, sin abrafarme en las
llamas de la Divina caridad, que
salen de ellas, como de ar-
dientes mongibelos? O soy de
hielo, si no me enciendo, ò soy
mas duro, que las peñas, si no
ablandan la dureza de mi corazon.
Ay! Señor, yo te suplico por el
amor, que te obligò à sufrir, y
con-

conservar estas adorables llagas, que hieras mi corazon con la herida de tu Divino amor, que haga, ò que muera por ti, ò que viva con verdadero dolor, de lo poco, que te amo, y deseando continuamente amarte mas, y mas.

P R A C T I C A S.

LA primera, será detenernos en afectos de vivo, y tierno reconocimiento por los bienes, que recibimos por la Resurreccion de nuestro Señor Jesu-Christo.

La segunda, considerar muchas vezes las llagas de nuestro Salvador, como resplandecientes señales de su amor, y eficazes motivos para mover el nuestro.

La tercera, ponerse en espiritu, en la llaga del costado, descansando en el corazon de Jesus, como en el centro de nuestros corazones, y trono del amor Divino.

Deo autem gratias, qui nobis 1. Cor. c.
de- 15. v. 57.

300 *Exercicio interior;*
dedit victoriam , per Dominum nos-
trum Iesum-Christum.

Agradecemos à Dios , que nos
ha hecho triunfar de la muerte, por
la virtud de nuestro Señor Jesu-
Christo.

Bernard,

Non possum vivere sine vulnere,
cum te video propter me vulnera-
tum.

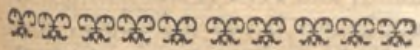
No podemos Señor, vivir sin lla-
gas , viendote con las que quisiste
padecer , y conservar por nuestro
amor.

LA RESURRECCION
de Jesu-Christo es modelo de
nuestra vida , y re-
gla de nuestras
acciones.

Rom. c. 4.
v. 25.
SAN Pablo nos dice , que Je-
su-Christo resucitó para nues-
tra justificacion : *Resurrexit prop-*
ter iustificationem nostram : En
que quiere dezir , que la Resurrec-
cion del Salvador es para nosotros,
no solo principio de Santa vida , si
no

para la Oclava de Pasqua: 301

no tambien modelo para formarla, porque la debemos imitar en dos cosas: La primera, es abrazar nueva vida: *Quomodo Cbristus Rom.c.6. surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita, & nos in novitate vite ambulemus. v.4.* La segunda, es perseverar constantemente en esta vida nueva: *Ibid.v.9. Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur, ita, & vos; &c.*



PARÁ EL SEPTIMO DIA.

LA RESURRECCION
gloriossa de Jesu-Christo es
modelo de nuestra re-
surreccion à vida
nueva.

CONSIDERACION.

Jesu-Christo (como dize San Pablo) resucitó para empenarnos, à hazer nueva vida: *Quomodo Rom.c.6. Christus surrexit à mortuis, ita, & nos v.4.*

nos in novitate vite ambulemus. Con que es preciso, el que mudemos enteramente de vida. Toda mudança contiene necesariamente dos terminos; vno de donde se aleja, y aparta, y otro à quien se acerca: Con que por configuiente la novedad de la vida, que necesariamente es mudança, nos obliga, primeramente, à apartarnos de vn termino, esto es de la vida desreglada, que hemos hecho hasta aora, à lo qual llama San Pablo desnudarse del hombre viejo, y de todas sus

Collos. c. 3
v. 9. acciones: *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* En se-

gundo lugar nos obliga, à acercarnos à otro termino, que es abrazar vna vida reglada, y virtuosa, que es lo mismo, que llama San Pablo, vestirse del hombre nuevo, que fuè criado segun Dios en Justicia, y verdadera Santidad: *Induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & Sanctitate veritatis.* Este Apostol nos explica despues, que cosa sea

es-

Ephes. c. 4
v. 24.

este despojarse del hombre viejo, que se opone à la nueva vida, à que nos obliga la Resurreccion del Salvador. Esto es (dize) vn renunciar vniversalmente los vicios, y desordenes de la vida passada, la vanidad, la sobervia, la ambicion, la impureza, la colera, la mentira, la avaricia, la injusticia, y todos los otros movimientos de la concupiscencia, que llama acciones del hombre viejo; pero no basta para la renovacion de la vida, despojarse del hombre viejo, es menester demàs de esto, vestirse del hombre nuevo, que fuè criado segun Dios en Justicia, y Santidad. San Pablo nos dà tambien las señales, y caracteres del hombre nuevo, que son estas; la misericordia, la compassion, la caridad, la dulzura, la benignidad, la humildad, la modestia, la paciencia, la facilidad à sobrellevar los defectos de los proximos, y perdonar las injurias, y en fin la continuacion en la oracion. Estas son las verdaderas señales

les del hombre nuevo , y estas deb
 en fer los frutos de la vida nue-
 va , de la vida espiritual , de quien
 la Resurreccion de Jesu - Chris-
 to , es principio , y modelo , pe-
 ro su principal efecto debe ser
 (segun el mismo Apostol) vn
 perfecto desasimiento de los bie-
 nes de la tierra, vn menosprecio to-
 tal de los bienes sensibles, de los bie-
 nes percederos, para desear vnica-
 mente los bienes invisibles , los bie-
 nes eternos , por quienes continua-
 mente debemos hanelar, y que pos-
 seeremos despues en nuestra resur-
 reccion. *Si consurrexistis cum Chris-*
to , qua sursum sunt querite , qua
sursum sunt sapite , non qua super
terram.

Collos. c. 3
v. 1. 2.

A F E C T O S:

AY! Señor mio , que veo en
 mi casi todas las señales del
 hombre viejo , y reconozco con
 tanta confussion como dolor , que
 tengo muy pocas del hombre nue-
 vo,

yo ; el afsimiento que todavia tengo à los bienes de la tierra , y à los placeres sensibles, me persuade, que estoy muy lexos de la vida nueva, de que tu Resurreccion debe ser principio , y modelo ; mi culpa es , Señor, la causa , yo confieso , que es por mi culpa , que este principio no obre en mi , y mi cobardia es, la que hasta ahora me ha impedido imitar tan Divino modelo.

P R A C T I C A S.

LA primera, será considerar con gran cuydado todas las señales del hombre viejo , y nuevo, que refiere San Pablo , para reconocer , de qual de los dos tenemos mas.

La segunda , procurar borrar todas las del hombre viejo , singularmente las que estèn mas vivamente impressas en nuestro corazon , y ponen mayor obstaculo à la vida nueva.

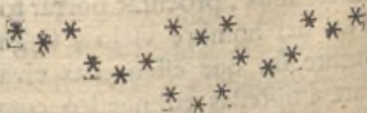
La tercera , aplicarnos à seguir todas las señales del hombre nuevo , pero con particularidad la humildad , y la mansedumbre , y sobre todo el espíritu de desasimiento.

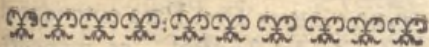
*Rom.c.6.
v.4.*

Quomodo Christus surrexit à mortuis , ita , & nos in novitate vite ambulemus. Como Jesu-Christo resucitó , debemos resucitar à vida nueva.

*Colof.c.3
v.1.2.*

Si consurrexistis cum Christo , quæ sursum sunt , querite ; quæ sursum sunt sapite , non quæ super terram. Si resucitaste verdaderamente con Christo , debes desasirte de los bienes de la tierra , y no buscar , ni desear sino los del Cielo.





PARA EL DIA OCTAVO.

LA RESURRECCION

de Jesu-Christo es el modelo de
nuestra perseverancia en
la resurreccion à vi-
da nueva.

CONSIDERACION.

SAN Pablo, como dexamos di-
cho arriba, nos trae por prue-
ba de la verdad, y perfeccion de
la Resurreccion de Jesu-Christo, la
constancia, y perseverancia de
ella: *Christus resurgens ex mor-*
tuis, iam non moritur; mors *Rom. 6. 9.*
illi ultra non dominabitur. Avien-
do resucitado Jesu-Christo vna vez,
no morirà mas, la muerte no ten-
drà mas dominio en èl; de que infie-
re, que si verdaderamente hemos
muerto al pecado, resucitarèmos,
para no morir mas: *Ita vos existi-*
V a ma- *Ibid. v. 11*

*mate mortuos quidem peccato , vi-
ventes autem Deo.* Para entender el
discurso del Apostol , es menester
notar, que la Escritura habla de tres
generos de Resurrecciones. La pri-
mera , es solo aparente , como fuè
la de Samuèl quando apareciò à
Saùl. La segunda, imperfecta , co-
mo fuè la de Lazaro , que resucitò
para morir segunda vez. La terce-
ra, la de Jesu-Christo , que verda-

*Luc.c. 24
v. 34.*

*Rom.c. 6.
v. 9.*

deramente resucitò : *Surrexit verè*
Y resucitò para siempre , pues no
puede morir otra vez : *Christus Re-
surgens ex mortuis iam non mori-
ritur* : Y assi esta tercera Resurrec-
cion debe ser modelo de la nuestra,
para q̄ resucitemos de tal modo à vi-
da nueva, à la vida de la gracia por la
penitencia, que no quedemos yà su-
getos à la muerte , que quiere de-
zir , al pecado , que es la muerte
del alma. Si nosotros estamos su-
getos todavia à esta muerte , nuestra
resurreccion à vida nueva , no solo
no será perfecta , sino dudosa , y
sospechosa , porque assi como Je-
su-

su-Christo, resucitò solo perfecta,
y verdaderamente, porque verda-
deramente avia muerto al pecado:

Quod enim mortuus est peccato, Rom.c.6.
mortuus est semel; quòd autem vivit, v.10.

vivit Deo: Afsi (añade el mismo
Apostol) si nosotros morimos ver-
dadera, y perfectamente al peca-
do, viviremos perfectamente à
Dios, esto es, con vna vida firme,
y constante: *Ita, & vos existimate*

Ibid.v.11

*mortuos quidem peccato, viventes
autem Deo.* Como efectivamente
huvieramos tenido alguna razon
para dudar de la verdad de la re-
surreccion de Lazaro, si huviera
muerto inmediatamente despues:
Pues quanta mas razon ay de du-
dar de la verdad de la resurreccion
à vida nueva, de aquellos, que rein-
cidiendo inmediatamente en la cul-
pa, dån el fatal golpe de la muerte à
sus almas? Quien podrá persuadirse,
q se rompe verdaderamente con vn
enemigo, con quien se reconcilian rà
presto? Como podremos creer, que
vn hombre estuvo perfectamente

curado de vna enfermedad, quando se le vè inmediatamente recaer en la misma? Què credito dariamos à vn hombre de su verdad, quando falta cien vezes à la palabra, que diò? De que se infiere, que no se puede creer, que se ha roto verdaderamente con el pecado, quando se reincide tan presto; que se aya curado de las enfermedades del alma, quando en el mismo dia se experimentan las recaidas; ni que se aya tratado verdad con Dios despues de aver prometido cien vezes no ofenderle, quando se rompen otras tantas vezes las promesas, que se le han hecho. Y finalmente, como se podrá juzgar, que se ha recibido la vida de la gracia, quando no se ven ningunas consecuencias, y ningunas operaciones de esta vida, porque la propiedad de la gracia Sacramental, es darnos fuerzas contra las tentaciones, que nos llevan al pecado, y quando vemos, que tenemos la misma debilidad, para caer en èl,
te-

tenemos razon de juzgar, que no se ha recibido la gracia de quien no se vè efecto, y por consiguiente, que no se refucitò à vida nueva.

A F E C T O S.

PVes siendo esto assi, Señor; què no deberè temer yo, que parece, me confieso solo para pecar, ò que peço para confesarme, y que puedo contar mis penitencias, por mis reincidencias, y mis promessas por mis perfidias: Yo que parece tomo motivo para perseverar en mis culpas, de la paciencia que tienes sufriendo mis recaídas. Sobrado tiempo abusè de esta paciencia, para no tener justo motivo de temer sus efectos; pero mi pesar, y arrepentimiento son tan vivos, que no puedo dudar son verdaderos; hàzlos, Señor, eficazes con el socorro de tu gracia, que te lo suplico de todo mi corazón.

PRACTICAS.

LA primera , trabaxar continuamente en morir enteramente al pecado , pues esta muerte , siendo perfecta , causa perseverancia en nueva vida; para lograrlo, es menester pelear con el pecado en su principio , esto es , en la Pasion , ò costumbre dominante , que ordinariamente hablando , es la causa de las reincidencias.

La segunda , evitar vna cierta presumpcion , ò por nuestra resolucion , ò por nuestras fuerzas, confiando mucho en el socorro del Señor , y poco de nuestra virtud.

La tercera , huír las ocasiones del pecado , que son el origen de las reincidencias.

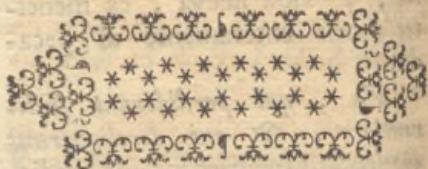
Rom. 8, 6. *Existimate vos mortuos peccato,*
v. 11. *viventes autem Deo.* Persuadios , que para vivir vida Divina,

na , y vida nueva , es menester morir enteramente al pecado.

Væ , qui perdiderunt sustentiam , & qui dereliquerunt vias rectas! Infelizes los que perdieron la constancia , y se apartaron del buen camino , por donde avian empezado à caminar.

*Eccles.c.x.
v.16.*





EXERCICIO

INTERIOR,

PARA VENERAR

EL MISTERIO DE LA
Ascension de nuestro Señor
Jesu - Christo,

EN SVOCTAVA.

PARA EL PRIMER DIA.

*JESV - CHRISTO DE-
xando la tierra en su Ascension, nos
obliga à desasirnos de ella.*

CONSIDERACION.

EL Mysterio de la Ascension,
es Mysterio de desasimien-
to,

to, y esta es la razon porque San Pablo nos alega la Ascension de nuestro Señor, como eficázissimo motivo para animarnos al desafsimiento de las cosas de la tierra: *Que sursum sunt querite, ubi Christus est in dextera Dei sedens, que sursum sunt, sapite, non que super terram*: Pues Jesu Christo está en el Cielo debeis no tener asfimiento à la tierra. El Salvador nos asegura, que solo subió al Cielo, para embiarnos su Espiritu, pero el Espiritu Santo baxò à la tierra, principalmente para inspirarnos el desafsimiento. Esta debe ser la razon sin duda, porque baxò en figura de fuego, cuyo efecto es purificar, y elevar, mostrando en esto, que venia para purificar nuestros corazones, apartandolos de todo lo que tenian pessado, y terrestre, y haciendoles capàzes de elevarse al Cielo: Por esso fuè este vno de los principales efectos, que obrò la venida del Espiritu Santo, sobre los Apostoles. Verdaderamente los

Apos-

Colof. c. 3
v. 1. 2.

Discipulos de Jesu-Christo , y los primeros Christianos, tenian vn admirable desasimio de los bienes de la tierra , y de las cosas visibles, pensando continuamente en el Cielo , ò en los bienes invisibles ; considerabanse en el mundo como en vna carcel , como en vn destierro, ò como en vn lugar de passage , en donde eran como caminantes. Porque despues , que recibimos las primicias del espiritu (dezia San Pablo) gemimos continuamente, hasta que nos veamos libres de la prision de nuestros cuerpos , y del infelìz captiverio , que nos impide gozar de la libertad de hijos de adopcion de Dios.

Este Santo Apostol se considerava , como vn infelìz desterrado, mientras estava apartado de la presencia del Señor : *Dum sumus in corpore , peregrinamur à Domino.* San Pedro por la misma razon exortava à los Christianos , à que se considerassen en el mundo , como caminantes, y estrangeros: *Tanquam*
ad

2. Cor. c. 5
v. 6.

1. Pet. c. 2
v. 11.

Para la Oclava de la Ascensio. 317
ádoenas, & peregrinos. Vn caminan-
te mira todo lo que encuentra en
el camino con grande indiferencia,
como cosa, que no le toca; si halla
vn meson acomodado, se sirve, pe-
ro no se queda en él; si halla vn ca-
mino agradable, no le es ocasion
de pararse, sino antes de andar mas
ázia su querida patria, en donde
tiene alguna cosa, que le gusta mas,
y es mas de su conveniencia: Esta es
la disposicion, en que deben estar
los verdaderos Christianos cami-
nantes sobre la tierra; deben mirar
con vna extrema indiferencia todos
sus bienes; todos los embarazos
del siglo deben ser ázia ellos como
cosas, que en ninguna manera les
tocan; sus tierras, y sus casas las
deben mirar como mesones, ò ven-
tas, cuya habitacion no será lar-
ga; si enquentran algunos gustos
en el camino, deben no quedarse,
persuadidos, que les esperan ma-
yores, y mas solidos en la Celestial
Patria, á quien continuamente as-
piran como lugar de reposo, y des-
can-

canfo , y de su suprema bienaventurança. Este es el espíritu del Christianismo , y los que no son de esta opinion , ni tienen este espíritu, ni son Christianos verdaderos.

A F E C T O S.

QVè podrè yo , Señor , pensar de mi , que amo con tanta passion esta miserable vida ; de mi , que me impossibilito de amar perfectamente à mi Dios ; de mi , que me parece preciso ofenderle continuamente , sintiendo tan poco el peligro , à que me expongo de perderle para siempre ; y de mi , que estoy tan afido à la tierra, como si huviesse de ser el lugar de mi habitacion por toda la eternidad ; bien puedo temer , ser tratado como extraño en el Cielo, pues no le miro como mi patria , y ser desterrado de èl para siempre para castigo de la ceguedad lastimosa en que estoy , quando amo
con

con tanta pasión el lugar de mi destierro, y quando le prefiero á mi patria: Solo tu, Señor, puedes apartarme de esta ceguedad, rompiendo las cadenas, que hasta aquí me han aprisionado tan fuertemente á la tierra.

P R A C T I C A S.

Será la primera, considerarse en el mundo como en vna venta, ò lugar de passo.

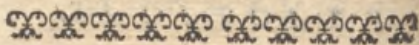
La segunda, trabaxar continuamente en desasirse de los bienes de la tierra, pensando, se acabarán bien apriesla, y nosotros con ellos.

La tercera, gemir muchas vezes, considerando, que estamos aqui como en vn destierro, lejos de nuestra verdadera patria.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est! Ay, que mi destierro se dilata! *Psal. 119 v. 5.*

Quis me liberabit de corpore mortis huius? Quien me librará de la pri- *Rom. c. 7. v. 24.*

326 *Exerciclo interior,*
prisión de este cuerpo mortal?
Non gaudebit ut civis , qui non gemit ut peregrinus. Para merecer,
ser ciudadano en la Patria Celestial,
es menester gemir continuamente,
considerandose en el mundo como extranjero.



PARA EL SEGUNDO DIA.

*SUBIENDO JESU;
Christo al Cielo , nos obliga
à desearle.*

CONSIDERACION.

Luc. c. 6. **A**lli donde està el tesoro, es donde
està el corazon, pues si Jesu-
Christo, que es nuestro verdadero te-
soro, y objeto de nuestro amor, està
ahora en el Cielo, àlla es donde de-
ben estàr tambièn nuestros corazones:
Por esta razon los Discipulos de este
amable Salvador , viendole subir al
Cielo, le figuieron con sus ojos, con
su

para la O^{ta}va de la Ascensio. 321
su corazon , y con sus desseos , con
tanto conato , que fué menester vna
orden del Cielo para hazer, que se
fuesen: Intimaronse la los Angeles al
dezirles : *Quid statis aspicientes in
caelum.* Los Apostoles se retiraron
despues , esto es, sus cuerpos , y sus
ojos ; pero sus corazones quedaron
con el mismo anhelo. San Pablo
nos assegura , que su conversacion
era siempre en el Cielo con Jesu-
Christo , porque como estava alli
el objeto de su amor , vivian alli
sus corazones : *Nostra autem con-
versatio est in caelis, unde etiam Sal-
vatorem expectamus Dominum nostrum
Iesum-Christum:* Y en otra parte (dize
el mismo Apostol) no nos detene-
mos à mirar las cosas terrestres , y
visibles , solo contemplamos lo in-
visible , y Celestial , porque nues-
tros corazones solo desean lo eter-
no : *Non contemplantibus nobis, quae
videntur, sed quae non videntur; quae
enim videntur, temporalia sunt, quae
non videntur aeterna.*

Actor. c. x
v. 11.

Phil. c. 3^a
v. 20.

2. Cor. c. 4
v. 18.

Si nosotros amassemos verdade-

X

ra,

ra , y fervorosamente à Jesu-Christo , todos nueſtros deſeos irian continuamente à eſte Señor ; anhelariamos con ardor vnirnos à èl como à nueſtra cabeza , y mirariamos eſte eſtado de ſeparacion como violento , y moleſto , ſufriendo con pena , y dolor eſta vida , como verdadera muerte , porque impide , ò à lo menos retarda vnirnos con el que conſideramos objeto de nueſtro amor , y nueſtra verdadera vida , y repitiendo continuamente con el Apoſtol: *Mibi vivere, Chriſtus eſt, & mori lucrum*: La muerte ſerà mi verdadero bien , porque me vnirà con Jesu-Christo , que es mi vida. Por eſta miſma razon S. Francisco mirava con frecuencia al Cielo , porque tenia alli el objeto de ſu amor : San Ignacio empleava horas enteras en eſta ocupacion hecho vn mar de lagrimas ; por el dolor , que ſentia de verſe ſeparado de ſu Salvador ; y Santa Thereſa quando oia dár el relox dezia con la mayor alegria ; albricias , alma mia , que yà falta vna ho-

Phil. c. 1.
v. 21.

hora menos para aquel momento dichoſo , que te vnirà con tu Eſpoſo : Eſtos ſon los afectos, que inſpirava à eſtas almas Santas el amor, de Chriſto , en que ardian ; y eſtos fueran los nueſtros , ſi amaſſemos verdaderamente à Jeſu-Chriſto : Si no lo ſon , es ſeñal infalible , ò de que no le amamos , ò de que nueſtro amor es muy debil , porque el efecto mas ſenſible , y la inclinacion mas fuerte del amor, es deſſear vnirſe à la perſona amada.

A F E C T O S.

PERO ay! Que mi inſenſibilidad, y ſobre eſto el corto deſſeo, que tengo, ò Salvador mio, de verte, y vnirme à ti , es prueba de lo poco, que te amo. Mas como podrè ſuſpirar por el Cielo , aſido à la tierra con tantos lazos? Como podrè amarte, y deſear vnirme contigo , quando tengo tanto amor à las cosas ſenſibles , y teniendo mi corazon repartido con el amor de

las criaturas? Tu solo , Señor, puedes romper esta cadena, y apartarme de este afsimiento , y yo no solamente consiento , pero te lo suplico como el mayor favor , que me puedes conceder , para que logrando estar perfectamente desafsido de todo lo que no eres tu , solo tu seas mi desso en esta vida , y no tenga otro anhelo , que el de vnirme inseparablemente à ti en el Cielo , para poseerte por toda la eternidad.

PRACTICAS:

LA primera , serà contemplar à Jesu-Christo en el Cielo , como objeto de nuestro amor , y termino de nuestras ansias.

La segunda , mirar con frecuencia al Cielo , como lugar de nuestro descanso , y nuestra verdadera patria.

La tercera , arrojar àlla muchas vezes nuestras ansias , y nuestros suspiros.

La quarta, moderar vn poco los
excessivos temores de la muerte,
por ser señales , ò de nuestra poca
esperança, ò de nuestro poco amor
à Jesu-Christo.

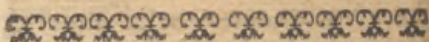
*Desiderium habeo dissolvi , &
esse cum Christo.* Desseo separarme
de mi cuerpo , para vnirme à Jesu-
Christo.

*Phil.c. 12
v.23.*

*Mihi vivere , Christus est , &
mori lucrum.* Como Jesu-Christo
es mi vida , considero à la
muerte como ganancia,
porque me ha de
vnir con èl.

*Phil.c. 14
v.21.*





PARA EL TERCERO DIA.

JESVS ASCENDIEN-
do al Cielo , anima la espe-
rança , que tenemos de
subir nosotros
con él.

CONSIDERACION:

EL Mysterio de la Ascension, es el Mysterio de nuestra esperança , porque Jesu-Christo subió al Cielo para enseñarnos el camino, y abrirnos la puerta, que estava cerrada muchos siglos avia ; preparar nuestros lugares , ò sillas , y assegurararnos la possession. Por esto dezia San Pablo à los Christianos:

*Colles. c. i
v. 27.*

Christus in vobis spes glorie : Jesu-Christo, que está en vosotros, es la esperança de vuestra gloria , como si dixera , como soys miembros de Jesu-Christo , y no hazeis mas que

va cuerpo con èl , deveis eſtår vnidos à vueſtra cabeza , y ſeguirle al Cielo, para participar de ſu bienaventurança : *Sui capitis gloriam membra ſequuntur*; dize S. Gregorio. Vn ſuperior , ò cabeza no puede ſer dichoſo, ſi eſtå ſeparado de ſus miẽbros, por ſerle violento eſte eſtado. De que ſe infiere, que la gloria de Jeſu-Chriſto, al parecer, no ſeria completa, ſi los Fieles, que ſon ſus miembros , no eſtuviaeſſen vnidos con èl en el Cielo , y no participaeſſen de ſu dicha. Solo baxò à la tierra (dize San Aguiſtin) para hazernos ſubir al Cielo : *Non invidet cœlum, qui pro nobis descendit de cœlo*: Pero deſde àlla (añade eſte Padre) nos eſtå diziendo, es menester , que ſeais miembros mios , ſi quereis vniros à mi , y ſubir conmigo: *Sed quodammodo clamat ; membra mea ſtote , ſi vultis ascendere in cœlum* : Eſta es condicion neceſſaria, pero es tambien prenda ſegura. Viendoeſe Joſeph dueño del Egipto juzgò , faltaria algo à ſu dicha,

cha, si no hazia venir à sus hermanos, para que viesse su gloria, y participassen de su fortuna: Del mismo modo Jesu Christo, no tendria cumplida su gloria, sino hazia subir los hombres al Cielo, para testigos de ella, y compañeros de su felicidad. Esto es, lo que pidio à su Padre en la vltima cena, con vn modo igualmente eficaz, que tierno, quando dixo: *Quos dedisti mihi; volo, vt vbi ego sum, & illi sint mecum, vt videant claritatem meam, quam dedisti mihi:* Yo te pido, Padre mio, que aquellos que me has dado, esto es, mis Fieles Discipulos, sean tambien testigos, y compañeros de mi gloria. Pues como podrèmos no tener la confianza de lograr vn dia esta dicha, ò por mejor dezir, quan seguros deberèmos estàr de ella, pues se funda en la suplica de Jesu-

Christo, que no puede dexar de ser eficaz.

Joan.c.17
v.24.

A F E C T O S.

SI, Señor, en fuerza de esta oración, en el valor de la sangre, que derramaste para mi salvacion, y en la eficacia de tus infinitos meritos, que me aplicaste, es, donde se funda mi esperança, y no en mis virtudes, meritos, y buenas obras, que solo te pueden agradar en quanto estuvieren vnidas à las tuyas, por ser ellas, de quien toman su merito. Confieso, que mis delitos me hazen totalmente indigno de esta dicha, pero si Joseph tuvo tanta bondad, que olvidò el delito de sus hermanos, y en lugar de vengarse de su perfidia, porque tenian tanta razon de temer, solamente pensò en que participassen de su prosperidad; quanto mas debo esperar de ti, que siendo mi Dios, has querido ser mi hermano, para hazerme al mismo tiempo participante de tu herencia, y me has da-
à costa de toda tu sangre vn de-
re-

P R A C T I C A S.

SErà la primera , hazer muchos
años de esperança de llegar
vn dia à poseer esta dicha.

La segunda , suplicar à Jesu-
Christo , que de èl mismo eficácia
à tu oracion , y no permita , que
el precio de su sangre sea inutil.

La tercera , suplicar al Padre
Eterno , nos conceda por justicia,
lo que su Hijo nos mereció por mi-
sericordia.

Ioan.c.17
v.24.

Videam claritatem , quam dedit
tibi Pater: Que yo logre la dicha
de ser testigo , y compañero de la
gloria , que tu Padre te dió , pues
le pediste esta gracia para mi.

August.

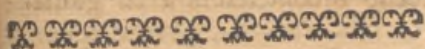
Non invidet coelum , qui pro no-
bis descendit de caelo. El que baxó
del Cielo por nosotros , no tendrá
embidia , de que estemos en el Cie-
lo con èl.

* * *

* * *

* * *

PA-



PARA EL QVARTO DIA.

EL CAMINO , QVE TOMO JESU-CHRISTO para subir al Cielo , nos enseña el que debemos seguir para llegar à él.

CONSIDERACION.

NO podemos pretender ir al Cielo , por otro camino, que el que enseñò Jesu-Christo : Pero qual fuè este camino? San Pablo dize claramente , que este fuè el de padecer , y humillarse : *Quod autem ascendit , quid est , nisi quia , & descendit primum in inferiores partes terra?* Ephes.c.4 v.9. Quien es el que subió al Cielo , sino el que antes baxò à los mas infimos lugares de la tierra ; para darnos à entender, que la humildad del Salvador ha sido el principio , y medida de
la

la gloria. El mismo Apostol declara esta verdad, pues despues de aver dicho, que Jesu-Christo se anonadó: *Semetipsum exinanivit;* añade inmediatamente: *Propter quod Deus exaltavit illum:* Esta es la razon porque Dios le exaltò tanto. De que se infiere, que no ay otro camino para el Cielo, sino el de la Cruz, la Cruz es la vnica escalera por donde se puede subir, y por esto la dezia San Andrés: *Per te me recipiat, qui per te me redemit:* Por ti me redimiò mi Maestro, y por ti me he de restituyr à él. Lo mismo expressò el Salvador, y con energia, à los discipulos de Emaüs, quando les llamò necios, y tontos, porque no concebian lo conveniente, que fuè, que el Hijo de Dios, padeciesse, para entrar en su gloria: *Nonne oportuit Christum pati; & ita intrare in gloriam suam.* Los Apostoles avian aprendido de su Maestro esta leccion tambien, que ordinariamente la tomavan por materia de sus Ser-

Philip. c. 2
v. 7. 9.

Luc. c. 24
v. 26.

Sermones: *Exhortantes ut permanerent in fide; & quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei*: Y puede ser, fuesse este el motivo, de que el Salvador eligiesse la montaña de los Olibos, para lugar de su Ascension, aviendo querido subir al Cielo, desde el mismo lugar donde empezò à paderer, para darnos à entender, que nuestras cruces, y sufrimiento, han de ser el principio, y origen de nuestra dicha; y que es articulo de Fè, que no ay otro camino para ir al Cielo, sino el que Jesu-Christo nos enseñò, este es el de cruces, y sufrimiento. Pero creemos este articulo? O por mejor dezir, no vivimos, como si estuviessemos persuadidos de lo contrario? Porque, què mayor contradicion se puede ver, que la que se halla en nuestros afectos, desìeos, y acciones; todos queremos ir al Cielo, la Fè nos enseña, que el vnico camino, por donde se puede llegar, es cruz, sufrimiento, paciencia, y mortificacion, que no queremos abrazar.

A F E C T O S.

ES verdad , Salvador mio , que el camino de Cruz es aspero, pero el termino adonde lleva , nos le debe hazer agradable: Es verdad, que la humildad es defabrida à vn corazon vano , y ambicioso, pero la gloria grande, y eterna donde nos conduce , nos debe hazer desearla. Mira al Cielo (dezia la Madre de los Machabeos) à vno de sus hijos, y no te pareceràn asperos los tormentos: *Peto, nate, vt aspicias in caelum.* Quando los Martyres (dize vn Santo Padre) consideraban las coronas, que les esperaban en el Cielo, apenas sentian los tormentos, que despedazavan sus carnes: *Vident coronas, vulnera non vident.* Què grã motivo de dolor, y confussion es para mi , ò Jesus mio , aver querido hasta aqui seguirte al Cielo, sin querer caminar por donde tu , queriendo participar de tu gloria , sin participar de tu Pasion , quando
 me

2. Mac. c.
 7. v. 28.

me debia juzgar muy dichosso en exponerme à todas las mortificaciones, y cruces, aunque no tuviesse otro que esperar, sino la gloria, y dicha de padecer algo contigo, y por ti!

P R A C T I C A S.

LA primera, serà quando nos hallaremos en adversidades, y penas, esforzarnos con las mismas palabras de la Madre de los Macabeos. *Peto, vt aspicias in caelum.*

La segunda, no mirar jamàs solo al camino de la Cruz, porque nos espantara, sino mirar al mismo tiempo el termino, adonde nos lleva, esto nos darà valor, y fuerza.

La tercera, confundirse de la dificultad que tenemos en seguir el camino, que Jesu-Christo nos mostrò, y passò primero.

Quod autem ascendit, quid est nisi quia, & descendit primum in in- *Ephes. c. 4 v. 9.*

fe.

feriores partes terræ? Quien es, el que subió al Cielo, fino el que antes avia baxado à los mas infimos lugares de la tierra.

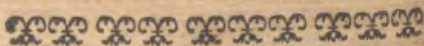
Matth. c.

24. v. 21.

Per multas tribulationes oportet, nos intrare in regnum Dei. No se puede ir al Cielo, fino por el camino de cruz, y tribulaciones.

Tertul.

Nihil sentit crus in nervo, dum animus est in caelo. Quando el espíritu anhela al Cielo, no siente los dolores, que padece su cuerpo en la tierra.



PARA EL QUINTO DIA.

JESVS EN SV ASCENSION
à los Cielos es motivo de
nuestra alegría.

CONSIDERACION:

SI amamos à Jesu-Christo, si nos interessamos por su ley, y tenemos zelo de su gloria, sin duda
 etc

estaremos llenos de júbilo, viendo-
le subir al Cielo, llevando cautiva
à la misma cautividad, ò esclavi-
tud: *Ascendens Christus in altum,* Ephes. c. 4
captivam duxit captivitatem. v. 8. Que

gran gusto debemos tener, confide-
randole rico de los gloriosos despo-
jos, que quitò al infierno, y llevan-
do al Cielo tantas almas Santas, co-
mo libertò del cautiverio, en
que gemian despues de muchos
siglos. Acompañemosle para verle
entrar triunfante en su Celeste Pa-
tria, y sentarse à la diestra de su Pa-
dre, que segun la profecia de Da-
vid, le combida diciendo: *Sede à* Psal. 109
dextris meis, donec ponam inimicos v. 1.

tuos scabellum pedum tuorum: A
vista de tan glorioso triunfo, de-
xemosnos llevar de los mas tiernos
afectos de la mas santa alegria, por-
que, que mayor motivo de consue-
lo podemos tener, como ver nues-
tra naturaleza sentada en el mismo
trono que Dios, y que todos los An-
geles le adoran, y rindē sus respetos:
Et adorent eum omnes Angeli eius: Hebr. c. 1.

Y

Es-

v. 6.

Esta alegria serà proporcionada à lo intenso del amor , que le tuviéramos. Oyendo Jacob , que su Hijo Joseph vivia , y que mandava en Egipto , tuvo vna alegria igual à la ternura , con que amava à este Hijo , y al dolor que le avia causado la noticia de su muerte : Yà no tengo mas que desear (clama este Santo viejo , rebofando consuelos) yà no tengo mas que desear en el mundo , sino ver à mi hijo Joseph en el resplandor de su gloria , y morirè contentíssimo , si pudiere ser testigo de su grandeza , y elevacion. Entremos en estos afectos para con Jesu-Christo. Su Divina Magestad vive, y reyna en el Cielo , proporcione-mos nuestra alegria al amor que le tenemos , y al dolor , que nos causò su muerte , y pues Jacob deseava morir despues de aver visto à su hijo Joseph vivo , y rebestido de Magestad, y magnificencia , dessec-mos tambien morir , para ver à Jesus, que vive, y regna en los Cielos.

los. Aviendo visto el Propheta David con espíritu de profecia la gloria de la Ascension de Jesu-Christo , no pudo abstenerse de dar saltos de placer , y de alegria , convidando à todos los Pueblos del mundo, para que viniessen à participar de ella, diziendo: *Omnes gentes plaudite manibus , jubilate Deo in voce exultationis* : Que todas las naciones aplaudan la gloria del Señor , que de todas partes se oygan sus jubilos de alborozo , y sus canticos de alegria: *Pfallite, Pfallite regi nostro*: y qual es el motivo de vna alegria tan vniversal? *Ascendit Deus in iubilo , & Dominus in voce tubæ*; es, porque el Señor ascendió triunfante à los Cielos , rodeado de musicas , y aplausos de Angeles : *Deus sedet super sedem sanctam suam* : Y porque està sentado en su trono à la derecha de su Padre.

*Psal. 46.
v.2.*

Ibid. v.7.

Ibid. v.9.

* * * * *

* * *

Y2

AFEC-

A F E C T O S.

QVando llegarà el dia , Señor; que yo te vea sentado en el trono de tu gloria , triunfante de todos tus enemigos , reynando en el corazon de todos los Santos , adorado de los Angeles, y de los hombres , objeto de su amor , y causando su suprema bienaventurança por toda la eternidad. La alegria , que me causa , ò Dios mio , la consideracion de tu gloria , y la esperança de esta dicha , me parece prenda de que me la quieres dár , y que estableceràs en mi el reyno, que haze à los Santos. Suplicote , Señor mio, lo executes , y que hagas , que yo reyne en el Cielo contigo , y por ti por toda la eternidad.

P R A C T I C A S.

LA primera , serà congratularnos con el Salvador , de la glo-

para la Oetava de la Ascensio. 34^r
gloria de su Reyno en los Santos, y
Bienaventurados.

La segunda, dezirle muchas ve-
zes en el dia: *Adveniat Regnum*
tuum. Reyna aora en mi por tu
gracia, para que despues reynes
en mi, y yo reyne contigo en la
gloria.

Matb.c.6
v.10.

La tercera, formar actos de de-
scos, y esperança de esta dicha.

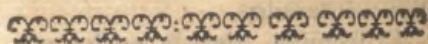
Ascendit Deus in jubilo, & Do-
minus in voce tube :: Psallite,
Psallite regi nostro. Pues el Señor
subiò al Cielo rodeado de musica
de Angeles, alegrèmosnos, y can-
temos alegres.

Psal. 48
v.6.7.

Dominus regnavit, exultet ter-
ra. Todos los Pueblos de la
tierra se alegren, pues reyna
nuestro Salvador en
el Cielo.

Psal. 96
v.1.





PARA EL SEXTO DIA.

JESVS EN SV ASCEN-
sion es motivo de nuestra
confiança.

CONSIDERACION.

EL Mysterio de la Ascension,
no solo es Mysterio para nue-
tra alegria , sino tambien para nue-
tra confiança , por los eficazes mo-
tivos , que para ella nos facilita,
porque si Jesu-Christo subió al Cie-
lo , fuè para exercer el oficio de
Pontifice , de mediador , y de abo-
gado , para abogar , è interceder
por nosotros : Esta es la Doctrina
de San Pablo , que nos explica ad-
mirablemente los Mysterios , y
fuerza de esta intercessión : *Habe-*
mus Pontificem magnum qui pen-
travit coelos. Dize este Apostol pri-
meramente , que tenemos vn gran
Pon-

Hebr. 4.4.
v. 14.

Pontifice, que subio à los Cielos:

Qui confedit in dextera sedis magnitudinis in caelis: Que està sentado à *Ibid. c. 8.*

la diestra de su Padre con vna Magestad, y gloria proporcionada à su grandeza: *Sanctorum Minister:*

Que haze tambien el oficio de Pon- *Ibid. v. 2.*

tifice, y Mynistro de los Santos:

Semper vivens ad interpellandum *Ibid. c. 7.*

pro nobis: Que cumple con el ofi- *v. 25.*

cio de rogar, è interceder conti-

nuamente por nosotros: *Vnde, &* *Ibid.*

salvare potest accedentes per semetip-

simum ad Deum: Con que por con-

siguiente tiene poder para salvar à

todos, los que se lo suplican con per-

fecta cõfiança. Hasta aqui el Apostol.

Pero el mismo Jesus dixo muchas

vezes à sus Discipulos, que les con-

venia, se ausentasse de ellos, y que

subiesse al Cielo, para exercer el

oficio de mediador, è intercessor, y

alcançar de su Padre, que les em-

biaffe el Espiritu Santo: Y efecti-

vamente casi no estava sentado à la

derecha del Padre, quando cum-

pliando con todas las obligaciones

de perfecto mediador, è intercessor poderoso, obtuvo, que descendiese sobre ellos el Espiritu Santo, que los llenò de su gracia, y sus dones con tanta abundancia, que en vn instante los hizo otros hombres. Lo que hizo entonces en favor de su Iglesia, que estava à los principios, y en favor de todos sus Discipulos, lo haze àun todos los dias en favor de su Iglesia vniversal, y de todos los miembros, que la componen, exercitando continuamente los officios de mediador, y de abogado para interceder por nosotros, para templar la ira de su Padre, para alcançarnos perdon de nuestros delitos, y las gracias, que necessitamos; y harà lo mismo (segun dize San Pablo) hasta la consumacion de los siglos: *Semper vivens ad interpellandum*. Subiò al Cielo (dize el Apostol) como poderoso medianero, para interceder por nosotros: *Adeamus ergo ad thronum gratie, et misericordiam consequamur; Et gratiam invenimus*

*Ibid.**Ibid. c. 4.
v. 16.*

para la Oetava de la Ascensio. 345,
mus in auxilio opportuno. Postre-
mosnos , pues , con confiança à los
pies del trono de la gracia , para al-
cançar las gracias , y misericordias ,
que mas necessitamos. Hà! Que
estas palabras de San Pablo nos de-
ben servir de gran motivo de con-
fiança , porque , aunque nos hazen
concebir , que el trono del Padre
Eterno es el trono del poder , y de
la Justicia, nos dicen tambien , que
el trono del Hijo de Dios, es el tro-
no de la gracia , y de la misericor-
dia, al qual podemos recurrir con fa-
cilidad.

A F E C T O S.

PVes somos miserables , acuda-
mos con confiança al trono
de la gracia , que hallarèmos
misericordia ; pues somos pecado-
res, acudamos, que hallarèmos gra-
cia , y si la voz de nuestros pecados
se haze oir en el trono del Padre,
para excitar su Justicia , la voz de
las llagas , y sangre de Jvsus nuel-
tro

348 *Exercicio interior,*
tro mediador gritará mas recia , y
eficázmente para templar su ira , y
su Justicia, y adquirirmos su miseri-
cordia.

P R A C T I C A S .

S Erà la primera, detener todos los
movimientos de desconfiança,
que nuestros pecados , y miserias
deben naturalmente producir en no-
sotros.

La segunda , animar nuestra con-
fiança con la persuasion , que debe-
mos tener de la virtud , y poder de
la intercessión de Jesu - Christo
nuestro mediador con su Padre,
que le pide por Justicia lo que
nos ha merecido por misericor-
dia.

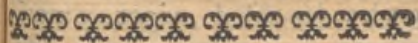
La tercera , pedir muchas ve-
zes , y muchas cosas al Padre Eter-
no , sin recelar , nos lo niegue , por
ser Jesu - Christo nuestro media-
dor.

Adeamus ergo cum fiducia ad
Hebr. c. 4. v. 16. thronum gratie , et misericordiam
con-

Para la Octava de la Ascensio. 349
consequamur. Lleguemos con confianca al trono de la gracia, seguros de alcançar la misericordia.

Semper vivens ad interpellandum pro nobis. Siempre vive para interceder por nosotros.

*Ibid." e. 7.
v. 25.*



PARA EL SEPTIMO DIA.

JESU-CHRISTO EN EL
Cielo como cabeza de la Iglesia, es principio, y origen de continuas gracias para sus miembros.

CONSIDERACION.

Aunque Jesu-Christo estè en el Cielo, y nosotros en la tierra, aunque su Magestad estè en la Bienaventurança, y nosotros en miserias, ni dexa de ser nuestra cabeza, ni nosotros dexamos de ser sus miembros.

miembros , ni dexamos tampoco de estar vnidos con el por la Fè , si somos Fieles , y por la gracia , si somos justos ; y de la misma manera , que en el cuerpo humano la cabeza es el principio de todos los espiritus vitales , desde donde se reparten à todas las partes del cuerpo , à las quales dan salud , vigor , y movimiento ; de la misma manera Jesu-Christo como cabeza-nuestra , es perpetuo origen de todo genero de gracias , que continuamente reparte entre Fieles , y Justos , para comunicarles , ò conservarles la vida de la gracia , y para darles vigor , y movimiento , con que producir operaciones conformes à esta vida.

La comunicacion entre la cabeza , y los miembros , no puede cesar sin caer ellos en lastimosas perlesias ; de la misma manera el comercio , que tenemos con nuestra Divina cabeza , no puede ser interrumpido , sin que caygamos en vna casi perlesia espiritual , esto es , vna imposibilidad absoluta
de

de todo movimiento para el bien.

Tambien podemos considerar à Jesu-Christo en el trono de su gloria como sol, que estando en el Cielo esparce por todo el vniverso su luz, su calor, y sus influencias, con las quales produce en las entrañas de la tierra los metales, en las campañas las plantas, y los frutos, contribuyendo à la generacion, y conservacion de todo lo que vive en el orbe: *Cælo affixus, & terris omnibus sparsus.* Del mismo modo Jesu-Christo Divino Sol de Justicia, aunque està en el Cielo, despues de su Ascension no cessa de repartir por todo el orbe su virtud, su luz, y las Divinas influencias de la gracia: *Cælo affixus, & terris omnibus sparsus.* Produce la caridad en los corazones mas terrenos; haze crecer plantas de virtudes, y que lleven frutos de buenas obras, los fondos mas esteriles; y conserva continuamente con sus Celestiales influencias la vida sobrenatural, la vida de la gracia en todas las almas, que

que no se le oponen : De modo, que todo lo que vive , y se mueve en el orden de la gracia , debe reconocer su vida , y su movimiento de Jesu-Christo , y por Jesu-Christo : *In quo , per quem , & propter quem omnia* : dize San Pablo.

Hebr.c.2.
v.10.

Finalmente podemos representarnos el corazon de Jesus , que reyna en el Cielo, como vn inmenso oceano de gracias , de cuya plenitud todos participamos : *De cuius plenitudine omnes accepimus*. Y assi como el Oceano produce , y conserva incessantemente todos los rios, y arroyos, comunicandoles sus aguas por conductos secretos , pero continuos , sin permitir jamàs, padezcan diminucion: Del mismo modo del corazon de Jesus , como de oceano inagotable, salen todos los instantes participaciones de su Divina gracia , que forman à los mayores Santos como grandes rios, y à los Fieles de vna virtud comũ, como otros tantos arroyos , sin que el inagotable fondo de sus gracias se def-

mi-

Ioan.c.1.
v.16.

para la Octava de la Ascensio. 353
minuya. Sobre lo qual es de notar,
que así como los rios, que salen de
el mar por conductos secretos, buel-
ven à èl con ruydo , y con algun
genero de pompa , para rendirle
vassallage , y mostrarle algun gene-
ro de reconocimiento ; así los San-
tos, y los Justos, deben referir à Je-
su-Christo, con vn continuado circu-
lo, y retorno , todos los bienes, que
de su Divina Magestad reciben;
rendirle incessantemente su respe-
tuoso vassallage , y mostrarle con
publica ostentacion su reconoci-
miento.

A F E C T O S.

Pero ay! Señor , aunque no me
atrevo à aspirar à las gracias
abundantes , que derramas en el
corazon de las almas fervorosas , y
Fieles , hàz à lo menos , que la mia
participe de algunas gotas de
aquel rocío Celestial de aquella
agua viva , que conduce à la vida
eterna , que yo te dirè con la mis-
ma

354 *Exercicio interior;*
ma humildad , y confiança ; que
la pobre Cananea : aunque el pan
de la mesa de los hijos , no se dà à
los perros , algunas vezes se dexan
caer algunas migajas.

P R A C T I C A S.

SErà la primera , considerar à
Jesu-Christo en el Cielo , co-
mo principio , y origen de todas
las gracias , y de todos bienes , que
recibimos.

La segunda , pues no podemos
participar de estos bienes , si no
estamos con Jesu-Christo , aplicar-
nos continuamente à vnirnos à su
Magestad con Fè viva , humilde con-
fiança , y verdadera caridad.

La tercera , pedirle continua-
mente la gracia , de que necesi-
tamos sin miedo de importunar-
le.

*Ioan. c. 1.
v. 16.*

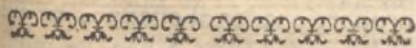
*De plenitudine eius omnes acce-
pimus gratiam pro gratia.* Jesu-Christo
nos hizo participantes de la ple-
nitud de su gracia.

Di-

para la Octava de la Ascensio. 355

*Divites facti estis in Christo::: Ibid.c. 1,
Ita ut nihil vobis desit in vlla gratia. v. 5. 7.*
Aveis quedado tan ricos en Jesu-
Christo, que ninguna gracia os pue-
de faltar.

*Omnia vestra sunt ::: Vos autem
Christi.* Porque soys de Jesu-
Christo, y estais vnidos à el,
todos sus bienes, y gracias son vues-
tras. 1. Cor. c. 3
v. 22. 23.



PARA EL OCTAVO DIA.

*JESVS, QUE SUBIO A
los Cielos para volver à baxar al
fin de el mundo como juez, nos
debe ser motivo de temor,
consuelo, y vigilan-
cia continua.*

CONSIDERACION.

A Viendo quedado los Aposto-
les suspendidos, mirando su-
bir

Añor. c. I
v. II.

bir al Cielo à nuestro Señor , ab-
 sortos de tan admirable , y perfec-
 to espectáculo , les aparecieron dos
 Angeles , y les dixeron : *Porque os*
detenels en mirar al Cielo ; el que
veis subir aora , volverà à baxar un
dia con igual gloria à esta , con que
le veis subir; pero vendrà , para fines
bien diferentes , pues serà , para ser
Juez de los vivos , y de los muertos.
 Estas palabras deben inspirar afectos
 proporcionados al estado , en que
 cada vno se halla ; deben ser moti-
 vo de temor para los pecadores , de
 consuelo para los Justos , y de vigi-
 lancia, y desvelo para todos. Prime-
 ramente deben ser motivo de te-
 mor para los pecadores , porque el
 que oy sube à los Cielos con glo-
 ria , y hermosura admirable , vaxa-
 rà con gloria , y Magestad terrible.
 Pues el que oy sube para ser Me-
 diador , Abogado , y Salvador de
 los hombres , vaxará para ser en-
 tonces su acusador , y su Juez , y
 Juez , que no puede ignorar nada,
 y Juez inexorable , à quien nada
 po-

podrà doblar , y Juez finalmente poderoso , y severo , que igualará los castigos à su indignacion , y à su poder ; y de su misma bondad , y misericordia , tomarà el motivo , y medida de los castigos , que executará.

En segundo lugar es motivo de consuelo para los Justos ; porque , què gran consuelo , y alegría tendrán , hallando en la persona de su Juez, su Salvador , y su mejor Amigo , viendole resplandeciente de gloria , triunfando de sus enemigos , vengado publicamente de sus ultrages: Què consuelo para sus siervos fieles! Quando à la vista de todo el vniverso premie su fidelidad con premios proporcionados à su bondad , y poder infinito , quando les haga testigos , y compañeros de su gloria , diciendoles para convidarlos à ella , aquellas dulces palabras : *Venite , benedicti Patris* Mat. c. 25
mei : Venid benditos de mi Padre, v. 34.
venid à reynar eternamente conmigo , y à poseer la Bienaventurança,

que yo posico. Vltimamente es motivo de vigilancia para todo el mundo, porque aunque los Angeles aseguran, que vendrà à juzgar à los buenos, y à los malos, no dicen quando serà, para excitarnos à velar, y mirar por nosotros todos los momentos de nuestra vida, pues no ay ninguno, que no pueda ser el de la venida del Señor, y por consiguiente del Juyzio particular. Dios (dize San Agustín) quiso ocultarnos nuestro vltimo dia, para que ignorando qual lo serà, viviessimos siempre con tanta vigilancia, y precaucion, como si este huviesse de ser el vltimo, y por esta misma razon nos advierte el Salvador tantas vezes, que velemos: *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam*: Velad, porque no sabeis el dia, ni la hora.

August.

Math. c.
25. v. 13.

A F E C T O S.

Y bien, alma mia, estarias tu en estado de presentarte delante de tu Juez, si murieses en este instante.

para la *Octava de la Ascensió*. 339
tante? Si fueras aora citada delante
de él , para dár cuenta de tu vida?
Si no estás en este estado , quanto
debes temer. No temes , que este
mismo instante , que es , en el que
mas descuydas , el en que mas olvi-
das à Dios, sea, el en que te venga à
juzgar? Puedes exceder en la vi-
gilancia , para tener tus cuentas
promptas , quando se han de pre-
sentar delante de vn Juez tan Sa-
bio , y tan severo? Puedes exceder
en la precaucion , para prepararte
à vn momento tan fatál , de que
depende tu dicha , ò desgracia eter-
na?

P R A C T I C A S.

LA primera , serà vivir con te-
mor, y vigilancia continua en
la esperança , y en la incertidumbre
del dia , en que el Señor vendrà à
juzgarnos.

La segunda , procurar vivir cada
dia del mismo modo , que viviera-
mos , si fuesse el vltimo de nuestra
vida.

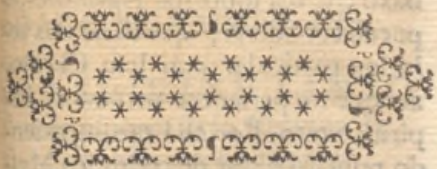
La tercera , no entregarse tanto al temor , que se pierdan los afectos de confiança , y de alegria , que debemos tener , considerando à este dia , como el de la Redempcion de las almas fieles , pues nuestro Señor nos exhorta esto.

*Luc.c.21.
v.28.* *Levate capita vestra , quoniam appropinquat redemptio vestra.* Alegraos al acercarse este dia , porque es el de vuestra Redempcion , y vuestro premio.

*Math. c.
25.v.13.* *Vigilate , quia nescitis diem , neque horam.* Velad , pues no sabeis el dia , ni la hora.

*Luc.c.12.
v.40.* *Stote parati , quia quà hora non putatis , Filius hominis veniet.* Estad siempre pronti , porque el Señor vendrà , quando menos pensarèis.





EXERCICIO

INTERIOR,

SOBRE EL AMOR

DE JESV-CHRIS-

to en el don, que nos

haze del Espiri-

tu Santo.

P A R A L A O C T A V A
de Pentecostes.

Aunque la fiesta de Pente-
costes no parezca Myste-
rio de Jesu-Christo, si no
del Espiritu Santo, que

362 *Exercicio interior,*
baxò este dia sobre los Apostoles, se
puede considerar, que tiene vna re-
lacion particular con Jesu-Christo,
aunque no pertenece menos al Es-
piritu Santo. Por esta razon, avien-
do resuelto tratar de todos los Myl-
terios de Jesu-Christo, hemos juz-
gado, debiamos dar para este, vn
exercicio interior, en que se podrán
ocupar santamentelos Fieles, por esta
Octava de Pentecostes. Toda la ma-
teria de este exercicio seràn las pala-
bras de Jesu-Christo, en que nos qui-
so enseñar sus designios, y los
efectos de la venida del
Espiritu Santo al
mundo.



PARA EL PRIMER DIA.

EL ESPIRITV SANTO
embiado por Jesu-Christo , ò
alcançado por sus ruegos.

*Cum autem venerit Paraclitus⁹
quem ego mittam vobis. Ioan. c.
15.v.26.*

CONSIDERACION.

A Jesu-Christo debemos la ve-
nida del Espiritu Santo al
mundo, porque no contento su Di-
vina Magestad, con averseos dado
en su Encarnacion , quiso tambien
darnos con su Padre el Espiritu
Santo, que procediendo de los dos,
es igualmente embiado de ambos:
Podemos considerar à Jesu-Christo
en este Mysterio como Dios , como
Hombre , y como Hombre Dios.
En estas tres consideraciones dife-
rentes ha contribuydo con diferen-
te modo à la venida de el Espiritu
San-

Ioan. c. 15
v. 26.

Ibid. c. 14
v. 16.

Santo sobre los Apostoles : Como Dios le embiò con su Padre , así nos lo assegura èl mismo : *Cum venerit Paraclitus , quem ego mittam vobis à Patre* : Mostrandonos con estas palabras , que como èl con su Padre es principio del Espiritu Santo , le embia tambien con su Padre. Como Hombre alcanza en virtud de su ruego la venida del Espiritu Santo: *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis , ut maneat vobiscum in aeternum*: Como si dixera , que no podia quedar se siempre con ellos , pero que configuira, que en su lugar les embiasse su Padre el Espiritu Santo , que no los dexaria nunca. Finalmente como Hombre Dios , nos mereciò con su Passion , y muerte la venida del Espiritu Santo. Solo vn Hombre Dios podia merecer vn don, que es Dios. Dios podia embiarle , pero no podia merecerle , el hombre no podia, ni merecerle , ni embiarle , con que solo vn Hombre, Dios podia merecerle , y embiarle ; y esta es la ra-

para la Octava de Pentecostes. 365
zon, porque el Hijo de Dios dice,
que su Padre embiarà al Espiritu
Santo en su nombre : *Paraclitus*
autem Spiritus, quem mittet Pater
in nomine meo : Que quiere dezir,
que serà excitado por la virtud de
los meritos de Jesu-Christo, à dar-
nos el Espiritu Santo, que Jesu-
Christo nos mereció con su muer-
te. San Juan Chrysostomo dà la ra-
zon, y es, que era menester, fuésemos
sus amigos, para que fuésemos ca-
pazes de recibir su Espiritu, y solo
por la muerte de Christo nos recon-
ciliamos con Dios, y fuymos hechos
sus amigos.

Ibid. v. 26

A F E C T O S.

QVè grande exceso de tu bon-
dad, y liberalidad, ò Salva-
dor mio, pues no contento
de avertenos dado à ti mismo, nos
diste tambien tu Espiritu Santo. So-
lo nos dexaste para embiarnosle,
prometiendonos antes de ausentar-
te, que no nos abandonarias, de-
xan-

Ibid.v.18

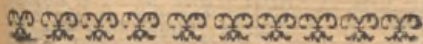
xandonos como pobres huerfanos:
Non relinquam vos orphanos: Y que
 embiarias tu Espiritu consolador,
 para consolarnos en la justa affic-
 cion, que nos debia causar tu au-
 sencia. Efectivamente solo la poses-
 sion de Dios, nos podia consolar de
 la ausencia de Dios; pero tu no
 prometistes solo à los Apostoles es-
 te Espiritu consolador, pues pro-
 metiste, que avia de quedar con los
 Fieles para no apartarse de ellos

Ibid.v.16

jamàs: *Vt maneat vobiscum in eter-
 num.* Danos, pues, Señor, este
 Espiritu, que nos hasi prometi-
 do, el Espiritu, que pediste, à tu Pa-
 dre para nosotros, cuya venida, y
 posesion nos avias merecido con
 el precio de toda tu Sangre, no
 nos lo puede negar, sin faltar à
 tu promessa, y sin hazer in-
 justicia al valor de tu
 Sangre precio-
 sissima.

P R A C T I C A

Serà la de este dia suplicar muchas vezes à J. su-Christo, que embie su Espiritu Santo como lo ha ofrecido.



PARA EL SEGVNDO DIA,

EL ESPIRITV S AN-
to dà testimonio de Jesu-Christo
à nuestro espiritu, con el
perfecto conocimiento,
que nos dà,

*Ille testimonium perhibebit de
me. Ioan. c. 15. v. 26.*

CONSIDERACION:

EL Espiritu Santo diò testimonio de Jesu-Christo à los Apostoles, haziendoseles conocer perfectamente. San Pablo en su car-

ta à los Ephesios señala particularmente tres cosas de la Persona de Jesu-Christo, que hizo conocer el Espiritu Santo à los Apostoles, y à los Fieles, y contienen todo lo que mira à esta Divina ciencia: Yo *ruego à Dios Padre de la gloria* (dize este Apostol) *que os dè el Espiritu de Sabiduria, para que podais perfectamente conocer à su Hijo Jesu-Christo; que alumbre los ojos de vuestro espiritu, para que podais comprehender la gracia, que os ha hecho llamandoos à la Fè; las riquezas de gloria, que os promete; y en fin qual es la excelencia, y grandeza de este Divino Maestro.*

Segun esto, el Espiritu Santo (como dize San Pablo) haze conocer à los Fieles. Lo 1. la Divinidad, grandezas, y perfecciones de Jesu-Christo. Lo 2. las grandes gracias, que nos ha hecho, è infinitas obligaciones, que le tenemos. Lo 3. los grandes bienes, que nos mereciò, y el precio de la gloria, que nos destina en el Cielo.

Conocer perfectamente estas tres cosas, es conocer perfectamente à Jesu-Christo, y este es el testimonio, que nos dà el Espiritu Santo, y la Divina ciencia, que comunicò à los Apostoles con tanta plenitud, quando baxò sobre ellos el dia de Pentecostes. Y en efecto, aunque los Apostoles avian estado tanto tiempo con Jesu Christo, aunque avian oïdo tantas vezes su Divina Doctrina, aunque avian sido testigos de los grandes milagros, que avia obrado, no avian formado correspondiente idea, y esto era, lo que les hazia cobardes, inconstantes, y aún incredulos, de manera, que la muerte de su Divino Maestro les avia hecho perder la Fè, y esperança, que tenian en èl; pero luego que recibieron el Espiritu Santo, què grande idea formaron de èl, con què evidencia conocieron su Divinidad, con què fuerza la predicaron à todo el vniverso, con què suceso la persuadieron hasta à los mas incredulos? En los
dos

dos primeros Sermones , que hizo San Pedro despues de aver recibido al Espiritu Santo , convencio de esta verdad , que es el fundamento de nuestra Religion , à ocho mil personas. San Juan , aunque favorecido de su Maestro , no avia conocido su Espiritu ; pero luego , que recibió el Espiritu Santo , fuè tan sublime Theologo , que elevandose como Aguila hasta los Cielos , nos explicò con claridad admirable los Mysterios de la Divinidad del Verbo , y de su Encarnacion : *En el principio era el Verbo , y el Verbo estava en Dios , y el mismo Verbo era Dios , y este Verbo se hizo carne.* No fuè en la escuela de Gamaliel , si no en la escuela del Espiritu Santo , donde San Pablo aprendiò las admirables cosas , que nos enseña de la Divinidad de Jesu-Christo , de las obligaciones , que le tenemos , de los grandes bienes , que promete à los que le aman verdaderamente , y le sirven con fidelidad ; este fuè el testimonio admirable , y la de-

cla-

*Joan. c. I.
v. 1. 14.*

para la *Octava de Pentecostes*. 37r
claracion perfecta, que de Christo
diò, è hizo el Espiritu Santo à los
Apostoles, y por ellos à todo el uni-
verso.

A F E C T O S.

Espiritu Divino, pues no pode-
mos pronunciar el nombre de
Jesus sin tu ayuda, y mucho me-
nos conocer las perfecciones, y
grandezas de este admirable Hom-
bre Dios; las innumerables obliga-
ciones, que le tenemos; los excessi-
vos bienes, que esperamos de èl, y
que solo por èl alcançaremos: cum-
ple la palabra, que su Magestad nos
diò, de que le manifestarias muy cla-
ramente à nuestros espíritus, hazien-
donosle conocer con conocimiento
vivo, penetrante, y afectuoso. Tu no
debes negarnos las luzes neces-
sarias, para conocerle, pues de
èl, y del Padre proceden las in-
finitas, que tienes como Dios; y
pues tu solo puedes ser Maestro de
esta Divina ciencia, y enseñar-
nos mas en yn instante de lo que

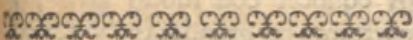
A a to-

372 *Exercicio interior,*
todos los hombres pueden aprender
en muchos siglos: Concedènos estas
celestiales luzes, para que podamos
dezir con el Apòstol à quine instruyf-
te tan perfectamente en esta Divina
ciencia: que nos hazemos honra de
ignorar todo lo demás, como ten-
gamos la dicha de saber perfectame-
mente à Jesu-Christo.

P R A C T I C A S:

SErà la de este dia emplearse con
frecuencia en pedir al Espirita
tu Santo, nos de el Don de su Sa-
biduria, cuyo principal efecto es
hazer conocer con excelente
modo las grandezas de
Jesu-Christo.





PARA EL TERCERO DIA.

EL ESPIRITU SANTO dando testimonio de Jesu-Christo à nuestro corazon, y comunicandonos su amor.

Ille testimonium perhibebit de me. Ioan. c. 15. v. 26.

CONSIDERACION.

Dando el Espiritu Santo testimonio de Jesu-Christo à nuestro espiritu, para hazernosle conocer, dà testimonio al mismo tiempo à nuestro corazon, para hazernosle amar. Las luzes, que derrama en nuestro espiritu, no son frias, ni esteriles, sino fervorosas, y fecundas, proprias para abratar nuestros corazones. Efectivamente el Espiritu Santo no puede hazer-

nos conocer con modo vivo , y penetrante las grandezas , y perfecciones de Jesu-Christo , sin inspirar al mismo tiempo amor de estimacion azia su Magestad , ni hazernos conocer las obligaciones, que le tenemos, sin inspirarnos al mismo tiempo amor de reconocimiento , y si fuésemos tan malos , ù obstinados, que no nos moviésemos à amarle por sus perfecciones, ò por sus beneficios , los bienes que de èl esperamos , y nos haze conocer el Espiritu Santo , que no podemos conseguir , sino por Jesu-Christo, nos obligarian à lo menos à amarle por interés. El Espiritu Santo penetrò el corazon de los Apostoles, y de los Fieles , para hazer este testimonio eficaz , y para producir el amor de Jesu-Christo. Esta es la gloria , que el mismo Hijo de Dios asegura , le procurará el Espiritu Santo : *Ille me clarificabit.* Pues glorificar à Jesus , es hazerle conocer , y hazerle amar. El Espiritu Santo es el amor del Padre , y del

del Hijo ; por el Espiritu Santo, ama el Padre al Hijo , y el Hijo al Padre , y por el mismo nos aman Padre , è Hijo , y por el mismo Espiritu Santo les amamos nosotros (segun dize San Pablo.) *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum , qui datus est nobis.* No podemos (dize San Fulgencio) amar à Dios, sino por Dios, y es menester recibir à Dios antes, para estàr en estado de amar à Dios, de que concluye San Agustin , que pues no podemos amar à Dios, sino por el Espiritu Santo , no podemos amar à Dios , sino por el amor de Dios mismo : *Dùm diligere non possumus, nisi per Spiritum Sanctum; amemus ergo Deum de Deo.*

Porquè piensas , que baxò el Espiritu Santo en figura de fuego, sino para darnos à entender , que solo avia venido à abrafar los corazones con aquel fuego de Divino amor , que Jesu-Christo avia prometido , y que se avia obligado à hazer venir à la tierra, para encender

Rom. c. 5.
v. 5.

Augusta

à todo el mundo, como se viò, pues inmediatamente, que baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles, se llenaron de tal modo de fuego de este amor Divino, que fueron à repartirle por todo el vniverso, para abraçar todos los corazones en estas Divinas llamas, inflamar los mas frios, y ablandar los mas obstinados.

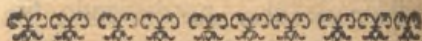
A F E C T O S:

Espiritu Divino, Dios de caridad, tu que eres el amor nocional, y el Sagrado nudo, que vnies al Padre con el Hijo, pues eres el principio del amor de Dios à los hombres, y del amor de los hombres a Dios, pues veniste à la tierra, solo para abraçar nuestros corazones, y hazernos conocer, y amar à Jesu-Christo en fuerza del eficaz testimonio, que diste de èl à nuestros corazones; cumple tus designios, y tus promessas; por èl eres el amor nocional, con que debes
en

en algun modo restituyrle lo que recibiste de el , produciendo su amor en nuestros corazones , obligandonos à amarle con amor verdadero , ardiente , y constante , para que assi como eres el lazo del amor del Padre , y del Hijo en la Trinidad , seas tambien el lazo de amor , que nos vna à Jesu-Christo con tanta fuerza , que nada pueda apartarnos. Date en fin à nosotros , para que seamos tuyos , y de Jesu-Christo , pues no podemos ser tuyos , ni suyos , si tu no eres tambien nuestro.

P R A C T I C A S.

LA practica serà ocuparse todo este dia pidiendo al Espiritu Santo el Don de piedad , que nos inspire vn tierno , y verdadero amor à Jesu-Christo.



PARA EL QVARTO DIA.

EL ESPIRITV SANto
 to diziendo à los Apostoles
 todo lo que Jesu-Christo
 les avia enseñado.

*Suggestet vobis omnia quaecumque
 dixerero vobis. Ioan. c. 14. v. 26.*

CONSIDERACION.

VNo de los principales oficios
 del Espiritu Santo fuè suge-
 rir à los Apostoles todo lo que
 Jesu-Christo avia dicho: *Suggestet
 vobis omnia quaecumque dixerero vo-
 bis*. Porque inmediatamente les hi-
 zo bolver à la memoria todas las
 verdades, que el Salvador les avia
 enseñado, para que fuesen regla de
 sus acciones. Efectivan ente antes
 de la venida del Espiritu Santo, les
 enseñava su Maestro, como debian
 por-

*Ioan. c.
 14. v. 2.*

portarse , pero al parecer olvidavan luego sus instrucciones. Poco antes de su Pasion les avia dado lecciones admirables de la humildad ; pero inmediatamente como si huviessem olvidado lo que sobre ella les dixo , empezaron à disputar entre si la preferencia: *Quis eorum videretur esse maior.* Del mismo modo el Espíritu Santo explicò à los Apóstoles , y les hizo entender algunas verdades , que les avian parecido obscuras , y que no avian comprendido bien; de estas fuè saber, que las ignominias , y tormentos de la Pasion de Jesu-Christo , eran los medios mas propios para procurar la gloria de su Padre , y la salvacion de los hombres. Quando el Salvador propuso esta verdad à los Apóstoles , de ninguna manera la entendieron segun dize San Lucas: *Et ipsi nihil horum intellexerunt; & erat illud verbum absconditum ab eis.*

Luc.c. 22
v.24.

Ibid.c.18
v.34.

El Espíritu Santo les hizo gustar, y amar estas verdades , porque antes

tes

tes que viniese sobre ellos , se per-
dian de animo , y escandalizavan de
estas verdades asperas à la natura-
leza , quando su Maestro les habla-
va de ellas; como quando les decla-
rò, que debia padecer , y morir, que
se alterò tanto San Pedro , que se
quiso oponer : *Absit à te , Domine,*
non erit tibi hoc. Pero con la veni-
da del Espiritu Santo se mudaron
los Apostoles ; se despertaron las
Divinas maximas de Jesu-Christo
en sus espíritus ; las tomaron por
regla de sus acciones ; conocieron
su valor, fuerza , y todas las conse-
quencias ; y salieron excelentes
Maestros para enseñarlas à los de-
más. Finalmente las amaron , gus-
taron de ellas , y las practica-
ron. Y los mismos , que quando
se las dezia Jesu-Christo, no cono-
cian la gloria , que se halla en la
humildad , y la dicha de lo que
se padece por Dios ; los mismos
que se escandalizavan de esto , estos
mismos (buelvo à dezir) luego que
recibieron el Espiritu Santo , pusie-
ron

Math. e.

16. v. 22.

para la Oetava de Pentecostes. 381
con su alegría, y honra en padecer
persecuciones, y vltrages para la
gloria de su Maestro: *Ibant gauden-*
tes à conspectu Concilij, quoniam dig-
ni habiti sunt pro nomine Iesu contu-
meliam pati. Y no contentos con pa-
decir en si mismos, trabaxavan en
inspirar à los otros los afectos, que
tenian àzia esto, tomando ordina-
riamente por materia de sus Sermo-
nes la verdadera dicha, que es pa-
decir por Jesu-Christo: *Quoniam*
per multas tribulationes oportet nos
intrare in regnum Dei.

Actor. c. 5
v. 41.

Ibid. c. 14
v. 21.

A F E C T O S.

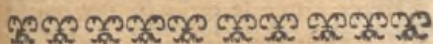
A Ti, pues, ò Divino Espiritu
es, à quien debo suplicar, me
enseñe à penetrar, à gustar, y amar
las Divinas maximas de mi Salva-
dor: En vano las oyràn mis oídos;
en vano las percibirà mi entendi-
miento; en vano me las explicarán
los Predicadores, y Doctores, si
tu, que eres el Maestro de los Doc-
tores, y el Predicador interior, que
pe-

penetras hasta el fondo del corazón,
 y hazes , que se oyga tu voz en lo
 mas intimo del alma , no me las en-
 señas con aquel modo vivo , pene-
 trante , y eficaz , con que hazes co-
 nocer en vn instante lo que quie-
 res enseñar ; y que se guste , y
 ame lo que has hecho conocer ; y
 que se practique , y ponga por obra
 lo que has hecho amar.

P R A C T I C A S .

S Erà pedir muchas vezes es-
 te dia al Espiritu Santo,
 nos dè el Don de inteligencia
 para entender , y amar
 las maximas de Je-
 su-Christo,





PARA EL QVINTO DIA.

EL ESPIRITV SAN-
to enseñando todas las
verdades.

*Cum autem venerit Paraclitus,
docebit vos omnem veritatem. Ioan:
c. 16. v. 13.*

CONSIDERACION.

Hablado Jesu-Christo con sus
Apostoles vn poco antes de
su Passion, y muerte, les declarò, que
tenia todavia muchas cosas que de-
zirles, y muchas verdades igualmète
elevadas, que importantes; pero que
no estavan todavia en las disposicio-
nes necessarias, para entenderlas, y
aprovecharse de ellas: *Multa habeo Io. m. c. 16*
vobis dicere, sed non potestis porta- v. 12.
re modo: Y que quando baxasse
el Espiritu Santo sobre ellos, no so-
lo

lo les haria capaces de estas verdades, sino se las haria comprehender, para que pudieffen enseñarlas à los demás ; y assi fuè , porque por mas que se aplicò Jesu-Christo à instruyr los Apostoles , cada instante manifestavan su rustiquèz , y su ignorancia , y la poca disposicion, que tenian de comprehender verdades tan elevadas. No es esto, porque no pudieffe darles nuestro Salvador esta disposicion , y esta capacidad , si no que queria , que llegassen como por grados à la perfeccion de esta Divina ciencia. Lo primero, porque teniendo larga experiencia de su incapacidad , y de su ignorancia, conociessen mejor , que no era fruto de su trabaxo, y de su industria , y assi se mantuviessen humildes. Lo segundo, porque aviendo dado, como Hijo de Dios , bastante prueba de su Divinidad en los grandes milagros , que avia hecho, quiso dexar estos prodigios , y estas mudanças tan dignas de admiracion al Espiritu Santo , que las produjo en el

Es-

Espiritu de los Apostoles, para que fuesen pruebas igualmente incontestables, y evidentes, de que el Espiritu Santo es Dios, como el Padre, y el Hijo, que es verdaderamente el Espiritu Divino, y el Espiritu de verdad, pues enseña con modo tan admirable, tan penetrante, y tan claro las verdades mas elevadas, y mas incomprehensibles de nuestra Religión.

Con esta intencion, pues, dixo el Salvador à sus Discipulos, que el Espiritu Santo les enseñaria todas las verdades, que no avian aprendido de èl, esto es, que les daria un conocimiento claro, y distinto de los Mysterios de la Encarnacion del Verbo; de la redempcion de los hombres; de la vocacion de los Gentiles; de la predestinacion, y glorificacion de los elegidos; de la necesidad, y eficacia de la gracia; de todas las correlaciones de la antigua Ley, y la nueva; de la execucion, y cumplimiento de todas las figuras, y profecias en el Nacimiento, vida, y muerte de Jesu-
Christo.

Christo ; de todo lo que mira à la Institucion , y administracion de los Sacramentos ; y en fin de la Hierarchy, y disciplina Ecclesiastica: Todas estas verdades igualmente importantes , y sublimes Jesu-Christo no avia revelado à los Apostoles , ò porque ellos no estavan capaces , ò porque verdaderamente no las necesitavan todavia ; y si les avia dicho algo de esto , avia sido con vn modo obscuro : *Multa habeo vobis dicere , sed non potestis portare modo : Cùm autem venerit Paraclitus , Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem.*

Ibid. v. 12
#3.

Què bien se cumpliò esta promessa , pues inmediatamente , que recibieron los Apostoles el Espiritu Santo , recibieron con èl luzes tan vivas , tan claras , tan extensas de todas las verdades de nuestra Religion , que llenaron de espanto à todos los que les oyeron hablar con tanta fuerza , y claridad , de los Mysterios mas elevados , que parecia imposible el comprehender

como, vna gente rustica, è ignorante en vn instante se avian hecho tan Sabios, que fueron Maestros, y Doctores de todo el vniverſo: Esto hizo entonces el Espiritu Santo en los Apostoles, y esto es lo que haze todavia todos los dias comunicando à espíritus sencillos, à personas ignorantes, pero puras, y humildes, luzes admirables, profundos conocimientos de las mas altas verdades, è inteligencia clara, y llana de los Mysterios mas escondidos de la Fè.

A F E C T O S.

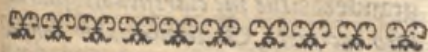
SOberano Espiritu Santo, que eres el Espiritu de verdad, que vienes à enseñar à los hombres todas las verdades: Tu solo nos puedes librar de la ignorancia, y del error, funesta legitima, que heredamos de nuestro primer Padre: Tu solo puedes disipar las tinieblas, que nos cercan, descubriendonos las admirables verdades, que viniste à

enseñar al mundo , y que manifiestas á los pequeños , esto es, á las almas humildes , y puras; y ocultas, y reservas á los sobervios , castigando su vanidad con abandonarles á la ignorancia , y error, para que sigan los descaminos de sus espíritus, y desfordenes de su corazon: Dame humildad, y pureza, que son disposiciones necesarias para recibir las verdades, que viniste á enseñarnos: Házme conocer perfectamente á Jesu-Christo, que es la verdad , que debemos creer ; el camino , que debemos seguir , y la vida, que esperamos vltimamente poseer.

P R A C T I C A S.

Serán pedir al Espiritu Santo el Don de Ciencia , que disipe las tinieblas del error, y la ignorancia , y que nos haga conocer perfectamente todas las verdades de nuestra salvacion diziendole con fervor : *O Santissima luz , llena de ella lo intimo del corazon de tus*
Fit.

para la Octava de Pentecostes. 389
Fieles! O lux beatissima, reple cordis
intima tuorum fidelium.



PARA EL SEXTO DIA.

EL ESPIRITU SANTO

procurando la gloria de Jesu-
Christo con la predicacion
de los Apostoles.

*Ille me clarificabit, quia de meo
accipiet. Ioan. c. 16. v. 14.*

CONSIDERACION.

Quando el Espiritu de verdad
vendrà me clarificarà, por-
que recibirà de lo que es
mio, y lo anunciarà à vosotros:
Asi se explica Jesu-Christo, para
darnos à entender, que asi como
èl dà al Espiritu Santo Essencia, y
naturaleza Divina, asi, y como por
retorno el Espiritu Santo procura
su gloria, haziendole conocer à los

Ioan.c.16
v.14.

Apostoles , y esforzandoles à ir por todo el vniverso , para publicar sus grandezas: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis.*

Nuestro Salvador se avia yà explicado claramente , porque despues de aver dicho , que el Espiritu Santo daria ilustre testimonio de el, añade, que se les darà à los Apostoles para obligarles, à que lo publiquen en sus Sermones: *Et vos perhibebitis.* Efectivamente doze hombres rusticos , ignorantes , sin ser de gran nacimiento , sin sequito, sin ciencia , sin eloquencia , sin talentos , pero llenos de el Espiritu Santo , se fueron por todo el vniverso à predicar la gloria de su Maestro, à destruir la idolatria, à arruynar los Templos, à arrojar los idolos , à arrancar los errores mas antiguos , à borrar las opiniones mas assentadas , à dissipar las costumbres mas vniversalmente recibidas , à humillar la soberbia de los grandes , à confundir la sabiduria de los Philosophos , à hazer callar los

los mas eloquentes oradores , ga-
narse la admiracion de los hom-
bres mas Sabios , y mas ilustrados,
à persuadir à todo el vniverso , que
vn hombre , que murió en vna
Cruz con la mas cruel , y mas infame
de todas las muertes , era Dios:
Y finalmente à hazer , que esta
Cruz , que avia sido escandalo de
los Judios , y avia parecido locura
à los Gentiles , fuesse señal de glo-
ria , que los mismos Emperadores
se honrassen de ponerla en su fren-
te , y llevar sobre su Corona. Ad-
mirable empresa! Executada por
doze pobres hombres , pero ani-
mados , y sostenidos con la virtud
del Espiritu Santo, que derramando
en ellos la abundancia de sus gra-
cias , y sus maravillosos dones , el
don de lenguas , el don de prophe-
cia , el poder para obrar milagros,
hizo alarde de su poder , verifican-
do à la letra , la palabra de Jesu-
Christo : *Ille me clarificabit* , *et*
annunciabit vobis : Porque bien fa-
cil es conocer , que si Jesu-Christo

Ibid.

1392 *Exercício interior,*
anunciado por los Apostoles, ha si-
do glorificado de todo el orbe, sien-
do ellos tan flacos instrumentos,
no ha podido ser obra suya, sino del
Espiritu de verdad, que procede del
Padre, y del Hijo.

Ibid.

De este modo admirable concu-
rió el Espiritu Santo para la glo-
ria de Jesu-Christo, procuran-
dole la accidental por la essen-
cial, que avia recibido de él: *Ille
me clarificabit, quia de meo accipiet.*
Y esto es lo que haze todos los dias
con un modo admirable en el co-
razon, y espíritu de los Fieles, pues
se puede dezir, que todas las ope-
raciones del Espiritu Santo, en la
orden de la gracia se terminan prin-
cipalmente en glorificar á Jesu-
Christo, esto es, en hazerle conocer,
y amar de todos los hombres: *Ille
me clarificabit, quia de meo accipiet.*

Ibid.



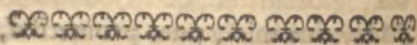
A F E C T O S.

Salvador mio , pues prometiste , que viniendo el Espíritu Santo al mundo , vendria à procurar tu gloria , y el modo de procurarla , es haziendo , que te conozcan , y amen los hombres , yo te suplico , que cumplas tu promessa : De ti recibe todas las luzes , que nos comunica ; y todos los ardores , que nos inspira por ti esperamos recibirle , pues parece , no puedes dexar de concederle , sin faltar à tu palabra , ù olvidarte de tu gloria , que consiste en ser perfectamente conocido , y amado de los hombres.

P R A C T I C A.

LA practica serà pedir muchas vezes al Espíritu Santo su Don de consejo , que nos dè la verdadera prudencia , que consiste en elegir los medios mas propios pa-

394 *Exercicio interior,*
ra procurar la gloria de Jesu-
Christo.



PARA EL SEPTIMO DIA.

EL ESPIRITV SANTO,
procurando la gloria de Je-
su-Christo en lo que por
èl padecieron los
Apostoles.

*Ille me clarificabit, quia de meo
accipiet. Ioan.c.16.v.14.*

CONSIDERACION.

AVnque los Apostoles procura-
raron admirablemente la
gloria de Jesu-Christo con sus Ser-
mones, lo hizieron con mayor ex-
celencia en la extraordinaria pa-
ciencia, que tuvieron en sus tor-
mentos, y martyrios. Cosa es por
cierto bien singular, y digna de la
mayor admiracion, ver, que los
Apos-

Apostoles , que antes de la venida del Espiritu Santo eran tan timidos , y cobardes , que todos abandonaron à su Maestro en su Passion , y que el mas valeroso de todos le negò , atemorizado de vna sola palabra de vna criada, despues inmediatamente, que recibieron el Espiritu Santo , eran tan valientes , y esforzados , que en el mismo instante salieron del Cenaculo , donde les tenia encerrados el pavor , y publicaron la Divinidad de Jesu-Christo , no solo en Jerusalèn, donde sabian, que tenian tantos enemigos , como avia habitantes , sino à todo el vniverso, que peregrinaron , aunque conocian, que por predicar à Jesu-Christo , y su gloria , avian de ser el objeto del menosprecio , horror , execracion, y persecuciones de la mayor parte de los hombres : Assi les sucediò efectivamente , pero esto lo juzgavan su honra, como tambien tenian por su mayor , y mas verdadera dicha los suplicios , y tormentos, que les

Actor. c.5
v.41.

les hazian padecer por este motivo : *Ibant gaudentes à conspectu Concilij , quoniam digni habiti sunt , pro nomine Iesu contumeliam patiti.*

2. Cor. c.7
v.4.

San Pablo animado del Divino Espiritu assegurava , que jamás tenia tanto gusto , como quando se hallava abrumado de adversidades, y persecuciones por Jesu-Christo:

Galat. c.6
v.17.

Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra : Yo miro (dezia publicamente) las llagas , que los azotes han estampado en mi cuerpo,

Ephes. c.3
v.1.

como señales de la gloria : *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto :* Y me tengo por mas dichoso de el titulo , que tengo de esclavo de Christo , que si me llamasen, y fuera Emperador del universo : *Ego Paulus vincetus Christi.*

Galat. c.6
v.14.

Infeliz de mi , si me glorificare en otra cosa , que en la dicha , que tengo de participar de la Cruz de mi Maestro : *Mibi absit gloriari , nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Pablo participò verdade-

para la Oñava de Pentecostes. 397
tamente de la Cruz de Jesu-Christo , pues murió por sustentar la Doctrina de su Divina Magestad: Todos los demás Apostoles sellaron su predicacion con su Sangre , confirmando su muerte la declaracion, que avian dado de la Divinidad de Jesu-Christo , erigiendo en sus ilustres martyrios eternos trofeos à la gloria de su Salvador: De modo , que se puede dezir de el valor, y constancia de los Apostoles lo que Tertuliano dixo encareciendo la paciencia de Job, que avia sido como vn carro triunfal de la virtud , y del poder de Dios , que avia hecho gloriosa à todos los siglos, y à todo el vniverso : *Dei gloria vexillum, ac feretrum.* Verdaderamente los Apostoles hizieron luzir mas la gloria , y virtud de su Maestro con la paciencia , que tuvieron en las persecuciones , que les suscitaron, y con su valor invencible en los horribles tormentos , que les hizieron padecer, de lo que la avian hecho luzir con la eloquencia de su pre-

398 *Exercicio interior,*
predicacion , y muchedumbre de
sus milagros ; porque la alegria con
que se ofrecian à los mas crueles
suplicios ; la constancia con que los
padecian , y la firmeza heroyca, con
que despreciavan , y recibian la
muerte , hazia ver sensiblemente,
qual debia ser el merito , qual la
grandeza del dueño , por quien pa-
decian con tanto gusto , y quan
ciertos, y grandes eran los premios,
que de él esperavan.

A F E C T O S.

E Spiritu Divino , Espiritu con-
fortador , que causaste esta
mudança tan prompta , y tan ad-
mirable en los Apostoles , y que
de cobardes, y timidos , que eran
pudiste hazerlos en vn instante tan
valerosos, y esforçados: Tu que ins-
pirandoles vn amor tan grande de
Jesu - Christo , pudiste inspirar-
les al mismo tiempo valor , y conf-
tancia , proporcionadas para que
pudiesen emprender, y sufrir todas
las

para la Octava de Pentecostes. 399
las cosas por su gloria ; inspirame
vn poco de este amor esforzado , y
animame con este Espiritu de fortaleza ,
que susteniendo mi debilidad , y animando
mi cobardia , me haga capaz de emprender ,
y sufrir todas las cosas por la gloria de mi
Divino Maestro , para que yo tenga por
honra los desprecios , que por él experimente ,
que ponga mi dicha en padecer por su amor ,
que dessee las cruces , y me alegre con ellas ,
por ser los instrumentos de la gloria de mi
Salvador , y medios para procurarla.

P R A C T I C A S .

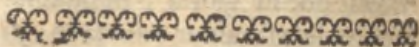
Seràn pedir muchas vezes este
dia al Espiritu Santo su Don
de Fortaleza para padecer con gusto
las mortificaciones, que se ofrecen
sufrir, quando se quiere
ser totalmente de Je-
su-Christo.

* * *

* * *

* * *

PA-



PARA EL OCTAVO DIA:

EL ESPIRITV SANTO
reprehendiendo, y condenando
al mundo, porque no creyò
en Jesu-Christo.

*Cum venerit ille arguet mundum
de peccato:: Quia in me non credide-
runt. Ioan.c.16.v.8.9.*

CONSIDERACION:

DE el mismo modo, que el Es-
piritu Santo vino al mundo
solamente para glorificar à Jesu-
Christo, hazerle conocer, y ha-
zerle amar, y para sugetar todo el
vniverfo à la Fè, y por consiguien-
te al imperio de este Divino Sal-
vador: Vino tambien para repre-
hender, convencer, y condenar
à todos los que no quieren creer
en èl, ni reconozcèle por Dios, ni
lu-

para la Oclava de Pentecostes. 401
sugetarfe à su imperio : Arguet *Ibid.*
mundum de peccato , quia in me non
crediderunt. Reprehenderà , pues,
tres generos de personas : Prime-
ramente à los Judios representan-
doles la injusticia , que hizieron es-
candalizandose de las señales tan
patentes , que su Mesias les daba
de su misericordia , padeciendo
por ellos ; y tomando motivo
de su reprobacion , de la obra,
que se hazia para redimirlos. Con-
denarà tambien la vanidad , que les
cegò , è impidiò , que conociesen
en los oprobrios , sufrimientos , y
muerte de Jesu-Christo , todas las
señales del Mesias , tan claramente
notadas , y tan vivamente referidas
en los Prophetas. En segundo lu-
gar condenarà la infidelidad de los
Gentiles haziendoles ver su cegue-
dad , y quan fuera de razon iban
en tratar como locuras , Mysterios
authorizados de tantos milagros :
Les convencerà , de que toda su cien-
cia es locura , pues lo es , y la mayor ,
querer juzgar de las cosas Divinas ,

con las luzes debiles de la razon humana , y que lo que parece necesidad al entendimiento humano, es la obra del Consejo eterno , y la idea mas perficionada de la Suprema Sabiduria: *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus.* Finalmente, condenará , y reprehenderá la infidelidad , ò por mejor dezir, la Fè muerta de los Christianos , que aunque reconozcan à Jesu-Christo por su Dios , no le glorifican como tal: *Quia cum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt:* Pues deshonran su Fè con sus costumbres corrompidas , y contradizen las verdades , que ostentan, y professan creer, con su desordenado modo de vivir. Los obligará à reconocer , que son mas culpados , que los Judios, y Gentiles, pues aunque sea gran pecado , y locura no creer al Evangelio , que fuè predicadò con tanta fuerza , probado con tantas , y tan fuertes razones , authorizado con tantos milagros , y firmado con la Sangre de

tan-

*I. Cor. c. 1.
v. 25.*

*Rom. c. 1.
v. 21.*

para la Octava de Pentecostes: 403
tantos Martyres, es mayor locura,
y pecado con menos disculpa
creer el Evangelio, y vivir de la
misma manera, que si no se creyese.

A F E C T O S.

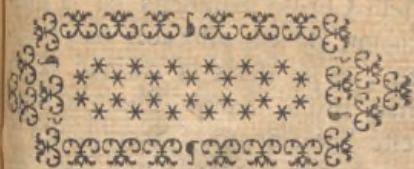
Soberano Espiritu Santo, yo te
pido como singular gracia,
que me des aora estas reprehension-
es secretas, y eficazes, que me
inspiren afectos de verdadera peni-
tencia, que sea acompañada de sin-
cera, y entera conversion: Repre-
hendeme, Espiritu de verdad, no
como reprehendes al mundo para
condenarle, sino para justificarme,
haziendome sensible, y docil à tus
reprehensiones: Reprehendeme no
solo para convencerme, ò de lo
injusto de mi infidelidad, ò de lo
inutil de mi Fè, que ni està anima-
da de caridad, ni acompañada de
buenas obras, sino tambien para
sacarme de esta infidelidad, y para
hazer à mi Fè viva, y fructuosa:

Ház , que en lugar de escandalizarme de la Cruz de mi Salvador, sea objeto de mi respeto , y motivo de mi amor , y que no solo no mire la humildad de mi Maestro como baxeza , sino que la confidere , y tenga por objeto de mi estimacion , de mi veneracion, y de mi imitacion.

P R A C T I C A S.

LA practica será pedir al Espíritu Santo el Don de temor, que nos haga temer mucho las infelices consecuencias de nuestra infidelidad , ò de nuestra Fè tan poco viva , tan debil , y tan infructuosa.





EXERCICIO

INTERIOR,

SOBRE EL AMOR

DE JESV-CHRIS-
to en el don, que nos ha-
ze de su Cuerpo
en la Eucha-
ristia.

PARA LA OCTAVA
del Santissimo Sacramento.

DE todas las virtudes , y de to-
das las perfecciones , que
Cc 2 Je-

Jesu-Christo manifesta en la Institucion de este adorable Sacramento , es sin duda la caridad la que mas brilla. Santo Thomàs llama este Sacramento , Sacramento de amor. San Bernardo nos dize , que no es solo Sacramento de amor, sino el amor mismo , que despues de aver dado todas las cosas , se nos diò finalmente el mismo , y brilla tanto mas, quanto mas cuydado le cuesta encubrirse : *Amorem non tam habet , quàm ipse est.* El Discipulo mas favorecido nos asegura, que aunque Jesu-Christo nos aya dado grandes pruebas de su amor en todo el curso de su vida , nunca le manifestò tanto como al fin de ella , quando instituyò el Sacramento de la Eucharistia : *Cùm dilexisset suos, qui erant in mundo , in finem dilexit eos.* Y efectivamente por qualquiera lado , que se mire este Sacramento adorable , solo se halla amor, todo respira amor, amor es su principio , amor es su fin, amor es su causa , y amor debe ser su

Ioan. c. 13
v. 1.

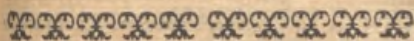
su efecto. No ay duda , que todos los otros atributos tienen su parte en la Institucion de este Santo Sacramento : que fuè menester la Sabiduria de Dios, para hallar vna invencion tan admirable ; que fuè menester su Omnipotencia para executarla , pero despues de esto la principal gloria se debe al amor , que hizo, que los demás atributos obrasen. Este admirable amor, que el Hijo de Dios, manifestó à los hombres en la Institucion de la Eucharistia, será el vnico objeto de nuestra meditacion, y obsequios en esta Oetava.

Los quatro primeros dias se emplearán en considerar los quatro efectos del amor , que son al mismo tiempo sus señales mas sensibles , y sus inclinaciones mas fuertes , y que brillan mas claramente en este Sacramento : Estos efectos son, el primero hazer todas las cosas por la persona , que se ama ; el segundo, darlo todo al amado ; el tercero, sufrir , y padecer todas las cosas por la persona , que se ama ; el

quarto, poner todos los medios para vnirse perfectamente à la persona amada; y estos son los quatro efectos del amor, que Jesus nos muestra en la Institucion de la adorable Eucharistia, y que serán la ocupacion de los quatro primeros dias de la Octava, y en los otros quatro verèmos como hemos de reconocer estos quatro efectos del amor de Jesu-Christo, y como debemos corresponder à estas demonstraciones de su caridad àzia nosotros.

Cada dia se hará vna visita al Santissimo Sacramento, para venerar vna de las calidades, que Jesu-Christo ha tomado en este Mysterio.





PARA EL PRIMER DIA.

PRIMERA SEÑAL DE AMOR;
que Jesu-Christo nos muestra
en la Institucion de
la Eucharistia.

TODO LO HAZE POR
nosotros.

CONSIDERACION.

Jesu-Christo haze tan grandes milagros en la Institucion de la Eucharistia , y haze cosas tan grandes , que solo su Divina Magestad, que las haze, las puede comprehender. Esta es la razon porque David asegura, que en este admirable manjar juntò todo lo mas singular de todos los demàs milagros , que avia obrado: *Memoriam fecit mirabilium suorum , escam dedit, timentibus se.* Psal. 110 v.4.

Esta es la razon porque San Juan,

Joan. c. 13
v. 3.

al referir la Historia de la Institucion de la Eucharistia, empieza haciendo mencion de la Omnipotencia de Jesu-Christo: *Sciens quia dedit ei omnia Pater in manus*: Como si huviesse querido dar à entender, que necesitaba de todo su poder para obrar todas estas maravillas; y esta es la razon, por la qual Santo Thomàs llama al Sacramento de la Eucharistia el mayor de todos los milagros de Jesu-Christo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*: Y por esto mismo asegura San Agustín, que aunque Dios es Omnipotente, no ha podido hazer más de lo que haze por nosotros en la Eucharistia: *Cum sit potentissimus, plus dare non potuit*. Efectivamente, ni la Sabiduria de Dios ha podido inventar cosa mas admirable, ni su Omnipotencia executar nada mas grande de lo que executa.

Porque primeramente podía luzir mas la Sabiduria, de lo que luzen en este Sacramento, conformando
con

con vn modo tan admirable, cosas, q̄
parecen tã incompatibles, despojan-
do al parecer à Dios de la inmensi-
dad, que le es inseparable para po-
nerle en vn espacio casi indivisible,
y dando vna especie de inmensidad
à vn cuerpo tan pequeño, para po-
nerle en vn mismo instante en tan-
tos lugares tan distantes, y tan di-
ferentes; hallando el medio de dar
al hombre vn mantenimiento Divi-
no, y capáz de contentar toda la
capacidad de su corazon, y hazien-
do este mantenimiento Divino ma-
terial, para acomodarse à la debili-
dad de los sentidos, ocultando su
grandeza, y Divinidad en las espe-
cies, para ser objeto de la Fè, y ha-
ziendo al mismo tiempo luzir tan
admirablemente su bondad, para
ser eficáz motivo de su amor, y dan-
donos su propria carne, para ganar
con esto à nuestros corazones carna-
les, y materiales, pero dandonosla
debaxo de las especies de pan, y
vino, para acomodarse à nuestro
gusto, sin mortificar nuestra delica-
de-

deza; venciendo todas las leyes de la naturaleza, y sugetandose à la ley de vn pecador, à la voz de vn hombre: *Obediente Deo voci hominis.*

Iosuc.c.
10.v. 14.

A la verdad podria la Sabiduria inventar cosas mas admirables? Podria conformar cosas mas incompatibles?

En segundo lugar, su poder podria acaso obrar mayores prodigios? Porque, què puede aver mas admirable, que hazer, que vn mismo cuerpo se halle à vn mismo tiempo en dos lugares tan distantes, como son el Cielo, y la tierra? Pero què digo en dos lugares? En tantos lugares, como ay Hostias Consagradas en el vniverso, y tantas vezes como puede aver particulas en cada Hostia? Què puede aver tan admirable, como que vna carne sensible estè en este Sacramento con vn modo insensible? Què vna substancia material no tenga extension; què vn cuerpo estè en el lugar al modo de estàr de los espíritus; què vna substancia se destruya en-

enteramente contra las leyes de la naturaleza ; que los accidentes subsistan sin sugeto , y al mismo tiempo produzcan en los que los reciben los mismos efectos , que producen las substancias? Puede llegar à hazer mas la Omnipotencia de Dios?

A F E C T O S.

PERO Dios mio , me podrè atrever à dezir , que mi dureza, mi insensibilidad , y mi poder en resistirte , lleguen à todo lo que tu poder , y tu Sabiduria? Porque en fin los grandes efectos de tu poder, y las admirables invenciones de tu Sabiduria, que se manifiestan en este Sacramento , dàn à entender claramente , que en èl has tenido grandes desiguos àzia nosotros , pues fuera improprio de la Sabiduria infinita , hazer tan grandes cosas para nada : Y no obstante lo poco que obras en nosotros con todos estos grandes esfuerzos , es prueba,
de

de que les ponemos mayores obstaculos. Las criaturas mas insensibles, Señor, son sensibles à tus ordenes, y dexan sus inclinaciones mas precisas para seguir las tuyas; y el corazon del hombre tan sensible por su naturaleza, resiste, y permanece insensible à tantos milagros, que solo executas por èl. De verdad, que es prodigio igualmente extraordinario, que los milagros de este Mysterio, vèr que el corazon del hombre pueda resistir à todo el poder de Dios, haziendo inútiles tantas, y tan grandes maravillas, que solo obras en su favor: Pero, Señor, serà muy conveniente à tu gloria despues de tantos milagros de tu poder, hazer vn milagro de tu bondad, como seria, vencer la insensibilidad del corazon humano, quitar à su pesar todos los obstaculos, que pone à los efectos de tu poder, y de tu misericordia: con ellos se opone à su dicha, obligale à corresponder al gran desig-
nio que tienes, viniendo à èl en la

para la Oetava del Corpus. 415
Eucharestia , que es hazerle Santo, y
dichofo.

*Memoriam fecit mirabilium suo- Psal. 110.
rum misericors , & miserator Do- v. 4-5.
minus :: escam dedit timentibus se.*
El Dios de las misericordias nos ha
querido dar vna memoria , y vna
abreviacion de todas sus maravi-
llas , dandonos este manjar admi-
rable.

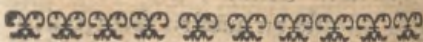
*Que fecisti magnalia : Deus quis Psal. 70.
similis tibi? Señor , que de mila- v. 19.
gros obraste en nuestro favor, quien
podrà ser tu semejante.*

*Notas facite in populis adin- Isac. c. 18
ventiones eius. Dezyd à todos los v. 4.
Pueblos las invenciones admira-
bles de su Sabiduria , y de su
amor.*

PRIMERA VISITA.

LA visita de este dia se hará pa-
ra venerar à Jesu-Christo en
este Mysterio como nuestro Re-
demptor , pues exerce este oficio
en este Sacramento , con modo
ad.

416 *Exercicio interior,*
admirable, aplicandonos , y dando
nos el mismo su Cuerpo , y su San-
gre Sacrificados , que son el prin-
cipio de nuestra Redempcion , y
comunicandonos las gracias , que
son el precio , y el fruto. Pedire-
mosle con instancia , que nos apli-
que toda la virtud de la preciosa
Sangre, que recibimos, y que saque-
mos todo el fruto, que quiso, que sa-
cásemos.



PARA EL SEGUNDO DIA.

SEGUNDA SEÑAL DE
el amor, que Jesu-Christo
nos muestra en la
Eucaristia.

NOS DA TODAS LAS COSAS.

CONSIDERACION.

EL segundo efecto , è inclina-
cion del amor, es, dar mucho

à la persona , que se ama : Verdaderamente amar , no es otra cosa, que querer bien ; querer bien, y hazerle quando se puede , no son dos cosas diferentes ; y como àzia Dios, que es Omnipotente , querer , y hazer, son vna misma cosa ; de la misma manera ; amar Dios à las criaturas, enriquecerlas , y hazerlas bien, no son cosas distintas. Del mismo modo, que aviendo Dios criado al hombre à su imagen , y semejança , no pudo dexar de amarle, como la obra mas hermosa de sus manos , tampoco pudo dexar de hazerle bien , y llenarle de sus dones naturales , y sobrenaturales ; pero como por grandes , que fuesen estos bienes eran limitados , y porque no eran los bienes de Dios , y que no eran el mismo Dios, no podian llenar la capacidad del corazon humano , que es en algun modo infinito ; por esto despues de averle dado todo lo demàs, en fin se diò à si mismo , y esto es lo que hizo en la Encarnacion. Amando Dios tan-

to à los hombres , como dize el mismo Christo, que les diò à su vnico Hijo. Su Divina Magestad se diò aùn con vn modo mas sensible en su Nacimiento , en el qual (como dize el Propheta) vn Niño, que es Dios se nos ha dado : *Parvulus natus est nobis ; & Filius datus est nobis.* Diòse con mas vniversalidad, y mas extension en su vida , pues no hizo accion , que no fuesse por nosotros , y de quien no ayamos sido principio , y fin. Diòse con vn modo mas generoso en su muerte, en donde nos diò su vida , y su Sangre , y se hizo victima de los hombres: Pero su amor hallò vna invencion admirable , para darfenos mas perfectamente , instituyendo el Sacramento adorable de la Eucharistia , porque en fin (segun la Doctrina del Santo Concilio de Trento) en la Eucharistia es donde derrama todas las riquezas de su Divino amor: *In quo amoris sui divitias velut effudit.*

Isa. c. 9. v
6.

Seff. 13. c.
2.

En ella nos dà primeramente su
Cuer-

Cuerpo, y su Sangre, comunicandonos al mismo tiempo la virtud de este Cuerpo vnido á la Divinidad, y el valor infinito de su preciosissima Sangre. En segundo lugar nos dá su Alma, todas las virtudes, y meritos de esta Alma Santissima para vnirla enteramente a la nuestra: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* En tercer lugar nos dá su Divinidad, y todas las perfecciones de ella, para que al mismo tiempo, que nuestro cuerpo come la carne de Jesu-Christo, se alimente nuestra alma de la Divinidad: *Caro carne Christi vescitur, ut Anima de Deo saginetur.* En fin nos dá las tres Personas de la Santissima Trinidad, que en virtud de la Eucharistia, residen en nosotros con vn modo particular, como nos lo assegura el mismo Christo: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus:* De modo, que si las tres Personas no estuviessen necessariamente en todo lugar como

Ioan. c. 6.
v. 57.

Tertull. l.
de Resur-
rectione
carnis.

Ioan. c. 14
v. 23.

están , se nos harian presentes en virtud de la Eucharistia , quando la recibimos : De todo lo qual se infiere , que aunque Dios sea riquísimo , y liberalísimo , no nos puede dar mas , de lo que nos dà en la Eucharistia , ni señales mas sensibles de su liberalidad , ni tampoco pruebas mas evidentes de su amor. San Agustín llega à dezir , que aunque Dios sea infinitamente rico , ha encontrado este medio de agotar su inagotable Theforo : *Audeo dicere: Cùm sit ditissimus , plus dare non habuit.* Como le puede quedar nada que dàr , quando se ha dado à sí mismo?

A F E C T O S.

PERO , Señor , pues agotaste el fondo de tus riquezas , y liberalidades , no agotarás tambien el fondo de mis ingraticudes? Y aunque aya sido tan ingrato , y tan obstinado , que aya resistido à tus beneficios , sin rendirme

à ellos, por ventura podrè resistirte à ti mismo? Podrè dexar de agradecer vn Don , que es el mismo Dios? Si el amor proprio te obliga , alma mia , à amar todo lo que es tuyo , ama à tu Dios por amor proprio , que en esta ocasion es justo , y santo , pues tu Dios es tuyo con vn modo mas intimo , y mas perfecto , que ninguna de las cosas que posees.

Quid enim dare poterat melius se ipso, vel ipse? Aunque Dios sea todo poderoso , no puede darnos cosa mejor , ni mas grande , que lo que nos dà en la Eucharistia , pues se nos dà à si mismo.

Quid retribuam pro te ipso. Si Bernard. yo no podia ya agradecer bastantemente todos los demàs beneficios , como podrè reconocer este , en que tu mismo te me das?

Ille cui Deus est , quid querit amplius? Ille nimis avarus est , cui Deus non satis est. Què puede faltar à quien posee à Dios? Sobradamente es avaro aquel , à quien Dios no le basta.

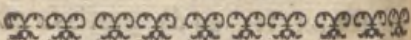
SEGUNDA VISITA.

Venerarèmos à Jesu Christo en esta visita como nuestro Pastor. Su Divina Magestad dize, que lo es nuestro , y bueno , pero donde principalmente haze este oficio con vn modo admirable es en la Eucharistia. Los otros Pastores (dize San Chrysostomo) se alimentan de la carne de sus ovejas , pero Jesu-Christo nuestro Buen , Pastor con caridad inaudita alimenta sus ovejas , con su propria carne , y Sangre ; no contentandose con ser su Pastor, quiere ser su manjar , pero vn manjar tan admirable , que tiene virtudes , y efectos muy extraordinarios , y muy diferentes de los otros manjares , porque en fin los alimentos , que tomamos se convierten en nuestra propria substancia; y nosotros contrahemos sus buenas , ò malas calidades ; pero esta Celestial comida, con prodigio inaudito transforma à los que la comen

en si misma : *Non me mutabis in te, sed tu mataberis in me* (dize San Agustín) y sin tomar nada de las malas calidades de los que la comen , les comunica las suyas buenas.

Nos emplearèmos en esta visita primeramente , en dár gracias à este Divino Pastor , de que ha querido darnos su misma carne para alimento , y su Sangre para bebida. En segundo lugar le pedirèmos , que nos de las disposiciones necessarias , para aprovecharnos de este alimento Celestial , principalmente aquella hambre espiritual, que al mismo tiempo es señal , de que conocemos la necesidad , que tenemos de este manjar Divino , y muy apropiada disposicion para aprovecharnos. En tercer lugar le pedirèmos , que por la virtud de este alimento Divino nos mude , y transforme en si segun lo prometido , y que nos comunique todas sus buenas qualidades , destruyendo las malas , que hallare en nosotros.

ros. Ultimamente le suplicarèmos, que no seamos tan infelizes, que por nuestra culpa, y mala disposicion convirtamos en veneno esta comida saludable, recibiendo la muerte, quando comemos el pan de la vida.



PARA EL TERCER DIA.

TERCERA SEÑAL DE
el amor de Jesu-Christo
en la Eucharista.

PADECE TODO POR
nosotros.

CONSIDERACION.

Assi como Jesu-Christo manifiesta en la Eucharistia, la grandeza de su amor en las grandes maravillas, que haze por nosotros; assi como manifiesta tambien la liberalidad de su amor en los grandes bienes, que nos dà, del mismo modo

do haze luzir la fuerza de su amor en los grandes males, que padece, y à que se expone voluntariamente por nosotros. Manifiestasse su amor poderoso por los grandes milagros, que obra en este Sacramento, Magnifico, en los grandes bienes, que nos dà, pero luzie su generosidad en los grandes males, que por nosotros padece. A que se puede añadir, que nos muestra mas su amor, exponiendose à padecer, que quando nos colma, y llena de bienes; porquè, què puede aver mas natural, ni mas facil à Dios Omnipotente, que obrar grandes milagros, y à Dios infinitamente rico, que dàr mucho; pero què puede aver mas dificil, y opuesto à la Suprema Bienaventurança, y fidelidad de Dios, que exponerse à sufrir, y padecer; y esto es lo que haze con vn modo admirable en la Eucharistia, que no es solo Sacramento, sino tambien Sacrificio, donde renovando Jesu-Christo en nuestros altares, con vn modo incruen-

to el mismo Sacrificio , que ofreció
à su Padre en el Calvario , se ofrece
todos los dias en calidad de víctima
ma.

Tambien està en la Eucharistia
en estado de continuà , y admirable
mortificacion , porque depende
de la voluntad de otro ; obedece
al Sacerdote por malo que sea ;
no tiene ningun movimiento de si
mismo ; recibe todos aquellos , que
se le dãn ; tiene todas sus potencias
sin ningun uso ; sus ojos estãn
sin ver , y su lengua sin hablar ;
y en fin aunque nos dè vida,
y estè , como està vivo , estã
no obstante como en estado
de muerto , yã sea por las especies
inanimadas à que se vne , ò por el
estado de víctima en que se ha
lla.

Pero quanto padce de la impiè-
dad de tantos malvados , que se sir-
ven de la Eucharistia , para las pro-
fanaciones mas horribles ; de tantos
hereges , que hazen punto de su
religion profanar , y blasfemar
el

el mas auguſto de nueſtros Myſte-
rios, y ſe eſcandalizan de la mayor
prueba del amor de Dios à los
hombres; de tantos malos Chriſ-
tianos, que aſiſten con poco reſ-
peto, y modestia à Myſterios tan
dignos de reverenciarse, y temer-
ſe, pues parece vienen ſolo à inful-
tar la paciencia, y humildad de
Dios, que ſe deſhizo por ſu amor.
En fin, que no tiene, que padecer
de la negligencia, y cobardia de
muchos Chriſtianos, que, ò le aban-
donan dexandole en triſte ſoledad,
ò ſe acercan à eſte Sacramento de
amor con tan poca caridad, y fer-
vor: Pero lo que le es mas ſenſible,
es el mal trato, que recibe de tan-
tos infelizes, que renovando la per-
fidia de Judas, ſolo le reciben para
ultraxarle, y venderle con ſus co-
munionen ſacrilegas, haziendo de
la memoria de ſu Paſſion, funeſta
renovacion de ella miſma, repi-
tiendo ſus ultrages, convirtiendo
eſte Divino remedio en veneno,
hallando la muerte en el uſo del
pan

428 *Exercicio interior,*
pan de la vida , y su reprobacion en
este Mysterio , que es el de su Re-
dempcion.

A F E C T O S.

HAs conocido aora lo que Je-
su-Christo padece por ti en
la Eucharistia , y à que males le su-
geta por tu amor? Su Divina Ma-
gestad preveia muy bien todos es-
tos , quando se puso en nuestros al-
tares , pero el ardor que tenia de
entrar en nuestros corazones , y de
ganarlos enteramente, le hizo passar
por encima de todas estas dificul-
tades , creyendo , que la conquista
del corazon del hombre valia bien
todo esto : Pues como podràs ne-
gar el tuyo, ò no darle enteramen-
te, aviendolo costado tanto? Quie-
res juntarte à los que le hazen pa-
decer todos estos males en lugar de
compadecerle como debes , pues
los sufre solo por ti ; y en lugar de
manifestarle tu reconocimiento con
tu dolor , deteniendo el curso de
tus

tus desordenes , quanto te fuere
pofsible , quieres juntarte con los
Christianos insolentes, para deshonorarle con tus deshonestidades , ò con los cobardes , para abandonarle , ò recibirle con poco fervor , ò con los perfidos para venderle , dandole el osculo de paz? Puedes verte à dâr con vna comunion sacrilega la muerte , en quanto es de tu parte , al Autor de la vida; y à recibir tu al mismo tiempo la muerte , quando participas del pan que dà vida? Hà! Señor, si yo he sido tan infeliz , que he caído en estos desordenes, yo los detesto de todo mi corazon , quisiera poderlos borrar no solo con mis lagrimas , sino con la efusion de toda mi sangre , para reparar la profanacion , que hize de la tuya , y te pido por singularissima gracia , que destruyas antes mi perfido corazon, que permitas, se manche con tan execrable perfidia.

Filios enutriui , & exaltavi , & ipsi spreverunt me. Criè hijos , los lle-

llenè de gloria, y solo recibì por re-
compensa menosprecios.

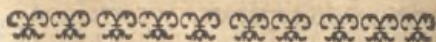
2. Cor. c. 6
v. 15. *Quæ conventio Christi ad Belial?*
Como se puede juntar à Jesu-Christo
con Belial?

Chrisost. *Quenam nobis est excussatio cum
talibus pasti; talia peccemus? Què
disculpa podrèmos dàr de hazer
vna vida tan desordenada, despues
de avernos alimentado con vna co-
mida tan Santa.*

TERCERA VISITA.

LA visita de este dia serà para
venerar à Jesu-Christo, como
à nuestro Rey, mirandole en el Sa-
cramento de la Eucharistia, como
en el trono de su amor, donde le
haze brillar tanto mas, quanto mas
cuydado pone en ocultar su Ma-
gestad, debiendo tributarle mas
nuestra caridad, quanto parece, que
pide menos nuestros respetos. No
faldemos à rendirselos, y adóre-
mosle con la mayor, y mas fervo-
rosa sumission, por lo mucho, que
se

se ha dignado baxar por nosotros, procurando reparar, y corresponder en esto al estado de humildad, y anonadamiento, en que se ha puesto por nuestro amor, vniedo nuestro rendimiento, y adoracion con los Angeles, de quienes dize San Chrystomo, que estàn continuamente delante de este Augusto Sacramento, con el mas humilde respeto, y profundissima humildad, para contrapesar à tantos vltrages, como en el recibe de los Impios, de los Hereges, de los desenfrenados, de los que le reciben en pecado, ò le profanan con sus sacrilegios, por las irreverencias, y poca modestia, que nosotros, y los demás cometemos todos los dias en su presencia. Finalmente podemos jurarle fidelidad, como nuestro legitimo Rey, renunciando toda vnion con el mundo, que le persiguiò, y con todos los otros enemigos de su gloria.



PARA EL QVARTO DIA.

QVARTA SEÑAL DE
el amor de Jesus en la
Eucharistia.

TODOLLO EMPLEA
por vnirse à nosotros.

CONSIDERACION:

EL quarto efecto, y la quarta señal de amor es , emplearlo todo por vnirse à la persona amada , que es la razon , por la qual San Dionisio dize, que la caridad es virtud vnitiva , y esto es lo que mas brilla en la Eucharistia, donde Jesu Christo se vne à nosotros con vnion tan intima , y tan admirable, que solo el que la produjo la puede comprehender: De modo, que podemos conocer mejor su naturaleza, como la de Dios, diciendo

do lo que no es , que diziendo lo que es , porque no es vnion superficial como la que dà la presencia local à dos cuerpos ; no es vnion, que llamamos intencionàl , como la que nuestro entendimiento tiene con los objetos que conoce; no es vnion solo de afeèto, y voluntad, como la que se halla en las personas, que se aman; no es solo vnion moral, como la que se halla entre los miembros de vna comunidad , y su cabeza, ò superior; no es solo vnion de Fè, de caridad, porque como dize San Cyrilo, aunque es cierto, que estamos vnidos à Jesu-Christo por la caridad , y la Fè, quando comulgamos dignamente debemos creer que realmente , y segun la carne estamos vnidos : *Secundum carnem*, como èl dize ; pues qual serà esta vnion? Mejor se puede dezir lo que no es , que lo que ella es ; la podemos creer , y sentir , pero no la podemos conocer , y explicar; es verdaderíssima , pero no se puede conocer ; es real, pero inexplicable; es
real

real(buelvo à dezir) segun dize San Chrysoftomo , y no solo por la Fè: *Non tantum fide , sed re ;* pero no produce efectos reales, y verdaderos , si no en los que se llegan à este Sacramento con viva Fè , y verdadera caridad. Es vnion corporal segun la carne, conforme la Doctrina de San Cyrilo , pero sus efectos son espirituales ; es vnion natural segun San Hylario, pero causa, y produce efectos infinitamente elevados sobre la naturaleza : Todo esto nos haze ver , lo excelente , y admirable de esta vnion , pero no nos haze conocer su naturaleza : es menester , que el mismo Jesu-Christo nos lo explique , pues solo su Divina Magestad , que fuè el Autor , la conoce. Así lo executa , y con vn modo sensible, quando compara la vnion, que tenemos con èl en la Eucharistia , à la que tiene el alimento , que tomamos con nuestros cuerpos, porque esta es la vnion mas real , y mas perfecta que ay en la naturaleza. *Mi carne (dize) es vianda mi*

Sangre es bebida; y así del mismo modo, que la vianda se convierte de tal manera en la sustancia del que la come, que es vna misma cosa con él, así el que come mi carne, y bebe mi Sangre, se haze vna misma cosa conmigo. Entre estas dos uniones ay no obstante vna diferencia, que queda referida, y es, que quien come otros manjares, ordinariamente los convierte en su propia sustancia; pero este Divino alimento con admirable poder, muda, y transforma al que le come en la suya. Puede aver cosa mas eficaz? Puede aver union tan perfecta? Parece, que no, pero si la ay, pues el Salvador compara la union, que tenemos con él en la Eucharistia, à la que tiene e l Verbo con la Santa Humanidad, en la Encarnacion, ò à la que tiene con su Padre en la Trinidad Santissima: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me*: Como si dixesse: De la misma manera, que en la Trinidad vivo yo con la misma vida

Ibid. v. 58

de mi Padre, que me comunica en la generacion eterna, del mismo modo el que come mi carne, vivirá de la misma vida, que yo, esto es, con vna vida espiritual, y Divina; que yo le comunico en la Comunión; y como en la Trinidad yo no obro sino con las mismas operaciones de mi Padre: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor*: De la misma manera el que me recibiere dignamente en la Eucharistia, no ha de tener otros movimientos, que los que yo le daré, y solo vivirá por mí: *Et ipse vivet propter me.*

Ioan. c. 5.

v. 17.

A F E C T O S.

TU prometiste, ò Salvador mio, que los que tuvieren la dicha de recibirte dignamente en la Comunión, viviran únicamente por ti, del modo que tu vives por tu Padre; pero de qué modo vives por tu Padre? tu no buscas en todo sino su exaltacion; su gloria es el principio, y fin de todos tus movimientos.

mientos, y acciones : Es este el modo con que yo vivo por ti? Yo que he tenido tantas vezes la dicha de recibirte en la Eucharistia? Pero ay! Que yo vivo para el mundo , para mis pasiones , para mis placeres , y vivo para mi mismo ; pero àzia ti , àzia tu exaltacion , y àzia tu gloria , esto es lo que menos pienso : y que es lo que ha impedido el efecto de tus promessas , si no los obstaculos , que he puesto por mi amor proprio , de que depende, que viviendo solo para mi, no vivo para ti como debia : Pero serà posible , que los obstaculos, que pongo, sean mas fuertes , que la virtud de este Divino alimento , y que tu promessa , que à pesar de mi resistencia puedes hazer eficaz?

Sicut vivis propter Patrem , & ego vivam propter te. Señor, que yo viva para ti , como tu vives para tu Padre.

In me maneat , & ego in te. Cumple, Señor , tu palabra , y hàz , que

me vna à ti por la Comunión, como tu te vnes à mi.

*Galat. c. 2
v. 20.*

Vivam ego, iam non ego, vivas verò in me Christus. Que yo viva, pero que no viva mas à mi mismo, sino que Jesu-Christo viva en mi.

QVARTA VISITA.

Jesu-Christo es el Medico de nuestras almas, le consideraremos en esta visita segun esta calidad. Su Divina Magestad se la atribuye, quando dize, que los que están buenos, no tienen necesidad de medico, sino los que están enfermos, y que ha venido al mundo para curarlos. En la Eucharistia es, donde mas principalmente exercita el oficio de Medico, pero Medico infinitamente caritativo, pues los haze vn remedio de su propria carne, y aplica su Sangre como saludables ligaduras à nuestra alma, para curar sus llagas, por inveteradas, ò incurables, que parez-

can.

can. Si solo tocar su ropa , curaba las enfermedades mas antiguas, que virtud , y fuerza tendran la carne, y Sangre de Dios , que se aplican à nuestra alma para curar sus dolencias, por grandes, por muchas, por obstinadas que sean?

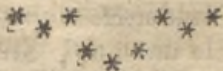
Debemos, pues, ir à visitar à Jesu-Christo en el Sacramento como à Medico caritativo , mirandonos vnas vezes como infectos de la lepra del pecado , diziendole con el pobre leproso : *Domine , si vis potes me mundare* : Señor , si quieres puedes purificarme. Otras vezes considerandonos, como el ciego del Evangelio, dezirle : *Domine, ut videam* : Señor , pues eres la luz del mundo , cura mi ceguedad. Otras vezes representandonos como el Paralitico, que estava à la orilla de la piscina, y no pudiendo dàr vn passo para entrar en ella, y faltando quien le hiziesse este oficio, dezia al Salvador: *Hominem non habeo*. Así lo diremos , Señor , no puedo por mi mismo hazer el mas

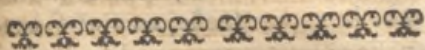
Math. c. 8
v. 2.

Luc. c. 18
v. 41.

Ioan. c. 5
v. 7.

minimo movimiento , para ir á tí;
 las criaturas solas no me pueden
 ayudar , solo tu Dios mio puedes
 con vn movimiento de tu gracia
 curarme de esta infeliz perlesia , que
 me impossibilita todo movimiento
 ázia el bien. Otras vezes dezirle con
Joan. c. xi Martha: *Quem amas, infirmatur:* Tu,
p. 3. Señor, me amas, vès mis males , los
 puedes curar , y los dexas; como se
 compone esto? Finalmente le pedi-
 rëmos, que nos libre principalmente
 de el mal, que experimentarëmos de
 peores consequencias, como es nues-
 tra passion dominante , y entonces
 en lugar de contentarnos con lo que
 pedia el Centurion, que era vna sola
 de sus palabras , y no su presencia,
 le rogarëmos , venga en persona á
 curar á nuestra alma, que está
 en el vltimo ex-
 tremo





PARA EL QUINTO DIA.

COMO DEBEMOS CO R.

*responder à la primera señal de
amor , que Jesu-Christo nos
dà en la Eucharistia.*

CONSIDERACION.

Pues que nuestro Señor haze vn todo , para venir à nosotros en la Eucharistia, es correspondiente , que hagamos todos nuestros esfuerzos posibles para recibirle dignamente. La Santidad del que viene à nosotros, los grandes designios que tiene , y la muchedumbre de milagros , que obra , para cumplirlos , y en fin nuestra baxeza, debilidad , è indignidad nos obligan à no dexar nada , que hazer , y à executar todo lo posible para prepararnos à recibirle. Aunque no huviessemos de comulgar mas que

vna vez en la vida , toda la nueſtra por larga, que fueſſe, aunque ſe ocupaffe vnicamente , en diſponerſe à la participacion de eſtos adorables Myſterios , no bastaria para hazer- nos dignos ; pues què ſe podrá juzgar de noſotros , que apenas queremos emplear vn dia en preparar- nos para la Comunión ; à lo meros debemos ſuplir con el fervor del corazon el tiempo , que debiamos emplear, procurando hazer en cada instante del dia, lo que deberiamos hazer en todos los dias de la vida.

San Francisco de Borja eſtava ſiempre ocupado en prepararse à la Comunión , ò en la accion de gracias. Eſte deberia ſer el principal empleo del Chriſtiano , el principal objeto de ſus pensamientos , y el vnico fin de ſus cuydados ; y del modo que vn labrador, que ſe vieſſe obligado à recibir en ſu caſa vn gran Rey; reconociendo ſu flaqueza, ſolicitaria à todos los que podian ayudar, que le ayudaffen à cumplir con ſu obligacion , ò por mejor de-
zir

zir suplicaria al mismo Rey , que embiasse sus criados para que lo dispusiesen todo , porque èl solo no era capáz de poderlo disponer dignamente : Del mismo modo si nosotros tuviessimos Fè, si estuviéramos penetrados de la grandeza, y Santidad del que viene à nosotros , de nuestra baxeza, de nuestra pobreza, y nuestra imposibilidad, suplicariamos à la Virgen Santíssima, à nuestro Angel de Guardia, y à todos los Santos de quienes tenemos particular confiança , que nos ayudassen à recibir dignamente à su Señor , y nuestro , ò bien , conociendo nuestra miseria, suplicariamos à su Magestad misma con humilde confusión de nuestra imposibilidad, y le diriamos con San Pedro : *Exi à me Domine, quia homo peccator ego sum.*

Luc. c. 5.
v. 8.

A F E C T O S.

Señor, como te dignas de venir à mi, que soy tan debil criatura,
y

y tan miserable pecador. Olvidas acaso lo que tu eres , y lo que yo soy? Y yà que à pesar de mi indignidad por tu bondad , y condescendencia incomprehensible, quieres venir à mi , prepara mi corazon, embia tus gracias para disponerlo , ò por mejor dezir , ven tu mismo, porque tu solo eres capaz de recibirte dignamente , dame sobre todo las virtudes, que son mas necessarias, como son la pureza, la humildad , y la caridad, para que mi corazon estè dispuesto à recibirte, si no como lo mereces, como me es posible à lo menos: Pero ay! Que aunque huviesse empleado todo el tiempo de mi vida , todas las fuerzas de mi alma, toda la aplicacion de mi espiritu , y toda la ternura de mi corazon en prepararme, despues de todo lo hecho, deberia confessar con gran confusion que era no solo siervo inutil, sino indigno de recibir à tal dueño. Qual debe ser, pues, mi verguença, mi dolor , y mi temor , quando pienso, que me atrevo à llegar à tan

San-

Santo convite tan frequentemente, con vna preparacion tan mala , y tan breve? Ay! Què en lugar de emplear dias, y semanas en prepararme para estos Divinos Mysterios, apenas empleo vn breve rato, y en lugar de aplicar à esto toda mi alma , todo mi corazon , y todo mi espiritu, lle-go con vna disipacion tan grande, y tanta tibieza, que parece, que solo te recibo para tu vltirage , y mi conde-nacion.

*Grande est opus , neque enim ho-
mini preparatur habitatio , sed Deo.*
Es grande obra disponerse à la Co-munion , porque no se trata de pre-parar habitacion para vn hombre, si no para Dios.

*Caeli caelorum te capere non pos-
sunt, quanto magis Domus haec?* Si los Cielos no son bastantemente puros, para hospedarte, como quie-res descender à habitar en vna alma tan impura como la mia.

*Paral. c.
29.v.1.*

*3. Reg. c.
8.v.27.*



QV AR-

QVINTA VISITA.

1. Tim. c. 2.
v. 5.

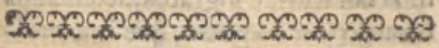
Jesu-Christo (dize San Pablo) es el Mediador vnico entre Dios, y los hombres : *Vnus , est Mediator Dei , & hominum , Homo Christus Iesus*; pero en nuestros altares , es, donde principalmente exerce con eficacia el oficio de Mediador en el Sacrificio, que ofrece todos los dias à su Padre por nosotros ; y alli es (segun dize el mismo Apostol) donde haze el oficio de Sacerdote Eterno segun el orden de Melchisedec, y està siempre vivo para interceder por los hombres : *Semper vivens ad interpellandum* ; y muriendo siempre con vna muerte mystica, sacrificandose todos los dias con vn modo incruento, ofreciendo à su Padre este Sacrificio de infinito valor, para alcançar à los hombres el perdon de sus delitos, y la abundancia de todas las gracias , sin poder dexar de ser oïdo, no solo por el respeto, y consideracion, que el Padre tiene al Hijo:

Hebr. c. 7
v. 25.

Jo: Qui preces, supplicationesque offerens, exauditus est pro sua reverentia; si no tambien porque quanto

Ibid. c. 5. v. 7.

pide, es siempre menos de lo que ofrece por los hombres, y de lo que mereció para ellos. Venerarèmos, pues à Jesus, en nuestros Altares, en esta quinta visita, como nuestro Mediador con gran confianza, persuadi- dos, que no puede aver pecados, de que no nos pueda alcançar el perdó, ni gracias, y favores, que no tengamos derecho de pedir, y seguridad de alcançar, si las pedimos con firme Fè en los meritos de Jesu-Christo, y apoyados de su intercession.



PARA EL SEXTO DIA.

COMO DEBEMOS CORRESPON-
ponder à la segunda señal de amor,
que Jesu-Christo nos dà
en la Eucharistia.

CONSIDERACION.

EL mejor modo de correspon-
der à la segunda señal de amor,
que

que Jesu-Christo nos muestra en la Eucharistia, dandose enteramente à nosotros, es darnos enteramente à el; vna liberalidad tan grande no puede ser dignamente reconocida, sino con otra, que se le parezca: Esta es la mejor disposicion, que podemos llevar para comulgar, y el faltarnos esta, es causa de que las Comuniones aprovechen tan poco. Pero ay! Vna sola Comunion bien hecha deberia Santificarnos, pues recibimos en ella al Autor de la Santidad, y al origen de todas las gracias, que solo viene à nosotros para llenarnos de ellas con abundancia; pero como somos tan frios, è ingratos, detenemos su curso por lo poco, que le correspondemos, cerrando (por modo de dezir) nuestros corazones. Esto es lo que nuestro Señor mismo declarò à Santa Theresa, quando se quexava esta Santa con la mayor amargura de su corazon, de que no se veian mas las efusiones de gracia, y los maravillosos efectos, que la Comunion producia, quando los que co-
mulg

mulgavan , llegavan en poco tiempo à ser grandes Santos ; y el Salvador respondiendole à las quejas de esta Santa dixo : Esto no procede de que yo no tenga la misma bondad, y las mismas inclinaciones de comunicarme à las almas con abundancia: Pero no hallo corazones liberales, q̄ se quieran entregar à mi enteramēte, como yo me doy enteramēte à ellos; solo hallo corazones pequeños, y corazones cerrados, que cierran el mio, y corazones estrechos, que estrechan, y acortan la medida de las gracias, de que yo queria llenarles.

A la verdad , el Señor no quiere particiones; no ser todo suyo, es, no ser nada suyo. Dios es muy grande, y nuestro corazon muy pequeño, pues como pretendemos todavia repartirlo? Nada finito (dezia San Francisco de Salès) para vn corazon infinito: comunicandole Dios à nosotros , nos dà vn corazon , y vn amor infinito. Conque para corresponderle deberiamos darle corazon, y amor infinito , si fuesse posible;

fible; pero pues esto no puede ser, demosle todo nuestro corazon enteramente, demosle vn amor, que no sea limitado. Dios no juzga exceder en darnos, quando se nos dà enteramente à nosotros en la Eucharistia, y nosotros juzgamos exceder, si nos damos enteramente à èl? Su Divina Magestad viene en la Eucharistia como Rey, para reynar en nuestro corazon, como en su trono, y como Esposo para reposar en èl como en su talamo. Vn Rey no sufriera igual, ni compañero en su autoridad; Vn Esposo no puede sufrir competidor; Jesu-Christo lo quiere todo, ò nada: Nosotros nos queremos dàr à èl, pero con alguna excepcion; tememos entregarnos à èl, como si huviera algo, que temer en esso; tenemos siempre alguna reserva, y perpetuamente avaros para con su Magestad, queremos conservar algun secreto escondite en nuestro corazon, de que no sea absoluto dueño para esconder alli, y tener como reserva-

da-

da alguna criatura, alguna passion, ò algun afsimientto. Ordinariamente nos parece, que es casi nada, y este casi nada lo impide todo. El amor de Jesu-Christo en la Eucharistia, es amor de Esposo, esto es, amor zeloso, y por consiguiente infinitamente sensible, y delicado: No es menester mucho para irritarle, y para que se aparte. Examina tu corazon en todo esto.

A F E C T O S.

SEñor, tu solo, que puedes penetrar el abismo impenetrable de mi corazon, y que descubres aun mis mas escondidos retretes à mi mismo: Tu conoces mejor que yo, lo que me impide ser perfectamente tuyo, y que es el mayor obstaculo à los grandes designios, que tienes, viniendo à mi en la Comunión: Tu solo me puedes dar la fuerza necessaria para vencer estos estorvos, que me impiden ser tuyo: Tu solo puedes ayudarme à

romper los asimientos, que te de-
 fraudan mi corazon. Ay! Señor,
 destruye primero el mio, que su-
 frirle cosa, que te pueda disputar su
 dominio, ò pretender alguna par-
 te de èl. Yo quiero, cueste lo que
 costare, ser totalmente tuyo, no lo
 puedo lograr sin ti, y sin el socorro
 de tu gracia, concedemela, pues,
 para que, como tu eres totalmente
 mio, sea yo en adelante todo tuyo:
 que mi entendimiento sea tuyo,
 para pensar solo en ti, y mi co-
 razon para amarte à ti solo, y to-
 das las potencias de alma, y cuer-
 po sean tuyas, para que no tengan
 otro principio, fin, y objeto en
 todas sus operaciones, fino à ti.

1. Paral.
 c. 29. v.
 14.

*Quis ego, & quis populus meus;
 ut possimus hæc tibi universa
 promittere? Tua sunt omnia, &
 que de manu tua accepimus, de-
 didimus tibi. Quien soy yo, para
 atreverme à prometer, ù ofrecerte
 alguna cosa? Todo lo que tengo
 es tuyo, y no puedo darte, fino
 lo que he recibido de tu mano.*

Dà

para la Oetava del Corpus. 453

Dà Altissimo secundum datum eius. Procura q̄ lo que dieres al Señor, tenga alguna proporción con lo que de él recibes.

Ecclesi. c. 35. v. 12.

SEXTA VISITA.

Vosotros me llamáis Maestro (dezia el Salvador à sus Discipulos) y teneis razon, porque solo yo lo soy verdaderamente, y solo yo merezco con propiedad este nombre: *Vnus est Magister vester Christus Iesus.* Este Divino Salvador cumplió perfectamente, el tiempo su vida, todas las obligaciones de Maestro, pero con vn modo maravilloso las cumple todavia en el Sacramento de la Eucharistia, en donde està como vn Maestro en su Cathedra, para enseñarnos vna Doctrina totalmente Divina; para instruyrnos en sus maximas, para hazernoslas penetrar; para hazer, que nos gusten, no haziendo ruydo en nuestros oidos, sino hablando à nuestro corazon con vn modo dul-

Matth. c. 23. v. 10.

ze, pero fuerte, y eficaz, que nos haze comprehender mas en vn momento, de lo que todos los hombres podrian hazer con largas instrucciones; y esta es sin duda la razon, porque en el discurso admirable, que hizo à sus Discipulos en la Cena, en que instituyò este Sacramento, les descubriò mas mysterios, y les enseñò mas verdades de lo que avia executado en todo el tiempo, que avia estado con ellos: Por esto mismo sucediò, que los Discipulos de Emaus, que no le reconocieron en todos los discursos admirables, que les hizo, fueron alumbrados en la Comunión, que les diò, y le reconocieron inmediatamente: *Cognoverunt eum in fractione panis.*

*Luc. c. 24.
v. 35.*

Reconocerèmos, pues, à Jesu Christo en esta sexta visita como nuestro Maestro, rogandole nos instruya, y disipe las tinieblas de nuestra ignorancia. Confessarèmos, que solo su Divina Magestad, puede hazernos comprehender su Divina
Doc

Doctrina, y que pueda alumbrando nuestro espíritu, encender nuestro corazón, dándonos fuerza para practicar las verdades, que nos enseña: Dirèmosle con sus Discipulos:

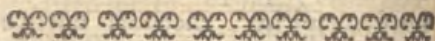
Ad quem ibimus? verba vite eterna habes. A quien podemos recurrir mejor que à ti, que tienes las palabras de la vida eterna, y cuyas palabras son espíritu, y vida? Le rogaremos tambien, como los Apóstoles, que nos enseñe à orar: *Domine doce nos orare.* Y en fin, escuchandole con vn silencio respetuoso, le dirèmos con Samuel: *Loquere Domine, quia audit servus tuus.* Habla, Señor, que tu Siervo te escucha, pero habla con aquella voz poderosa, y eficaz, que se haze oír, y obedecer al mismo tiempo.

*Ioan. c. 6.
v. 69.*

*Luc. c. 11.
v. 1.*

*1. Reg. c.
3. v. 9.*





PARA EL SEPTIMO DIA.

COMO DEBEMOS CORRESPONDER à esta tercera señal de amor que Jesu-Christo nos dà en la Eucharistia.

CONSIDERACION.

PUes Jesu-Christo nos muestra su amor en la Eucharistia, estando en ella en calidad de víctima, y en estado de mortificacion, y muerte, serà vno de los mejores modos, para mostrarle nuestro reconocimiento, y disponernos à recibirle, trabajar à imitar el estado de víctima con la aplicacion à mortificar nuestros sentidos, y nuestras pasiones, que debe ser disposicion para Comulgar, y fruto de la Comunión. La mortificacion empezada debe ser la disposicion para Comulgar, pero la mortificacion perfecta de-

debe ser el fruto de nuestras Comuniones. El mejor modo de venerar la calidad de víctima, que Jesu-Christo tiene en la Eucharistia, es hazer de nuestros cuerpos víctimas vivientes (como dize San Pablo) *Vt exhibeatis corpora vestra Hostiã viventem.* Trabajando à hazerle Sacrificio de nuestra vanidad, de nuestra ambicion, de nuestra ira, y de nuestra sensualidad: *Talibus enim Hostijs promeretur Deus.* Estos son los sacrificios, que pueden alcançarnos las gracias, que vãn vnidas à vna buena Comunión. A la verdad el estado de víctima, en que està Jesu-Christo en la Eucharistia, y la mortificacion que ostenta, es al mismo tiempo reprehension de nuestra poca mortificacion, motivo para resistirla, y medio para vencerla.

*Rom. c.
12. v. 1.*

*Heb. c. 13.
v. 16.*

Primeramente, es reprehension de nuestra poca mortificacion, porque el estado de humillacion, y anonadamiento, en que està Christo Nuestro Señor, reprehende, conven-

ciendo el orgullo de el ambicioso, y de el vano. La paciencia de Christo Nuestro Señor en sufrir las injurias, y vltrages, que se le hazen en la Eucharistia, condena la colera, è impaciencias del colerico; y el estado de mortificacion continua, en que està, condena à los sensuales el asimiento, que tienen à los regalos, y placeres. Tambien es motivo efficacissimo para excitar con su exemplo al vano à la humildad, al colerico à la mansedumbre, y al sensual à la privacion de los placeres, ò de delinquentes, ò peligrosos. Vltimamente, es medio muy poderoso para ayudarnos à vencer nuestras pasiones, y mortificarlas; porque en fin, en el estado de victima, en que està, ofrece continuamente el Sacrificio de su Cuerpo, y de su Sangre, para alcançarnos las gracias necesarias à mortificar nuestra concupiscencia, y à vencer nuestras pasiones.

AFEC:

A F E C T O S.

Pero de donde procede, Señor, que llegando tan frecuentemente à la Comunión, y alimentandome tantas vezes de la carne de esta adorable víctima, que todos los dias se sacrifica por mi amor, trabaje tan poco, para sacrificarle mi amor propio, y hazerte el sacrificio de mis pasiones? De donde procede, que despues de tanto numero de Comuniones, sea yo tan vivo, tan colerico, tan sensual, y tan vano, como sino huviere comulgado jamás? Sin duda es la causa, que me llevo à la Comunión con toda la vivacidad de mis pasiones, sin aver hecho el mas minimo esfuerço para vencerlas, y sin tener verdadera resolución de trabajar en esto. Qué podrá hazer la virtud de la Sangre de Jesu-Christo en corazones, que no solo no se disponen, para recibir sus efectos, sino que se oponen, y los impiden llegandose à comulgar con disposiciones totalmen-

re contrarias? Què podrá hazer el fuego en la leña verde, sino humo, y incomodar à todos los que se le acercan, en lugar de calentarles. Tu avias dicho, Señor, por boca de tu Profeta, que eres fuego consumidor; pero principalmente es en el Sacramento de la Eucharistia, encendido horno del amor Divino, donde muestras ser este fuego, viniendo para consumir, y destruir enteramente nuestras pasiones. Pero mi corazon, à quien la falta de mortificacion constituye como leña verde, impide la virtud, y accion de este Divino fuego, causa muchas vezes que produzca vn efecto totalmente contrario, pareciendo, se animan las pasiones, que viene para destruir, y que se ahuma, y endurece el corazon, que viene à derretir, y ablandar.

Ay! Señor, que reconozco, enfin, temblando de espanto el peligroso estado, en que estoy, como lo dicen las palabras de vno de tus Apostoles:

I. Cor. c. II. v. 30. Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilli.

Para la Oclava del Corpus: 461
elles, & dormiunt multi. Por què tan-
tas flaquezas, y tantas enfermedades
entre los Christianos? Por què tantas
infelices caídas en pecado mortal?
Por què no se preparan como debé,
para participar de los Divinos Myf-
terios: *Ideo inter vos multi infirmi &*
imbecilles, & dormiunt multi. No
permitas, Dios mio, que me suceda
tan terrible desgracia; no permitas
que el pan de los fuertes, por la
indisposicion con que le recibo, me
haga mas debil, ni que este remedio
contra mis pasiones las fortifique,
y que yo halle la muerte, comiendo
el pan de la vida.

Quasi morientes, & ecce vivimus.
Deberiamos estar muertos à noso-
tros mismos, quando comulgamos, y
estamos muy vivos con la vida na-
tural, y sensual.

Exhibeatis corpora vestra Hostiam
viventem. Para recibir dignamen-
te el Cuerpo de Jesu-Christo, es
menester hazer vivientes vic-
timas de nuestros
cuerpos.

2. Cor. c.
6.v.9.

Rom. c.
12.v.1.

SEPTIMA VISITA.

YO soy tu protector (dezia Dios à Abraham.) Yo soy tu auxilio, tu defensa, y tu refugio, nos puede dezir tambien Jesu-Christo oculto en la Eucharistia, pues está allí verdaderamente para darnos continua, y singular proteccion. Sostenido de proteccion tan poderosa el Santo Rey David, hablando de la institucion del adorable Sacramento en espíritu de profecia, clamava: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me.* Me preparaste, Señor, vn combite, en que me dás vn manjar poderosissimo, para fortificarme contra todos los esfuerzos de los que me persiguen: *Dominus protector vite mea.* Tu eres el defensor de mi vida, poderoso, y amable protector mio. Pues quien me podrá hazer temer? No temo los esfuerzos, ni los artificios del mundo, y del demonio; todas las industrias de los otros enemigos
mios

Psal. 22.
v. 5.

Ibid. 26.
v. 1.

mios seràn inutiles: *Dominus protector vite mee, à quo trepidabo?* Ibid.

Aunque viesse Exercitos enteros
contra mi, no temerà mi corazon:

Si consistent adversum me castra, non timebit cor meum. Ibid. v. 3.

Toda esta fuerça, Dios mio, me viene de ti, tu me pusiste seguro en tu sagrado Ta-

bernaculo, y desde tus Santos Alta-

restes declaraste por mi protector
contra todos mis enemigos: *Quo-*

niam abscondit me in Tabernaculo suo, in die malorum protexit me. Ibid. v. 5.

Avia en la Antigua Ley Ciudades de Refugio, donde los infelices que se hallavan perseguidos de la Justicia, hallavan asilo. Los Sagrados Tabernaculos, donde se conserva el Cuerpo de Jesu-Christo, son Ciudades de Refugio, y asilos seguros, y ciertissimos, donde debemos refugiarnos quando la Justicia de Dios nos persigue; quando la tentacion nos inquieta; quando el mundo, la carne, ò el demonio nos acometen; y quando nuestros enemigos domesticos nos embisten.

Re-

Retirèmonos, pues, à estos asilos Sagrados, y hallarèmos socorro, y proteccion; y sobre todo, à la hora de la muerte, que debilitados con los accidentes de la enfermedad, atemorizados de lo que nos sucederà, y combatidos de los enemigos invisibles, necesitamos de un poderoso protector. Consolemosnos, porque Jesu - Christo nuestro amable defensor no nos dexa entonces; nos viene èl mismo à buscar; se presenta, y se entrega à nosotros; nos dà fuerças, haziendonos comer su cuerpo adorable, y quiere que este manjar Divino sea nuestro Viatico para el viage de la eternidad; esto es, que nos sostenga en todas las tentaciones; que nos defienda en todos los peligros, que nos allane las asperezas del camino, y que pareciendose al pan Celestial, que fortificò à Elias, hasta que llegò à la montaña del Señor: *Ambulavit in fortitudine cibi illius usque ad montem Dei Horeb.* Nos dà fuerças, y constancia, hasta que subamos al Cielo.

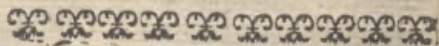
3. Reg. c.
19. v. 8.

David con el mismo espíritu profetico, que le avia hecho reconocer el sagrado banquete, que el Señor le avia preparado contra sus enemigos, parece, que reconociò tambien, que el mismo Señor recibido por Viatico, es el mas poderoso socorro contra los horrores de la muerte. Aunque camine (dezia) en medio de las sombras de la muerte, no tendré ninguna apprehension, ni miedo, porque tu, ò Dios mio, estàs conmigo: *Nam, & si ambulavero in medio umbræ mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Vamos, pues, à hazer vna septima visita à Jesu-Christo, como à nuestro Protector, y pidámosle, que nos socorra, y proteja primeramente, quando tuvieremos alguna grande afficcion, que exceda à nuestras fuerças. Tambien en todas las persecuciones de nuestros enemigos: en tercer lugar, quando estuvieremos combatidos de alguna tentacion peligrosa, ò imbadidos de alguna passion violenta. Ultimamente.

*Psal. 22.
v. 4.*

Ibid.

mente, quando recurrirèmos à él, implorando su asistencia, proximos à hazer el gran viage de la eternidad, recibiendo por Viatico, y diciendole entonces con fee firme, y cierta confiança: *Nam, & si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.*



PARA EL DIA OCTAVO.

COMO DEBEMOS RE-
conocer la quarta señal, que
Jesu-Christo nos dà en la
Eucharistia.

CONSIDERACION:

PVes Jesu-Christo nos muestra su amor, haziendo los mayores esfuerzos, para vnirse à nosotros, con vn modo tan admirable en la Eucharistia, configuiente es, para corresponder à esta señal de su amor, y mostrarle nuestro reconocimiento, que cooperemos à
sus

los designios, y hagamos todos los mayores esfuerços, para vnirnos estrechamente à èl con fe viva, y con vna continuã aplicacion de espíritu àzia su Divina Magestad, con caridad ardiente, y sincera, y con perfecta conformidad de el corazon, de el entendimiento, de maximas, y de afectos con èl; de modo que despues de la Comunion podamos dezir con San Pablo: *Yo vivo, pero no soy quien vivo, Jesu-Christo es el que vive en mi.* Este es el efecto mas admirable, mas provechoso, y mas infalible de la Comunion; digo, que es el mas admirable; porque, què puede averlo tanto, como llegar vn hombre en algun modo à ser lo mismo que Dios? Digo el mas provechoso, porque entra con esta vnion à la participacion de las grandezas, y riquezas divinas: Digo el mas infalible, porque se funda en palabras del mismo Christo, que ni puede engañarse, ni engañarnos: *Qualquiera, (dize) que comiere mi Carne, y bebiere mi Sangre, el que-*

Galat. 2.
2.v.20.

Ioan. c. 6.
v. 57.

darà en mi, y yo en èl, con la vnion mas intima; pues si este efecto es tan infalible, como la palabra de Dios en què se funda, de donde procede que falta tan frequentemente? Es porque solo es infalible en aquellos, que no se oponen à èl; porque de la misma manera, que no puede aver vnion inmediata, y perfecta entre dos cosas, mientras huviere entre los dos el mas minimo cuerpo extraño; de la misma manera, no puede aver perfecta vnion entre Jesu-Christo, y nosotros, mientras nuestros pecados, nuestras passiones, y nuestros assimientos à las criaturas, que reynan en nuestro coraçon, se pusieren entre Christo, y nosotros: *Iniquitates vestrae diuiderunt inter vos, & Deum vestrum;* pero no nos engañemos; ordinariamente es menester muy poco, para impedir esta vnion, (si acaso se puede llamar poco,) lo que nos causa la gran desgracia de perder la perfecta vnion con Jesu-Christo, que es en lo que consiste la perfeccion, y su-
pre-

Isai. c. 59.
v. 2.

prema felicidad en esta vida: Muchas veces no es menester, mas que vna infidelidad, ò vna cobardia, la poca mortificacion, el asimiento excesivo aun à cosas inocentes, pero que tienen ocupado el coraçon, y el espíritu para impedir esta perfecta vnion, y los provechosos efectos, que produce en los que no le ponen estorvos.

A F E C T O S.

SEñor, tu dixiste, que el Cielo, y la tierra acabarán; pero que la verdad de tus palabras, y de tus promessas subsistirá eternamente. Pues de què procede, que aviendo prometido, que los que tendrán la dicha de comer tu Carne, y beber tu Sangre quedarán en ti, y tu en ellos con perfecta vnion; aviendo yo tenido tantas vezes esta dicha, no aya experimentado estos efectos? Sin duda es, Salvador mio, porque yo he puesto obstaculos, y estorvos: Pero por ventura se debe dexar vencer tu bondad de mi malicia, ò

tu poder, debe acaso ceder à mi resistencia? No sabes tu hazer tus promessas eficaces, quando quieres, à pesar de la oposicion de las criaturas? Y tu palabra, siendo como es palabra Divina, no tiene el poder de producir, lo que significa independentemente de nosotros? Destruye, pues, ò Dios mio, destruye en mi coraçon todo lo que se opone à esta vnion: desprendele de todas las criaturas, que le embarazan; yo quiero no solo estàr desfassido, sino privado, y desposseido para siempre de todo, lo que no eres tu, para tener la dicha de estàr perfecta, y eternamente vnido à ti mismo.

OCTAVA VISITA

LA octava visita, serà para venerar à Jesu-Christo, como nuestro verdadero, y nuestro perfecto amigo: Siendo como es Dios, no desdena tomar esta calidad, en que nos eleva tanto, aunque parece se baxa mucho: *Yo no os tra-*

to mas, (dize su Magestad) como esclavos, ò siervos, porque os miro como mis verdaderos amigos, pues os comunico mis secretos. Particularmente es en la Eucharistia, donde nos dà las señales mas evidentes, y essenciales de su amistad, manifestandose perfecto amigo, esto es, amigo con ternura, porque se desnuda de su Magestad, y de su grandeza, para conversar mas familiarmente con nosotros; amigo generoso, porque no reserva nada, lo dà todo, haze todas las cosas, y padece quanto ay que padecer, para manifestarnos su amor; amigo fiel, porque cumple exactamente todas las obligaciones de la amistad, sin faltar à ninguna, siempre prompto à escuchar nuestros ruegos, à consolarnos en nuestras afficciones, à aliviarnos en nuestras penas, à socorrernos en nuestras necesidades, à asistirnos con sus consejos, y asistencia; y en fin amigo constante, que no se muda por nuestras infidelidades, que no nos dexa, aun
quan-

quando le dexamos , y no nos dexa
lampara , aun quando los otros ami-
gos nos abandonan , que es à la ho-
ra de la muerte.

Irèmos, pues, à visitarle, como à
nuestro verdadero amigo, y aprove-
chandonos de la libertad que nos
dà esta calidad amable; primeramen-
te conversaremos con el de corazon
à corazon, con la misma familiaridad
que si hablásemos con el mejor de
nuestros amigos: *Sicut solet dilectus
ad dilectum loqui, & amicus cum
amico convivari.* Solo se desnuda
de su Magestad en este Sacramento
para inspirarnos mas amor, inspiran-
donos mas libertad. Tambien le ro-
garemos, nos comuniqué sus secre-
tos, y nos abra su corazon, así como
le abrimos el nuestro, teniendo para
esto la especie de derecho , que nos
dà la calidad con que ha querido
honrarnos. Ultimamente, le pedirè-
mos consejo en nuestras inquietudes,
y dudas, como à amigo igualmente
sabio, que fiel, recurriendo finalmen-
te à su Divina Magestad en nuestras

ne-

*Lib. 4.
Imit.
Christ.
6. 13.*

para la Oitava del Corpus. 473

necesidades, y aficciones, estando
ciertos, que no nos negará nada que
nos pueda ser vtil, como se lo
pidamos con con-

fiança.

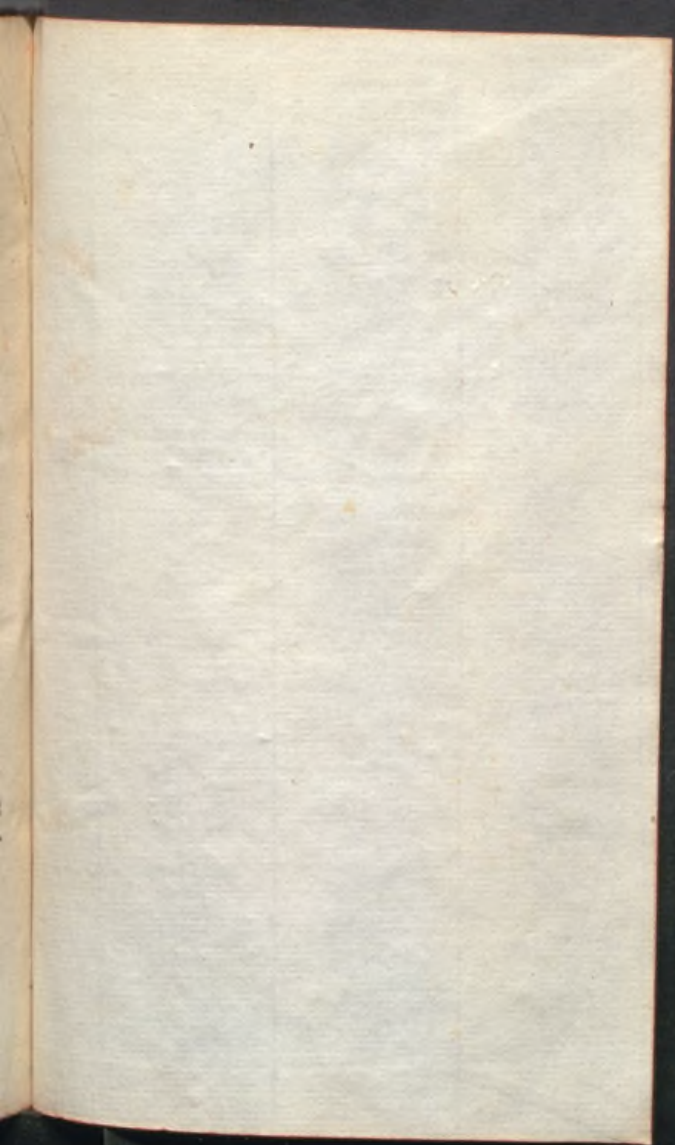
* * *

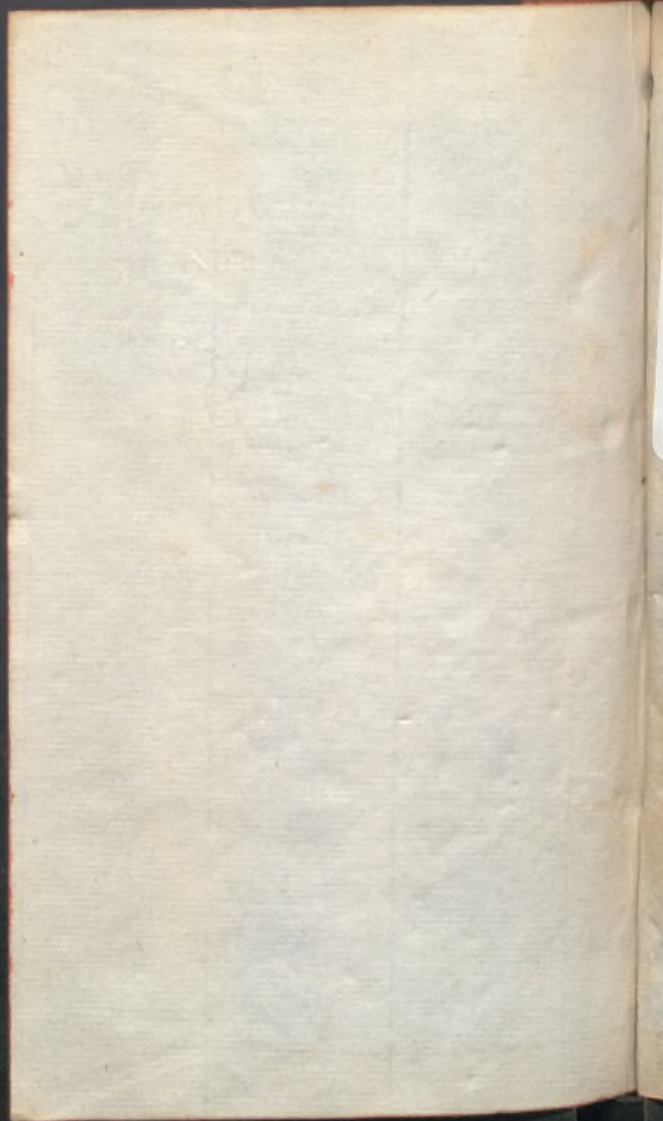
LAUS DEO.

T A B L A
DE LOS EJERCICIOS
contenidos en este Libro.

- Exercicio para el Adviento. Pag. 6
- Exercicio para la Oétava de Navia-
dad. pag. 29
- Exercicio para la Quaresma. pag. 81
- Exercicio para el tiempo de Pas-
sion. pag. 163
- Exercicio para la Oétava de Pas-
qua. pag. 261
- Exercicio para la Oétava de la As-
cension. pag. 314
- Exercicio para la Oétava de Pente-
costes. pag. 351
- Exercicio para la Oétava del San-
tissimo Sacramento. pag. 405

Fin de la Tabla.





MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

**Ejercicios
interiores, para
Mad/601**



1073332





